



Doc - W

6-8 W

100/27813

@ 2454



T. 55751 C. 4190330

# OBRAS

PROPIAS

## I TRADUCCIONES

DE LATIN, GRIEGO, I TOSCANO,  
con la Parafrafi de algunos Salmos,  
i Capítulos de Job.

SU AUTOR

EL P. M. Fr. LUIS DE LEON  
*de la Orden de S. Agustín, Doctor Theologo del Gremio i Claustro de la Universidad de Salamanca.*

TERCERA IMPRESSION  
nuevamente añadida.



CON LICENCIA DEL REAL CONSEJO.

EN VALENCIA:

---

En la Imprenta de JOSEPH THOMAS LUCAS,  
plaza de Comedias. Año 1761.

Larrea, su Corce. C.D.:

En Larrea, Año de 1781 #

De la BIBLIOTECA de D. Judas  
 Sanz de Larrea, Canonigo de  
 Santa Maria de Calatayud.  
 A solicitud de su hijo D. Josef,  
 Colegial del Mayor e Imperial de  
 S. Tiago de Huesca. Año 17



LICENCIA DEL REAL CONSEJO.

DON JUAN DE PEÑUELAS,  
Secretario de Camara del Rey nuestro  
Señor, y de gobierno del Consejo  
por lo tocante à los Reynos de la  
Corona de Aragon.

Certifico, que por los Señores de èl se ha con-  
cedido licencia à los Directores de la Com-  
pañia de Impresores, y Mercaderes de Libros de la  
Ciudad de Valencia, para que por una vez puedan  
reimprimir, y vender el Libro intitulado: *Obras  
propias, y Traducciones de Latin, Griego, y Toscano, con  
la Parafrafi de algunos Salmos, y Capítulos de Job*, su  
Autor el P. M. Fr. Luis de Leon de la Orden de San  
Agustin, con que la dicha reimpression se haga en  
papel fino, y de buena Estampa por el impresso,  
que sirve de original, que està firmado, y rubrica-  
do de mi mano, y antes que se venda se traiga al  
Consejo junto con èl, y Certificacion del Correc-  
tor general, de estàr conforme à èl, para que se tal-  
se el precio à que se ha de vender, guardando en su  
reimpression lo dispuesto por Leyes, y Pragmati-  
cas de estos Reynos. Y para que conste doy esta  
Certificacion en Madrid à catorce de Marzo de  
mil setecientos y sesenta.

D. Juan de Peñuelas.

---

IHS. Imprimatur.  
Dr. Mayoral, Vic. Gen.

## FEE DE ERRATAS.

**P**Ag.7.lin.22. decendia, lee descendia. Pag.8.lin.3. buena, lee buen. Pag.14. lin.23. oyo, lee oyo. Pag.57.lin.17.gual, lee igual. Pag.155. lin.8. Hipolita, lee Hipolito. En la misma, pag. lin. penult. voces diera, lee veces fiera. Pag.176.lin.1. pecho, lee fecho. Pag.179. lin.23. qualquier, lee qualque. Pag.180.lin.11. y solo en el deseo, lee y solo en mi el deseo. Pag.188. lin.3. mira, lee miro. Pag.230. lin.11. te ofendido, lee te he ofendido. Pag.246.lin.18. en, lee en.

Las *Obras del Maestro Fr. Luis de Leon*, con estas erratas, corresponde con el antiguo impresso, que sirve de original: y assi lo certifico en esta Villa, y Corte de Madrid, à veinte de Mayo de mil setecientos sesenta y uno.

*Dr. D. Manuel Gonzalez Ollero,  
Correçtor General por su Mag.*

**D. JUAN DE PEÑUELAS, SECRETARIO DE**  
Camara del Rey N. Sr. y de Gov. del Consejo por lo tocante à los Reynos de la Corona de Aragon.

**C**ertifico, que aviendose visto por los Señores de èl el Libro intitulado: *Obras de el Maestro Fr. Luis de Leon*, que con su licencia ha sido reimpresso, le tassaron à seis maravedis cada pliego, el qual parece tiene veinte, que à dicho respecto monta ciento y veinte maravedis de vellon; à cuyo precio, y no à mas mandaron se vendiesse, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada libro, para que se sepa al precio que se ha de vender. Y para que conste la doy en Madrid à veinte y ocho de Mayo de mil setecientos sesenta y uno.

*D. Juan de Peñuelas.*

# A DON MANUEL

SARMIENTO DE MENDOZA,  
Canonigo Magistral de la Santa Iglesia  
de Sevilla.

D.FRANCISCO DE QUEVEDO VILLEGAS.

**S**I de la manera que U. m. ha sido prodigo en alentar los varones que en su tiempo han sido insignes en la virtud, i las letras, cuidando con caridad desvelada de preservar sus memorias, i alargar la vida à sus escritos, huviera desembarazado su modestia de escrúpulos encogidos, en que detiene grandes tesoros de sus vigili-  
as en entrambos Testamentos, y en toda leccion; con mejor fruto se huviera gastado el papel estos años. Dejòme U. m. estas obras grandes en estas palabras doctas, i estudiadas, para que sirviessen de antidoto en pùblico à tanta inmensidad de escandalos que se imprimen, donde la ociosidad estudia desembolturas, quanto mas sabrosas, de mas peligro. Yo obedecì à su orden de U. m. i à mi deseo dedicandolas al Conde Duque, en cuya grandeza deven tener amparo, i en cuyo talento con eminencia pueden hallar cabal la estimacion de su precio. Assi me desempeño con el Autor, i con U. m. à quien dè Dios larga vida con buena salud.

# A DON PEDRO PORTOCARRERO.

FRAI LUIS DE LEON.

**E**Ntre las ocupaciones de mis estudios en mi mocedad, i casi en mi niñez se me cayeron, como de entre las manos, estas obrecillas, à las cuales me apliqué, mas por inclinacion de mi estrella, que por juicio, ò voluntad. No porque la Poesia, mayormente si se emplea en argumentos devidos, no sea digna de qualquier persona, i de qualquier nombre; de lo qual es argumento que convence, aver usado Dios della en muchas partes de sus sagrados libros, como es notorio: sino porque conocia los juicios errados de nuestras gentes, i su poca inclinacion à todo lo que tiene alguna luz de ingenio, ò de valor, i entendia las artes, i mañas de la ambicion, i del estudio, del interès propio, i de la presuncion ignorante, que son plantas que nacen siempre, i crecen juntas, i se enseñorean agora de nuestros tiempos. I ansi tenia por vanidad escusada, à costa de mi trabajo ponerme por blanco à los golpes de mil juicios desvariados, i dar materia de hablar à los que no viven de otra cosa. I señaladamente siendo yo de mi natural tan aficionado al vivir encubierto, que despues de tantos años como ha que vine à este Reyno, son tan pocos los que me

co-

conocen en èl , que como U. merced sabe, se pueden contar por los dedos. Por esta causa nunca hice caso desto que compuse , ni gastè en ello mas tiempo del que tomava para olvidarme de otros trabajos , ni puse en ello mas estudio del que merecia lo que nacia para nunca salir à luz : de lo qual ello mismo, i las faltas que en ello ai, dan suficiente testimonio. Pero como suele acontecer à algunos mozos , que maltratados de los padres , ò ayos se meten Frailes , asì estas mis mocedades teniendose como por desechadas de mi , se pusieron segun parece en religion , i tomaron nombre i habito mui mas honrado del que ellas merecian , i han andado debajo del muchos dias en los ojos , i en las manos de muchas gentes , haciendo agravio à una persona religiosa , i bien conocida de U. merced , à quien se allegaron , con la qual yo en los años passados tuve estrecha amistad , i no la nombro aqui por no agraviarla. Mas la ocasion deste error U. merced la sabe , i porque es para pocos, i decilla aqui serìa comunicalla con muchos , no la digo. Basta saber , que la persona que he dicho por condescender con mi gusto , que era vivir desconocido , disimulò , hasta que fatigado ya con otras cosas , que la malicia i embidia de algunos hombres pusieron à sus cuestras , de las quales Dios le descargò , como se ha parecido , tratò conmigo , que si no me era pesado , le librasse yo tambien desta carga. Si el reconocer mis obras , i el publicarme por ellas fuera poner la vida en condicion , en un ruego i demanda tan justa lo hiciera,

i no aventurando en ello cosa que importe, mas que es vencer un gusto mio particular, si lo rehusara, no me tuviera por hombre. I así lo hice, ò por mejor decir, lo hago agora. I recogiendo à este mi hijo perdido, i apartandole de mil malas compañías que se le avian juntado, i emendando de otros tantos malos siniestros que avia cobrado con el andar vagueando, le buelvo à mi casa, i recibo por mio: i porque no se queje de mi, que le he sacado de la Iglesia adonde èl se tenia por seguro, embiòle à U.m. para que le ampàre como cosa suya, pues yo lo soy, que con tal trueque bien se que perderà la queja, i se tendrà por dichofo.

Son tres partes las deste libro. En la una van las cosas que yo compuse mias. En las dos postreras, las que traduge de otras lenguas, de Autores, así profanos, como sagrados. Lo profano va en la segunda parte, i lo sagrado, que son algunos Salmos, y capitulos de Job, van en la tercera. De lo que yo compuse, juzgarà cada uno à su voluntad: de lo que es traducido, el que quisiere ser Juez, prueve primero, què cosa es traducir poesias elegantes de una lengua estraña à la suya sin añadir, ni quitar sentencia, i con guardar quanto es posible las figuras del original, i su donaire, i hacer que hablen en Castellano, i no como estrangeras, i advenedizas, sino como nacidas en èl, i naturales. No digo que lo he hecho yo: ni soi tan arrogante; mas helo pretendido hacer, i así lo confieso. I el que digere, que no lo he alcanzado,

do, haga prueba de si, i entonces podrá ser que estime mi trabajo mas, al qual yo me inclinè, solo por mostrar que nuestra lengua recibe bien todo lo que se le encomienda, i que no es dura, ni pobre, como algunos dicen; sino de cera, i abundante para los que la saben tratar. Mas esto caiga como cayere; que yo no curo mucho dello, solo deseo agradar à U.m. à quien siempre pretendo servir, i el que no me conociere por mi nombre, conozcame por esto, que es solamente de lo que me precio, i lo que, si en mi ai cosa buena, tiene algun lugar.

Nota.

En la *Academia*, y *Arte de Ingenio del incomparable D. Baltasar Fracastoro*, pag. 25. se halla una canción de fr. Luis de León no publicada en este tomo; su objeto es al desengaño, compuesta de 40 versos, y empieza.

Mi trabajo es de día

Y en la noche de un poco de claridad b. c.

En el *Parinaro Español* tomo 4.º pag. 266.

hay una Epitola, con un breve romance y octavas inéditas.

En el tomo 5.º se halla la vida de fr. Luis, la zarza, y perfectamente escrita, con su figura

y cinco especies de Poemas inéditas, que se ven en saberse.

AL EXCELENTISSIMO  
Sr. CONDE DUQUE,  
GRAN CANCELLER, MI SEÑOR.

**P**Or si hablan , Excelentísimo Señor , las Obras del Reverendísimo Fr. Luis de Leon con mejor pluma , i lengua , que lo podrá hacer algun apasionado suyo. Son en nuestro idioma el singular ornamento , i el mejor blason de la habla Castellana, con inclinacion tan severa à los estudios varoniles , que aun en el defenado de las vigalias positivas, i escolasticas (desto le sirvieron los consonantes) nos diò facil, i docta la Filosofia de las virtudes , i dispuso tan apacibles à la memoria los tesoros de la verdad , que con logro del entendimiento ocupa su recordacion , que faltos deste decoro embarazan escritos , ò vanos , ò escandalosos.

En la parte primera , que es toda de intentos que eligiò la madurez de su seso , la diction es grande , propia , i hermosa , con facilidad de tal casta , que ni se defautoriza con lo vulgar , ni se hace peregrina con lo impropio. Todo su estilo con magestad estudiada es decente à lo magnifico de la sentencia , que ni ambiciosa se descubre fuera del cuerpo de la oracion , ni tenebrosa se esconde, mejor dirè que se pierde, en la confusion afectada de figuras , i en la inundacion de palabras forasteras. La locucion esclarecida hace tratables los

retiramientos de las ideas, i dà luz à lo escondido i ciego de los conceptos. Esto mandaron con imperio los que escrivieron Artes de Poesia, i escrivieron desta fuerte los que tienen el imperio de los Poemas, i en todas lenguas, aquellos solos merecieron aclamacion univèrsal, que dieron luz à lo obscuro, i facilidad à lo dificultoso; que obscurecer lo claro es borrar, i no escrivir, i quien habla lo que otros no entienden, primero confieffa, que no entiende lo que habla. Seneca epistola 22. lib. 2. *Irridenda facundia, quae rem non explicat, sed involvit. Hase de menospreciar la facundia, que antes embuelve la sentencia, que la declara.* I si los que afectan esta noche en sus obras, quieren alabanza, por decir tiene dificultad el escrivir nudos ciegos, i no ser inteligibles; San Geronimo *ad Nepotianum*, los desnuda desta presuncion quando dice: *Nihil tam facile, quàm vilem plebeculam, & indoctam concionem linguae volubilitate decipere, quae quidquid non intelligit, plus miratur.* No ai cosa tan facil, como enganar la indocta platica, i la vil plebe con la taravilla de la lengua, porque la gente baja, i ignorante mas admira lo que menos entiende. Dispuesto este discurso con tal autoridad; propondrè el texto del escandalo, que en la Poetica de Aristoteles, dice asì: *λεξεως δε αρετη* basta, porque haga mas se empezar el texto, de que es tal la version. *Dictionis autem virtus, & perspicua sit, non tamen humilis. Quae igitur ex propriis nominibus constabit, maximè perspicua erit: humilis tamen exemplum sit Cleophontis, Sthenelique poesis: illa vene-*  
ran-

randa, & omne plebejum excludens, qua peregrinis utetur vocabulis: peregrinum voco varietatem linguarum, translationem, extensionem; tum quodcunque à proprio alienum est. La virtud de la dición ha de ser perspicua, no humilde: la que constare de nombres propios será perspicua: sea exemplo de la humilde la Poesia de Cleofonte, i de Stenelo: aquella es venerable, i excluye todo lo que es plebeyo, que usa de vocablos peregrinos, peregrino llamo la variedad de lenguas, translacion, extension, i todo lo que es ageno de lo propio. Este lugar del Filosofo á los que descansaron en este punto la leccion, temiendo por larga jornada la de su desengaño, estando en otro renglon inmediato, ha dado ocasion de errar, no modo de escribir. Son hombres que despiden el estudio, en llegando á la clausula, que desean. Aclaman estos renglones por texto expreso, en disculpa de los barbarismos, i solecismos que escriben, de que resulta la enigma: pocos passos que dieran los ojos en el libro, leyeron el desengaño en estas palabras consecutivas: *Verum si quis haec omnia simul congerat, vel aenigma efficiet, vel barbarismum. AEnigma quidem si translationes, barbarismum quidem, si linguas. Empero si alguno ribuja todas estas cosas juntas, ò hará enigma, ò barbarismo: enigma, si amontona translationes; barbarismos, si linguas.* Aquel *vel*, que la version puso, Aristoteles en el texto lo usurpa por *et, αὐτὰρ ἢ ἢ βαρβαρισμὸς*, i deve se entender assi. Poco durò el alborozo a los mezcladores de lenguas, y translaciones. I porque no se dude  
que

que es enigma en estos estilos, el propio Aristoteles prosiguiendo lo dice: *AEnigmatiſ forma ea erit, oratio ſcilicet quae ex minimè congruentibus ex ſe conſtet. Aquella ſerà la forma del enigma, que conſtare de coſas menos congruentes entre ſi.*

*Hoc itaque per nominum compositionem minimè effici poteſt: per translationem verò poteſt, ut vidi igne, atque aere virum viro inhaerentem unum.* Eſto por la compoſicion de los nombres no ſe puede hacer: puede hacerse por la translacion deſta manera, vi con fuego, i metal, varon à varon encima uno. Quiſo decir el eſcritor enigmatico: *Vidi virum ſuper viro cucurbitulam aeneam interventu ignis applicantem;* fue translacion fuego por llama, i ſegunda translacion metal por cucurbita, i tercera *adglutinare*, que es metafora ſegun la proporcion. No me malquitarè con aplicar eſto, ni decir de què eſtilo ſea apodo. Desde el texto del Filoſofo es fiſcal la clauſula de muchos eſcritos. Hablar con U.E. en verificar eſte deſcamino de la pluma es la autoridad mayor, ya ſe vè, mas docta, ya ſe ſabe, pues ſiempre ha eſcrito tan facil nueſtra lengua, i tan ſin reprehension, como ſe ha leido en la inſtruccion que U. E. diò al Duque de Medina de las Torres ſu hijo: tratado que juntamente le moſtrò buen padre, i buen maestro, diſcurſo que ateforarán las edades por venir, i obedecerán en ellas los que en grandes lugares quiſieren aſſegurar el acierto, i hacer bien quiſta la virtud eminente en la buena fortuna. Eſcriviò U.E. otra carta, que imprimiò el Duque de Carpiñano, donde con las dudas

das enseña, i con las preguntas reprehende los halagos que desecha: i pidiendo U.E. advertimientos para la tolerancia de lo molesto en las Audiencias, enseñò al autor lo que deviò escribir, i lo que pudo escusar, sin afectacion, ni dificultades, enseñando juntamente à escribir, i à obrar. Ni ha mostrado U. E. aficion à otro estilo. Admitiò con benignidad las obras de Fernando de Herrera, tesoro de la cultura Española, siempre admirado de los buenos juicios. Prendas son todas, que alentarón este discurso, para enriquecerse con su nombre, i assegurarle: pues sale cobrando enemigos de valde, pues lo que Aristoteles dice, no es malicia mia, i menos quando Demetrio Falereo en el libro de *Elocutione*, parece que le traslada, i le repite: *Dictionem autem in hac figura orationis exquisitam, & immutatam, nec nimis vulgarem oportet esse: sic enim amplitudinem, & dignitatem habebit. Propria autem & usitata dictio, dilucida quidem semper est; verum hoc ipso facile contemnitur. Primum igitur translationibus est utendum (haec enim, vel maximè & voluptatem, & amplitudinem conferunt orationibus) non tamen crebris, & frequentibus: alioquin Dithyrambos loco orationis scribemus, neque longe petitis, sed ex ipsa re, & ex simile sumtis. Conviene que sea la diction en esta figura de oracion exquisita, inmutable, i no demasiadamente vulgar: assi tendrá amplitud, i dignidad. Pero la diction propia, i usada, siempre es dilucida, pero por esso se desprecia facilmente. Lo primero se ha de usar de translationes, porque éstas dan autoridad, i ser à la oracion:*

mas no han de ser frequentes. De otra suerte en lugar de oracion haremos Dithyrambos, i no se han de buscar de cosas remotas, sino de las propinquas, i semejantes. No deja Demetrio disculpa à los que interpretan mal al Filosofo, i es cierto que todos aborrecieron la afectada obscuridad, i los enigmas. Grande egemplo es el q̄ trae Erasmo en las Apophthegmas de los Filosofos, tratando de Augusto: *Maecenas, vir aliàs laudatus, in stilo lasciviebat, verbis affectatis, & compositioni insolenti frequenter indulgens. Augustus contra, verbum insolens quasi scopulum fugiendum esse dicebat.* Mecenas por otras virtudes varon mui celebrado, escrivio con estilo lascivo, i afectado, i se dejava llevar de la composicion insolente. Al contrario Augusto la palabra insolente decia se devia huir como escollo. I refiere, que solo quando escrivia à Mecenas, por burlar dèl, le escrivia en aquel language ridiculo, i refiere estas locuciones: *Vale mel gentium metuelle, ebur ex Hetru-ria, Laser Aretinum, Adamas supernas, Tiberinum Margaritum, Cilneorum Smaragde, Jaspis figulorum.* Esto mas fue dar vaya à Mecenas, que fin à su carta, i prosigue la nota: *Nec Tiberio pepercit interdum reconditas, & obsoletas voces aucupanti. Marcum Antonium increpabat velut ea scribentem, quae homines mirentur potius, quàm intelligant. Ni perdonò à Tiberio, que à veces usava de voces reconditas i por la antigüedad desechadas de la conversacion. Reprehendia à Marco Antonio, como à hombre que escrivia lo que admirassen los oyentes, i no lo que entendiessen.* Este lugar es sentencia contra los que escriven, i  
los

los que los admiran, porque no los entienden, juntandole el lugar que citè de S. Geronimo. Habla de la plebe, i dice: *Quae quidquid non intelligit, plus miratur. Que admira mas lo que no entiende.* I Augusto reprueva en Marco Antonio, que escribe antes lo que admiran, que lo que entienden. Credito, i respeto se deve al parecer de Augusto, i veneracion, quando le apadrina en esta parte tan gran Padre de la Iglesia. Reprehendiò estos escritores, como si hoy los leyera Francisco Andreini de Pistoia, Comico Gelofo, en su libro, cuyo titulo es: *Le Brabure del Capitan Spanento*, fol. 65. p. 1. *To v' intendo voi alle volte usate certe parole che non sono intese cosi da ogn' uno, e fate come fanno certi componitori moderni, i quali gonfiano gli scrittiloro d' alcune parole forestiere, e compositae, che la materia ch' esi trata no diventa non volendo la predica del Piovano Arlotto, la quale non era intesa ne da lui, ne da chi l' ascoltava.* Hacedis como hacen ciertos poetas modernos, que hinchan sus escritos de algunas palabras forasteras, i compuestas, que lo que escriben sin querer se buelve platica de Piovano Arlotto, que ni è la entendia, ni los que le oian. Este modo de sentir con suma elegancia se oye en el donaire de nuestro Marcial lib. x. epig. xxi.

*Scribere te, quae vix intelligat ipse Modestus,  
 Et vix Claranus; quid rogo, Sexte, iuvat?  
 Non lectore tuis opus est, sed Apolline libris:  
 Iudice te, major Cinna Marone fuit.  
 Sic tua laudentur: sane mea carmina, Sexte,  
 Gram-*

*Grammaticis placeant, & sine Grammaticis.*

Que aprovecha escribir lo que Modesto,  
I Clarano entender podrán apenas,  
Supersticioso Sexto.

No han menester letor tus libros, solo  
Han menester por adivino à Apolo.

Si lo juzga tu musa peregrina,  
Mejor poeta que Maron es Cina.

Tal alabanza tus escritos gocen:  
Pero mis versos, Sexto, yo deseo,  
Que sin gramaticales prevenciones  
Agraden à los mas gramaticones.

I Estacio en el libro v. de las silvas, *Epicedion in patrem*, hablando de los Poetas, quando trata de Licofron, que fue quien en Griego enseñò esta feta, dice:

*Carmina Batiade latebrasque Licophronis atri.*

*Escondrijos del ennegrecido Licofron.*

No se pudieron estudiar palabras de mayor oprobio. *Latebras atri*: Escondrijos del denegrido Licofron. I Licofron aun tuvo disculpa, pues escribió un vaticinio, que llama *Alejandra*. Que la palabra *ater* es condenada en el estilo de los Poetas, consta de Horacio en la Arte Poetica.

*Vir bonus, & prudens versus reprehendet inertes,  
Culpabit duros, imcomitis allinet atrum  
Transverso calamo signum, ambitiosa recidet  
Ornamenta, parum claris lucem dare coget.*

Traducelos con elegancia el docto, i ingenioso Vicente Espinel en sus Rimas.

*El varon bueno, i de prudente pecho*

\* \*

Los

Los versos duros libremente culpa,  
 Los que carecen de arte reprehende,  
 A los mal adornados con la pluma  
 Una negra señal los pone encima,  
 La demasia de ornamento corta,  
 Los poco claros manda que se aclaren.

De suerte, que no solo es reprehensible escri-  
 vir escuro, sino poco claro. No le perdòno esta  
 reprehension al Poeta escuro en la Alejandra Fa-  
 lereo quando dijo: *Dictione iniqua. Aristoteles ait,*  
*frigidum quatuor modis fieri: scilicet quando utimur*  
*peregrino, & obscuro vocabulo, ut Licophron Xer-*  
*xem, Pelorium hominem.* Con diction reprovada. *Aristo-*  
*teles dice, que la frialdad de quatro maneras se es-*  
*crive. Conviene à saber, quando usamos de vocablo*  
*peregrino, y obscuro, como Licofron hablando de Xer-*  
*xes, hombre Pelorio.* Suplese esto en Falereo del ter-  
 cer libro de la Retorica de Aristoteles. Adonde  
 iràn por defensa los que escribiendo hoi de ga-  
 lanteria à una aficion amorosa, escriben estos escon-  
 drijos denegridos, quando Propercio los repre-  
 hende lib. 1. elegia 9. con tan ingeniosos gritos?

*Quid tibi nunc misero prodest grave dicere carmen,*  
*Aut Amphioniae moenia flere lirae?*

*Plus in amore valet Mimnermi versus Homero:*  
*Carmina mansuetus lenia quaerit amor.*

*I, quae so, & tristes istos depone libellos,*  
*Et cane, quod quaevis nosse puella velit.*

Yo con alguna licencia lo imitè en estos ver-  
 sos, que pueden passar por traduccion:

*De que te sirven, di, los versos graves,*

Ni de Tebas llorar los fuertes muros,  
 De Troya el fuego, ni los hechos duros  
 Que los Griegos hicieron en las naves?  
 Mas en amor Mimnermo blando agrada,  
 Que docto, i grande el sin igual Homero:  
 Condena blando amor el verso fiero,  
 I Dios desnudo pluma ensangrentada.  
 Deja pues de llorar la muerte fiera,  
 Que à Turno quiso dar el hado adverso,  
 I escribe en blando, i dulce, i facil verso,  
 Cosas que qualquier niña entender pueda.

El arte es acomodar la locucion al sugeto. Todo lo dijo Petronio Arbitro mejor que todos. Oiga U.E. sin proligidad la Arte poetica en dos renglones. *Effugiendum est ab omni verborum (ut ita dicam) vilitate, & sumendae voces à plebe semotae, ut fiat.*

*Odi profanum vulgus, & arceo.*

Hase de huir de toda la vileza de los vocablos, i hanse de escoger las voces apartadas de la plebe, porque se pueda decir: *Aborreçi el vulgo profano.* Mas devefe juntar esto con lo que dijo al principio de su libro, que mas parece, segun viene à proposito, fingido, que citado. El dice con quienes habla. *Pace vestra liceat dixisse: primi omnem eloquentiam perdidistis. Levibus enim, atque inanibus sonis ludibria quaedam excitando fecistis, ut corpus orationis enervaretur, & caderet. -- Nondum umbraticus doctor ingenia deleverat -- Grandis, & ut ita dicam, pudica oratio non est maculosa, nec turgida, sed naturali pulchritudine exsurgit. Nuper ventosa istaec, & enor-*

*mis loquacitas Athenas ex Asia commigravit, animosque juvenum ad magna surgentes, veluti pestilenti quodam sidere adflavit -- ac ne carmen quidem sani coloris emicuit. Seame licito decir con vuestra licencia, que fois los primeros que echaron à perder toda la eloquencia, i componiendo cosas ridiculas con vanos i leves sonos hicistes que el cuerpo de la oracion desmayado cayesse. Aun no avia el Dotor escuro i sombrio borrado los ingenios: la grande i decorosa oracion no es monstruosa i binchada, antes se endereza con natural hermosura. Poco ha que esta inorme, i fanfarrona parleria de Asia vino à Athenas, i los animos de los mancebos, que se alentavan à grandes empressas, los hirio de contagio à manera de pestilencial constelacion: y de verdad, ni un verso se viò de buen color. Siempre las razones de Petronio en otra pluma echàran menos sus palabras: mas si bien yo las defaliño con mi version, no las he borrado las señas que da del Dotor Umbratico, de la parleria fanfarrona, i del verso de mal color. Ni sè què codicia, ù què gloria mueve à los charlatanes de mezclas, i à los que escriven taracea de razonar, prosa espuria, i voces advenedizas, i desconocidas, de tal suerte, que una clausula no se entiende con la otra. No tiene mucha edad este delirio, que pocos años ha que algunos hipocritas de nominativos empezaron à salpicar de latines nueltra habla, que gastando de su caudal enriqueciò à Europa con tan esclarecidos escritores en prosa, i en versos: i hoi duran de aquel tiempo muchos que firven de antidoto con sus obras à la edad, preservan-*

vandola de la inundacion de gerigonzas, i otros que hoi florecen con admiracion de las naciones. Sabrosamente, i con fazon bien elegante lo dijo Antifanes hablando de Filogeno en sus fragmentos. *Longe sanè est supra Poetas omnes Philoxenus: primùm enim nominibus propriis, & communibus utitur ubique, deinde modorum, & cantuum variationibus & chromatis, ut probè Deus in hominibus temperavit, erat peritus ille, & verè musicam tenebat. Qui verò nunc sunt Poetae, hederaceos, fontanos, & floridos cantus, ac numeros vanis nominibus impli-*

*cantes, edunt alienos modos. Utrum cùm dicturus sis ollam, dicam torni purgamentum fabrefactum in alieno matris assatum tecto, an novelli verò gregis in se coagula lactinutria subjungi corpora irretientem. Dii boni scilicet, & necabis me: si mihi notis verbis, & plane dicas carniùm ollam, bene dices. Con muchas ventajas es mejor poeta que todos los demàs Filogeno. Lo primero usa de nombres propios i comunes en qualquiera parte: demàs desto usa de diferentes modos, i variedades de cantos, i tonos, como Dios elegantemente ordenò en los hombres, era doctissimo, i sabia con eminencia la musica. Mas los poetas que se usan enyedrados, fontanos, i floridos, que rebuelven los cantos i los numeros con nombres vanos, èstos sacan composiciones desconocidas. Por ventura queriendo decir olla, serà bien decir del torno purgamento labrado, hecho de la tierra, cocido en ageno techo de la madre, ò los cuerpos del tierno ganado, que juntan en sè los coagulos, que apremian mezclados los lactinutrios? Por ventura acabarias conmigo, si digesses con palabras*

*conocidas, i claramente carne en la olla, que era hablar bien.* Lugar es ajustado, i que dice lo uno, i lo otro. Cansòse deste language broma el sumamente elegante Aristofanes, en la comedia intitulada, *Ranas*, que hasta el titulo de la comedia se apropia al estilo, que hace ruido desápacible, i no se entiende, i es por lo escuro i turbio musica del cieno, Acto 4. scen. 2. *Omnino igitur decet utiliter nos loqui, Euri. An ergo Licabetos, et Parnafos cum tu memoras, hoc sit bona, & aequa dicere, quem humane loqui convenit? De todas maneras conviene hablar bien con utilidad, Euripi. Por ventura quando tu dices Licabetos, i Parnafos, es hablar bien, i ajustadamente, quando conviene hablar como humano? Excelentissimo Señor, hablar como humano llamavan la habla decente i propia à lo que se escrivia: afsi Petronio se burlò del Poeta: Saepius poeticè, quàm humanè locutus es. Mas veces has hablado como Poeta, que como humano. Gravemente afrenta estos fanfarrones de voces Epiteto, apud Arrianum lib. dissertationum con tales palabras: Scholasticum esse animal, quod ab omnibus irridetur. El culto es animal de quien todos se rien. No es achaque de mi malicia traducir la palabra *escolastico* culto, vease lo que dice Rittershusio sobre Salviano en esta propia palabra, i sentencia. De todo esto se assegura quien ama la propiedad, i la luz, i la escribe, i la razona. Severo censor es Quintiliano, i en el lib. 8. de sus instituciones cap. 3. alaba en Virgilio lo que un mal culto usurpador deste buen renombre arrojara por bajo i asqueroso. Virgil. en la Geor. lib.*

lib. 4. *Saepe exiguus mus.* Muchas veces el pequeño raton. Pondera el severo Fabio. *Nam epitheton exiguus, aptum proprium efficit, ne plus expectaremus, & casus singularis magis decuit, & clausula ipsa unius syllabae non usitata addit gratiam.* Imitatus est utrumque Horatius. *Nascetur ridiculus mus.* Porque el el epiteto pequeño, acomodado, i propio previene para que no esperemos mas, i el caso singular fue mas conveniente, i la clausula de una silaba añadió gracia. Las dos cosas imitò Horacio. *Nacerà el ridiculo raton.* Diferentes cosas estima Quintiliano, que los superstitiosos, i legos. En estas cosas se devè imitar à los Poetas, no en los achaques que no pudieron escusar por la lei del Rithmo, como las transposiciones latinas, que introdujo la posicion de vocales mudas, i liquidas, no el estudio, sino las breves, ò largas, como se vè:

*Inde toro pater Eneas sic orsus ab alto,*

*Desde el assiento padre Eneas assi hablo alto.*

Mas ridicula cosa es que el raton de Horacio, imitar esto, donde no ai la propia condicion de Rithmo. I aun desta mala invencion no han sido autores los que presumen de serlo, que ya avia escritose esta demasia en España, como se lee en muchas partes del Cancionero general mas antiguo, en Boscan, i Garci-Lasso, alguna vez Francisco de Figueroa, dijo: *Estos i bien seràn passos contados.* El Capitan Francisco de Aldana doctissimo Español, elegantissimo poeta, valiente, i famoso soldado, en muerte, i en vida, dijo: *Tantas le viste flores, que parece:* lee se en Soto Barahona, i en Don Alonso

de

de Ercilla. En los Griegos, por ser las voces de muchas vocales, hubo otra necesidad mas frecuente, que las transposiciones Latinas para medir los versos, i fue el partir las voces en el principio de uno, i en el fin del otro. *Pindarus Olimpia.*

ανηρ τις ελπεται ἴσι λαση-  
μεν ερδων αμαρτανει

*Vir aliquis desiderat quippiam late-  
re faciens fallitur.*

En Español se escribiria así:

*Si algun varon desea*

*Que alguna cosa que hizo no se se-  
pa, engañase sin duda.*

I en la primera de los Pithios,

χρυσέα Φορμιγξ, Απολλω-  
νος

*Aurea cithara, Apollin-*

I así muchas veces en cada plana, cosa que dis-  
fuená, i bien áspera al oído, i á la vista, i con todo  
esto Horacio lo imitó una vez, como se vé en sus  
obras. *Carm. lib.4. Od.2.*

*Pindarum quisquis studet aemulari, I-  
ule ceratis ope Daedalea.*

I pocos renglones mas abajo lo hizo otra vez.  
Aqui tratava de que Pindaro era inimitable, i parece  
ingenio mostrarlo con la imitacion que hace dél  
en esta parte, que él frequentó tanto de partir las  
voces. Sin esta necesidad lo hizo Horacio en el  
*lib.1. Carminum Od.2.*

*Labitur ripa Jove non probante. U-  
xorius amnis.*

I no faltò quien imitasse esto. El Capitan Francisco de Aldana en unas estancias, reprehendiendo la codicia, dice:

*Aguija, corre, ve, camina permaneciendo triste, &c.*

I nuestro Autor el doctissimo Fr. Luis de Leon en la traduccion que hizo de la nave de Horacio, quando juzgò las traducciones de Francisco de Espinosa, de Francisco Sanchez de las Brozas, i de Juan de Almeida, es tal la tercera estancia:

*No tienes vela sana,  
No dioses à quien llames en tu amparo,  
Aunque te precies vanamente de tu linage noble, i claro,  
I seas noble Pino*

*Hijo de noble selva en el Eugino.*

Es de advertir, que esto no lo hicieron por elegante, ni agradable; hicieronlo por la fuerza del consonante, que era *vana*, i no *mente*. De buena gana lloro la satisfacion con que se llaman hoy algunos cultos, siendo temerarios, i monstruosos, osando decir, que hoy se sabe hablar la lengua Castellana, quando no se sabe donde se habla, i las conversaciones aun de los legos, tal algaravia se usa, que parece junta de diferentes naciones, i dicen que la enriquecen los que la confunden. Excelentissimo Señor, en mi poder tengo un libro grande del Infante Don Enrique de Villena manuscrito, digno de grande estimacion, Infante à quien la ignorancia popular ha buuelto el tumulto de piedra, que tiene su cuerpo en San Francisco desta

Cor-

Corte , en redoma. Entre otras obras fuyas de grande utilidad, i elegancia , ai una de la *Gaya ciencia* , que es la arte de escribir versos : dotrina , i trabajo digno de admiracion , por ver con quanto cuidado en aquel tiempo se estudiava la lengua Castellana , i el rigor, i diligencia, con que se pulian las palabras , i se facilitava la pronunciacion, quando por mal acompañadas vocales sonavan asperas , ù eran equivocas , ù dejativas à la lengua, ò al numero, añadiendo , i quitando letras : estudio de que no ai en otro libro noticia , i que sin ella mal se puede dar razon de las voces tan afectuosas de las Partidas. Hoi Señor , por no decir lo que sin asco , ni escrupulo es licito , ai algunos que dicen lo que es torpe i abominable. Quintiliano lo enseña : *Obscena vitabimus , & sordida , & humilia* : i en el propio lib.8.cap.2. acusa à éstos, que ni saben dejar , ni escoger : *Nec video quare clarus Orator duratos muria pisces , nitidius esse crediderit, quàm ipsum id quod vitabat. Ni veo porque el claro Orador creyò era mejor decir los peces con la muria, que lo mismo que queria decir.* Sea egemplo , si en España alguno , por escusar la voz *cabrito* , que es decente , i no fucia , ni vil, ni deshonesto , digesse *cuerno*, que es todo esto junto con ignominia , i de mala composicion de letras. No tienen en nuestra España en los grandes, i famosos Escritores de aquel tiempo comparacion las Obras de Frai Luis de Leon , ni en lo serio, i util de los intentos , ni en la dialectica de los discursos, ni en la pureza de la lengua, ni en la magestad de la diction, ni en la fa-

ci-

cilidad de los numeros, ni en la claridad, virtud de quien hago tres diferencias. Esta es su nomenclatura *ηαλαροτης, ευρηγεια, ενεργια*. Encarecela con tales palabras Antonio Lullio *lib. 6. de Oration. cap. 2.* *Ac de claritate quidem principio dicendum videtur, quae prima semper & maxima virtus existimata est orationis: hanc alii puritate, & castimonia quadam dictionis assequuntur, alii explanatione, seu distinctione, & elegancia, alii demum evidentia, & subiectione eorum ob oculos, quae dicuntur.* Lo primero, diremos de la claridad, que siempre es la primera, i la mayor virtud de la oracion: Esta unos la alcanzan con cierta pureza i castidad de las dicciones, otros con la explicacion, distincion, i elegancia, otros finalmente con la evidencia, i poniendo delante de los ojos lo que dicen. Por esso siendo vulgar sentimiento dijo Virgilio en el 4. de la Eneida

*I, sequere Italiam ventis.*

*Vè, i sigue à Italia.*

**I** en otra parte:

*Quos ego: sed motos praestat --*

*A quien yo: mas conviene por aora --*

**I** al fin:

*Hactenus Acca soror potui.*

**I** por representar delante de los ojos lo que decia, no escusò la menudencia en Palinuro.

*Madida cum veste gravatum.*

*Cargado con mojada vestidura.*

**I** en Dido,

*Ter sese attollens cubitoque innixa levavit,*

*Ter revoluta toro est.*

*Tres veces afirmandose en el codo*

*Procurò levantarse.*

I el repetir *se, se, a si, a si*, es poner delante de los ojos las acciones. Largo ha sido mi discurso, i con todo no llega à medirse con la raiz que ha echado esta zizana de nuestra habla. No hago cargo à la grandeza de U.E. de que por eleccion mia le dedico escritos de tanto precio, Señor: antes ha sido necesidad forzada, porque no conozco otro que con tal afecto, i estimacion aya admitido autores desta nota, ni quien dege de molestar la atencion agena, hablando, ò escribiendo con estas demasias mendigadas, fino es U.E. Estas obras se dividen en propias, i estas en morales, ò espirituales: las agenas en traducciones de Horacio, Pindaro, Virgilio, Petrarca, Monseñor de la Casa, que es la parte segunda. La tercera en parafrasis de Salmos, i Canticos, i Capítulos de Job, i de los Proverbios. Tan decente volumen obligacion fue darle à U.E. que con solo recibirle aniquilarà la licencia en escribir, pues moderando esta desorden fabrosa, i acogiendo obras como estas, todas de virtud, i todas verdaderamente doctas, la esclarecida memoria de U.E. tendrà publica aclamacion, i el estilo descaminado i estraño, castigo autorizado, i eficaz, que en los que hallare verguenza, dejarà enmienda. Dè Dios à U.E. su gracia, larga vida, con buena salud, i le defienda de todo mal. En Madrid 21. de Julio de 1629.

EXCELENTISSIMO SEÑOR.

Besa à U. E. la mano

D. Francisco de Quevedo Villegas.

VI-

# V I D A

DEL MAESTRO

FRAI LUIS DE LEON

DE LA ORDEN DE SAN AGUSTIN,  
i Cathedratico de Theologia en la Uni-  
versidad de Salamanca.

SU AUTOR

D. GREGORIO MAYÀNS I SISCÀR.

I



SCRIVO la Vida del Maestro Frai Luis de Leon, uno de los Varones mas insignes, que ha tenido España por su sabiduria, i eloquencia. El Licenciado D. Francisco Bermudes de Pedraza, que publicò las *An-  
tiguedades, i Excelencias de Granada* en el año 1608. en el *lib. 3. cap. 21.* donde tratò de los *Hijos desta Ciudad, que han escrito libros de Theologia*, conto entre ellos al Maestro Frai Luis de Leon. El Licenciado Luis Muñoz en la *Vida del Maestro Frai Luis de Granada*, que publicò año 1639. en el *lib. 1. cap. 1.* tambien dijo, que nació en la misma Ciudad. El Maestro Frai Thomas de Herrera, diligente, i curioso escritor, en la *Historia del Convento de San  
Agus-*

*Agustin de Salamanca* no le señaló otra patria, i en el cap. 57. pag. 392. donde escribió una breve Vida del Maestro Leon, dice, que nació, segun sienten algunos, en la Ciudad de Granada; i que sus Padres eran naturales de la Villa de Belmonte en la Mancha. Esto quizá devió dar ocasion a que Don Thomas Tamayo de Vargas en la Continuacion que hizo del *Enquiridion de los Tiempos* de Frai Alonso Venero desde el año 1583. hasta el de 1640. tratando de los sucesos del año 1604. dijo: *En Alcalá murió a 23. de Setiembre el Padre Gabriel Vazquez, natural de Belmonte, patria de muchos varones insignes, como los Maestros Lorca, Frai Luis, i Frai Basilio de Leon, i otros, en edad de 55. años.* Lo cierto es, que su Padre se llamó Lope de Leon, cuya muger fue Doña Ines de Valera, ambos nobles, i limpios segun el Maestro Herrera.

2 Este mismo afirma, que tomó el habito en el Convento de S. Agustin de Salamanca año 1543. i que profesó a 29. de Enero de 1544. siendo Prior el Padre Frai Alonso Davila, que fue bien dichoso en los hijos que dió a la Religion: pero dióle la profesión el venerable Padre Frai Francisco de Nieva entonces Provincial de España.

3 Fue hombre de grande ingenio, i de sumo juicio: mui docto en las Lenguas Castellana, Latina, Griega, i Hebrea, como lo manifiestan sus escritos. Asimismo fue buen Poeta Latino; i entre los Castellanos, el de espíritu mas sublime; insignemente erudito, i mui sabio Theologo.

4 Por tan sobrefalientes meritos en la vigilia  
de

de la celebridad del Nacimiento de nuestro Salvador en el año 1561. consiguió en la Universidad de Salamanca la Cathedra de Santo Thomas de Aquino en competencia de siete Opositores, de los quales los quatro eran Cathedraicos, con cinquenta i tres votos de exceso. Entonces votavan las Cathedras los mismos Estudiantes, cuyas voluntades procuravan grangear los que pretendian ser Cathedraicos con una infatigable aplicacion a su enseñanza para obligarlos mas. I por esso los Maestros, como mas aplicados, i los Dicipulos, como mejor enseñados, solian ser mui excelentes.

5 Despues fue Cathedraico de Prima de Sagrada Escritura. Era costumbre informar publicamente los Opositores à los Estudiantes sobre sus meritos; i frequentemente apocavan los agenos, unas veces con razon, otras sin ella. Tenemos un illustre egemplo de aquel uso en el docto Razonamiento que hizo el Maestro Fernan Perez de Oliva, que se halla entre sus obras publicadas por su sobrino el Maestro Ambrosio de Morales.

6 Dèjo de referir lo que dice Antonio Perez en la *Carta 31. sobre los provechos de la Soledad*; porque me parece que pertenece al Maestro Leon de Castro.

7 La Universidad de Salamanca despues del Concilio de Trento consultò al Maestro Frai Luis de Leon, i al Dotor Miguel Francès, sobre la reduccion del Calendario, como lo refiere el Dotor Vincencio Blasco de Lanuza en el *tomo 1. libro 5. de las Historias de Aragon, cap.44.*

8 Un hombre tan grande como el Maestro Leon, dotado de tan excelente ingenio, adornado de suma erudicion, i sabiduria, i dignamente condecorado, no podia dejar de tener, segun la corrupcion del genero humano, muchos embidiosos. Alguno de ellos puso su fama en tal estado, que del todo la huviera perdido, si Dios no huviera buuelto por su honra. Su trabajo sucediò desta manera.

9 En el año 1572. fue delatado el Maestro Frai Luis de Leon al Tribunal de la Inquificion, que mandò prenderle. El mismo en la Prefacion que hizo al Letor sobre su Explicacion del Cantico de los Canticos de Salomon, refiriò la causa de su prision. Dice que por ruegos de un amigo suyo, que no sabia Latin, tradujo en Español el Cantar de Salomon, añadiendo en la misma lengua unos breves Comentarios, con que ligeramente señalava la verdadera, i misteriosa inteligencia de aquel Cantar; pero que explicava con mayor estension el contexto de las palabras, i las propiedades, i las razones de las sentencias, de que abunda el tal libro: porque la persona por cuya causa avia emprendido su trabajo, le avia pedido, que le enseñasse, no lo misterioso que contenian aquellos escritos (porque decia que lo avia oido de muchos, i de algunos con especialidad) sino de que manera deviera construirse aquella orden de palabras segun la apariencia perturbado, i embuelto. I assi aviendolo egecutado, i dado a leer a aquel por cuya peticion lo avia practicado; pocos meses despues

pues le bolviò su libro, sin quedarle copia alguna. Pero sucediò, que un familiar del Maestro Leon, sin saberlo èl, tomándole de su escritorio, no solamente le trasladò para sí, sino que entregò à otros su traslado para que le copiasen. De donde provino, que aprovando muchos hombres de todas classes aquel libro, i pidiéndole, brevemente se multiplicò, i esparciò por la mayor parte de España, llegando a manos de muchos. I por quanto los Inquisidores avian mandado, que ningun libro de la Sagrada Escritura se leyese en lengua vulgar; algunos que no amavan mucho al Maestro Leon, pensaron que se les ofrecia oportunidad de incomodarlo, i luego de buena gana se agarraron de ella. I añade el Maestro Leon (de quien es a la letra todo lo dicho) que aviendose tratado, i terminado judicialmente aquella controversia, con especial favor de Dios en su averiguacion, pero con muchos, i grandes trabajos suyos, fue restituido à su antigua dignidad, i a su entera opinion: i que para satisfacer al juicio de todos, i nada quedasse, que pudiesse dar alguna sospecha, muchos le exhortaron à que tradugesse, i imprimiesse en Latin aquel mismo libro. I así lo practicò: bien que a su traduccion Latina añadió lo que faltava al original Español, que era una seguida, i mas copiosa explicacion del verdadero, i misterioso sentido.

10 No ha faltado quien ha dicho, que la excelente traduccion parafrastica, que hizo el incomparable Benito Arias Montano del Cantar de

los Cantares, que empieza:

*En los floridos valles de Giona,*

es obra del Maestro Leon: pero no es así: porque el P. Frai Luis de Leon tradujo el Cantico de Salomon à la letra, i en prosa, i despues añadió la exposicion, como lo he visto; i el Dotor Benito Arias Montano hizo una Parafrafi Poetica variando los versos en cada capitulo de los Cantares.

11 Otros han querido atribuir à D. Francisco de Quevedo Villegas la Parafrafi de Arias Montano, sin mas razon, que averse hallado entre sus papeles la Introduccion, i el capitulo primero de dicha Parafrafi: pero manifestamente se han engañado; porque el estylo pastoril de Montano es la misma sencillez con una sublimidad maravillosa; i el de Quevedo, una notable afectacion, que solamente tiene de bueno los lejos de lo que imita, como se puede ver en su *Urania*, cotejando una, i otra Parafrafi, las quales se hallan, la de Quevedo en la pag. 294. i la de Montano, ò su retazo, en la pag. 288. de la impresion de Madrid del año 1670. que tengo presente.

12 La acusacion del Maestro Leon tomò mayor cuerpo, por aver escrito una Dissertacion sobre la Vulgata; por la qual se viò obligado à trabajar una defensa mui larga de las Proposiciones, que le avian notado. Me consta que propuso unas questiones al Arzobispo de Granada (al parecer D. Pedro Guerrero) sobre la Edicion Vulgata, para que le respondiesse: i el Arzobispo no quiso responderle. En la *Bibliotheca* del Marques de Monte-

tealegre, *parte 3.* que contiene el Indice de los Manuscritos, fol. 171. *pag.2.* se lee, que en el *Tomo 7.* de las obras miscellaneas, fol. 341. ai una Carta, que escriviò Pedro Chacon al Padre Frai Luis de Leon sobre lo que quiso imprimir de la Biblia, por lo qual (dice) estuvo preso en la Inquisicion. Tengo por cierto que la carta serà muy digna de tan erudito, i sabio autor.

13 Pero lo que puedo decir es, que el mismo Pedro Chacon con aquella su sàbia ingenuidad escriviò una Carta en defensa del insigne Arias Montano al Maestro Leon de Castro, Cathedratico de Rhetorica en la Universidad de Salamanca, en la qual entre otras muchas verdades le dijo èsta: *I si para mayor prueva añadiere a esto lo que se dejan decir los que vienen de Salamanca, que V.m. por sù, o por interpuesta persona ha hecho prender a los que en estos Reinos acompañan la Theologia con letras Griegas, i Hebreas, para quedar solo en la Monarquia, i que agora pretende hacer lo mismo con Arias Montano entendiendo que buelve a España, para que muertos, o encerrados los perros, no puedan ladrar, ni descubrir la celada; nos dejaràn estas cosas hincadas pùas de sinistras sospechas en los animos de los Jueces.* De cuyas palabras se puede congeturar, observando el tiempo, que el Maestro Leon de Castro, perseguidor de hombres piadosos, i sabios, quizà fue uno de los acusadores del Maestro Frai Luis de Leon.

14 El General de los Agustinos Tadèo Perusino en su Registro dia 30. de Junio de 1572. se-

gun refiere Herrera, puso una nota latina, que traducida à la letra, dice así: *Al Provincial de España. Nos dolimos de la prision del Maestro Luis de Leon, i le exhortamos para que le ayudasse.* I a siete de Enero del año 1578. el mismo General hizo mencion de que el Maestro Frai Luis de Leon ya estava libre: i en 28. de Julio le confirmò la Cathedra que tenia, i le diò licencia para oponerse à otras.

15 Quan serena tuviesse la conciencia hallandose en la carcel, digalo el mismo Maestro Leon, que escribiendo al Cardenal D. Gaspar de Quiroga, Arzobispo de Toledo, Inquisidor General, en la Dedicatoria de la Explicacion del Salmo veinte i seis, con la satisfaccion que le dava su buena conciencia, se explicò con estas palabras: *I aunque yo de ninguna manera soi tal, que pueda ser contado entre los siervos de Dios, con todo esso, tratandome Dios benignamente, i con suma clemencia, experimentè en mi en aquel (segun vulgarmente se juzga) calamitoso, i miserable tiempo, quando por las mañas de algunos hombres criminalmente fui acusado como sospechoso de averme opuesto a la Fè, apartado no solo de la conversacion, i compaña de los hombres, sino tambien de la vista, por casi cinco años estuve echado en una carcel, i en tinieblas. Entonces gozava yo de tal quietud, i alegria de animo, qual ahora muchas veces ècho menos, aviendo sido restituido à la luz, i gozando del trato de los hombres, que me son amigos; i desta suerte va profugiendo con admirable desengaño de los que no*

conocen quanto assiste Dios en los trabajos à los que en medio de ellos se conforman con su santissima voluntad. Allí dice que trabajò la Explicacion del Salmo veinte i seis, i segun refiere el Maestro Herrera, compuso tambien con notable desengaño estas dos quintillas:

Aquí la embidia, i mentira

Me tuvieron encerrado.

Dichoso el humilde estado

Del sabio, que se retira

De aqueste mundo malvado.

I con pobre mesa, i casa

En el campo deleitoso

A solas su vida passa.

Con solo Dios se compassa:

Ni embidiado, ni embidioso.

16 En la misma prision me parece que compuso aquella bellissima Cancion à nuestra Señora, que empieza:

Virgen, que el Sol mas pura.

17 Pero lo que es mas que todo lo dicho, en la misma prision escribiò el Maestro Leon la utilissima obra de los *Nombres de Christo*, como consta de su Dedicatoria a *Don Pedro Portocarrero del Consejo de su Magestad, i del de la Santa, i General Inquisicion*, segun se lee en la tercera impresion que tengo de esta obra, i no *Obispo de Cordova*, cuyo dictado se lee añadiò en la quinta que tambien tengo del año 1603. Allí pues se explicò así el Maestro Leon: *Aunque me conozco por el menor de todos los que en esto, que digo, pueden ser-*

vir

vir à la Iglesia, siempre la desèè servir en ello como pudiesse: i por mi poca salud, i muchas ocupaciones no lo he hecho hasta agora. Mas ya que la vida passada ocupada, i trabajosa, me fue estorbo para que no pudiesse este mi desèo, i juicio en egecucion, no me parece que devo perder la ocasion deste ocio, en que la injuria, i mala voluntad de algunas personas me han puesto. Porque, aunque son muchos los trabajos, que me tienen cercado; pero el favor largo del Cielo, que Dios, padre verdadero de los agraviados, sin merecerlo, me dà, i el testimonio de la conciencia en medio de todos ellos, han serenado mi anima con tanta paz, que no solo en la emienda de mis costumbres, sino tambien en el negocio, i conocimiento de la verdad, veo agora, i puedo hacer lo que antes no hacia. I hame convertido el trabajo el Señor en mi luz, i salud. I con las manos de los que me pretendian dañar, ha sacado mi bien. A cuya excelente, i Divina merced en alguna manera no responderia yo con el agradecimiento devido, si agora, que puedo, en la forma que puedo, i segun la flaqueza de mi ingenio, i mis fuerzas, no pudiesse cuidado en aquesto, que, à lo que yo juzgo, es tan necessario para el bien de sus fieles.

18 Restituido ya el Maestro Leon al uso de la publica luz, procurò alumbrar à todos con sus inmortales escritos. Dos años despues imprimiò su Explicacion del Cantar de Salomon escrita en Latin con este titulo: *F. Luysii Legionensis Augustiniani Divinorum librorum primi apud Salmanticenses Interpretis in Cantica Canticorum Solomonis Explanatio ad Serenissimum Principem Albertum, Austriae*

Archiducem, S. R. E. Cardinalem. Salmanticae, Excudebat Lucas à Junta M. D. LXXX. en 4. Es digna de trasladarse aqui la aprovacion que diò el Doctor Sebastian Perez, que es como se sigue.

19 *Explanationem Canticorum Salomonis, Luy-  
sii Legionensis, Augustiniani, Salmanticensis Aca-  
demiae doctissimi Professoris, legi sanè libentissimè: est  
enim ejusmodi, ut magnopere, non solum sententiis  
aptissima quadam serie, quod erat in hoc opere val-  
de difficile, cohaerentibus, sed etiam sermonis puri-  
tate, & elegantia, antiquitatem illam cultam & per-  
politam redoleat. Quamobrem edendam censeo, per-  
que manus & ora hominum pervagari: cum sit non  
tantùm orthodoxa, sed ad pietatem promovendam, &  
verum religionis cultum amplificandum aptissimè com-  
posita.*

*Sebastianus Petrejus Doct̃or Theologus.*

20 Pero lo mas notable es, que Frai Pedro Suarez Provincial de los Agustinos en la Provincia de Castilla, le mandò publicar èsta, i otras obras Theologicas, que avia compuesto, con un mandamiento tan fuerte, como èste: *Quoniamque  
scimus te plura & ad Sacrarum Litterarum explana-  
tionem, & ad Theologicas quaestiones pertinentia,  
scripsisse, quae si edantur, sint publicè utilia futura;  
idcirco tenore praesentium, & nostri Officii auctori-  
tate in virtute Spiritus Sancti, & in meritum san-  
ctae obedientiae, tibi praecipimus, ut quos habes con-  
fectos in Canticum Canticorum Solomonis Commenta-  
rios primùm, deinde reliqua omnia, quae & in Sa-  
cras Litteras, & de Theologicis quaestionibus com-*

*mentatus es, typis mandes. Datum Salmanticae XI. Calend. Januarii ann. 1578.* Tanto importava al honor de su Religion, i al bien público de la Christiandad, que se imprimiessen las obras del Maestro Leon.

21 Con razon pues Jacobo Augusto Thuano al fin del libro 99. llamó elegantissima à esta Explicacion del Cantico de los Canticos; i el Padre Andres Escoto en su *Bibliotheca Española tomo 2. pag. 266.* añadió, que el Maestro Leon escribió eruditamente este Comentario: pero se engañò en decir, que le tradujo en Español; porque primeramente le escribió en Castellano, i despues le hizo mas lleno en Latin.

22 El Maestro Frai Luis de Leon, a la Exposicion del Cantico de los Canticos, imitando a su amigo Arias Montano ( que entre los Poetas Christianos Latinos ha sido, en mi juicio, el mas sublime en los pensamientos, i mas diestro en la manera de expressarlos con propiedad, i elegancia) anticipò un Voto a la Virgen Madre de Dios, mui piadoso, i propio del assunto; i aviendo concluido con admirable acierto su sàbia Explicacion, hizo una excelente Oda en accion de gracias, en la qual la belleza de las expresiones compite con lo ingenioso de la invencion; de manera que manifestò ser un Poeta de elevadissimo espíritu.

23 En el mismo año 1580. juntamente con el referido libro de la Exposicion de los Cantares, publicó la que avia hecho en la carcel, sobre el Salmo 26. con este titulo: F.

Fr. Luyſi Legionenſis , &c. in *Psalmum vigesimum sextum Explanatio. Salmanticae*, Excudebat Lucas a Junta. M.D.LXXX. en 4. La dedicò, ſegun queda referido, al Cardenal D. Gaſpar de Quiroga, Arzobispo de Toledo, i lo que es mas del caſo para conciliarſe fè en lo que decia, Inquiſidor General.

24 El modo de eſcribir del Maeftro Leon explicando las Divinas Letras, es mui parecido al de Arias Montano, varon a todas luces grande, ſalvo que el Maeftro Leon fuele ſer algo mas ceñido en ſus Explicaciones, que aquel en ſus Comentarios. Declara la propiedad de las palabras, explica el verdadero ſentido del contexto, averigua las circunſtancias de los dichos, i de los hechos, las hace reſaltar, i obſervar. No fuele citar fino textos ſagrados, i èſtos mucho menos que Montano, a quien ſigue en uſar tal qual vez de algun eſcogido teſtimonio de algun Poeta claſico; i fuele valerſe de la lengua Eſpañola para explicar mejor algun modo de hablar. Todo con eſtilo propio, juicioſo, breve, claro, i elegante.

25 En el *Tomo ſegundo de la Bibliotheca Selectiſſima del Baron de Schomberg*, impreſſa ſin nombre de ſu Iluſtriſſimo Dueño en Amſterdan por Salomon Schouten i Pedro Mortier, año 1743. pag.1. hallo, que la Explanacion del Maeftro Leon ſobre el Cantico de los Canticos, i tambien la que hizo ſobre el Salmo 26. ſe imprimieron en Salamanca año 1582. en 8.

26 El año ſiguiente 1583. hizo imprimir el  
Maef-

Maestro Frai Luis de Leon la utilissima obra de los *Nombres de Christo*: i asimismo la *Perfeta Casada*, en Salamanca en la Imprenta de Juan Fernandez, segun el Maestro Herrera, i D. Nicolas Antonio, el qual añade, que los *Nombres de Christo* se imprimieron en Barcelona el mismo año 1583.

27 Si esta segunda impresion es cierta, no se tenia noticia de ella, quando se hizo en Salamanca la que se llamó *segunda*, i salió à luz con este titulo: *De los Nombres de Christo en tres libros por el Maestro Frai Luis de Leon. Segunda impresion, en que demàs de un libro, que de nuevo se añade, van otras muchas cosas añadidas, i emendadas. Con privilegio. En Salamanca por los Herederos de Mathias Gast. M.D. LXXXV. en 4.* De este titulo se colige, que la primera impresion de los *Nombres de Christo* solamente contenia dos libros.

28 El año inmediato M.D.LXXXVI. se imprimió allimismo la *Perfeta Casada*, en 4. como consta del Tomo 1. de la *Bibliotheca Selectissima* del Baron de Schomberg, pag. 135.

29 Yo tengo las que se intitulan terceras impresiones de ambas obras, hermosamente impresas, i la una dice así: *La Perfeta Casada, por el Maestro Frai Luis de Leon. Tercera impresion mas añadida, i emendada. En Salamanca en casa de Guillermo Foquel M.D.LXXXVII. en 4.*

30 La otra de los *Nombres de Christo* tiene el titulo totalmente conforme a la de Mathias Gast: i solamente se distingue en que se hizo con

notable hermosura de papel, i letras, en Salamanca en casa de Guillelmo Foquel, M.D.LXXXVII. en 4.

31 En 15. de Diciembre del año 1594. Frai Geronimo de Almonacis diò una aprovacion del tenor siguiente: *Por mandado del Consejo Real vi un quaderno de diez i siete hojas compuesto por el Padre Maestro Frai Luis de Leon de la Orden de Sant Agustin, Cathedratico de Scriptura en la Universidad de Salamanca, añadido agora de nuevo al libro de los Nombres de Christo, que hasta aqui andava impresso hecho por el sobredicho Autor, en que se trata del Nombre, que Christo tiene de Cordero.* Ciertamente se hizo esta aprovacion para añadir el Nombre de Cordero a la impressiõ de los Nombres de Christo, que el año inmediato 1595. saliò a luz en Salamanca, segun D. Nicolas Antonio, que conforme la cuenta referida, fue la quarta.

32 Yo poseo la que se intitula *quinta impressiõ* de una, i otra obra, hecha tambien en Salamanca en casa de Antonia Ramirez viuda, año 1603. en 4. en cuyo frontispicio se lee este titulo: *De los Nombres de Christo en tres libros por el Maestro Frai Luis de Leon. Quinta impressiõ, en que va añadido el Nombre de Cordero con tres tablas, la una de los Nombres de Christo, otra de la Perfecta Casada, la tercera de los lugares de la Scriptura.*

33 Antonio Possevino en el Tomo 2. de su *Apparato*, pag.40. refiere, que estas dos obras se imprimieron en Venecia traducidas en lengua Italiana. Don Nicolas Antonio dice, que sabia averse im-

impresso en Venecia la *Perfeta Casada*, año 1595. en 8. por Juan Bautista Ciotti, i que avia visto impressa en Napoles año 1598. en 8. la misma obra, su Autor, esto es, Traductor, Julio Zanchini da Castiglioncho, que se llamava Cavallero Religioso.

34 No faltaron reprehensores a estas dos grandes obras de la *Perfeta Casada*, i de los *Nombres de Christo*, a quienes respondiò el Autor con su acostumbrada modestia en la Prefacion del libro tercero de los *Nombres de Christo* enderezada a D. Pedro Portocarrero.

35 En quanto à los *Nombres de Christo*, el Padre Andres Escoto en su *Bibliotheca Española*, tomo 2. pag.266. siguiendo à Valero Andres Taxandro, dice, que el Maestro Leon escribiò doctamente *De los Nombres Divinos* a imitacion de Dionisio Areopagita. Pero ni los Criticos admiten como cierto aver escrito S.Dionisio Areopagita de tal asunto: ni el Maestro Leon tratò, propriamente hablando, de los Nombres Divinos, sino de los Nombres de Christo, verdadero Dios, i Hombre, i con distinta idea, i methodo, que el libro de los Nombres Divinos atribuido a S. Dionisio: de suerte que del Maestro Leon se puede decir con verdad sobre este asunto (como ya lo advirtiò el Maestro Herrera) lo que de Homero dijo Veleyo Paterculo: *En quien esto es lo mas, que ni antes de el se ha hallado a quien el aya imitado, ni despues de el quien pueda imitarle.*

36 El Autor en el principio de los *Nombres de*

de Christo finge, que sus Dialogos son unos Razonamientos, que en los años passados tres amigos suyos, i de su Orden, los dos de ellos hombres de grandes letras, e ingenio, tuvieron entre si por cierta ocasion acerca de los Nombres con que es llamado Jesu Christo en la Sagrada Escritura. Callò los nombres de los tales Religiosos, quizá por no exponerlos a la embidia.

37 Años ha que observè, que el Maestro Leon ingiriò en sus Dialogos algunos Sermones, i lo confesarà qualquiera que lea el nombre de *Padre*, en cuyo dialogo, si se quitan las interrupciones de los interlocutores, Sabino, i Juliano, se hallarà un admirable Sermon de Marcelo, cuyo assunto fue explicar la Profecia de Isaias en el *cap. 9.* quando dijo: *Pater futuri saeculi.* Empezò Marcelo su Oracion con aquellas palabras: *Lo que agora he propuesto.* I para que esto carezca de duda, a lo ultimo de dicho dialogo llamò Sabino *Sermon* a dicho discurso: el qual si se lee con atencion, se verà que en España no ha avido Orador de tan sublime estilo, como el Maestro Leon. I asì es cosa mui sensible, que una de sus obras, que se ha dejado de imprimir, aya sido: *El Perfeto Predicador*, de la qual hizo memoria el Maestro Josef de Valdiviello en la aprovacion que diò en Madrid dia 20. de Octubre del año 1629. a las obras Poeticas del Maestro Leon.

38 Su estilo Castellano es castizo, propio, juiciofo, i elegante. D. Nicolas Antonio quiere que sea el mejor de la Lengua Española. Ciertamente

lo es, si se mira el agregado de todas sus bellezas, juntas con una exactitud de pensar mui digna de imitarse: porque ni usa de pensamientos falsos, ni de argumentos debiles, ni de semejanzas violentas, ni de voces estrangeras. Solamente quisiera yo que algunas veces no fuesen sus clausulas tan largas. La Lengua Castellana le deve una singular prerogativa, i es, aver sido el primero que procurò introducir en ella la harmonia del Numero. Quanto cuidado puso en esto, digalo el mismo, que hablando con Don Pedro Portocarrero en el libro tercero de los *Nombres de Christo*, entre otras cosas le dijo lo siguiente: *Destos son los que dicen, que no hablo en Romance, porque no hablo desatadamente, i sin orden: i porque pongo en las palabras concierto, i las escojo, i les doi su lugar. Porque piensan que hablar Romance, es hablar como se habla en el vulgo, i no conocen, que el bien hablar no es comun, sino negocio de particular juicio, ansi en lo que se dice, como en la manera, como se dice. I negocio, que de las palabras, que todos hablan, elige las que convienen, i mira el sonido dellas, i aun cuenta a veces las letras, i las pesa, i las mide, i las compone, para que no solamente digan con claridad lo que se pretende decir, sino tambien con harmonia, i dulzura. I si dicen, que no es estilo para los humildes, i simples, entiendan, que assi como los simples tienen su gusto, assi los sabios, i los graves, i los naturalmente compuestos no se aplican bieu a lo que se escribe mal, i sin orden: i confiesen que devemos tener cuenta con ellos, i señaladamente en*

*las*

las escrituras, que son para ellos solos, como aquesto lo es. I si acaso digeren, que es novedad; yo confieso que es nuevo, i camino no usado, por los que escriven en esta lengua, poner en ella numero, levantandola del descamamiento ordinario. El qual camino quise yo abrir, no por la presuncion que tengo de mi, que se bien la pequenez de mis fuerzas, sino para que los que las tienen, se animen a tratar de aqui adelante su Lengua, como los sabios, i eloquentes passados, cuyas obras por tantos siglos viven, trataron las suyas: i para que la igualen en esta parte, que le falta, con las Lenguas mejores, a las quales, segun mi juicio, vence ellas en otras muchas virtudes. Hasta aqui el Maestro Leon, cuyo estudio en el Numero tal vez fue causa de que algunas de sus clausulas tengan la colocacion algo traspuesta, artificio que la Lengua Española amiga de la colocacion natural, no quiere sufrir: para que se vea quan dificultoso es hacer harmoniosa la oracion natural.

39 Año 1587. escriviò una doctissima, i elegantissima Prefacion a las excelentes obras de Santa Terefa de Jesus. I le huvieramos devido la Vida de la Santa, escrita con gran maestria, si Dios huviera alargado la suya mas tiempo: pues Don Frai Diego de Yepes, Obispo de Tarazona, en el Prologo de la que escriviò de dicha Santa Madre, §. 4. nos dejó esta memoria: *La Emperatriz, hermana del Rei Don Felipe Segundo, nuestro Señor, le fue devotissima, i deseò mucho, que el Padre Maestro Frai Luis de Leon de la Orden de San Agustín,*

Catredatico de Escritura de la Universidad de Salamanca, i hombre bien conocido en la Europa por la grandeza de sus letras, e ingenio, escriviessse su Vida, i milagros, pareciendole (i con justa razon) que ninguno avia entonces en España, que mejor pudiesse satisfacer à este argumento, i a su deseo. I assi le encargò, tomasse este trabajo, que para él fue de mucho gusto. Tomò luego la pluma, i juntò muchas otras cosas que (despues del libro, que escribiò tan acertadamente el Padre Dotor Ribera) descubriò el tiempo, i cuidado; i yo le di entonces por escrito mucho de lo que aqui digo: pero fue Dios servido, que mui a los principios, quando aun no avia escrito cinco, o seis pliegos, muriessse el Autor, dejandonos à todos frustrados de nuestras esperanzas. Pero ya que no sacò a luz parto tan deseado, hizo un Prologo, que anda juntamente con el libro, que escribiò de su Vida la Santa Madre, en el qual, aunque brevemente, con tanta erudicion, como verdad, escribe altamente de las maravillas grandes, que Dios obrò en esta Santa, i por esta Santa. Mas adelante el mismo Autor en el libro 3. cap. 19. escribiò assi: El mayor testimonio que yo podrè traer en confirmacion de la estima, que se ha de tener destos libros, es lo que dellos escribiò el Padre Maestro Frai Luis de Leon, de la Orden de San Agustin, Catredatico de Escritura de Salamanca, i en el tiempo que vivió, luz, i gloria de España, que como los viesse, i examinasse por comision del Consejo Real, quedò tan ascionado, i preso de su doctrina, que en alabanza dellos, i de su Autor, hizo un Prologo mui largo, i elegante, que

que anda al principio de sus libros: i no contento con esto, comenzò à escribir un libro de la Vida, i milagros de la Santa Madre, aunque prevenido con la muerte, no la pudo acabar.

40 En el Capitulo, que se celebrò en Toledo dia tres de Diciembre del año 1588. en el qual prefidiò el General Gregorio Elparente, que despues fue Cardenal, se cometiò al Maestro Leon, que hiciesse Constituciones para los Religiosos Recoletos de San Agustín, cuya reformation comenzò aquel año, ò el siguiente, i las hizo, i ordenò prudente, i religiosamente. Imprimieronse el mismo año. Tanta parte tuvo en los mayores negocios de aquella Congregacion. Aludiendo a esto, escribiò al Licenciado Luis Muñoz en la *Vida i Virtudes del Venerable Maestro Frai Luis de Granada, lib.3. cap.1. pag.163. Ayudò mucho a que se avivasse este Instituto* (de la Releccion de los Agustinos Descalzos) *el insigne Maestro Frai Luis de Leon, Varon de un siglo, en el Capitulo, que se celebrò en Toledo el año de mil i quinientos i ochenta i ocho.*

41 Pensò el Maestro Leon en reimprimir sus obras Expositivas, añadiendo otras, i en el año 1589. en la Oficina de Guillelmo Foquel publicò el Tomo primero, que contiene quatro obras. La primera es la Explicacion sobre el Cantico de los Canticos: la segunda, sobre el Salmo 26. la tercera dedicada à D. Pedro Portocarrero, entonces Obispo de Calahorra, se intitula así: *F. Luy-sii Legionensis Augustiniani, Theologiae Doctoris, &*

\*\*\*\*

Di-

*Divinorum librorum primi apud Salmanticenses interpretis in Abdiam Prophetam Explanatio.* La quarta, con los mismos dictados se intitula: *In Epistolam Pauli ad Galatas Explanatio*, en 4. i contiene este tomo primero sin segundo 921. paginas. Es cosa notable, que el Maestro Leon se intitula Doctor en Theologia, i assi el año 1589. ya estava condecorado con esse titulo, que en aquellos tiempos no era tan frequente, como ahora; porque solamente solian aspirar a èl los mui benemeritos, i era mui costoso.

42 Auberto Vander Eede, Canonigo de Antuerpia, siguiendo los apuntamientos de Auberto Mireo, en los Escritores del Siglo decimosexto, dejó escrito, que la obra, que imprimiò el Maestro Leon sobre el Cantico de los Canticos en Salamanca en la Oficina de Guillelmo Foquel, año 1589. estava prohibida, como obra de amores: pero ni ha avido tal prohibicion, ni dicha obra està tratada profanamente, aunque su asunto son los amores del alma santa de que misteriosamente escribiò Salomon, siendo su expositor el Maestro Leon con admirable piedad, juicio, i elegancia.

43 Quizà no parecerà vana congetura decir, que el Maestro Leon pensava incluir en el segundo Tomo de sus obras Theologicas el erudito libro que enderezò a Juan Grial bien conocido por su juicio, i dotrina *De utriusque Agni typici atque veri immolationis legitimo tempore*, *Salmanticae apud Guillelmum Foquel* 1590. en 4. Provò mui bien su

assunto con grandes alabanzas del Padre Escoto, que dijo estar escrito este libro con terço, i pulido estilo. Esforzò el mismo assunto su dicipulo, i sobrino el Maestro Fr. Basilio Ponce de Leon en su libro singular *De Agno Typico*, impresso en Madrid por Miguel Serrano de Vargas año 1604. en 8. i a lo ultimo de èl se reimprimiò el tratado del Maestro Leon, que se halla tercera vez impresso en los Quodlibetos del doctissimo Maestro Frai Basilio Ponce de Leon, pag. 84.

44 En el dia dos de Mayo del año 1591. se hace mencion en los Registros Generales de que el Maestro Frai Luis de Leon era Vicario General de la Provincia de Castilla.

45 En el mismo año dia 14. de Agosto se celebrò Capitulo en el Convento de Madrigal, i fue elegido Provincial.

46 Por este tiempo estava el Maestro Leon sumamente dedicado a la letura de los libros de Theologia Mistica, como lo refiere el Licenciado Luis Muñoz en la *Vida, i Virtudes del Maestro Frai Luis de Granada*, lib. 3. cap. 9. pag. 208. por estas palabras: *Constame de original mui cierto, que el gran Maestro Frai Luis de Leon, de quien ya hicimos mencion en este libro, escrivì a Arias Montano su grande amigo, que retirado en una casa de campo que tiene el Convento de San Agustin de Salamanca, en una isleta, que hace el rio, que describe en la Introduccion del libro segundo de los Nombres de Christo, leyò todas las obras del Padre Fr. Luis de Granada, i que avia aprendido mas de su letura,*

que de quanta Theologia Escolastica avia estudiado, i que de alli adelante serian su principal estudio. Es certissimo que el Padre Maestro Frai Luis de Leon alabava con grandes encarecimientos el estilo, elegancia, i vigor en el persuadir del Padre Frai Luis de Granada: decia, que le avia dado Dios el Dòn de la eloquencia Christiana. Diòse este gran Varon los ultimos años de su vida a la leccion de libros espirituales, i en aquel tiempo eran los de nuestro Maestro (Granada) los que mas ruido hacian en España: salió con su leccion tan aprovechado en lo Místico, como antes docto en lo Escolastico; pocos le igualaron en su siglo, será assombro en los venideros.

47 Con tan buena preparacion de animo como este, i otras semejantes, murió en Madrigal el Maestro Frai Luis de Leon dia 23. del mes de Agosto del año 1591. antes que se acabasse el Capitulo Provincial. Llevaronle a enterrar al Convento de Salamanca, en cuyo claustro yace delante del Altar de nuestra Señora del Populo. Su sepultura tiene una lapida con esta inscripcion:

MAG. FR. LVISIO. LEGIONENSI. DIVINA-  
 RVM. HVMANARVMQVE. ARTIVM  
 ET. TRIVM. LINGVARVM. PERITISS. SA-  
 CRORVM. LIBRORVM. PRIMO. APVD  
 SALMANT. INTERPRETI. CASTELLAE.  
 PROVINCIALI. NON. AD. MEMORIAM. LI-  
 BRIS. IMMORTALEM. SED. AD. TANTAE  
 IACTVRAE. SOLATIVM. HVNC. LAPIDEM  
 A. SE. HVMILEM. AB. OSSIBVS. ILLVSTREM  
 AVGVSTINIANI. SALMANT. P. OBIIT  
 AN. M.D.XCI. XXIII. AVGV-  
 STI. AET. LXIII.

48 Segun esto nació año 1527. El año 1591.  
 fue lamentable por la pérdida de algunos varo-  
 nes insignes en letras. Dia 21. de Setiembre mu-  
 rió el Maestro Ambrosio de Morales, diligentis-  
 simo Historiador de las cosas de España. En el  
 mes de Noviembre, el P. Francisco de Ribera,  
 docto Expositor de las Divinas Letras. Dia 14.  
 de Diciembre S. Juan de la Cruz, insigne Theo-  
 logo Místico.

49 El Maestro Frai Luis de Leon dejó escri-  
 tas varias Leturas de Theologia Escolastica, de  
 que aun viviendo él se aprovechó el Maestro Fr.  
 Pedro de Aragon de la Orden de San Agustín  
 en la obra que imprimió año 1584. sobre la se-  
 gun-

gunda parte de la segunda de Santo Thomas , *De Fide , Spe , & Caritate* , como lo confesò el mismo Macitro Aragon en el Prologo que hizo al Colegio de Salamanca en el primer Tomo, i mas claramente en el Prologo al Letor.

50 Tambien dejò escrito un Comentario sobre el Apocalipsi , que se conserva en el Colegio de San Agustín de Salamanca, como lo refiere el Padre Luis de Alcazar en su libro intitulado : *Vestigatio arcani sensus in Apocalypsi* , pag.88.

51 Una Oracion Latina en alabanza de San Agustín , la qual dijo en la Univerfidad de Salamanca. Está escrita con juicio, i tengo una copia de ella , aunque algo viciada por la ignorancia de los copiantes.

52 Las demás obras Latinas ya quedan referidas en los años en que las publicò : como tambien las Castellanas , de las quales solamente quedan por referir las Poesias , que despues de su muerte salieron a luz.

53 En el año 1618. se imprimiò en Madrid en 16. por Diego Flamenco una Traduccion que hizo en verso Castellano del Salmo *Miserere* , con una Cancion a Christo Crucificado. Por buena fuerte parò un egemplar en la Libreria del Marques de Villena D. Juan Manuel Fernandez Pacheco , que la comunicò al Maestro Frai Juan Interian de Ayala , gran conoedor de la lengua Castellana , i que supo escribirla con enmienda. Este pues dos años despues de la muerte del Marques, que sucediò dia 29. de Junio del año 1725.

reconociò, que aquella impressiõ estava tan desfigurada, de erratas, i defetos causados de copistas ignorantes, i de Impressores no bien advertidos, que el restituirla, aun imperfectamente, a su original, no dejò de parecer a la primera vista empresa algo mas que dificultosa. Intentòlo no obstante, i con desseo de la publica edificacion, publicò nuevamente aquellas dos Poesias en la forma que mejor pudo en Madrid en la Imprenta Real por Josef Rodriguez de Escobar, año 1727. en 8. i en una Prefacioncilla que hizo, previno lo siguiente: *No se puede dejar de advertir, en gracia, o en obsequio de algunos ingenios, o algunos oidos, que tienen mas de escrupulosos, que de sabios, que el sapientissimo Autor se embarazava poco, o no se embarazava, en que muchos passos de sus Canciones estuviessen assonantados: defeto, que aora se tendria por intolerable. Pero es al mismo tiempo escrupulo, que absolutamente despreciaron, o no conocieron los Poetas Italianos primeros Maestros del Arte, sin excepcion de algunos, i entre los nuestros los mayores: sino es que se dude, que lo fueron el Boscàn, i Garcilasso.*

54. Aviendo tenido yo un egemplar desta impressiõ, facilitè que se hicièsse otra en Valencia año 1757. en 8. por los Herederos de Geronimo Conejos, totalmente ajustada a la del Maestro Ayala del año 1727.

55. Sin aver tenido noticia destas dos excelentes Poesias del Maestro Leon, publicò una junta de las demas D. Francisco de Quevedo Villagas:

gas: lo qual indica, que su Autor compuso aquellas dos despues que avia hecho ya su recogimiento. Salieron a luz con este titulo en alguna manera digno de enmienda: *Obras propias, i Traducciones Latinas, Griegas, i Italianas: con la Paraphrasi de algunos Psalmos, i Capítulos de Job, Autor el doctissimo, i Reverendissimo Padre Frai Luis de Leon, de la gloriosa Orden del grande Doçtor, i Patriarca San Agustín, sacadas de la Libreria de Don Manuel Sarmiento de Mendoza Canonigo de la Magistral de la Santa Iglesia de Sevilla. Dálas a la impresion Don Francisco de Quevedo Villegas, Cavallero de la Orden de Santiago. Ilustralas con el nombre, i la proteccion del Conde Duque, Gran Canciller, &c. En Madrid, en la Imprenta del Reino, Año M.DC. XXXI. en 16.*

56 Saliò afeado este libro con muchos yerros de Imprenta, de los quales no se librò en la segunda impresion, que se hizo en Milàn por mandado del Duque de Feria en la Imprenta de Felipe Guisolfi, año 1631. en 12. Fue este Duque de Feria Don Gomez Suarez de Figueroa i Cordova, segundo Duque de Feria, que en una carta que escriviò dia 11. de Junio del año 1604. al Maestro Frai Juan Marques, Autor de la cèlebre obra del *Governador Christiano*, refiere, que estando en Roma año 1592. en casa del Duque de Gesa Gonzalo Fernandez de Cordova, grande apreciador de los hombres sabios, i mui celebrado de ellos, le dijo, que tenia deseo de un libro que tratasse *De las obligaciones de los Estados,*

i añadió, que avia pedido al Padre Maestro Frai Luis de Leon, que tomasse en sí aquel cuidado: lo qual no pudo tener efeto por la brevedad de la vida del Maestro Leon, que avia muerto el año antecedente.

57 Del tiempo en que el Maestro Frai Luis de Leon compuso sus Poefias, i del motivo, que tuvo para juntarlas, ninguno darà mejor razon, que el mismo Autor, que en la Dedicatoria de ellas a Don Pedro Portocarrero, dijo, que en su mocedad, i casi en su niñez se le cayeron de las manos, a cuya composicion se aplicò mas por inclinacion, que por eleccion: no porque la Poefia no sea digna de cultivarse, puesto que Dios la eligiò para sus loores; sino porque veia el errado modo de opinar de nuestras gentes. I assi aviendolas hecho por diversion, i para alivio de sus trabajos, no hacia caso de ellas. Pero sucediò que se aplicaron a una Persona Religiosa, a quien en lugar de darle alabanzas, davan reprehensiones; i se viò obligado a manifestar aver sido Autor de ellas. Tan siniestros, i malignos suelen ser los juicios de los hombres.

58 El Maestro Leon dividiò sus *Obras Poeticas* en tres libros, i en su Dedicatoria a Don Pedro Portocarrero hablò de ellas con la modestia que manifiestan sus palabras. *Son (dice) tres partes las de este libro. En la una van las cosas, que yo compuse mias. En las dos postreras, las que traduge de otras lenguas, de Autores, assi profanos, como sagrados. Lo profano va en la segunda parte; i lo sa-*  
gra-

grado, que son algunos Salmos, i Capítulos de Job, van en la tercera. De lo que yo compuse juzgarà cada uno a su voluntad. De lo que es traducido, el que quisiere ser Juez, prueve primero què cosa es traducir Poesias elegantes de una lengua estraña a la suya, sin añadir, ni quitar su sentencia, i con guardar, quanto es possible, las figuras del original, i su donaire, i hacer que hablen en Castellano, i no como estrangeras, i advenedizas, sino como nacidas en él, i naturales. No digo que lo he hecho yo. Ni soi tan arrogante: mas belo procurado hacer. I afsi lo confieso. I el que digere que no lo he alcanzado, haga prueba de si; i entonces podrá ser que estime mi trabajo mas: al qual yo me inclinè, solo por mostrar que nuestra lengua recibe bien todo lo que se le encomienda: i que no es dura, ni pobre, como algunos dicen, sino de cera, i abundante para los que la saben tratar. Hasta aqui el Maestro Leon, cuyas Poesias Castellanas son las que mas ennoblecen la lengua Española: porque, li ser Poeta consiste en una especie de ficcion, en que perfectamente se imite la naturaleza, i las propiedades, i circunstancias de las Personas, i de las cosas; el Maestro Leon manifestò tener un ingenio sutilissimo para la invencion, i una destreza tan feliz para expresar noblemente lo inventado, que no solo supo declarar noblemente sus propios pensamientos, sino tambien trasladar los agenos de una lengua en otra, que es mucho mas dificil.

59. Lo primero se vè felizmente egecutado en la primera Parte, en la qual se leen muchas, i varias

rias Poesias de asuntos humanos, i sagrados, aquellas sin ofensa del decoro de quien las escribió, i de qualquier animo recatado, que quiera leerlas; éstas con gran piedad, i con una sublimidad de pensamientos, que causa admiracion a los mayores ingenios: unas, i otras con unos modos de decir, i expresar las cosas, los mas vivos, propios, i elegantes.

60 Lo segundo, que es la rara habilidad de hacer propios, i de la Lengua Española, los agenos pensamientos expresados en otro idioma, se vé, i se admira en las dos postreras Partes, ò libros, donde se hallan las Traducciones. En las quales quàn feliz aya sido, digalo D. Jusepe Antonio Gonzalez de Salas, bien conocido entre los eruditos, el qual en su *Idea de la Tragedia*, obra digníssima de que la Imprenta la haga mas facilmente legible, porque se ha hecho mui rara, en la *Observacion I.* que precede a la Tragedia Española intitulada, *las Troyanas*, pag.224. hablando de las Traducciones, dijo así: *Disculpe el averme detenido en esta parte algo mas cuidadosamente el procurar desmentir así el descredito, que en los nuestros hoy tienen las Traducciones; pues vemos que solos se ocupan en ellas los incapaces (como luego digo) de empresa tan difícil: si bien a las Poesias raras se han atrevido, i estos han sido grandes hombres: en donde tan merecidamente tiene el lugar primero el siempre digno de alabanza nuestro Frai Luis de Leon, Varon en el juicio tambien de los estrangeros de soberano espíritu, ya se le admitan per-*  
mis-

*missiones de la edad, en que florecia.*

61 Pero quanta aya sido su maestria en el arte de interpretar poeticamente, lo declarará el caso siguiente, en que se verá, que felicísimos ingenios le hicieron Juez de sus Traducciones. Ha sido muy celebrada aquella ingeniosa alegoría, que hizo Horacio, principe de la Poesía Lírica Latina, en el *libro 1. de sus Cantares, oda 14.* donde en figura de una Nave, representò a la República Romana deste modo:

O Navis, referent in mare te novi  
Fluctus: ô quid agis? fortiter occupa

Portum: nonne vides, ut

Nudum remigio latus,

Et malus celeri faucibus Africo,

Antennaeque gemant? ac sine funibus

Vix durare carinae

Possint imperiosius

Aequor? non tibi sunt integra lintea:

Non Dî, quos iterum pressa voces malo.

Quamvis Pontica pinus,

Silvae filia nobilis.

Jactes & genus, & nomen inutile:

Nil pictis timidus navita puppibus

Fidit. Tu, nisi ventis

Debes ludibrium, cave.

Nuper sollicitum, quae mihi taedium,

Nunc desiderium, curaque non levis,

Interfusa nitentis

Vites aequora Cycladas.

62 D. Juan de Almeida Poeta laureado tradujo así esta Oda: No

No mas, no mas al agua.  
Si Tu me crees, Navio, en ti escarmienta  
A no provar de hoi mas nueva tormenta.

Las ancoras afsienta,  
I afierra, pues que vès seguro puerto,  
I el lado de remero ya desierto.

El mastil casi abierto  
Al abrego animoso està crugiendo,  
I las mal trechas gumenas gimiendo.

La furia và creciendo  
Del reboltofo mar, Navio, guarte,  
Que mal podràs fin jarcias sustentarte.

No pienses, que eres parte  
Para amansar los Dioses ofendidos,  
Cansados en tu mal, i endurecidos:

Ni en pinos bien nacidos  
De la Pontica selva en la espessura,  
Ni de la gruessa popa en la pintura.

Pufieron su ventura  
Medrosos marineros, que con tiento  
No dieron que reir al loco viento.

Ni Tu, que el pensamiento  
Me tienes tanto agora entretenido,  
Quando de Ti poco antes ofendido

Seràs tan atrevido,  
Que pruevas ya las ondas espumosas  
Vertidas en las Cicladas medrosas.

63 El Maestro Francisco Sanchez de las Brozas, Cathedratico de Rhetorica en la Universidad de Salamanca, insigne gramatico, i feliz poeta, usando del mismo genero de estrofas, tra-

du-

dujo la misma Oda de la manera siguiente:

**G**Alera, que me fuiste  
Enfado cuidadoso, i me has trocado  
En un amor solícito, i cuidado,  
De quien te has aconsejado  
Tentar del mar de nuevo la aspereza?  
No mas, no, toma puerto con destreza.  
No sientas la pobreza  
De remos por tu lado mal fornido,  
I el arbol con el abrego encendido,  
Quebrado, i destruido,  
Crugiendo te amenazan las antenas.  
Durar las naos, o conservarse apenas  
Podrán sin jarcias buenas.  
No vès mas bravo el mar, i mas tirano?  
Con rotas velas llamaràs en vano  
A que te dèn la mano  
En tu necesidad, los Dioses idos:  
Alli casta, i blasones son perdidos.  
Pinos ennoblecidos  
Del monte Citeriaco cortados  
Seràn en tal lugar poco estimados.  
En navios pintados  
Mal tímido piloto se asegura.  
Tu, si al viento no debes tal locura,  
No prueves mas ventura.  
Huye las blancas ondas, i el bramido  
Del mar entre las Cicladas vertido.

64 D. Alonso de Espinosa hizo Española la misma Oda, variando el genero de las estrofas deste modo:

O Barco ya cansado,  
A quien las nuevas ondas sin concierto  
Tornan al mar airado,  
Quando era necessario tomar puerto;  
I en èl con doble amarra  
Huir del alto mar, i aun de la barra.

No miras ya, que apenas  
Tienes por cada banda algun remero,  
I que el mastil, i antenas  
Crugen, i dan lugar al viento fiero?  
I el casco despojado  
De jarcias no resiste al mar hinchado?

Las velas tienes rotas,  
Los Dioses fatigados con ofertas  
Al menester devotas,  
I al peligro passado poco ciertas.  
No tengas, Nave, duda,  
Que en otra tempestad tengas su ayuda.

Aunque tu origen sea  
De las montañas altas del Euxino,  
I allà en la selva Idea  
Cortada seas del mas famoso pino:  
El nombre, i la pintura  
Al medroso patron poco asegura:

Mas Tu, si algun concierto  
No tienes con los vientos en tu afrenta,  
Encierrate en el puerto  
Segura ya del mar, i de tormenta.  
Baste del mal passado  
Aver salva, aunque rota, ya escapado.

Huye del mar Egeo,

Que

Que las Cicladas insulas abraza,  
Nave, en quien mi deseo,  
I mi cuidado agora se embaraza,  
De mi tanto querida,  
Quanto otro tiempo fuisse aborrecida.

65 Aquellos tres habilísimos Traductores consultaron al Maestro Leon, para que como Juez de entereza, imparcialidad, i rectitud de juicio, sentenciase, a qual de ellos se devia la palma. Escribieronle una carta, cuya copia es esta. *Puede U. P. quejarse de aver sido importunado en tiempo que le obliguen a gastarle en cosas, que tan poco valen, ò en juzgar el mal Romance, que và en esos Navios. Dios les dè mas ventura, que a sus dueños en fabricarlos: i a U. P. en juzgar estos tres Diablos, aunque mas bien acondicionados, que las tres Diosas; pues se dàn por contentos de qualquier sentencia. La Oda es la 14. del libro 1. de Horacio compuesta como novia de aldèa por tres tan malos Poetas, como ciertos servidores de U. P.*

66 El Maestro Leon mas prudente, que Pàris en el juicio de la hermosura de Juno, Palas, i Venus; haciendo cotejo de las tres traducciones, con gran estimacion de sus ingenios, i sin ofensa fuya, discretamente les diò a entender, que devian trabajar mas para llegar al estado de una perfecta imitacion de Horacio en el asunto de aquella Oda: i en una noche (para que se vea su facilidad) figuiendo la distribucion de versos del Maestro Francisco Sanchez de las Brozas, compuso otra Cancion, en que juntò el rigor de la

traduccion con el escogimiento de las palabras , i elegancia , dando al mismo tiempo esta discretissima respuesta : *To tengo a buena dicha , qualquier ocasion que sea , tratar con tan buenos ingenios , aunque el juzgar entre ellos es mui dificultoso , i en este caso mas , adonde cada cosa en su manera no se puede mejorar . La tercera Oda tomò un poco de licencia , estendiendose mas de lo que permite esta lei de traducir ; aunque en muchas partes sigue bien las figuras de Horacio , i parece que le hace hablar en Castellano . En las otras dos , que son mas a la letra , ai en cada una dellas cosas mui escogidas . Al fin , Señores , el caso es , que yo quiero ser Marinero con tan buenos Patrones , i no Juez : porque me dà el animo , que estoi mui obligado al servicio de cada uno : i assi yo tambien embio mi Nave , i tan mal parada , como cosa hecha en esta noche .*

Quieres por aventura,  
O Nao , de nuevas olas ser llevada  
A provar la ventura  
Del mar , que tanto ya tienes provada?  
Oh ! que es gran desconcierto.  
Oh ! toma ya seguro estable puerto.  
No vès desnudo el lado  
De remos ? i qual crugen las antenas,  
I el mastil quebrantado  
Del abrego ligero ? I como apenas  
Podràs ser poderosa  
De contrastar así la mar furiosa.  
No tienes vela sana,

\*\*\*\*\*

No

No Dioses, a quien llames en tu amparo,  
Aunque te precies vana-  
Mente de tu linage noble, i claro,  
I seas noble pino,  
Hijo de noble selva en el Eugino.

Del Navio pintado  
Ninguna cosa fia el Marinero,  
Que ellà experimentado,  
I teme de la ola el golpe fiero.  
Procura pues guardarte,  
Sino es que has de perderte, i anegarte,

O Tu mi causadora  
Ya antes de congoja, i de pesares,  
I de deseo agora,  
I no menor cuidado, huye las mares,  
Que corren peligrosas  
Entre las Islas Cicladas hermosas.

67 Advirtiò mui bien D. Juan de Almeida, a quien devemos esta historia, en una nota fuya, que se lee al fin de las *Obras del Bachiller Francisco de la Torre* (que no es tan antiguo Poeta, como pensò D. Francisco de Quevedo) pag. 143. i despues de Almeida, el ingeniosissimo Caramuel en el Tomo segundo de su *Primus Calamus* de la segunda impresion del año 1668. mas aumentada, pag. 529. Almeida, digo, i Caramuel, advirtieron mui bien, que el Maestro Leon fue el primero, que imitando a los Poetas antiguos, partiò en Romance algunos vocablos cumpliendo con la primera parte de ellos la medida del verso, i passando con lo restante a dar principio

al

al verso siguiente : licencia que practicò algunas veces el Maestro Leon , i singularmente en esta traduccion en el verso tercero, i quarto de la tercera estrofa.

68 La doctrina del Maestro Leon en su respuesta es mui notable. Notò en la Cancion de D. Alonso de Espinosa , que tomò un poco de licencia, estendiendose mas de lo que permite esta lei de traducir. Esto , segun mi parecer , se evita traduciendo primero à la letra en prosa , i convirtiendo despues la prosa en verso ; i como esto rarissima vez puede egecutarse guardando el mismo numero de las palabras , i usando de la colocacion poetica para ajustarlas a la medida de los versos , es licito añadir algunas palabras mui expresivas , i tal vez alguna sentencia breve oportuna , i que realce el pensamiento para llenar algun verso , o alguna estrofa. I para que las Estrofas de la traduccion sean las mismas en numero, que las del original , unas veces se compondràn las canciones de Estrofas de menor numero de versos , i otras de mayor.

69 Enseña tambien el Maestro Leon , que deven seguirse las figuras del original : lo qual se consigue facilmente por medio de la antecedente rigurosa traduccion , por la qual se conservan todas las figuras de sentencia ; i si la lengua en que se traduce , no permite la conservacion de las figuras de palabra , se procuran variar con mejoría, o de expresion , o de sentencia.

70 Finalmente enseña , que todo deve ser mui

escogido, esto es, así las voces, como los pensamientos: de manera que éstos sean poéticos según el género de la Poesía; i aquellas, o propias, o bien trasladadas, i de ninguna manera barbaras, como *ínsula*, voz puramente latina, por *isla*, voz castellana, aunque derivada de aquella.

71 Pero volviendo a las Obras Poéticas del Maestro Leon, en la segunda Parte, o libro de ellas, manifestó su feliz destreza en traducir muchas, i muy escogidas composiciones de los Poetas mas excelentes de la Antigüedad, como ciertamente lo fueron Pindaro, Horacio, Virgilio, i Tibulo; i de los Modernos, Petrarca, Monseñor de la Casa, Bembo, i otros.

72 En la primera Oda Pindarica hizo ver, que la lengua Castellana es capaz de remontarse a lo sumo de la Poesía Lirica de los Griegos, aviendo sabido traducir a Pindaro, a quien Horacio Principe de los Liricos Latinos tuvo por inimitable.

73 Fue igualmente feliz en las traducciones de Horacio, a quien hizo hablar en Castellano en las Odas siguientes del libro primero de sus Cantares, *Maecenas, atavis*, 1. que tradujo de dos maneras: *Solvitur acris hyems*, 4. *Quis multa gracilis*, 5. *Quum Tu Lydia*, 13. *O Navis*, 14. *Mater saeva*, 19. *Integer vitae*, 22. *Vitas hinnuleo*, 23. *O Venus*, 30. *Albi, ne doleas*, 33. En otras del libro 2. como la 8. *Ulla si juris*, la 10. *Rectius vives*, la 14. *Eheu fugaces*, la 18. *Non ebur*. I felizmente imitó la 9. *Non semper*, i la 12. *Nolis longa*, del mismo libro.

Del

74 Del libro tercero tradujo admirablemente la quarta , *Descende Coelo* : la setena , *Quid fles* , *Asterie* , cuya traduccion , aunque el Brocense la comunicò a Don Juan de Almeida , no era suya , sino del Maestro Leon , que la puso como propia entre las suyas : la novena , *Donec gratus eram* : la decena , *Extremum Tanaim* : la decimasexta , *Inclusam Danaen* : la vigesimaseptima , *Impios parvae*.

75 Del libro quarto la primera , *Intermissa Venus* : i la trece , *Audivere Lyce*.

76 Del *Epodon* la segunda , *Beatus ille* , que mereciò la alabanza del Brocense *por su nueva manera de verso* , i muy conforme al Latino , en la *Anotacion* 114. a las Obras de Garcilasso de la Vega.

77 Tambien tradujo en Romance las diez Eclo-gas de Virgilio , principe de la Poesia Pastoril entre los Latinos , i el primer libro de los Georgicos de Virgilio , que algunos criticos de la primera classe han juzgado ser la obra mas perfecta de Virgilio.

78 Finalmente tradujo de los Poetas antiguos la Elegia 3. *Rura tenent* , del libro segundo del culto Tibulo.

79 Asimismo imitiò noblemente al Petrarca en la Cancion , que empieza : *Mi trabajoso dia*.

80 Tradujo maravillosamente la primera Cancion del cèlebre Juan de la Casa , alabada del Cardenal Pedro Bembo por su belleza , gravedad , agudeza , i modo de pensar altamente , cuya traduccion empieza:  
Ar-

*Ardi, i no solamente la verdura.*

81 Ultimamente tradujo con singular acierto varios Sonetos del Cardenal Bembo.

82 Pero si el Maestro Leon fue dichoso en las traducciones de tan insignes Poetas antiguos, i modernos; mucho mas lo fue en las que hizo de varias Poefias de los mayores Poetas, que ha tenido el mundo, como ciertamente lo fueron los Sagrados, es a saber Job, Poeta Dramatico el mas antiguo que se conoce, Salomon, Principe de la Poefia Moral, i su Padre David, el mas sublime de todos los Poetas.

83 Tradujo pues en metro Castellano trece capitulos de Job. Es a saber el 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 19. 20. 29. El Maestro Herrera, i D. Nicolàs Antonio digieron, que esta obra no estava impressa, aviendola publicado antes D. Francisco de Quevedo Villegas entre sus Poefias, año 1631.

84 Nos dejò una elegante traduccion del capitulo ultimo de los Proverbios de Salomon.

85 Le devemos admirables Traducciones de muchos Salmos, que escogì para engrandecer, i enriquecer la Lengua Castellana: en la qual avia pocas cosas de éstas, como lo advirtiò el Brocense en la *Anotacion* 5. a las obras de Garcilasso de la Vega; i despues figuieron el egemplo del Maestro Leon de la manera, que pudieron, segun su mayor, o menor ingenio, i genio, mas, o menos poetico, Christoval de Mesa, Don Juan de Jauregui, Frai Hernando de Jesus, Mercenario

Def-

Descalzo, el Dotor Bartholomè Leonardo de Argensola, D. Francisco de Quevedo Villegas, el Principe de Esquilache D. Francisco de Borja, el Conde de Rebolledo, D. Luis de Ulloa, i algunos pocos mas.

86 Pero el Maestro Leon distinguido, i sobresaliente entre todos, hizo quanto pudo, imitar en la manera posible veinte i un Salmos, que son los siguientes: *Beatus vir*, 1. *Cùm invocarem*, 4. *Usque quò Domine*, 12. *Coeli enarrant*, 18. *Ad Te Domine levavi*, 24. *Dominus illuminatio*, 26. *Dixi: custodiam vias meas*, 38. *Quemadmodum desiderat cervus*, 41. *Eruçtavit cor meum*, 44. del qual hizo dos traducciones. *Miserere mei*, 50. *Deus iudicium tuum*, 71. *Domine Deus salutis*, 87. *Benedic, anima mea*, 102. del qual tambien hizo dos interpretaciones, una que se halla en sus Obras Poeticas, i otra al fin del libro Tercero de los Nombres de Christo. *Benedic anima mea*, 103. *Confitemini Domino*, 106. *In exitu Israel*, 116. *Qui confidunt*, 274. *De profundis*, 129. *Super flumina Babylonis*, 136. *Lauda, anima mea*, 145. *Lauda Jerusalem*, 147.

87 El mismo Maestro Frai Luis de Leon en la Prefacion que hizo al Letor en la Tercera Parte de sus Obras Poeticas, dice de què manera procurò hacer estas Traducciones de las Poefias Sagradas, i el fin que tuvo. *En esta postrera Parte (dice) van las Canciones Sagradas, en las quales procurè quanto pude, imitar la sencillez de su fuente, i un sabor de antiguedad, que en si tienen, lle-*

no, a mi parecer, de dulzura, i de magestad. I nadie deve tener por nuevos, o por agenos de la Sagrada Escritura los versos; porque antes le son mui propios, i tan antiguos, que desde el principio de la Iglesia hasta hoi los han usado en ella muchos hombres grandes en letras, i en santidad, que nombràra aqui, si no temiera ser mui prolijo. I pluguiesse a Dios que reinasse esta sola Poesia en nuestros oidos, i que solo este cantar nos fuesse dulce; i que en las calles, i en las plazas de noche no sonassen otros cantares, i que en esto soltasse la lengua el niño; i la doncella recogida se solazasse con esto; i el oficial, que trabaja, aliviassse su trabajo. Mas ha llegado la perdicion del nombre Christiano a tanta desvergüenza, i soltura, que hacemos musica de nuestros vicios; i no contentos con lo secreto dellos, cantamos con voces alegres nuestra confuscion. Pero esto, ni es mio, ni deste lugar.

88 O bien se atienda pues la propia invencion en las Poesias, que hizo el Maestro Leon, o la felicidad en traducir las agenas, su nombre siempre ferà respetado en uno, i otro genero de composicion, siendo mui verdadero el elogio, que le diò D. Nicolàs Antonio, que es el siguiente: Tambien parece que fue como naturalmente formado para componer versos, que es la otra parte de la Eloquencia, de los quales arrimò algunos Latinos a sus obras: los compuestos en lengua vulgar se imprimieron juntos despues de la muerte de su Autor, i son mui castizos, i ingeniosos, i llenos de una fuerza varonil, i juntamente de suavidad, con que mereciò mui ilustre

*tre nombre entre los Poetas de su siglo, i Nacion.*  
Pero como las mejores alabanzas de los artifices  
son las que dan los mismos que lo son, veamos  
el juicio que hicieron del Maestro Leon algunos  
acreditados Poetas.

89 Miguel de Cervantes Saavedra en el libro  
6. de la *Galatea* en el *Canto de Caliope*, le alabò  
asi:

Quisiera rematar mi dulce Canto  
En tal fazon, Pastores, con loaros  
Un ingenio, que al mundo pone espanto,  
I que pudiera en extasis robaros.  
En èl cifro, i recòjo todo quanto  
He mostrado hasta aqui, i he de mostraros,  
Frai Luis de Leon es el que digo,  
A quien yo reverencio, adòro, i figo.

90 Frei Lope Felix de Vega Carpio en el *Lau-  
rel de Apolo*, *silva* 4. le celebrò deste modo:

Que bien que conociste  
El Amor soberano,  
Augustino Leon, Frai Luis Divino,  
O dulce analogia de Augustino!  
Con que verdad nos diste  
Al Rei Profeta en verso Castellano,  
Que con tanta elegancia traduciste!  
Quanto le deviste  
(Como en tus mismas obras encareces)  
A la embidia cruel, por quien mereces  
Laureles inmortales.  
Tu prosa, i verso iguales  
Conservaràn la gloria de tu nombre:

I los Nombres de Christo soberano  
Te le daràn eterno, porque affombre  
La dulce pluma de tu heroica mano  
De tu perfecucion la causa injusta.  
Tu fuisse gloria de Augustino augusta.  
Tu el honor de la Lengua Castellana,  
Que deseaste introducir escrita,  
Viendo que a la Romana tanto imita,  
Que puede competir con la Romana.  
Si en esta edad vivieras  
Fuerte LEON en su defensa fueras.

91 Don Francisco de Quevedo Villegas, a quien devemos el theforo de sus Poesias hasta su tiempo escondido en el olvido, en la Dedicatoria que hizo al Conde Duque D. Gaspar de Guzman, alabò en las Obras de Frai Luis de Leon lo serio, i util de los asuntos, la buena seguida de los pensamientos, la pureza de la lengua, la magestad de la diction, la facilidad de los numeros, i la claridad.

92 Años ha que deseo hacer una nueva impresion de todas las Obras Poeticas del Maestro Frai Luis de Leon, enmendando antes los defectos de los Impresores, i advirtiendole al Letor los versos, que dejò por acabar, o de continuar, por no aver dado a sus obras la ultima lima, como semejantemente lo vemos en la incomparable Encida de Virgilio: i para que mejor se entendiesen las Traduciones, pensava yo que devian confrontarse con los textos originales: pero nunca se me ha ofrecido oportuna ocasion para ejecu-

cutarlo. Mas ultimamente aviendo aconsejado à la Compañia de Impressores, i Libreros de la Ciudad de Valencia poco ha establecida para beneficio de las letras, que ante todas cosas imprimiessen las Obras de los Autores clasicos Latinos con las mejores Traduciones, que tenemos de ellos; les comunicò algunos libros para este fin, i especialmente las Obras Poeticas del Maestro Leon de las primeras impresiones, assi las que publicò Don Francisco de Quevedo, como la Traducion del Salmo *Miserere*, i la Cancion à Christo Crucificado: i en vista de la excelencia de ellas, sin mas esperar, las han dado à la prensa, i en ellas veo bien enmendados algunos versos, suplidos otros con distinta letra, i mudada la letura de tal qual lugar: lo qual devo advertir para que no se me atribuyan estos hechos. Una cosa encàrgo à los Letores, i es, que no se contenten de leer una sola vez estas Obras Poeticas; porque quanto mas se leen, mas agradan.

EMIENDAS , I ANNOTACIONES  
sobre las Obras Poeticas

DEL MAESTRO FR. LUIS DE LEON.

*Por el Correcor de ellas.*

AL LETOR.

**L**As Obras Poeticas del M. Fr. Luis de Leon, Amigo Letor, han padecido igual fortuna, que casi todas las postumas, que suelen darse al publico corrompidas en muchissimos lugares. Yo doliendome mucho desto, me persuadi, que faltaria al honor, i gran merito del Maestro Leon, si esta tercera vez, que se imprimen, las dejava con las manchas mismas, que avian contraido. I en el corto lugar, que dan los Impressores, puse la mano en emendarlas, i he corregido mas de ciento i cincuenta yerros, sin contar distinciones, apuntaciones, interrogaciones, que estorvan no poco al sentido, i son innumerables. Esto à algunos parecerà atrevimiento, i lo es en realidad de verdad, segun la pequenez de mis fuerzas. Que emendar obras de este genero, es negocio dificultosissimo, i de muy profunda erudicion, i que pide gran conocimiento de la lengua, i mucho espacio. Todo me faltò a mi. Mas quien co-tege esta impresion con las otras, verà quan mejorada sale: aunque llanamente confieso, que estas obras necesitan de otra mano mas exercitada, que la mia. He aqui pues mis emiendas, i anno-

tados otros lugares, que les tengo por corrompidos, i algunas varias lecciones. Tambien las erratas. Es errata, siempre que halles *leafè*, sin citar à Don Gregorio Mayàns. Que algunas veces citare a este gran Erudito, porque ha visto mis emiendas, i me embiò una nota de otras, que devian averse hecho. El original, que se ha seguido, es la impresion de Don Francisco de Quevedo, en Madrid año 1631.

**P**ag.1. *Que descansada vida.* En una nota, que se halla al fin de las *Traducciones* de Francisco Sanchez Brocense, està citada esta Oda así: *Quan descansada vida.*

Pag.4. lin.5. Esta estrofa en la dicha nota se lee así:

*I mientras miserable-  
mente se estàn los otros anegando  
con sed insaciable  
del no durable mando,  
tendido yo a la sombra estè cantando.*

Pag.7. lin.11. *Amigo a quien amo.* El original dice *amigos*. Pero deve leerse *amigo*, porque habla con Francisco de Salinas. *Mayàns*.

Pag.8. lin.3. *En buena hora.* *Leafè*, *en buen hora.* Esta Oda se repite en la pag. 70. con alguna variedad.

Pag.14. lin.24. *Oyò.* *Leafè*, *oyo.*

Pag. 15. lin. 13. *Lusitania.* Emendè, *Lusitãna.*

Lin.20. *Oye.* Quizàs escriviò el Autor *oyo.* Pues parece que habla de sí, porque luego dice:

Innumerable cuento  
de esquadras juntas veo en un momento.

Pag. 20. lin. 7. *Repuestos valles*. El Original dice *aquestos valles*, con lo qual la sentencia està fria. Yo emendè *repuestos* (i así se imprimiò en Milàn) porque este verso està à buelta de hoja, i el reclamo es *repues*. Don Gregorio Mayàns es de sentir, que *ni ha de decir aquestos, que no es del caso; ni repuestos, que en esse sentido no es voz usada, ni apropiada: sino apuestos, que es lo que sin duda escribiò el Autor mal leído.*

Pag. 21. lin. 20. *Sirena*. Lease, *serena*.

Pag. 28. lin. 19. *Desbuelve*. El Original, *desbuelva*.

Pag. 29. lin. 23. *à cumbre*. Lease, *la cumbre*.

Pag. 32. lin. 14. *ò pon*. Lease *o pon*. Mayàns.

Pag. 45. lin. 12. *Oye*. Lease, *oyo*. Mayàns.

Pag. 57. lin. 17. *gual*. Lease, *igual*.

Pag. 60. lin. 5. *Ya quebrantados*. Emendè, *ya quebrantado*. Este lugar es tomado de Horacio Sat. 1.

*O fortunati mercatores! gravis annis*

*Miles ait, multo jam fractus membra labore.*

Pag. 77. lin. 10. *Servir*. Emendè, *salir*.

Lin. 24. *de fresco*. Lease, *del fresco*. lin. 25. *de rio*.

Lease, *del rio*. lin. 27. *harras*. Lease, *bartas*. Mayàns.

Pag. 82. lin. 23. *El pasto*. Quizàs, *al pasto*.

Pag. 83. lin. 23. *Thestilis*. Lease, *Thestiles*. Mayàns.

Pag. 85. lin. penult. *I sia su ganado, aun perdido?*  
Emendè, *I sia su ganado à un perdido*.

Pag. 86. lin. 21. *Gritè, do sale aquel Tiriro agora*.

Emendè, *Gritè, do sale aquel? Titiro mira*.

Que

Que afsi, me parece, se expreffa mejor à Virgilio.

*Et cum clamarem, quo nunc se proripit ille?*

*Tityre coge pecus.*

I se dà consonancia al tercero, que se figue. Aunque à esta lei falta dos veces el Maestro Leon en el *cap. 10. de Job*, fino es que tambien estèn corrompidos aquellos lugares.

Pag. 87. lin. penult. *Nunca los estrenmasas comparada.* Emendè, *nunca los estrenè: mas comparada.*

Pag. 88. lin. 13. *Damon.* Emendè, *Dameta.*

Pag. 89. lin. 9. *si yo guardo en la parada.* Juzgo, que ha de leerse: *si yo guardo la parada.* Virg. *Ego retia seruo.*

Pag. 90. lin. 4. *Ame de Meicio, i Lea.* Emendè, *Ame de Mevio, i lea.*

Pag. 95. lin. 19. *O quiero.* Lease, *yo quiero.* *Mayans.* No le figo. Siempre leerè, *ò quiero*, como *Quevedo imprimiò.* Virg.

*Sive sub incertas zephyris motantibus umbras,  
Sive antro potius succedimus.*

Pag. 99. lin. 13. *De leche do lecheros, i apurada*  
*de olio vasos dos te sacrificio.*

No dudo, que el Autor escrivìo deste otro modo:  
*De leche dos lecheros apurada,  
i de olio vasos dos te sacrificio.*

Virg. *Pocula bina novo spumantia lacte quotannis,  
Craterasque duos statuam tibi pinguis olivi.*

lin. 24. *Estos.* Quizàs, *esto.*

Pag. 101. lin. 14. *De tanto.* Emendè, *de tantos.*

Pag. 102. lin. 7. *Afy.* Lease, *asa.*

Lin.

- Lin. 14. *I viendole*. Emendè, *i viendoles*.
- Pag. 105. lin. 16. *Precia*. Emendè, *precie*.
- Pag. 108. lin. 8. *Tityro*. En Virgilio es *Micon*.  
 Lin. 12. *alza*. Quizàs, *alcanza*.
- Lin. 13. *con con*. Leafè, *con*.
- Pag. 109. lin. 25. *el lobo*. Leafè, *del lobo*. Mayàns.
- Pag. 110. lin. 18. *de corilo*. Emendè, *del corilo*.  
 Lin. 24. *el altura*. Leafè, *en la altura*. Mayàns.
- Pag. 111. lin. 12. *Timano*. Leafè, *Timavo*.
- Pag. 112. lin. 22. *Pues suena i ai! conmigo*. Sin duda deve leerse: *pues suenaya, i conmigo*.
- Pag. 113. lin. 11. *Pequeña, i aun tu madre*. Emendè, *i en tu madre*.  
 Lin. 24. *mas*. Leafè, *mar*.
- Pag. 114. lin. 16. *el mar*. Emendè, *al mar*.
- Pag. 115. lin. 26. *Cada uno destos, i los colorados*.  
 Emendè. *Cada uno destos hilos colorados*.
- Pag. 116. lin. ult. *dura*. Leafè, *dava*. Mayàns.
- Pag. 117. lin. 10. *I buelto en lobo Almeris vi con ellos*  
*à Almeris.* Emendè.  
*I buelto en lobo al Meris vi con ellos*  
*al Meris.*
- Lin. 20. *cauto*. Leafè, *canto*.
- Pag. 118. lin. 8. *ha llegado*. Emendè, *allegado*.
- Pag. 119. lin. 23. *tu dolor*. Emendè, *tu loor*.  
 Lin. 24. *Cramona*. Leafè, *Cremona*.
- Pag. 120. lin. 4. *Vario*. Leafè, *Varo*.
- Pag. 121. lin. 26. *I yo le aliviare*. Emendè, *i yo te*  
*aliviare*.
- Pag. 133. lin. 17. *de bello Adoni*. Leafè, *del bello Adoni*. Mayàns.

Pag. 124. lin. 9. *hartaros*. Emendè, *hartaron*.

Lin. 24. *Aminta otro alguno*. Emendè, *Aminta,*  
*à otro alguno*. Virg.

*Certe sive mihi Philis esset, sive Amintas,*  
*Seu quicumque furor.*

Pag. 130. lin. 27. *alejas*. Emendè, *alejan*.

Pag. 132. lin. 25. *peina*. Emendè, *peinas*.

Tambien tradujo esta Oda Francisco Sanchez Brocense. I por ser muy raras las Traducciones de este doctissimo erudito ( que se imprimieron al fin de las obras del Bachiller Francisco de la Torre ) me ha parecido poner aqui esta , para que los curiosos la cotejen con la del Maestro Leon.

*Quien tiene la cabida*  
*de todos deseada, i de ninguno*  
*enteramente avida?*

*Quien es aquel solo uno,*  
*que goza de tu amor tan importuno?*

*Tus tan rubios cabellos,*  
*que al oro con desprecio desdeñavan,*  
*dime, à quien dejas vellos?*

*Aquellos que matavan*  
*à quantos por su mal los contemplavan?*

*Quan triste, i engañado*  
*esla el desventurado, que en amarte*  
*emplea con cuidado*

*de su vida gran parte,*  
*que piensa, que no puedes ya mudarte!*

*Que será, quando vea*  
*la mar turbada, i vientos levantados*  
*el triste, que desea*

\*\*\*\*\*

remedio à sus cuidados,  
que ignora la mudanza de los hados?

De aquellos tengo duelo,  
que no conocen tus agudas artes,  
que tienen por consuelo,  
que seguiràs sus partes,  
sin que de su querer jamas te apartes.

Ya yo como escapado  
de la tormentas donde me anegava,  
tengo ya dedicado  
el leño, en que nadava,  
al templo del Señor de la mar brava.

Pag. 133. lin. 15. *la muestra.* Emendè, *lo muestra.*

Lin. 18. *Quando tu, Lidia, me alabas.* Sobra la palabra *me*, i la he quitado.

Pag. 134. lin. 3. Esta estrofa toda ella estava mui perdida. Decia:

*En rabia i ira ardiendo  
i las burlas con humo demasiado  
tanto fueron creciendo,  
que en tus hermosos hombros señalado,  
i assi el mozo atrevido  
tus colorados labios ha mordido.*

Yo la emendè como se lee aora.

Horat. *Vror, seu tibi candidos*

*Turparunt humeros immodicae mero*

*Rixae; sive puer furens*

*Impressit memorem dente labris notam.*

El primer verso dudè yo, si devia leerse, *rabio en ira ardiendo*, que parece mejor letra. Mas puede entenderse *me consumo*, que està en el antecedente-

dente, i queda el sentido harto claro, sin mudar nada.

Pag. 134. lin. 22. Don Juan de Almeida, Francisco Sanchez, i Alonso de Espinosa tradugeron esta Oda, i de comun parecer, embiaron las traducciones al Maestro Leon, para que juzgasse entre ellas. Lo que diò motivo, à que el Maestro Leon la tradugesse. Pero aqui està mejorada de como la tradujo entonces. Vease una nota, que se lee al fin de las *Traducciones* de Sanchez, i D. Gregorio Mayans en la *Vida del Maestro Leon*.

Pag. 136. lin. 9. *Rostro un no se que, que espira.* Emendè, *rostro un no se que espira.*

Lin. 20. *De humo de dos ojas una taza.* Yo emendè, *de vino de dos años.* Horat. *Bimi cum patera meri.* Mas deve leerse, *de vino de dos ojas*, que es frase castellana, por *vino de dos años*.

Pag. 138. lin. 20. *Libra.* Lease, *Libia.*

Pag. 139. lin. 3. *i passala.* Emendè, *i passate.*

Lin. 13. *de olvido.* No dudo, que el Autor escribió *del olvido*, i mas abajo lin. 17. *te ha puesto.*

Pag. 140. lin. 24. *perjuras.* Emendè, *perjures.*

Pag. 141. lin. 14. *Madre mejor guarda.* He quitado la palabra *mejor*, que sobrava.

Pag. 142. lin. 8. *Insiste en robar à tu robada.* Emendè, *Insistes en llorar à tu robada.*

Lin. 19. *Dà fin ya tus querellas.* Emendè, *ya à tus querellas.*

Pag. 143. lin. 9. *Si en alta mar.* Francisco Sanchez en su *annot.* 5. à Garcilasso pone esta Oda, i

lee: *Si en alto mar.*

Tambien la tradujo este sabio varon, siguiendo el mismo genero de versos, de que usa Horacio. Por los curiosos la pondrè aqui.

*Mui mas seguro viviràs, Licino,  
no te engolfando por los hondos mares,  
ni por huirlos, encallando en playa  
tu navecilla.*

*Quien adamare dulce mediania,  
ni le congojan viles mendigueses,  
ni le dementan con atruendos vanos  
casas Reales.*

*Mas hiere el viento los erguidos pinos,  
dan mayor vaque las sobervias torres,  
i en las montañas rayos fulminantes  
dan bateria.*

*Vive con pecho bien apercibido,  
que en las riquezas tema la caída,  
i en la caída espere, que fortuna  
suele mudarse.*

*Jupiter suele dar, i quitar frios.  
Mala fortuna suele variarse.  
Cantas à veces, i no siempre el arco  
flechas Apolo.*

*En casos tristes fuerte i animoso  
muestra tu pecho, i prudentemente  
coge las velas, quando te hallares  
entronizado.*

Pag. 144. lin. 11. Despierta, i ya del arco. Francisco Sanchez lee sin conjuncion.

Pag. 147. lin. 23. De la Colonia. Emendè, de Colonia.  
Pag.

Pag. 149. lin. 10. *Que anda. Emendè, que anda.*

Pag. 151. lin. 8. *Penestre. Leafè, Preneste.*

Pag. 154. lin. 8. Esta Oda tambien està entre las Traducciones de Francisco Sanchez, aunque no dudo, que sea del Miestro Leon. La pondrè como se halla en Sanchez, por leerse algunos lugares de otro modo, de como aqui se leen.

*Porque te das tormento,  
Asterie? No serà el Abril llegado,  
que con prospero viento  
de riquezas cargado,  
i mas de fe cùmplido,  
tu Gige te serà restituido.*

*Tu Orizo donde agora  
està, por las cabrillas reboltosas,  
turbado el mar do mora,  
las noches espaciosas,  
i frias desvelado,  
passa de largo lloro acompañado.*

*Bien que con maña, i artes  
de su huespeda Cloe el mensagero  
le tienta por mil partes,  
diciendo el dolor fiero,  
en que la triste passa,  
i como con tu fuego allà se abrasa.*

*I como la alevosa  
Antea movió à Preto con fingida  
quereila, i presurosa-  
mente quitar la vida  
al casto en demasia  
Belesforonte, el mismo le decia.*

I cuenta como puesto  
en el ultimo trance fue Peleo,  
mientras que huye honesto  
Hipolito; i aun creo,  
que le trae toda historia  
de mal exemplo el falso à la memoria.

En valde, porque à quanto  
le dice, està mas sordo, que marina  
roca, ni por espanto,  
ni por ruego se inclina,  
tu huye por tu parte  
de Empeo tu vecino enamorate.

Por mas que en la carrera  
ninguno se le iguale, ni con mano  
rebuelva mas ligera  
el cavallo en el llano,  
ni con igual viveza  
nadando corte el Tibre, i su braveza.

En siendo anohecido  
tu puerta cierra, i no abras la ventana,  
aunque oigas el sonido  
de la dulzaina vana;  
i aunque te llame fiera,  
tu siempre en tu dureza persevera.

Al agudo quegido  
de la flauta Alemana;  
i aunque mil veces fiera  
te llame, tu mas dura persevera.

De aqui se pueden emendar estos lugares en el  
Maestro Leon.

Pag. 154. lin. 14. de agora. Lease, do agora.

Lin.

Lin. 21. *Eloe. Leafè, Cloe.*

Lin. 25. *ella se abrafa. Leafè, allà se abrafa.*

Pag. 155. lin. 9. *Le trae toda la historia*

*del mal egemplo. Leafè,*

*Le trae todà historia*

*de mal egemplo.*

Lin. 13. *boca. Leafè, roca.*

No avian aun llegado à mis manos las Traducciones del Brocense, quando yo corregia esta Oda.

Tres lugares emendè. El primero està bien en Sanchez, los otros en ninguno. Son pag. 154. lin. 25.

*con tu fuego.* pag. 155. lin. 8. *Hipolita.* lin. 16. *Enipeo.* Que se leian, *con su fuego, Hipolito, Empeo.*

Lin. penult. *voces diera. Leafè, veces fiera.* Quando vi las Traducciones de Sanchez, juzguè que devia leerse este lugar:

*I aunque mil veces fiera*

*te llame, tu mas dura persevera.*

Que es la misma sentencia de Horacio:

*Et te saepe vocanti*

*duram, difficilis mane.*

I se lo escrivi à D. Gregorio Mayans. Este gran varon, honor de las letras en todo genero, me hizo ver en su respuesta, que podia retenerse la letra del Original. El Maestro Leon (me dice) se propuso traducir con emulacion de Horacio este quartel. *Asi hablando del canto de Enipeo, le llamò doloroso, para significar la pena del amante, que es mas expresivo, que querulae tibiae.* I llamò à la *staura* Alemana; porque los Alemanes la tañian con mayor dulzura. La palabra *fiera* no es nombre, sino ver-

bo antiquado usado con gracia, i que denota la vehemencia con que Enipeo heria la puerta, para que se la abrieffe Asteria.

Pag. 156. lin. 11. *I mas fue.* Emendè, *i mas fui.*

Pag. 159. lin. 5. *Por esso huye.* Emendè, *por esso huyo.*

Lin. 24. *De mi fertil.* Emendè, *mi fertil.*

Pag. 160. lin. 24. *Que yo temo agora,* &c. D. Gregorio Mayàns es de parecer, que este lugar se deve emendar afsi:

*Que temo yo agora? aviendo*

*Con santa voz movido*

*de donde nace el Sol el cuervo el buelo.*

Yo venerando el parecer de tan sabio varon, añadiria sola una que, i leeria:

*Que yo que temo agora? aviendo*

*Con santa voz movido*

*de adonde nace el Sol el cuervo à buelo.*

Cotegefe con Horacio. *Adonde por en donde, ò donde* (como aqui se toma) aunque es confundir los adverbios de lugar, se halla mui frecuente en los Autores antiguos.

Pag. 162. lin. 28. *me veo.* Emendè, *me vea.*

Pag. 166. Esta Oda la he puesto como Francisco Sanchez en su *annot.* 26. à Garcilaffo. En las impresiones de Madrid, i Milàn falta toda la Estancia quinta.

Lin. 25. *que buela.* En las impresiones, *que huye.*

Pag. 167. lin. 17. Tambien pone Francisco Sanchez esta Oda en la 114. de sus *annotaciones* à Garcilaffo. Yo figo siempre siempre su letra, menos en dos lugares, que no se como no adverti la diversidad;

i en otros dos, que juzguè por mejor la del original.

Lin.19. *olvidado*. Mejor en Sanchez, *no obligado*. Pag.168. lin.7. *La su frente galana*. En la impresion de Madrid, *su cabeza galana*.

Lin.12. *se assienta*. En la de Madrid, *se sienta*.

Lin.14. *en las acequias*. En la de Madrid, *en acequias*.

Lin.28. *entiende*. En la de Madrid, *ariende*.

Pag.169. lin. 6. *mas sabrosos*. Mejor en Sanchez, *tan sabrosos*.

Lin.21. *mientras como*. En Sanchez, *i mientras come*. Emendè, *i mientras como*. Porque el Poeta ò habla de sì, ò refiere las palabras de Alfio. Afsi antes dice:

*No me seràn los rombos tan sabrosos.*

*Ni el pavo caerà por mi gargantà.*

Lin.22. *Ver del arar*. En Sanchez, *el del arar*. Pag.170. lin.10. *Que es Rei del dia*. Emendè, *que Rei del dia*.

Lin.21. i 22. *Ierin*. Emendè, *Hieron*, como està en la pag.176. lin.26.

Pag.171. lin.8. *Thernico*. Emendè, *Phernico*.

Pag.172. lin.19. *Sipico*. Emendè, *Sipilo*.

Lin.23. *el Jove magno*. Añadi estas palabras (aunque no las juzgo dignas del Maestro Leon) para cumplir el verso, i la sentencia de Pindaro. Otros versos he cumplido, i las palabras añadidas las he puesto de letra bastardilla.

Pag.175. lin.4. *I lanza del Romano*. Emendè, *i lanza del Pisano*, porque la contienda fue con Eno-

mao Rei de Pifa. I por esto el Poeta à Ipodamia llama *del claro Pisadon ilustre planta.*

Pag. 176. lin. 1. *de alto pecho.* Leafè, *de alto fecho,* como està en el Original. D. Gregorio Mayans juzga, que se deve leer *pecho: porque expressò* (dice) *à Pindaro, i es frase Valenciana, de gran pit.* No niego, que estaria bien *de alto pecho.* Mas no nos devemos apartar del original, siendo hermosa frase castellana *de alto hecho.* Leon pag. 244. lin. 13.

*Do en vez de tus aguelos tendràs hijos de claro, i alto hecho.*

Ercilla canto 2. pintando à Caupolican:

*Era este noble mozo de alto hecho.*

Pag. 177. lin. 11. *donde palabras.* Emendè, *don de palabras.*

Lin. 13. *afsi.* Emendè, *à si.*

Pag. 178. lin. 13. *llegara.* Emendè, *llagara.*

Pag. 179. lin. 8. *re ha dado.* Emendè, *re he dado.*

Lin. 24. *qualquier region.* Leafè, *qualque,* esto es, *alguna region.*

Lin. 26. *la fuerza sien, i el cavallo cano.* Emendè, *la fuerza sientto, i el cabello cano.*

Pag. 180. lin. 8. *ha ya sacado.* Emendè, *ha ya secado.*

Lin. 11. *i solo en el deseo.* Leafè, *i solo en mi el deseo.*

Pag. 183. lin. 3. *essa flor.* El Original, *esta flor.*

Pag. 185. lin. 12. *vivia.* Emendè, *viva.* Lin. 27. *i de gracia lleno.* Emendè, *de gracia lleno.* Estos dos lugares los hallè emendados por D. Gregorio

Mayàns, que pone esta Cancion en su *Retorica lib. I. cap. 24.*

Pag. 186. lin. 12. *tan triste vida.* Mayàns lee, *mi triste vida.*

Lin. 22. *no prenda.* Emendè, *nos prenda.*

Pag. 188. lin. 3. *mira.* Leafe, *miro.*

Lin. 5. *mas atento.* Emendè, *mas en tanto.*

Lin. 20. *alta.* Emendè, *alza.*

Lin. 23. *ansi dijo.* Emendè, *ansi digo.*

Lin. ult. *la rueda.* Emendè, *la rienda.*

Pag. 190. lin. 21. *aqui en.* Leafe, *a quien.*

Lin. ult. *de la Lea.* Emendè *de la Cea.*

Pag. 191. lin. 8. *i del ciprés.* Quizàs escrivì el Autor, *i el de ciprés.*

Lin. 11. *la guarda de los campos juntamente.* Leafe, *la guarda de los campos : juntamente.*

Pag. 192. lin. 10. *del infierno.* No dudo que el Autor escrivì *el infierno.*

Pag. 163. lin. 19. *i porfia.* Leafe, *i à porfia.*

Lin. pen. *Deucali.* Emendè, *Deucalion.*

Pag. 194. lin. 1. *De los hombres.* Emendè, *de do los hombres.*

Lin. 14. *ð sembrar.* Emendè, *ð sembraràs.*

Lin. 22. *la quema.* Emendè, *le quema.*

Pag. 195. lin. 8. *parece.* Emendè, *perece.*

Lin. 12. *à los sembrados.* Emendè, *à lo sembrado.*

Pag. 196. lin. 5. *el Parga gozoso.* Emendè, *el Gargaro gozoso.*

Pag. 197. lin. 13. *I fue el primero, el que con arte.* Emendè, *i fue el primero, que con arte.*

Pag. 200. lin. 19. *se corte el yugo.* Emendè, *se corte al yugo.*

Pag.

Pag. 202. lin. 6. *hecha la falsa vaina*. Emendè, *hincha la falsa vaina*.

Pag. 103. lin. 2. *Arcturio*. Emendè, *Arcturo*.

Lin. 3. *Austrial*. Emendè, *Austral*.

Lin. 21. *i tambien*. Emendè, *i à ti tambien*. Virg.

*Tunc te quoque, medica, putres  
Accipiunt sulci.*

Pag. 204. lin. 13. *Su tiempo te diràn su sazon sana*. Emendè, *su tiempo te dirà, i su sazon sana*.

Pag. 205. lin. 2. *por do los hombres*. Emendè, *por do los signos*. Virg.

*Obliquus qua se signorum verteret ordo.*

Lin. 10. *leve*. Emendè, *le vè*.

Lin. 12. *grandissima manera*. Emendè, *à manera*.

Pag. 206. lin. 21. *en hiesta*. Lease, *enhiesta*.

Pag. 207. lin. 3. *Cabuller*. Lease, *zabullir*. Mayans.

Lin. 16. *Reco, Ceo*. Emendè, *Reto, Coeo*.

Pag. 208. lin. pen. *à ellos*. Emendè, *à ello*.

Pag. 209. lin. 23. *Que visto*. Emendè, *Que he visto*.

Pag. 210. lin. 4. *derrama*. Emendè, *derraman*.

Pag. 213. lin. 3. *Mifu*. Emendè, *Mas si*.

Lin. 5. *quando*. Emendè, *quanto*.

Lin. 22. *Caristo*. Emendè, *Caistro*.

Pag. 214. lin. 2. *del ocio*. Emendè, *del fucio*.

Pag. 215. lin. 21. *lo valo*. Emendè, *lo raro*.

Lin. 23. *de camino se trueca*. Emendè, *del animo se trueca*. Virg.

*Vertuntur species animorum.*

Pag. 219. lin. 2. *i yervas*. Sin duda escrivì el Autor, *i sierras*.

Lin.

Lin. ult. *alcanzara*. Leafé, *lanzara*.

Pag. 220. lin. 18. *que traspassastes*. Leafé, *que os traspassastes*.

Lin. 24. *ponamos*. Emendè, *pagamos*. Quizàs, *penamos*.

Pag. 223. lin. 15. *ponen*. Emendè, *pone*.

Pag. 224. lin. 14. *que su historia*. Me parece que se deve leer, *que es su historia*. Porque Juan de Guzmàn, que pone este Salmo al fin de su combite VII. de Oradores, i traduce este lugar casi con las mismas palabras del Maestro Leon; dice:

*Porque sabe el camino  
de los Justos su Dios, que es su lucero.*

Pag. 228. lin. 8. *1 libra de altivèz el alma mia*. Emendè, *Ai! libra de altivèz el alma mia*. Este lugar es tomado de la version de los Salmos, que Arias Montano hizo del hebreo en versos latinos.

*Motibusque idem famulum superbis  
Subtrahè, heu! ne me superent; ego tunc  
Integer, culpa procul & manebo  
purus & insons.*

Pag. 229. lin. 5. *con pies*. Emendè, *con pie*.

Lin. 23. *el fiel i justo Dios*. Emendè, *es fiel i justo Dios*.

Pag. 230. lin. 11. *te ofendido*. Leafé, *te he ofendido*.

Pag. 232. lin. 23. *reposito*. Emendè, *repose*.

Pag. 233. lin. 3. *finissima*. Emendè, *firmissima*. Arias Montano:

*Rupe iterum in solida reponer.*

Lin. 7. *i le ofrecè*. El Original, *i le ofrece*. Leafé,

se, le ofrecerè. Arias Montano:

*Sacra feram altisonumque carmen.*

Pag. 234. lin. 3. *no me dañe.* Emendè, *no me dañen.*

Lin. pen. *Pondrèle.* Leafè, *Pondrèla.*

Pag. 236. lin. 24. *vivo à ti ha llegado.* Emendè, *vivo à ti allegado.*

Pag. 237. lin. 13. *i solo aquesto es mi contento.* Sin duda escrivì el Autor: *i solo aquesto es mi sustento.* David: *Fuerunt mihi lacrymae meae panes die, ac nocte.*

Lin. 15. *me està.* Emendè, *me estàn.*

Pag. 238. lin. 4. *de Mizaro.* Leafè, *de Misgaro.* Arias Montano:

----- *Qua lavat Hermonum, &*

*Parvi ad culmina Misgari.*

Pag. 240. lin. 8. *fu cetro.* Emendè, *tu cetro.*

Lin. 15. *Un precioso.* Emendè, *tu precioso.*

Lin. 26. *Ponè al varon vuestros oidos.* Este verso està perdido. Deve leerse: *Ponè à mi razon vuestros oidos.* Vease la otra version. Arias Montano:

*Nata, des aurem facilem, vidensque*

*Audias nostris monitis.*

Pag. 241. lin. 2. *el à tu donaire.* Emendè, *El Rei à tu donaire.*

Lin. 27. *mis pueblos.* Sin duda ha de leerse, *mil pueblos.*

Pag. 242. lin. 7. *Le enderezo.* Leafè, *lo enderezo.* Afli imprimì el Autor, que publicò este Salmo al fin del lib. 2. *de los Nombres de Christo.*

Cu-

Cuya obra no avia llegado aun à mis manos, quando esto emendava.

Lin.17. *Tan rara*. El Autor imprimiò *afsi*:

*Tu prez , i hermosura.*

*Tu prez , i sobre carro glorioso , &c.*

Lin.25. *I ves en*. Lease, *i besen*. Afsi el Autor.

Pág. 243. lin. 4. *Prosigues con amor justo i bueno*.

Emendè, *lo justo i bueno*. I afsi lo publicò el Autor.

Lin.6. *I afsi te colmo Dios tu Dios el seno*. Lease. *I afsi te colmo , ò Dios , tu Dios el seno*.

Lin.8. *fiesta*. Lease, *fiesta*, como imprimiò el Autor.

Lin. 10. *recogidas*. El Autor imprimiò, *desco- gidas*.

Lin.23. *tu naturaleza*. Emendè, *i tu naturale- za*. Notese la propiedad de la palabra *natura- leza*, que ha dado ocasion à una gran disputa entre los Dominicos, i Jesuitas sobre la Nobleza de Santo Domingo. Aqui corresponde à aquello de la Vulgata: *El Domum Patris tui*.

Lin. 27. *I todo el gran bien suyo*. Lease como en el impresso por el Autor: *de todo el gran bien suyo*.

Pág.244. lin.2. *dos averes*. Emendè, *los averes*. Lease, *sus averes*, como el Autor.

Lin.3. *añidara*. Lease, *anidara*.

Lin.9. *todos*. Emendè, *todas*. I afsi el Autor.

Lin.12. *te llevaron*. Emendè, *te llevaràn*. I af- si el Autor.

Pag. 258. lin. 22. *No turbarà.* Emendè, *no turbarán.*

Lin. pen. *No harà.* Emendè, *no aurà.*

Pag. 259. lin. 6. *si bolviere.* Emendè, *se bolviere.* I despues lo hallè impresso por el Autor, lib. 2. de los Nombres de Christo. Nombre Rei.

Lin. 24. *Afsi.* Emendè, *à si.*

Pag. 260. lin. 20. *Nombrada.* El Autor imprimiò, *ensalzada.* Lib. 1. de los Nombres de Christo. Nombre Monte.

Lin. ult. *en quien de dia.* Lease, *à quien de dia.*

Afsi imprimiò el Autor en el lugar aora citado.

Pag. 263. lin. 18. La version de este Salmo, como aqui vè impressa, fue al parecer sacada de alguno de sus primeros borradores: porque el Autor la publicò mui mejorada al fin de su lib. 3. de los Nombres de Christo. Para que se vea el tiento i cuidado, con que han de limar sus escritos, los que quieran hacerles eternos; la pondrè aqui, como està en el lugar citado.

*Alaba à Dios continuo, ò alma mia,*

*i todas mis entrañas dad loores*

*à su glorioso nombre noche, i dia.*

*Alaba, i nunca olvides sus favores,*

*sus dones tan diversos del devido*

*à tus malvados hechos, i traidores.*

*Que el te perdona quanto has ofendido,*

*i pone saludable medicina*

*en todo lo que en ti quedò herido.*

*Tu vida, que al sepulcro era vecina,*

*el mesmo la repara, i te hermosa*

con ricos dones de piedad divina.  
 Bastecete de quanto se desea,  
 qual aguila serà por el trocada  
 en bella juventud , tu vezèz fea.  
 Hace justicia Dios mui apurada,  
 dà Dios à los opressos su derecho,  
 à los que oprime injusta mano osada.  
 Notificò su ingenio , i dulce pecho  
 al sançto Moisen , à su querido  
 pueblo manifestò su estilo i hecho.  
 I dixò : para todo lo nacido  
 |soi de entrañable amor , soi piadoso,  
 soi largo en perdonar , la ira olvido.  
 No tiene en sus entrañas , ni reposo  
 la saña , ni sosiego , ni le dura  
 eterno en ira el pecho corajoso.  
 No fue el castigo qual la desmesura,  
 mas al contrario incomparablemente  
 la pena es menos , que la culpa , dura.  
 Quanto se encumbra el cielo reluciente  
 sobre la humilde tierra , tanto crece  
 su amor sobre la llana i pobre gente.  
 Lo que ai de do el nace , à do anochece,  
 tanto por su clemencia desviada  
 de nos nuestra maldad desaparece.  
 Con las entrañas que la madre amada  
 abraza sus hijuelos , tan amable  
 te muestras à tu gente regalada.  
 Conoces nuestro barro miserable,  
 i tienes debujado en tu memoria,  
 que nuestro ser es polvo vil , instable.

\*\*\*\*\*

De nuestros dias la mas larga historia  
es benu, i tierna flor, que en un momento  
florece, i muere su belleza, i gloria.

Pasò sobre ella un flaco soplo, un viento,  
i como si jamàs nacido huviera,  
aun no conoceràs do tuvo asiento.

La gracia de Dios siempre es duradera  
en quien dura en su amor, i sucediendo  
por mil generaciones persevera.

En los que su lei sancta obedeciendo,  
la escriven en el alma, i sin olvido  
i velando la cumplen, i durmiendo.

No solo renas sobre el Sol lucido,  
mas tu corona alcanza, i comprehende  
quanto serà jamàs, i quanto ha sido.

El coro, que en el cielo amor enciende,  
te dè loor, el coro poderoso,  
el que à tu voz alerto siempre atiende.

Bendigate el exercito hermoso  
de las eternas lumbres celestiales,  
à quien hacer tu gusto es deleitoso.

Bendigante tus obras immortales,  
loores te dè quanto el cria  
por todos tus imperios generales:  
i alabete tambien el alma mia.

Pag.263. lin.24. este. Emendè, el te.

Pag.265. lin.3. el polvo. Emendè, es polvo.

Pag.266. Este Salmo le publicò el Autor al fin  
de su lib.1. de los Nombres de Christo. Donde se  
vè, que lugares ai aqui corrompidos.

Lin.8. tus carros. El lugar citado, tu carro.

Lin.

Lin. 22. *Los mares.* En el lugar citado ; *las calles* , i así deve leerse.

Pag. 267. lin. 1. *Las naves.* Lease , *las aves* , como imprimió el Autor.

Lin. 13. *el ave.* En el lugar citado , *La ave.*

Lin. 24. *à tus moradas.* Emendè , *à sus moradas.* I así està en el lugar citado.

Lin. 27. *i quan llenos.* Esto falta en la impresion de Madrid. Lo hallè añadido de mano , tomado sin duda del impresso por el Autor.

Pag. 268. lin. 7. Despues de este verso ha de añadirse:

*Si buyes , desfallece el ser liviano ,*

*quedamos polvos hechos.*

Estos dos versos , impressos por el Autor , faltan en la edicion de Madrid.

Lin. 20. *en olvido.* Emendè , *el olvido.* I así el lugar citado.

Pag. 269. lin. 2. *i de Poniente.* Lease , *de Poniente.*

Lin. 13. *i alentado.* Estoy persuadido , que el Autor escribió , *i al cuitado.*

Lin. 26. *hallaron.* Emendè , *hollaron.*

Pag. 270. lin. 3. Este lugar està corrompido. Me parece se podria mejorar así:

*I libres del primero*

*error , bueltos al cielo*

*llamaron al Señor , que abrió la estrecha*

*carcel , y cayó al suelo*

*la cadena desecha.*

*Celebren el poder por quien quebradas*

*fueron las cerraduras aceradas.*

- Pag. 271. lin. 21. *cantan.* Emendè, *canten.*
- Pag. 273. lin. 4. *al mar.* Emendè, *el mar.*
- Lin. 14. *No teme poderio.* Emendè, *No tiene poderio.*
- Lin. 15. *Par solo ser mandado.* Emendè, *su mandado.*
- Pag. 276. lin. 14. *Que à su justa balanza.* Emendè, *que à tu justa balanza.*
- Pag. 278. lin. 18. *vengado.* Emendè, *vengando.*
- Pag. 279. lin. pen. *fiducia.* Lease, *fiucia.* *Mayans.*
- Pag. 282. lin. 6. *El pueblo à Jacob su pueblo amado.* Emendè, *su palabra à Jacob su pueblo amado.* David: *Qui annuntiat verbum suum Jacob.*
- Pag. 284. lin. 11. *compra.* Quizàs escriviò el Autor, *comprò.* En su *Perfecta Casada* traduce este lugar así: *Vinole al gusto una heredad, i compròla, i del fructo de sus palmas plantò viña.*
- Pag. 285. lin. 9. En las dos impresiones destas obras falta la palabra *vestido.* Yo la añadì, i sin dudà así escriviò el Autor. En su *Perfecta Casada* traduciendo este lugar dice: *Fortaleza i buen. gracia su vestido, reirà hasta el dia postrero.*
- Pag. 286. lin. 9. *no le mire alegre el velo.* Emendè, *el cielo.*
- Lin. 11. *Posseale por suyo en negro cielo.* Emendè, *en negro velo.*
- Pag. 287. lin. 1. *ve agora.* Emendè, *veo agora.*
- Lin. 17. *fiera.* Emendè, *fuera.*
- Lin. 20. *A do repuesta ya la vista fuera.*  
Emendè: *A do repuesta ya la vista fierá.*
- Pag. 288. lin. 9. *Al que es como yo triste à quien atado*  
le

le tienen el camino, i uno à uno  
los passos con tinieblas le han cerrado.

Emendè: Al que es como yo triste? à quien cerrado  
le tienen el camino, i uno à uno  
los passos con tinieblas le han atado.

En la pag. 313. ai un lugar mui semejante.

Veo, que Dios los passos me ha tomado,  
cortado me ha la senda, i con escura  
tiniebla mis caminos ha cerrado.

Pag. 289. lin. 11. *successo*. Lease, *sucesso*.

Pag. 290. lin. 1. i *ama las penas*. Emendè, i à *malas  
penas*.

Lin. 3. *las penas*. Emendè, *las venas*.

Lin. 9. *I como soplo*. Emendè, i como *soplo*.

Lin. pen. *elpreciado*. Emendè, *alpreciado*. A

Pag. 291. lin. 5. *ò de*. Emendè, *ò di*.

Pag. 292. lin. 15. *La luz se le ennegrece*, i de *fatiga*.

Un amigo me hizo poner, i le *fatiga*, porque (de-  
cia èl) *defatigar* no es palabra castellana. Yo por  
lo menos no he visto usado tal verbo. Puede  
ser tomado del latino *defatigo*, i *defatigarse la luz*  
significarà, *ir ella desfalleciendo*.

Lin. 21. *Es para desarmado*. Emendè, *para el des-  
armado*.

Pag. 293. lin. 2. *aun del mal seteno*. Quite la palabra  
*mal*, que hacia largo el verso, i no era necesaria.

Lin. 6. *pondrè*. Emendè, *pondrà*.

Pag. 296. lin. 12. *O à que me libressedes querido*. Emen-  
dè, *O he que me libressedes querido*.

Lin. ult. *no excedido*. Lease, *no he excedido*.

Pag. 297. lin. 25. *descansado*. Emendè, *descansados*.

Pag. 298. lin. 12. *Sino yo menos puedo poner tassa  
à mi doliente voz.*

Este lugar està corrompido, porque Job dice:  
*Quapropter, & ego non parcam ori meo.* Me persuado que el Autor escrivio:

*Ansi yo menos puedo, &c.*  
La palabra *ansi*, el Escribiente la convirtiò en *si-  
na*, i el Impressor en *sino*.

Lin. 17. *Yo encuentro en el dolor, ella en la ce-  
na.* Tan perdido estava este verso. Yo emendè,  
*i encuentro en el dolor, i en la cadena.* Repito  
la conjuncion *i*, para dâr mas fuerza à las pala-  
bras, i significar, que Job encontrava en uno, i  
en otro. Es este modo de hablar usado de los  
Autores mas remirados. El nuestro p. 218. lin. 3.

*Mas si, i quando el dia el Sol conduce,  
i quando nos asconde el que ha traïdo,  
su redondèz, &c.* Allí mesmo:

*Aunque tambien entonces, i las tierras,  
i los tendidos mares señas dieron.*

En la pag. 133. *I ser de ti querido  
i siempre, i solo espera.*

Garcilasso Ecloga 2. *Con falsa, i vanagloria,  
i arrogancia.* Juan de Mena en la segunda de sus  
trecientas:

*I hechos passados cobdicia mi pluma,  
I de los presentes hacer breve summa.*

Es imitacion de los latinos. D. Gregorio Mayans  
juzga que deve leerse: *ya encuentro en el do-  
lor, ya en la cadena.*

Lin. 19. *ni lecho.* Emendè, *mi lecho.*

- Pag. 303. lin. 22. *añadir*. Lease, *añedir*.
- Pag. 304. lin. 6. *el avaro*. Emendè, *al avaro*.
- Pag. 309. lin. 12. *I tiendes i los brazos, i el gemido*.  
Lease, *i tiendes à el los brazos, i el gemido*. Mayàns.
- Pag. 310. lin. 10. *al mundo*. Emendè, *el mundo*.  
Lin. 11. *ya acabado*. Emendè, *i acabado*.  
Lin. 22. *mal trazada*. Emendè, *maltratada*.
- Pag. 312. lin. 14. *con un rio*. Emendè, *como un rio*.  
Lin. 25. *los lleva*. Emendè, *las lleva*.
- Pag. 313. lin. 24. *cortado me ha la senda*. El Autor pone este fragmento en su lib. 2. de los Nombres de Christo, i lee: *cortado me la senda*.  
Lin. ult. *Del vivo resplandor*. El Autor imprimiò: *del rico resplandor*.
- Pag. 314. lin. 2. *cortome al derredor*. El Autor, *corrome en derredor*.  
Lin. 5. Este Terceto en el lugar citado està así:  
*Mostrò de su furor la gran pujanza*  
*airado, i triste yo, como si fuera*  
*contrario, así de si me aparta, i lanza.*  
I así deve leerse.  
Lin. 7. *ansi de ti*. Emendè, *ansi de si*.
- Pag. 318. lin. 2. *agena cosa*. Emendè, *agena casa*.
- Pag. 321. lin. 2. *I direme*. Emendè, *I digeme*.  
Lin. 5. Ni. Lease, *no*.  
Lin. 14. *Callava i aun me oia*. Emendè, *callava quien me oia*.  
Lin. 26. *Encaminando*. Emendè, *en caminando*.

✠

✠

**E**Sta Obra, y las demás que vayan haciendo en nombre de la Compañia nuevamente establecida en esta Ciudad de Valencia de Libreros, è Impressores, se hallarà en las Librerias siguientes.

Juan Antonio Mallèn.

Salvador Faulì.

Simon Faure.

Manuel Cavero Cortès.

Pedro Mirò.

Thomàs Santos.

Joseph Thomàs Lucas.

Benito Monfort.

✠



# LIBRO PRIMERO.



QUE descansada vida  
la del que huye el mun-  
danal ruido,  
y sigue la escondida  
senda, por donde han ido  
los pocos sabios que en el  
mundo han sido.

Que no le enturbia el pecho  
de los soberbios grandes el estado,  
ni del dorado techo  
se admira fabricado  
del sabio Moro, en jaspes sustentado.

No cura si la fama  
canta con voz su nombre pregonera,  
ni cura si encarama

A

la

la lengua lisonjera  
lo que condena la verdad sincera.

Que presta à mi contento,  
si foy del vano dedo señalado?  
si en busca deste viento  
ando defalentado  
con ansias vivas, con mortal cuidado?

O monte, ò fuente, ò rio,  
ò secreto seguro deleytoso,  
roto casi el navio,  
à vuestro almo reposo  
huyo de aqueste mar tempestuoso.

Un no rompido sueño,  
un dia puro, alegre, libre quiero:  
no quiero ver el ceño  
vanamente severo  
de à quien la sangre ensalça, ò el dinero.

Despiertenme las aves  
con su cantar sabroso no aprendido,  
no los cuidados graves,  
de que es siempre seguido  
el que al ageno arbitrio està atenido.

Vivir quiero conmigo,  
gozar quiero del bien que devo al cielo  
à solas sin testigo,  
libre de amor, de zelo,  
de odio, de esperanças, de rezelo.

Del monte en la ladera  
por mi mano plantado tengo un huerto,  
que

que con la Primavera  
de bella flor cubierto  
ya muestra en esperança el fruto cierto.

Y como codiciosa,  
por ver y acrecentar su hermosura,  
desde la cumbre ayrosa  
una fontana pura  
hasta llegar corriendo se apresura.

Y luego folegada,  
el passo entre los arboles torciendo,  
el suelo de passada  
de verdura vistiendo,  
y con diversas flores va esparciendo.

El ayre el huerto orea,  
y ofrece mil olores al sentido,  
los arboles menea  
con un manso ruido,  
que del oro y del cetro pone olvido.

Tenganse su tesoro  
los que de un falso leño se confian:  
no es mio ver el lloro  
de los que desconfian  
quando el Cierço y el Abrego porfian.

La combatida antena  
cruxe, y en ciega noche el claro dia  
se torna, al cielo suena  
confusa voceria,  
y la mar enriquecen à porfia.

A mi una pobrecilla

mesa, de amable paz bien abastada  
 me basta, y la baxilla  
 de fino oro labrada  
 sea de quien la mar no teme ayrada.

Y mientras miserable-  
 mente se eñan los otros abrafando  
 con sed infaciable  
 del peligroso mando,  
 tendido yo à la sombra estè cantando.

A la sombra tendido,  
 de yedra y lauro eterno coronado,  
 puesto el atento oido  
 al son dulce acordado  
 del plectro sabiamente meneado.

### *A Don Pedro Portocarrero.*

**V**irtud hija del cielo,  
 la mas illustre empresa de la vida  
 en el escuro fuelo,  
 luz tarde conocida,  
 senda que guia al bien poco seguida.

Tu dende la hoguera  
 al cielo levantaste al fuerte Alcides,  
 tu en la mas alta esfera  
 con las estrellas mides  
 al Cid, clara victoria de mil lides.

Por ti el passo desvia  
 de la profunda noche, y resplandece

muy

muy mas ( qual claro dia )  
de Leda el parto, y crece  
el Cordova à las nubes, y florece.

Y por su senda agora  
traspassa luengo espacio con ligero  
pie y ala botadora  
el gran Portocarrero,  
osado de ocupar el bien primero.

Del vulgo se descuesta,  
hollando sobre el oro firme aspira  
à lo alto de la cuesta,  
ni violencia de ira,  
ni blando y dulce engaño le retira.

Ni mueve mas ligera,  
ni mas igual divide por derecha  
el ayre y fiel carrera,  
ò la Traciana flecha,  
ò la bola Tudesca un fuego hecha.

En pueblo inculto y duro  
induce poderoso igual costumbre,  
y do se muestra escuro  
el cielo enciende lumbre  
valiente à ilustrar mas alta cumbre.

Dichosos los que baña  
el Miño, los que el mar monstruoso cierra  
dende la fiel montaña  
hasta el fin de la tierra,  
los que desprecia de Ume la alta fierra.

*A Francisco de Salinas.*

VII

**E**L ayre se ferena,  
 y viste de hermosura y luz no usada,  
 Salinas, quando suena  
 la musica estremada  
 por vuetra sabia mano governada.

A cuyo son divino  
 el alma, que en olvido està fumida,  
 torna à cobrar el tino  
 y memoria perdida  
 de su origen primera esclarecida.

Y como se conoce,  
 en fuerte y pensamiento se mejora:  
 el oro desconoce  
 que el vulgo vil adora,  
 la belleza caduca engañadora.

Traspassa el ayre todo  
 hasta llegar à la mas alta esfera,  
 y oye alli otro modo  
 de no percedera  
 musica, que es la fuente y la primera.

Y como està compuesta  
 de numeros concordés, luego envia  
 consonante respuesta,  
 y entre ambos à porfia  
 se mezcla una dulcissima harmonia.

Aqui la alma navega  
 por un mar de dulçura, y finalmente

en

en el anfi se anega,  
que ningun accidente  
estraño y peregrino oye y fiente.

O desmayo dichoso!  
ò muerte que das vida! ò dulce olvido!  
durafe en tu reposo,  
fin ser restituido  
jamàs aqueste baxo y vil sentido.

A este bien os llamo  
gloria del Apolineo sacro choro,  
amigo à quien amo  
sobre todo tesoro,  
que todo lo visible es triste lloro.

O suene de contino,  
Salinas, vuestro fon en mis oidos,  
por quien al bien divino  
despiertan los sentidos,  
quedando à lo demas adormecidos.

**I**Nspira nuevo canto  
Caliope en mi pecho aqueste dia,  
que de los Borjas canto  
y Enriquez la alegria  
del rico don que el cielo les inuia.

Hermoso Sol luciente,  
que el dia das y llevas, rodeado  
de luz resplandeciente  
mas de lo acostumbrado,  
sal, y veràs nacido tu traslado.

O si te place agora  
 en la region contraria hacer manida,  
 detente allà en buena hora,  
 que con la luz nacida  
 podrà ser nuestra esfera esclarecida.

Alma divina en velo  
 de femeniles miembros encerrada,  
 quando veniste al suelo  
 robaste de passada  
 la celestial riquissima morada.

Dieronte bien fin cuento  
 con voluntad concorde y amorosa,  
 quien rige el movimiento  
 sexto, con la diosa  
 de la tercera rueda poderosa.

De tu belleza rara  
 el embidioso viejo mal pagado  
 torciò el passo y la cara,  
 y el fiero Marte ayrado  
 el camino dexò defocupado.

Y el roxo y crespo Apolo,  
 que tus passos guiando decendia  
 contigo al baxo Polo,  
 la citara heria,  
 y con divino canto ansi decia.

Deciende en punto bueno  
 espiritu Real al cuerpo hermoso,  
 que en el ilustre feno  
 te espera deseoso,

por dar à tu valor digno reposo.

El te darà la gloria,  
que en el terreno cerco es mas tenida,  
de aguelos larga historia,  
por quien la no undida  
nave, por quien la España fue regida.

Tu dale en cambio desto  
de los eternos bienes la nobleza,  
deseo alto, honesto,  
generosa grandeza,  
claro saber, se llena de pureza.

En tu rostro se vean  
de su beldad sin par vivas señales,  
los tus dos ojos sean  
dos luces inmortales,  
que guien al fumo bien à los mortales:

El cuerpo delicado,  
como cristal lucido y transparente,  
tu gracia y bien sagrado,  
tu luz, tu continente  
à sus dichosos figlos represente.

La soberana aguela,  
dechado de virtud y hermosura,  
la tia de quien buela  
la fama, en quien la dura  
muerte mostrò lo poco que el bien dura.

Con todas quantas precio  
de gracia y de belleza ayan tenido,  
seràn por ti en desprecio

y puestas en olvido,  
 qual hace la verdad con lo fingido.

Ay tristes! ay dichosos  
 los ojos que te vieren! huyan luego  
 si fueren poderosos,  
 antes que prenda el fuego  
 contra quien no valdrà, ni oro, ni ruego.

Ilustre y tierna planta,  
 dulce gozo de tronco generoso  
 creciendo te levanta  
 à estado el mas dichoso  
 de quantos diò ya el cielo venturoso.

*A Felipe Ruiz, de la Avaricia.*

**E**N vano el mar fatiga  
 la vela Portuguesa, que ni el seno  
 de Persia, ni la amiga  
 Maluca da arbol bueno,  
 que pueda hacer un animo sereno.

No da reposo al pecho,  
 Felipe, ni la India, ni la rara  
 esmeralda provecho,  
 que mas tuerce la cara,  
 quanto posee mas el alma avara.

Al Capitan Romano  
 la vida, y no la sed quitò el bevido  
 tesoro Persiano,  
 y Tantalò metido

en medio de las aguas affligido,

De esta fed y mas dura  
la fuerte es del mezquino, que sin tassa  
se canfa anfi, y endura  
el oro, y la mar passa  
ofado, y no ofa abrir la mano escafa.

Que vale el no tocado  
tesoro, si corrompe el dulce fueño?  
si estrecha el nudo dado?  
si mas enturbia el ceño,  
y dexa en la riqueza pobre al dueño?

## O T R A.

**E**Lifa, ya elpreciado  
cabello, que del oro escarnio hacia,  
la nieve ha variado.

Ay! yo no te decia,  
recoge Elifa el pie, que buela el dia.

Ya los que prometian  
durar en tu servicio eternamente,  
ingratos se desvian,  
por no mirar la frente  
con rugas, y afeado el negro diente.

Que tienes del passado  
tiempo, fino dolor? qual es el fruto,  
que tu labor te ha dado?  
fino es tristeza y luto,  
y el alma hecha sierva à vicio bruto.

Que fe te guarda el vano,  
por quien tu no guardaste la devida

à tu bien soberano?  
 por quien mal proveida  
 perdiste de tu seno la querida  
 Prenda? por quien velaste?  
 por quien ardiste en zelos? por quien uno  
 el cielo fatigaste  
 con gemido importuno?  
 por quien nunca tuviste acuerdo alguno

De ti mesma? y agora  
 rico de tus despojos mas ligero  
 que el ave huye, y adora  
 à Lida el lisonjero:  
 tu quedas entregada al dolor fiero.

O quanto mejor fuera  
 el don de hermosura, que del cielo  
 te vino, à cuyo era  
 avello dado en velo  
 santo, guardado bien del polvo y suelo.

Mas hora no ay tardia,  
 tanto nos es el cielo piadoso  
 mientras que dura el dia,  
 el pecho hervoroso  
 en breve del dolor saca reposo.

Que la gentil señora  
 de Magdalo, bien que perdidamente  
 dañada, en breve hora  
 con el amor ferviente  
 las llamas apagò del fuego ardiente.

Las llamas del malvado  
 amor,

amor, con otro amor mas encendido,  
y consiguiò el estado,  
que no fue concedido  
al huesped arrogante, en bien fingido.

De amor guiada y pena  
penetra el techo estraño, y atrevida  
ofrecefe à la agena  
presencia, y sabia olvida  
el ojo mofador, buscò la vida.

Y toda derrocada  
à los divinos pies que la traian,  
lo que la en si fiada  
gente olvidado avian,  
sus manos, boca, y ojos lo hacian.

Lavava larga en lloro  
al que su torpe mal lavando estava,  
limpiava con el oro,  
que la cabeça ornava,  
à su limpieza, y paz à su paz dava.

Decia: solo amparo  
de la miseria, extrema medicina  
de mi salud, reparo  
de tanto mal, inclina  
aqueste cieno tu piedad divina.

Ay! que podrà ofrecerte  
quien todo lo perdiò? aquestas manos  
osadas de ofenderte,  
aquestos ojos vanos  
te ofrezco, y estos labios tan profanos.

La

La que sudò en tu ofensa  
trabaje en tu servicio, y de mis males  
proceda mi defenfa:  
mis ojos dos mortales  
fraguas, dos fuentes sean manantiales.

Bañen tus pies mis ojos,  
limpienlos mis cabellos, de tormento  
mi boca, y red de enojos  
les de besos sin cuento,  
y lo que me condena te presento.

Presentote un sujeto  
tan mortalmente herido qual conviene,  
do un medico perfeto  
de quanto saber tiene  
dè muestra, que por siglos mil resuene.

### *Profecia del Tajo.*

**F**olgava el Rey Rodrigo  
con la hermosa Caba en la ribera  
del Tajo sin testigo,  
el rio sacò fuera  
el pecho, y le hablò desta manera.

En mal punto te goces  
injusto forçador, que ya el sonido  
oyo ya, y las voces,  
las armas, y el bramido  
de Marte, y de furor, y ardor ceñido.

Ay! essa tu alegría

que

que llantos acarrea , y eſſa hermoſa  
 (que viò el Sol en mal día )  
 à Eſpaña , ay ! quan lloroſa,  
 y al cetro de los Godos quan coſtoſa.

Llamas , dolores , guerras,  
 muertes , aſſolamiento , fieros males  
 entre tus braços cierras,  
 trabajos inmortales,  
 à ti y à tus vaſſallos naturales.

A los que en Conſtantina  
 rompen el fertil ſuelo , à los que baña  
 el Ebro , à la vecina  
 Sanſueña , à Luſitaña,  
 à toda la eſpacioſa y triſte Eſpaña.

Ya dende Cadiz llama  
 el injuriado Conde , à la vengança  
 atento y no à la fama,  
 la barbara pujança,  
 en quien para tu daño no ay tardança.

Oye que al cielo toca  
 con temeroſo ſon la trompa fiera,  
 que en Africa convoca  
 el Moro à la vanderá,  
 que al ayre deſplegada va ligera.

La lança ya blandea  
 el Arabe cruel , y hiere el viento  
 llamando à la pelea,  
 innumerable cuento  
 de eſquadras juntas, veo en un momento.

Cubre la gente el fuelo,  
 debaxo de las velas desaparece  
 la mar, la voz al cielo  
 confusa y varia crece,  
 el polvo roba el dia, y le escurece.

Ay! que ya presurosos  
 suben las largas naves: ay! que tienden  
 los braços vigorosos  
 à los remos, y encienden  
 las mares espumosas por do hienden.

El Eolo derecho  
 hinche la vela en popa, y larga entrada  
 por el Herculeo Estrecho  
 con la punta acerada  
 el gran padre Neptuno da à la Armada.

Ay triste! y aun te tiene  
 el mal dulce regaço, ni llamado  
 al mal que sobreviene  
 no acorres, ocupado  
 no ves ya el puerto à Hercules sagrado?

Acude, acorre, buela,  
 traspassa el alta fierra, ocupa el llano,  
 no perdones la espuela,  
 no des paz à la mano,  
 menea fulminando el hierro infano.

Ay quanto de fatiga!  
 ay quanto de sudor està presente  
 al que viste loriga,  
 al infante valiente,

à hombres y à cavallos juntamente!

Y tu, Betis divino,  
de fangre agena y tuya amancillado,  
daràs al mar vecino  
quanto yelmo quebrado?  
quanto cuerpo de nobles destroçado?

El furibundo Marte  
cinco luces las hazes desordena  
igual à cada parte;  
la sexta ay! te condena,  
ò cara patria, à barbara cadena.

*Noche serena, à D. Oloarte.*

Quando contemplo el cielo  
de innumerables luces adornado,  
y miro hazia el suelo  
de noche rodeado,  
en sueño y en olvido sepultado.

El amor y la pena  
despiertan en mi pecho un ansia ardiente,  
despide larga vena  
los ojos hechos fuente,  
Oloarte, y digo al fin con voz doliente.

Morada de grandeza,  
templo de claridad y hermosura,  
el alma que à tu alteza  
naciò, que desventura  
la tiene en esta carcel baxa escura?

B

Que

Que mortal desatino  
de la verdad alexa así el sentido,  
que de tu bien divino  
olvidado, perdido  
figue la vana sombra, el bien fingido?

El hombre está entregado  
al sueño, de su fuerte no cuidando,  
y con passo callado  
el cielo bueltas dando,  
las horas del vivir le va hurtando.

O! despertad mortales,  
mirad con atencion en vuestro daño.  
Las almas inmortales,  
hechas à bien tamaño,  
podrán vivir de sombras y de engaño?

Ay! levantad los ojos  
à aquesta celestial eterna esfera,  
burlareis los antojos  
de aquesta lisonjera  
vida, con quanto teme y quanto espera.

Es mas que un breve punto  
el baxo y torpe suelo comparado  
con esse gran trasunto,  
do vive mejorado  
lo que es, lo que será, lo que ha pasado?

Quien mira el gran concierto  
de aquestos resplandores eternals,  
su movimiento cierto,  
sus passos desiguales,

y en proporcion concorde tan iguales.

La Luna como mueve  
la plateada rueda, y va en pos della,  
la luz do el saber llueve,  
y la graciosa estrella  
de Amor la sigue reluciente y bella.

Y como otro camino  
prosigue el sanguinoso Marte ayrado,  
y el Jupiter benino  
de bienes mil cercado  
serena el cielo con su rayo amado.

Rodease en la cumbre  
Saturno padre de los figlos de oro,  
tras el la muchedumbre  
del reluciente coro  
su luz va repartiendo y su tesoro.

Quien es el que esto mira,  
y precia la baxeza de la tierra,  
y no gime y suspira,  
y rompe lo que encierra  
el alma, y destes bienes la destierra?

Aqui vive el contento,  
aquí reyna la paz, aquí asentado  
en rico y alto asiento  
está el amor sagrado,  
de glorias y deleytes rodeado.

Inmensa hermosura  
aquí se muestra toda, y resplandece  
clarissima luz pura,

que jamás anochece,  
eterna primavera aquí florece.

O campos verdaderos!  
ò prados con verdad frescos y amenos!  
riquísimos mineros!  
ò deleytosos fenos,  
repueftos valles de mil bienes llenos!

### *Las serenas à Cherinto.*

**N**O te engañe el dorado  
vaso, ni de la puesta al bevedero  
fabrosa miel cebado,  
dentro al pecho ligero,  
Cherinto, no traspases el postrero.

Assensio, ten dudosa  
la mano liberal, que essa azucena,  
essa purpurea rosa,  
que el sentido enagena,  
tocada passa al alma y la envenena.

Retira el pie, que asconde  
fierpe mortal el prado, aunque florido  
los ojos roba: adonde  
aplace mas, metido  
el peligroso laço està y tendido.

Pasò tu Primavera,  
ya la madura edad te pide el fruto  
de gloria verdadera.  
ay! pon del cieno bruto

los passos en lugar firme y enjuto,

Antes que la engañosa  
Circe, del coraçon apoderada,  
con copa ponçoñosa  
el alma trásformada,  
te junte nueva fiera à su manada.

No es dado al que alli asienta,  
fi ya el cielo dichofo no le mira,  
huir la torpe afrenta:

ò arde oso en ira,  
ò hecho javalì gime y fufpira.

No fies en viveza,  
atiende al fabio Rey Solimitano,  
no vale fortaleza,  
que al vencedor Gazano  
conduxo à triste fin femeníl mano.

Junta al alto Griego,  
que fabio no aplicò la noble antena  
al enemigo ruego  
de la blanda Sirena,  
por do por figlos mil su fama fuena.

Decia comoviendo  
el ayre en dulce fon: la vela inclina,  
que del viento huyendo  
por los ayres camina,  
Ulifes de los Griegos luz divina.

Allega y da repofo  
al inmortal cuidado, y entretanto  
conoceràs curioso

mil historias que canto,  
que todo navegante hace otro tanto.

Que todo lo sabemos  
quanto contiene el suelo, y la reñida  
guerra te cantaremos  
de Troya, y su cayda,  
por Grecia y por los Dioses destruida.

Ansi falsa cantava  
ardiendo en crueldad, mas el prudente  
à la voz atajava  
el camino en su gente  
con la aplicada cera suavemente.

Si à ti se presentare,  
los ojos fabio cierra, firme atapa  
la oreja si llamare,  
si prendiere la capa,  
huye, que solo aquel que huye escapa.

### *A Felipe Ruiz.*

Quando serà que pueda  
libre desta prision bolar al cielo,  
Felipe, y en la rueda,  
que huye mas del suelo,  
contemplar la verdad pura sin duelo.

Alli à mi vida junto,  
en luz resplandeciente convertido,  
verè distinto y junto  
lo que es, y lo que ha sido,

y su principio propio y escondido.

Entonces verè como  
la soberana mano echò el cimiento  
tan à nivel y plomo,  
do estable y firme asiento  
possee el pesadissimo elemento.

Verè las inmortales  
colunas, do la tierra està fundada,  
las lindes y señales  
con que à la mar hinchada  
la providencia tiene aprisionada.

Porque tiembla la tierra:  
porque las hondas mares se embravecen:  
do sale à mover guerra  
el Cierço: y porque crecen  
las aguas del Oceano, y descrecen:

De do manan las fuentes:  
quien ceba, y quien bastece de los rios  
las perpetuas corrientes:  
de los elados Frios  
verè las causas, y de los estios.

Las soberanas aguas,  
del ayre en la region quien las sostiene:  
de los rayos las fraguas:  
do los tesoros tiene  
de nieve Dios: y el trueno donde viene.

No ves quando acontece  
turbarse el ayre todo en el verano,  
el dia se enegrece,

fopla el Gallego infano,  
y fube hafta el cielo el polvo vano.

Y entre las nubes mueve  
fu carro, Dios, ligero y reluciente:  
horrible fon conmueve,  
relumbra fuego ardiente,  
treme la tierra, humillafé la gente.

La lluvia baña el techo,  
invian largos rios los collados,  
fu trabajo deshecho,  
los campos anegados  
miran los labradores espantados.

Y de allí levantado  
verè los movimientos celestiales,  
anfi el arrebatado,  
como los naturales,  
las caufas de los hados, las feñales.

Quien rige las estrellas  
verè, y quien las enciende con hermosas  
y eficaces centellas:  
porque eftan las dos ofas  
de bañarse en la mar siempre medrosas.

Verè este fuego eterno,  
fuente de vida y luz do fe mantiene:  
y porque en el hibierno  
tan prefurofo viene:  
quien en las noches largas le detiene.

Verè fin movimiento  
en la mas alta esfera las moradas  
del

del gozo y del contento,  
de ora y luz labradas,  
de espíritus dichosos habitadas.

*Al Licenciado Juan de Grial.*

**R**ecoge ya en el seno  
el campo su hermosura, el cielo acoja  
con luz triste el ameno  
verdor, y hoja à hoja  
las cimas de los arboles despoja.

Ya Febo inclina el passo  
al resplandor Egeo, ya del dia  
las horas corta escafo,  
ya Eolo al medio dia  
foplando, espesas nubes nos envia.

Ya el ave vengadora  
del Ibico navega los nublados,  
y con voz ronca llora,  
y el yugo al cuello atados  
los bueyes van rompiendo los sembrados.

El tiempo nos combida  
à los estudios nobles, y la fama,  
Grial, à la subida  
del sacro monte llama,  
do no podrá subir la postrer llama.

Alarga el bien guiado  
passo, y la cuesta vence, y solo gana  
la cumbre del collado,

y do mas pura mana  
la fuente , fatisfaz tu ardiente gana.

No cures si al perdido  
error admira el oro , y va sediento  
en pos de un bien fingido,  
que no anfi buela el viento,  
quanto es fugaz y vano aquel contento.

Escribe lo que Febo  
te dicta favorable , que lo antiguo  
iguala , y passa el nuevo  
estilo : y , caro amigo,  
no esperes que podrè atener contigo.

Que yo de un torvellino  
traidor acometido y derrocado  
del medio del camino  
al hondo , el plectro amado  
y del buelo las alas he quebrado.

### *A Felipe Ruiz.*

**Q**ue vale quanto vee  
do nace , y do se pone el Sol luciente,  
lo que el Indio posee ,  
lo que da el claro Oriente,  
con todo lo que afana la vil gente.

El uno mientras cura  
dexar rico descanso à su heredero,  
vive en pobreza dura,  
y perdona al dinero,

y contra si se muestra crudo y fiero.

El otro que sediento  
anhela al señorio, sirve ciego;  
por subir su asiento  
abajase à vil ruego,  
y de la libertad va haciendo entrego.

Quien de dos claros ojos  
y de un cabello de oro se enamora,  
compra con mil enojos  
una menguada hora,  
un gozo breve que sin fin se llora.

Dichoso el que se mide,  
Felipe, y de la vida el gozo bueno  
à si solo lo pide,  
y mira como ageno  
aquello que no està dentro en su feno.

Si resplandece el dia,  
si Eolo su Reyno turba, en saña  
el rostro no varia,  
y si la alta montaña  
encima le viniere, no le daña.

Bien como la ñudosa  
carrasca en alto risco desmochada  
con hacha poderosa,  
del ser despedaçada  
del hierro torna rica y esforçada.

Querràs undille, y crece  
mayor que de primero, y si porfia  
la lucha, mas florece,

y firme al suelo invia  
al que por vencedor ya se tenia.

Essento à todo quanto  
presume la fortuna, foflegado  
està y libre de espanto  
ante el tirano ayrado  
de yerro, de crueza, y fuego armado.

El fuego, dice, enciende,  
aguzo el hierro crudo, rompe, y llega,  
y si me hallares prende,  
y da à tu hambre ciega  
su cebo deseado, y la fofiega.

Que estàs? no ves el pecho  
desnudo, flaco, abierto? ò! no te cabe  
en puño tan estrecho  
el coraçon que sabe  
cerrar cielos y tierra con su llave.

Ahonda mas adentro,  
desbuelve las entrañas, el infano  
puñal penetra al centro:  
mas es trabajo vano,  
jamàs me alcançará tu corta mano.

Rompiste mi cadena  
ardiendo por prenderme, al gran consuelo  
subido he por tu pena,  
ya suelto, encumbro el buelo,  
traspasfo sobre el ayre, huello el cielo.

*De la vida del cielo.*

**A**lma region luciente,  
prado de bien andança, que ni al hielo,  
ni con el rayo ardiente  
fallece, fertil suelo,  
producidor eterno de consuelo.

De purpura y de nieve  
florida la cabeça coronado,  
à dulces pastos mueve  
sin honda ni cayado  
el buen pastor en ti su hato amado.

El va, y en pos dichosas  
le figuen sus ovejas, do las pace  
con inmortales rosas,  
con flor que siempre nace,  
y quanto mas se goza, mas renace.

Y dentro à la montaña  
del alto bien las guia, ya en la vena  
del gozo fiel las baña,  
y les da mesa llena,  
pastor y pasto el solo y fuerte buena.

Y de su esfera quando  
a cumbre toca altissimo subido  
el Sol, el festeando,  
de su hato ceñido,  
con dulce son deleyta el santo oido.

Toca el rabel sonoro,  
y el immortal dulçor al alma passa,

con

con que envilece el oro,  
y ardiendo se traspasa,  
y lança en aquel bien libre de tassa.

O fon, ò voz si quiera  
pequeña parte alguna decendiese  
en mi sentido, y fuera  
de si el alma pudiesse,  
y toda en ti, ò Amor, la convirtiese.

Conoceria donde  
festeas dulce esposo, y defatada  
desta prision adonde  
padece, à tu manada  
vivirè junta, sin vagar errada.

### *Al apartamiento.*

**O** Ya seguro puerto  
de mi tan luengo error ! ò deseado  
para reparo cierto  
del grave mal pasado,  
reposito dulce, alegre, reposado!

Techo pagizo adonde  
jamàs hizo morada el enemigo  
cuidado, ni se asconde  
invidia en rostro amigo,  
ni voz perjura, ni mortal testigo.

Sierra que vas al cielo  
altissima, y que gozas del sosiego  
que no conoce el suelo,

adon-

adonde el vulgo ciego  
ama el morir ardiendo en vivo fuego.

Recíbeme en tu cumbre,  
recíbeme, que huyo perseguido  
la errada muchedumbre,  
el trabajar perdido,  
la falsa paz, el mal no merecido.

Y do está mas sereno  
el ayre, me coloca, mientras curo  
los daños del veneno,  
que bevi mal seguro,  
mientras el mancillado pecho apuro.

Mientras que poco à poco  
borro de la memoria quanto impreso  
dexò alli vivir loco  
por todo su proceso  
vario entre gozo vano y caso avieso.

En ti casi desnudo  
deste corporal velo, y de la afsida  
costumbre roto el nudo,  
traspasarè la vida  
en gozo, en paz, en luz no corrompida.

De ti en el mar sujeto,  
con lastima los ojos inclinando,  
contemplarè el aprieto  
del miserable vando,  
que las saladas hondas va cortando.

El uno, que surgia  
alegre ya en el puerto, salteado

de

de bravo soplo guía,  
 en alta mar lançado,  
 apenas el navio defarmado.

En otro en la encubierta  
 peña rompe la nave, que al momento  
 el hondo pide abierta,  
 el otro calma el viento,  
 otro en las baxas Sirtes hace assiento.

A otros roba el claro  
 dia y el coraçon el aguacero,  
 ofrecen al avaro  
 Neptuno su dinero,  
 otro nadando huye el morir fiero.

Esfuerça, ò pon el pecho:  
 mas como serà parte un afligido,  
 que va el leño deshecho,  
 de flaca tabla afsido,  
 contra un abismo inmenso embravecido.

Ay otra vez y ciento  
 otras seguro puerto deseado!  
 no me falte tu assiento,  
 y falte quanto amado,  
 quanto del ciego error es cudiciado.

### *A Don Pedro Portocarrero.*

**N**O siempre es poderosa,  
 Portocarrero, la maldad, ni atina  
 la embidia pongoñosa,

y la fuerça sin ley, que mas se empina,  
al fin la frente inclina,  
que quien se opone al cielo,  
quando mas alto sube, viene al suelo.

Testigo es manifiesto  
el parto de la tierra mal osado,  
que quando tuvo puesto  
un monte encima de otro y levantado,  
al hondo derrocado,  
sin esperança gime,  
debaxo su edificio que le oprime.

Si ya la niebla fria  
al rayo que amanece odiosa ofende,  
y contra el claro dia  
las alas escurissimas estiende,  
no alcança lo que emprende  
al fin, y desaparece,  
y el Sol puro en el cielo resplandece.

No pudo ser vencida,  
ni lo será jamás, ni la llaneza,  
ni la inocente vida,  
ni la fe sin error, ni la pureza,  
por mas que la fiereza  
del Tigre ciña un lado,  
y el otro el Basilisco emponçoñado.

Por mas que se conjuren  
el odio y el poder y el falso engaño,  
y ciegos de ira apuren  
lo propio y lo diverso ageno extraño,

jamàs le haràn daño:  
antes qual fino oro  
recobra del crisol nuevo tesoro.

El animo constante  
armado de verdad, mil aceradas,  
mil puntas de diamante  
embota y enflaquece, y desplegadas  
las fuerças encerradas,  
sobre el opuesto vando  
con poderoso pie se ensalça hollando.

Y con cien voces suena  
la fama, que à la sierpe, al tigre fiero  
vencidos los condena  
à daño no jamàs precedero,  
y con buelo ligero  
venciendo la vitoria  
corona al vencedor de gozo y gloria.

*Contra un Fuez avaro.* XVI

**A**unque en ricos montones  
levantes el cautivo inutil oro,  
Y aunque tus posesiones  
mejores con ageno daño y lloro,  
Y aunque cruel tirano  
oprimas la verdad, y tu avaricia  
Vestida en nombre vano,  
convierta en compra y venta la justicia.  
Aunque engañes los ojos  
del

del mundo à quien adoras, no por tanto

No naceràn abrojos  
agudos en tu alma, ni el espanto

No velarà en tu lecho,  
ni escucharàs la cuita y agonía

El ultimo despecho,  
ni la esperança buena en compañía

Del gozo tus umbrales  
penetrarà jamàs, ni la Meguera

Con llamas infernales,  
con serpentino açote la alta y fiera

Y diestra mano armada,  
faldrà de tu aposento sola una hora.

Y ni tendràs clavada  
la rueda, aunque mas puedas, boladora

Del tiempo hambriento y crudo,  
que viene con la muerte conjurado

A dexarte desnudo  
del oro y quanto tienes mas amado,

Y quedaràs fumido  
en males no finibles y en olvido.

*En una esperança que saliò vana.*

**H**uid contentos de mi triste pecho,  
¿ qué engaño os buelve à do nunca pudistes  
tener reposo, ni hazer provecho?

Tened en la memoria quando fuistes  
con publico pregon, ay! desterrados

de toda mi comarca y reynos tristes.

A do ya no vereis fino nublados  
y viento y torvellino y lluvia fiera,  
fúspiros encendidos, y cuidados.

No pinta el prado aqui la primavera,  
ni nuevo Sol jamàs las nubes dora,  
ni canta el Ruysenor lo que antes era.

La noche aqui se vela, aqui se llora  
el dia miserable sin consuelo,  
y vence al mal de ayer el mal de agora.

Guardad vuestro destierro, que ya el suelo  
no puede dar contento al alma mia,  
si ya mil bueltas diere andando el cielo.

Guardad vuestro destierro, si alegria,  
si gozo, y si descanso andais sembrando,  
que aqueste campo abrojos solos cria.

Guardad vuestro destierro, si tornando  
de nuevo no quereis ser castigados  
con crudo azote y con infame vando.

Guardad vuestro destierro, que olvidados  
de vuestro ser en mi fereis dolores,  
tal es la fuerza de mis duros hados,

Los bienes mas queridos y mayores  
se mudan, y en mi daño se conjuran,  
y son por ofenderme à si traydores.

Mancillanse mis manos si se apuran,  
la paz y la amistad me es cruda guerra,  
las culpas faltan, mas las penas duran.

Quien mis cadenas mas estrecha y cierra,  
es,

es la memoria mia y la pureza:  
quando ella fube, entonces vengo à tierra.

Mudò su ley en mi naturaleza,  
y pudo en mi dolor lo que no entiende  
ni feso humano, ni mayor viveza.

Quanto desenlaçarfe mas pretende  
el pajarò captivo, mas se enliga,  
y la defenfa mia mas me ofende.

En mi la culpa agena se castiga,  
y foy del malhechor, ay! prisionero,  
y quieren que de mi la fama diga.

Dichoso el que jamàs ni ley, ni fuero,  
ni el alto tribunal, ni las ciudades,  
ni conociò del mundo el trato fiero,

Que por las inocentes soledades  
recoge el pobre cuerpo en vil cabaña,  
y el animo enriquece con verdades.

Quando la luz el ayre y tierras baña,  
levanta al puro Sol las manos puras,  
fin que se las aplomen odio y faña.

Sus noches son sabrosas y seguras,  
la mesa le bastece alegremente  
el campo, que no rompen rejas duras.

Lo justo le acompaña y la luciente  
verdad, las sencilleces pechos de oro,  
la fee no colorada falsamente.

De ricas esperanças almo coro,  
y paz con su descuido le rodean,  
y el gozo, cuyos ojos huye el lloro.

Alli

Alli, Contento, tus moradas sean,  
alli te lograràs, y à cada uno  
de aquellos que de mi saber desean,  
les di, que no me viste en tiempo alguno.

*En la Ascension.* XV III

**Y** Dexas, Pastor santo,  
tu grey en este valle hondo escuro,  
con soledad y llanto,  
y tu rompiendo el puro  
ayre, te vas al inmortal seguro?

Los antes bien hadados,  
y los agora tristes y afligidos,  
à tus pechos criados,  
de ti desposeidos,  
à do convertiràn ya sus sentidos?

Que miraràn los ojos  
que vieron de tu rostro la hermosura,  
que no les sea enojos?  
quien oyò tu dulçura,  
que no tendrà por sordo y desventura?

Aqueste mar turbado  
quien le pondrà ya freno? quien concierto  
al viento fiero ayrado,  
estando tu encubierto?  
que norte guiarà la nave al puerto?

Ay! nube embidiosa  
aun deste breve gozo, que te aquexas?  
do

do buelas presurosa?  
 quan rica tu te alexas!  
 quan pobres y quan ciegos , ay ! nos dexas!

*A todos los Santos.* XIX

**Q**ue santo ? ò que gloriosa  
 virtud? que Deidad que el cielo admira,  
 ò Mula poderosa  
 en la christiana lira,  
 diremos , entretanto que retira

El Sol con presto buelo  
 el rayo fugitivo , en este dia  
 que hace alarde el cielo  
 de su cavalleria?

que nombre entre estas breñas à porfia

Repetirà sonando  
 la imagen de la voz ? en la manera  
 el ayre deleytando,  
 que el Efrateo hiciera  
 del sacro y verde Hermon por la ladera.

A do ceñido el oro  
 crespo con verde yedra , la montaña  
 conduxo con sonoro  
 laud , con fuerça y maña  
 del Oso y del Leon domò la faña.

Pues quien dirè primero,  
 que el alto , y que el humilde , y que la vida  
 por el manjar grosero

restituyò perdida,  
que al cielo levantò nuestra caída?

Igual al Padre Eterno,  
igual al que en la tierra nace y mora,  
de quien tiembla el infierno,  
à quien el Sol adora,  
en quien todo el ser vive y se mejora.

Despues el vientre entero,  
la madre desta luz ferà cantada:  
clarissimo lucero  
en esta mar turbada,  
del linage humanal fiel abogada.

Espiritu divino,  
no callarè tu voz, tu pecho opuesto  
contra el dragon malino,  
ni tu en olvido puesto  
que à defender mi vida estàs dispuesto.

Osado en la promesa,  
barquero de la barca no sumida,  
à ti mi voz profesa,  
y à ti que la lucida  
noche te traspasò de muerte à vida.

Quien no dirà tu lloro,  
tu bien trocado amor, ò Magdalena,  
de tu Nardo el tesoro,  
de cuyo olor la agena  
casa, la redondèz del mundo es llena.

Del Nilo moradora,  
tierna flor del saber y de pureza,

de

de ti yo canto agora,  
que en la desierta alteza  
muerta luce tu vida y fortaleza.

Dirè el rayo Africano,  
dirè el Stridones fabio eloquente,  
ò del panal Romano,  
ò del que justamente  
nombraron boca de oro entre la gente.

Coluna ardiente en fuego  
el firme y gran Basilio al cielo toca,  
mayor que el miedo y ruego,  
y ante su rica boca  
la lengua de Demostenes se apoca.

Qual arbol con los años  
la gloria de Francisco fube y crece,  
y entre mil ermitaños  
el claro Anton parece  
Luna que en las etrellas resplandece.

Ay padre! y do se ha ido  
aquel raro valor? ò que malvado  
el oro ha destruido  
de tu templo sagrado?  
quien zizañò tan mal tu buen sembrado?

Adonde la azuçena  
lucia y el clavel, do el roxo trigo,  
reyna agora la avena,  
la grama, el enemigo  
cardo, la fin justicia, el falso amigo.

Convierte piadoso

tus

tus ojos, y nos mira, y con tu mano  
 arranca poderoso  
 lo malo y lo tirano,  
 y planta aquello antiguo humilde y llano.

Da paz à aqueste pecho  
 que yerve con dolor en noche escura,  
 que fuera deste estrecho  
 dirè con mas dulçura  
 tu nombre, tu grandeza, y hermosura.

No niego dulce amparo  
 del alma, que mis males son mayores,  
 que aqueste defamparo,  
 mas quanto son peores,  
 tanto resonaràn mas tus loores.

### *A Santiago.*

**L**As selvas conmoviera,  
 las fieras alimañas, como Orphea,  
 si ya mi canto fuera  
 igual à mi deseò,  
 cantando el nombre santo Zebedeo.

Y fueran sus hazañas  
 por mi con voz eterna celebradas,  
 por quien son las Españas  
 del yugo defatadas  
 del barbaro furor, y libertadas.

Y aquella nao dichosa  
 del cielo esclarecer merecedora,

que

que joya tan preciosa  
nos truxo, fuera agora  
cantada del que en Cithia y Cayro mora.

Osa el cruel tirano  
ensangrentar en ti su injusta espada:  
no fue consejo humano,  
estava à ti ordenada  
la primera corona, y consagrada.

La fe que à Christo diste  
con presta diligencia has ya cumplido,  
de su caliz beviste,  
apenas que subido  
al cielo retornò de ti partido.

No sufre larga ausencia,  
no sufre no el amor que es verdadero.  
la muerte y su inclemencia  
tiene por muy ligero  
medio, por ver al dulce compañero.

Qual suele el fiel sirviente,  
si en medio la jornada le han dexado,  
que haciendo prestamente  
lo que le fue mandado,  
torna buscando al amo ya alexado.

Ansi entregado al viento  
del mar Egeo al mar de Atlante buela,  
do puesto el fundamento  
de la christiana escuela  
torna buscando à Christo à remo y vela.

Alli por la maldita

ma-

mano el sagrado cuello fue cortado.  
 camina en paz bendita  
 alma, que ya has llegado  
 al termino por ti tan deseado.

A España, à quien amaste,  
 (que siempre al buen principio el fin respõde)  
 tu cuerpo le inuiafte  
 para dar luz adonde  
 el Sol su claridad cubre y esconde.

Por los tendidos mares  
 la rica navecilla va cortando.  
 Nereidas à millares  
 del agua el pecho alçando,  
 turbadas entre si, la van mirando.

Y dellas hubo alguna,  
 que con las manos, de la nave assida  
 la aguja con la una  
 y con la otra tendida,  
 à las demàs que lleguen las combida.

Ya passa del Egeo,  
 buela por el Ionio, atràs ya dexa  
 el puerto Lilibeo,  
 de Corcega se alexa,  
 y por llegar al nuestro mar se aquexa.

Esfuerça viento, esfuerça,  
 hinche la santa vela, embifte en popa  
 el viento haz que no tuerça  
 do Abila casi topa  
 con Calpe, hasta llegar al fin de Europa.

Y tu España segura  
del mal y cautiverio que te espera,  
con fe y voluntad pura  
ocupa la ribera,  
recibiràs tu guarda verdadera.

Que tiempo serà quando  
de innumerables huestes rodeada,  
del cetro Real y mando  
te veràs derrocada,  
en fangre, en llanto, y en dolor bañada.

De hàzia el Mediodia  
oye que la voz amarga suena,  
la mar de Berberia  
de flotas veo llena,  
hierve la costa en gente, en Sol la arena.

Con voluntad conforme  
las proas contra ti se dan al viento,  
y con clamor deforme  
de pavoroso acento  
avivan de remar el movimiento.

Y la infernal Meguera  
la frente de ponçoña coronada,  
guia la delantera  
de la Morisca armada,  
de fuego, de furor, de muerte armada.

Cielos so cuyo amparo  
España està à merced, en tanta afrenta,  
si ya este suelo caro  
os fue, nunca consienta

vuestra piedad , que mal tan crudo sienta  
 Mas ay ! que la sentencia  
 en tabla de diamante està esculpida:  
 del Godo la potencia  
 por el suelo caida,  
 España en breve tiempo es destruida.

Qual rio caudaloso  
 que los opuestos muelles ha rompido  
 con sonido espantoso,  
 por los campos tendido  
 tan presto y tan feroz jamàs se vido?

Mas cessè el triste llanto,  
 recobre el Español su bravo pecho,  
 que ya el Apostol santo  
 un otro Marte hecho  
 del cielo viene à dalle su derecho.

Vesle de limpio acero  
 cercado , y con espada relumbrante,  
 como rayo ligero,  
 quanto le va delante  
 destroça y desvarata en un instante.

De grave espanto herido  
 los rayos de su vista no sostiene  
 el Moro descreido,  
 por valiente se tiene  
 qualquier que para huir animo tiene.

Huye si puedes tanto,  
 huye. mas por demàs , que no ay huida:  
 beve dolor y llanto

por

por la mesma medida,  
con que ya España fue de ti medida.

Como León hambriento  
figue, teñida en sangre espada y mano,  
de mas sangre sediento  
al Moro que huye en vano,  
de muertos queda lleno el monte llano.

O gloria, ò gran prez nuestra,  
escudo fiel, ò celestial guerrero,  
vencido ya se muestra  
el Africano fiero  
por ti, tan orgulloso de primero.

Por ti del vituperio,  
por ti de la afrentosa servidumbre,  
y triste cautiverio,  
libres en clara lumbre,  
y de la gloria estamos en la cumbre.

Siempre venció tu espada,  
ò fuesse de tu mano poderosa,  
ò fuesse meneada  
de aquella generosa  
que sigue tu milicia religiosa.

De tu virtud divina  
la fama que resuena en toda parte,  
siquiera sea vecina,  
siquiera mas se aparte,  
à la gente conduce à visitarte.

El aspero camino  
vence con devocion, y al fin te adora  
el

el Franco, el peregrino  
 que Libia descolora,  
 el que en Poniente, el que Levante mora.

*A nuestra Señora.*

**V**IRGEN, que el Sol mas pura,  
 gloria de los mortales, luz del cielo,  
 en quien es la piedad como la alteza,  
 los ojos buelve al suelo,  
 y mira un miserable en carcel dura  
 cercado de tinieblas y tristeza,  
 y si mayor baxeza  
 no conoce, ni igual juicio humano,  
 que el estado en que estoy por culpa agena,  
 con poderosa mano  
 quiebra Reyna del cielo la cadena.

Virgen en cuyo seno  
 hallò la Deidad digno reposo,  
 de fue el rigor en dulce amor trocado,  
 si blando al riguroso  
 bolviste, bien podràs bolver sereno  
 un coraçon de nubes rodeado;  
 descubre el deseado  
 rostro, que admira el cielo, el suelo adora:  
 las nubes huiràn, lucirà el dia.  
 Tu luz, alta Señora,  
 vença esta ciega y triste noche mia.

Virgen, y Madre junto,

de tu Hacedor dichosa engendradora,  
 à cuyos pechos floreció la vida,  
 mira como empeora  
 y crece mi dolor mas cada punto:  
 el odio cunde, la amistad se olvida:  
 fino es de ti valida  
 la justicia y verdad que tu engendrafte,  
 adonde hallará seguro amparo?  
 y pues Madre eres, baste  
 para contigo el ver mi defamparo.

Virgen del Sol vestida,  
 de luces eternas coronada,  
 que huellas con divinos pies la Luna;  
 embidia emponçoñada,  
 engaño agudo, lengua fementida,  
 odio cruel, poder sin ley ninguna,  
 me hacen guerra à una.

Pues contra un tal exercito maldito,  
 qual pobre y defarmado ferà parte,  
 si tu nombre bendito,  
 Maria, no se muestra por mi parte?

Virgen por quien vencida  
 llora su perdicion la sierpe fiera,  
 su daño eterno, su burlado intento;  
 miran de la ribera  
 seguras muchas gentes mi caida:  
 el agua violenta el flaco aliento:  
 los unos con contento,  
 los otros con espanto, el mas piadoso

con lastima la inutil voz fatiga:  
yo puesto en ti el lloroso  
rostro, cortando voy onda enemiga.

Virgen del Padre esposa,  
dulce Madre del Hijo, templo santo  
del inmortal Amor, del hombre escudo,  
no veo fino espanto.  
si miro la morada, es peligrosa,  
si la falida, incierta, el favor mudo,  
el enemigo crudo,  
desnuda la verdad, muy proveida  
de armas y valedores la mentira,  
la miserable vida  
solo quando me vuelvo à ti, respira.

Virgen, que al alto ruego  
no mas humilde si diste que honesto,  
en quien los cielos contemplar desean;  
como terrero puesto,  
los braços presos, de los ojos ciego,  
à cien flechas estoy que me rodean,  
que en herirme se emplean.  
siento el dolor, mas no veo la mano,  
ni me es dado el huir, ni el escudarme.  
Quiera tu soberano

Hijo, Madre de amor, por ti librarme.

Virgen lucero amado,  
en mar tempestuoso clara guia,  
à cuyo santo rayo calla el viento;  
mil olas à porfia

unden en el abismo un desarmado  
 leño de vela y remo, que sin tiento  
 el humedo elemento  
 corre: la noche carga, el ayre truena,  
 ya por el cielo va, ya el fuelo toca,  
 gime la rota antena:  
 focorre antes que embista en dura roca.

Virgen no enficionada  
 de la comun mancilla y mal primero  
 que al humano linage contamina;  
 bien sabes que en ti espero  
 dende mi tierna edad: y si malvada  
 fuerça, que me venció, ha hecho indina  
 de tu guarda divina  
 mi vida pecadora, tu clemencia  
 tanto mostrarà mas su bien crecido,  
 quanto es mas la dolencia,  
 y yo merezco menos ser valido.

Virgen, el dolor fiero  
 añuda ya la lengua, y no consiente,  
 que publique la voz quanto desea,  
 mas oye tu al doliente  
 animo, que contino à ti vocea.

*A Don Pedro Portocarrero.*

**L**A cana y alta cumbre  
 de Iliberi, clarissimo Carrero,  
 contiene en si tu lumbre

ya casi un figlo entero,  
y mucho en demasia  
detiene nuestro gozo y alegria.

Los gozos que el deseo  
figura ya en tu buelta, y determina  
à do vendrà el Lyleo,  
y de la Cabalina  
fuente la moradora,  
y Apolo con la citara cantora.

Bien eres generoso  
pimpollo de Ilustrisimos mayores,  
mas esto aunque glorioso  
son titulos menores,  
que tu por ti venciendo,  
à par de las estrellas vas luciendo.

Y juntas en tu pecho  
una suma de bienes peregrinos,  
por donde con derecho  
nos colmas de divinos  
gozos con tu presencia,  
y de cuidados tristes con tu ausencia.

Porque ha falteado  
en medio de la paz la cruda guerra,  
que agora el Marte ayrado  
despierta en la alta sierra,  
lançando rabia y sañas  
en las infieles barbaras entrañas.

Do mete à sangre y fuego  
mil pueblos el Morisco descreido,

à quien ya perdon ciego  
huvimos concedido,  
à quien en santo baño  
tenemos para nuestro mayor daño.

Para que el nombre amigo,  
ay piedad! cruel desconociesse  
el animo enemigo,  
y ansi mas ofendiesse:  
mas tal es la fortuna,  
que no sabe durar en cosa alguna.

Ansi la luz que agora  
serena relucia con nublados,  
veréis negra à deshora,  
y los vientos alados  
amontonando luego  
nubes, lluvias, horrores, trueno, y fuego.

Mas tu que solamente  
temes al claro Alfonso, que inducido  
de la virtud ardiente,  
del pecho no vencido,  
por lo mas peligroso  
se lança discurriendo vitorioso.

Como en la ardiente arena  
el Libico Leon las cabras sigue,  
las hazes desordena,  
y rompe, y las persigue  
armado, relumbrando,  
la vida por la gloria aventurando.

Testiga es la fragosa

Poqueira, quando el solo, y traspassado  
 con flecha ponçoñola,  
 softuvo denodado,  
 y convirtió en huida  
 mil vanderas de gente descreira.

Mas sobre todo quando  
 los dientes de la muerte agudos fiera  
 apenas declinando  
 açò nueva vadera,  
 mostrò bien claramente  
 de valor no vencible lo excelente.

El pues relumbre claro  
 sobre sus claros padres, mas tu en tanto  
 dechado de bien raro  
 abraça el ocio santo,  
 que mucho son mejores  
 los frutos de la paz, y muy mayores.

*A nuestra Señora.*

**N**O vieramos el rostro al Padre Eterno  
 alegre, ni en el fuelo al Hijo amado,  
 quitar la tirania del infierno,  
 ni el fiero Capitan encadenado:  
 vivieramos en llanto sempiterno,  
 durara la ponçoña del bocado,  
 Serenissima Virgen, si no hallara  
 tal Madre Dios en vos donde encarnara.

Que aúque el amor del hõbre ya avia hecho  
 mo-

mover al Padre Eterno à que enviassse  
 el unico engendrado de su pecho  
 à que encarnando en vos, le reparassse;  
 con vos se remediò nuestro derecho,  
 hicistes nuestro bien se acrecentassse,  
 estuvo nuestra vida en que quisistes,  
 Madre digna de Dios, y ansí vencistes.

No tuvo el Padre mas, Virgen, que daros,  
 pues quiso que de vos Christo naciessse,  
 ni vos tuvistes mas que desearos,  
 siendo el deseo tal que en vos cupiessse:  
 aviendo de ser Madre contentaros  
 pudierades con serlo de quien fuesse  
 menos que Dios, aunque para tal Madre  
 bien estuyo ser Dios el Hijo y Padre.

Con la humildad q̄ al cielo enriquecistes,  
 vuestro ser sobre el cielo levantastes:  
 aquello, que fue Dios, solo no fuistes,  
 y quanto no fue Dios, atràs dexastes:  
 alma santa del Padre concebistes,  
 y al Verbo en vuestro vientre le cifrastes,  
 que lo que el cielo y tierra no abraçaron,  
 vuestras santas entrañas encerraron.

Y aunque sois Madre, sois Virgen entera,  
 hija de Adàn de culpa preservada,  
 y en orden de nacer vos sois primera,  
 y antes que fuesse el cielo, sois criada:  
 piadosa sois, pues la serpiente fiera  
 por vos viò su cabeça quebrantada:

à Dios de Dios baxais del cielo al suelo,  
del hombre al hombre alçais del suelo al cielo.

Estais aora Virgen generosa  
con la perpetua Trinidad sentada,  
do el Padre os llama Hija, el Hijo Esposa,  
y el Espiritu Santo dulce amada:  
de alli con larga mano y poderosa  
nos repartis la gracia que os es dada:  
alli gozais, y aqui para mi pluma,  
que en la eñencia de Dios està la fuma.

**A** Qui la embidia y mentira  
me tuvieron encerrado.  
dichoso el humilde estado  
del fabio que se retira  
de aqueste mundo malvado,  
y con pobre mesa y casa  
en el campo deleytoso  
con solo Dios se compassa,  
y à solas su vida passa,  
ni embidiado, ni embidioso.

*Del mundo, y su vanidad.*

**L** Os que teneis en tanto  
la vanidad del mundanal ruido,  
qual aspide al encanto  
del Magico temido  
podreis tapar el contumaz oido.

Por-

Porque mi ronca musa  
en lugar de cantar como solia,  
tristes querellas usa,  
y à sátira la guia  
del mundo la maldad y tirania.

Escuchen mi lamento  
los que, qual yo, tuvieren justas quejas,  
que bien podrá su acento  
abrasar las orejas,  
rugar la frente, y enarcar las cejas.

Mas no podrá mi lengua  
sus males referir, ni comprehendellos,  
ni sin quedar sin mengua  
la mayor parte dellos,  
aunque se buelvan lenguas mis cabellos.

Pluguiera à Dios que fuera  
gual à la esperiencia el detengaño,  
que darosle pudiera,  
porque sino me engaño  
naciera gran provecho de mi daño.

No condeno del mundo  
la maquina, pues es de Dios hechura,  
en sus abismos fundo  
la presente escritura,  
cuya verdad el campo me assegura.

Inciertas son sus leyes,  
incierta su medida y su balança,  
sujetos son los Reyes  
y el que menos alcança

à miserable y subita mudança.

No ay cosa en el perfeta,  
 en medio de la paz arde la guerra,  
 que al alma mas quieta  
 en los abismos cierra,  
 y de tu patria celestial destierra.

Es caduco, mudable,  
 y en solo serlo mas que peña firme,  
 en el bien variable,  
 porque verdad confirme,  
 y con decillo su maldad afirmo.

Largas sus esperanças,  
 y para conseguir el tiempo breve,  
 penosas las mudanças  
 del ayre, Sol, y nieve,  
 que en nuestro daño el cielo ayrado mueve.

Con rigor enemigo  
 las cosas entre si todas pelean,  
 mas el hombre consigo,  
 contra el todas se emplean,  
 y toda perdicion fuya desean.

La pobreza embidiosa  
 es de los por quien fue mas alabada,  
 mas esta no reposa  
 para ser conservada,  
 ni puede aquella tener gusto en nada.

La soledad huida  
 es de los por quien fue mas alabada,  
 la trapala seguida

y con sudor comprada  
de aquellos por quien fue menospreciada.

Es el mayor amigo  
(espejo, dia, lumbre en que nos vemos)  
en presencia testigo  
del bien que no tenemos,  
y en ausencia del mal que no hacemos.

Prodigo en prometernos,  
y en cumplir tus promesas, Mundo, avaro,  
tus cargos y gobiernos  
nos enseñan bien claro,  
que es tu mayor placer de valde, caro.

Guay de aquel que procura,  
pues hace la prision, à do te queda  
en servidumbre dura,  
qual gusano de seda,  
que en su delgada fabrica se enreda.

Porque el mejor es cargo,  
y muy pesado de llevar agora,  
y despues mas amargo,  
pues perdeis à deshora  
su breve gusto, que fin fin se llora.

Tal es la desventura  
de nuestra vida y la miseria della,  
que es prospera ventura  
nunca jamàs tenella  
con justo sobresalto de perdella.

De do, señores, nace  
que nadie de su estado està contento,

y

y mas le fatísface  
al libre el casamiento,  
y al que es casado el libre pensamiento.

O dichosos tratantes!  
ya quebrantado del pasado yerro,  
escapado denantes  
por hacer tanto yerro,  
dice el soldado en aspero destierro.

Que passais vuestra vida  
muy libre ya de trabajosa pena,  
segura la comida,  
y mucho mas la cena,  
llena de rísa y de pesar agena.

O dichoso soldado!  
responde el mercader del espacioso  
mar en alto llevado,  
que gozas de reposo  
con presta muerte, ò con vencer glorioso

El rustico villano  
la vida con razon invidia y ama  
del consulto tirano,  
que desde la su cama  
oye la voz del consultor que llama.

El qual por la fiança  
del campo à la ciudad por mal llevado,  
llama sin esperança  
del buey y corbo arado  
à la ciudad, no bienaventurado.

Y

Y no solo sujetos  
los hombres viven à miserias tales,  
que por ser mas perfetos  
lo son todos sus males,  
fino tambien los brutos animales.

Del arado quexoso  
el pereçoso buey pide la filla,  
y el cavallo brioso,  
(mirad que maravilla)  
querria mas arar que no sufrilla.

Y lo que mas admira,  
Mundo cruel, de tu costumbre mala,  
es ver como al que aspira  
al bien que le señala  
su misma inclinacion luego resbala.

Pues no tan presto llega  
el termino por el tan deseado,  
quando es de torpe y ciega  
voluntad despreciado,  
ò de fortuna en tierno agraz cortado.

Bastàranos la prueba  
que en otros tiempos ha la muerte hecho,  
sin la funesta nueva  
de Don Juan, cuyo pecho  
alevemente della fue deshecho.

Con lagrimas de fuego,  
hasta quedar en ellas abrafado,  
ò por lo menos ciego,  
de miserias llorado,

vinieffe à fer de todos consolado.

La rigurofa muerte  
del bien de los Chriftianos invidiofa  
rompiò de un golpe fuerte  
la efperança dichofa,  
y del infiel la pena temerofa.

Mas porque de cumplida  
gloria no goze de morir tal hombre  
la gente defcreida,  
tu muerte les affombre  
con folo la memoria de tu nombre.

Sientan lo que fentimos,  
fu gloria vaya con pefar mezclada,  
recuerdense que vimos  
la mar acrecentada  
con fu fahgre vertida y no vengada.

La grave defventura  
del Lufitano por fu mal valiente,  
la fobervia brabura  
de fu animofa gente  
desbaratada miferablemente

Siempre deve llorarfe,  
fi como manda la razon fe llora,  
mas no podrà jaftarfe  
la parte vencedora,  
pues Reyes diò por Rey la gente Mora.

Anfi que nuestra pena  
no les puede caufar perpetua gloria,  
pues fiendo toda llena

de

de sangrienta memoria,  
no se puede llamar buena vitoria.

Callo las otras muertes  
de tantos Reyes en tan pocos dias,  
cuyas funebres fuertes  
fueron anatomias,  
que liquidar podrán las peñas frias.

Sin duda cosas tales,  
que en nuestro daño todas se conjuran,  
de venideros males  
muestras nos aseguran,  
y al fin universal nos apresuran.

O ciego desatino!  
que llevas nuestras almas encantadas  
por aspero camino,  
por partes desusadas  
al Reyno del olvido condenadas.

Sacude con presteza  
del leve coraçon el grave sueño,  
y la tibia pereza,  
que con razon desdño,  
y al exercicio aspira, que te enseñe.

Soy hombre piadoso  
de tu misma salud que va perdida,  
facala del penoso  
trance, do està metida,  
evitaràs la natural caida.

A la qual nos inclina  
la justa pena del primer bocado,

mas

mas en la rica mina  
del inmortal costado  
muerto de amor feràs vivificado.

*Del conocimiento de si mismo.*

CANCION.

**E**N el profundo del abismo estava  
del no ser encerrado y detenido,  
sin poder ni saber salir à fuera,  
y todo lo que es algo en mi faltava,  
la vida, el alma, el cuerpo, y el sentido,  
y en fin mi ser no ser entonces era,  
y asì desta manera  
estuve eternalmente,  
nada visible y sin tratar con gente,  
en tal suerte, que aun era muy mas buena  
del ancho mar la mas menuda arena,  
y el gusanillo de la gente hollado  
un Rey era conmigo comparado,

Estando pues en tal tiniebla escura,  
bolviendo ya con cuerpo presuroso  
el fèsto siglo el estrellado cielo,  
mirò el gran Padre Dios de la natura,  
y viome en si benigno y amoroso,  
y facòme à la luz de aqueste fuelo,  
vistìome deste velo  
de flaca carne y hueso,

mas

mas diòme el alma , à quien no huviera peso,  
 que impidiera llegar à la presencia  
 de la divina è inefable esencia,  
 si la primera culpa no agravara  
 su ligereza, y alas derribara.

O culpa amarga ! y quanto bien quitaste  
 al alma mia ! quanto mal hiciste!  
 luego que fue criada y junto infusa,  
 tu de gracia y justicia la privaste,  
 y al mismo Dios contraria la pusiste,  
 ciega , enemiga , sin favor confusa.  
 Por ti siempre reusa  
 el bien, y la molesta  
 la virtud, y à los vicios està presta:  
 por ti la fiera muerte ensangrentada,  
 por ti toda miseria tuvo entrada,  
 hambre , dolor , gemido , fuego , invierno,  
 pobreza , enfermedad , pecado , infierno.

Asi que en los pañales del pecado  
 fui ( como todos ) luego al punto embuelto,  
 y con la obligacion de eterna pena  
 con tanta fuerça y tan estrecho atado,  
 que no pudiera della verme suelto  
 en virtud propia , ni en virtud agena,  
 fino de aquella llena  
 de piedad tan fuerte  
 bondad, que con su muerte à nuestra muerte  
 matò , y gloriosamente hubo deshecho,  
 rompiendo el amoroso y sacro pecho,

de donde mana soberana fuente  
de gracia y de salud à toda gente.

En esto plugo à la bondad inmensa  
darme otro ser mas alto, que tenia,  
bañandome en el agua consagrada.

Quedò con esto limpia de la ofensa,  
graciosissima y bella el alma mia,  
de mil bienes y dones adornada,  
en fin qual desposada  
con el Rey de la gloria.

O quan dulce y suavissima memoria!  
alli la recibì por cara Esposa,  
y alli le prometì de no amar cosa  
fuera del, ò por el, mientras viviese.

O si (de oy mas siquiera) lo cumpliesse!

Creci despues y fui en edad entrando,  
lleguè à la discrecion con que deviera  
entregarme à quien tanto me avia dado,  
y en vez desto la lealtad quebrando,  
que en el baptisimo sacro prometiera,  
y con mi propio nombre avia firmado,  
aun no hubo bien llegado  
el deleite vicioso

del cruel enemigo venenoso,  
quando con todo di en un punto al traste.  
Ay coraçon tan duro en si, que baste  
à no romperse dentro en nuestro seno,  
de pena el mio, de lastima el ageno?

Mas que la tierra queda tenebrosa,  
quan-

quando su claro rostro el Sol ausenta,  
y à bañar lleva al mar su carro de oro;  
mas esteril, mas seca y pedregosa,  
que quando largo tiempo està sedienta,  
quedò mi alma sin aquel tesoro,  
por quien yo plaño y lloro,  
y ay que llorar contino,  
pues que quedè sin luz del Sol divino,  
y sin aquel rocio soberano,  
que obrava en ella el celestial verano,  
ciega, disforme, torpe, y à la hora  
hecha una vil esclava de Señora.

O Padre inmenso, que inmòvil estando  
das à las cosas movimiento y vida,  
y las gobiernas tan suavemente;  
que amor detuvo tu justicia, quando  
mi alma tan ingrata y atrevida,  
dexando à ti del bien eterno fuente,  
con ansia tan ardiente  
en aguas detenidas

de cisternas corruptas y podridas  
se echò de pechos ante tu presencia?

O divina y altissima clemencia!  
que no me despeñases al momento  
en el lago profundo del tormento!

Sufriòme entonces tu piedad divina,  
y facòme de aquel hediondo cieno,  
do sin sentir aun el hedor estava  
con falsa paz el anima mezquina,

juzgando por tan rico y tan sereno  
el miserable estado que gozava,  
que solo deseava

perpetuo aquel contento:

pero soplo à deshora un manso viento

del Espiritu eterno, y embiando

un ayre dulce al alma, fue llevando

la elpessa niebla que la luz cubria,

dandole un claro y muy sereno dia.

Viò luego de su estado la vileza,

en que guardando inmundos animales

de su tan vil manjar aun no se hartava:

viò el fruto del deleyte y de torpeza

fer confusion y penas tan mortales:

temiò la recta y no doblada vara,

y la severa cara

de aquel juez sempiterno:

la muerte, juicio, gloria, fuego, infierno,

cada qual acudiendo por su parte,

la cercan con tal fuerza y de tal arte,

que quedando confuso y temeroso,

temblando estava sin hallar reposo.

Ya que en mi buelto soslegué algun tanto,

en lagrimas bañando el pecho y suelo,

y con suspiros abrañando el viento:

Padre piadoso (dixe) Padre santo,

benigno Padre, Padre de consuelo,

perdonad Padre aqueste atrevimiento.

à vos vengo, aunque siento

(de

(de mi mismo corrido)  
que no merezco ser de vos oido:  
mas mirad las heridas que me han hecho  
mis pecados, quan roto y quan deshecho  
me tienen, y quan pobre y miserable,  
ciego, leproso, enfermo, lamentable.

Mostrad vuestras entrañas amorosas  
en recebirme agora y perdonarme,  
pues es, benigno Dios, tan propio vuestro  
tener piedad de todas vuestras cosas.  
Y si os place, Señor, de castigarme,  
no me entregueis al enemigo nuestro.  
à diestro y à siniestro,  
tomad vos la vengança,  
herid en mi con fuego, açoté y lança,  
cortad, quemad, romped, sin duelo alguno  
atormentad mis miembros de uno à uno,  
con que despues de aqueste tal castigo  
bolvais à ser, mi Dios, mi buen amigo.

Apenas huve dicho aquesto, quando  
con los braços abiertos me levanta,  
y me otorga su amor su gracia y vida,  
y à mis males y llagas aplicando  
la medicina soberana y santa  
à tal enfermedad constituida,  
me dexa sin herida  
de todo punto sano,  
pero con las heridas del tirano  
habito, que iba ya en naturaleza

bolviendose, y con una tal flaqueza,  
que aunque sanè del mal y su accidente,  
diez años ha que soy convaleciente.

*Cancion al nacimiento de la Hija  
del Marques de Alcañizes.*

**I**NSpira nuevo canto,  
Caliope, en mi pecho en este dia,  
que de los Borjas canto  
y Enriquez la alegria  
y el rico don que el cielo les invia.

Hermoso Sol luciente,  
que el dia traes y llevas rodeado  
de luz resplandeciente  
mas de lo acostumbrado,  
Sol, ya veràs nacido tu traslado.

O si te place aora,  
en region solitaria y escondida  
detente allà en buen hora,  
que con la luz nacida  
podrà ser nuestra esfera esclarecida.

Alma divina en velo  
de femeniles miembros encerrada,  
quando veniste al suelo  
robaste de passada  
la celestial riquissima morada.

Dieronte bien fin cuento

con

con voluntad conforme y amorosa  
quien rige el movimiento  
sexto, con la alta Diosa  
que en la tercera rueda es poderosa.

De tu belleza rara  
al embidioso viejo mal pagado  
torció el passo y la cara,  
y el fiero Marte ayrado  
el camino dexò desocupado.

Y el roxo y crespo Apolo,  
que tus passos guiando decendia  
contigo al baxo Polo,  
la citara heria,  
y con divino canto así decia.

Deciende en punto bueno  
espíritu Real al cuerpo hermoso,  
que en el ilustre seno  
está ya deseoso  
de dar à tu valor digno reposo.

El te dará la gloria  
que en el eterno cerco es mas tenida,  
de abuelos clara historia,  
à quien das nueva vida,  
por quien la grande España fue regida.

Daràte en cambio desto  
de los eternos bienes la nobleza,  
deseo alto, honesto,  
generosa grandeza,  
claro saber, se llena de pureza.

Y en tu rostro se vean  
de tu beldad sin par vivas señales,  
y tus dos ojos sean  
lunbreras celestiales,  
que lleven al bien sumo los mortales.

Por todo el delicado  
cuerpo, como por vidro transparente,  
resplandor admirado,  
gracia resplandeciente,  
divina se descubre abiertamente.

La esclarecida abuela,  
dechado de virtud y de hermosura,  
de quien gloriosa buela  
la fama, en quien la dura  
muerte mostrò lo poco que el bien dura.

Y todas quantas precio  
de gracia y hermosura ayan tenido,  
sean por ti en desprecio  
y puestas en olvido,  
qual hace la verdad con lo fingido.

Ay tristes! ay dichosos  
los ojos que te vieren con folsiego!  
si fueren venturosos,  
antes que prenda el fuego,  
contra quien no valdràn, oro, ni fuego.

Ilustre y tierna planta,  
gozo del claro tronco y generoso,  
creciendo se levanta  
à estado el mas dichoso

de

de quantos buelve el globo poderoso.

*Epitafio al tumulo del Principe*

*Don Carlos.*

**A** Qui yacen de Carlos los despojos,  
La parte principal bolviòse al cielo,  
Con ella fue el valor, quedòle al suelo  
Miedo en el coraçon, llanto en los ojos.

*Cancion à la muerte del mismo.*

**Q**uien viere el sumptuoso  
tumulo al alto cielo levantado  
de luto rodeado,  
de lumbres mil copioso,  
si se para à mirar quien es el muerto,  
ferà desde oy bien cierto,  
que no podrà en el mundo bastar nada  
para estorvar la fiera muerte ayrada.

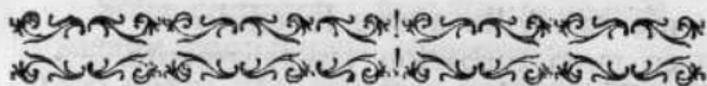
Ni edad, ni gentileza,  
ni sangre Real antigua y generosa,  
ni de la mas gloriosa  
corona la belleza,  
ni fuerte coraçon, ni muestras claras  
de altas virtudes raras,  
ni tan gran padre, ni tan grande abuelo,  
que llenan con su fama tierra y cielo.

Quien

Quien ha de estar seguro,  
pues la Fenix que sola tuvo el mundo,  
y otro Carlos segundo  
nos lleva el hado duro?  
y vimos sin color tu blanca cara  
à su España tan cara  
como la tierna rosa delicada,  
que fue sin tiempo y sin fazon cortada.

Ilustre y alto moço,  
à quien el cielo diò tan corta vida,  
que apenas fue sentida;  
fuisse breve gozo,  
y aora luengo llanto de tu España,  
de Flandes, y Alemaña,  
Italia, y de aquel mundo nuevo y rico,  
con quien qualquier Imperio es corto y chico.

No temas que la muerte  
vaya de tus despojos vitoriosa,  
antes irà medrosa  
de tu espiritu fuerte:  
las inclitas hazañas que hicieras,  
los triunfos que tuvieras,  
y viò que à no perderte se perdía,  
y así el mismo temor le diò osadía.



## LIBRO SEGUNDO.

### ECLOGA PRIMERA DE *Virgilio.*

*Tityro, y Melibeo.*

M. **T**U Tityro à la sombra descansando  
desta tendida haya, con la avena  
el verso pastoril vas acordando.

Nosotros desterrados, tu sin pena  
cantas de tu pastora alegre ocioso,  
y tu pastora el valle y monte suena.

T. Pastor, este descanso tan dichoso  
Dios me le concedió, que reputado  
serà de mi por Dios aquel piadoso,

Y bañará con sangre su sagrado  
altar muy muchas veces el cordero  
tierno, de mis ganados degollado,

Que por su beneficio soy vaquero,  
y canto como ves pastorilmente  
lo que me da contento, y lo que quiero.

M. No te embidio tu bien, mas grandemente  
me

me maravillo averte sucedido  
 en tanta turbacion tan felizmente.

Todos de nuestro patrio y dulce nido  
 andamos alañados. vesme agora  
 aqui qual voy enfermo y dolorido,

Y guio mis cabrillas: y esta que hora  
 en medio aquellos arboles parida  
 ay! con lo que el rebaño se mejora,

Dexò dos cabritillos dolorida  
 encima de una losa, fatigado  
 de mi sobre los hombros es traída.

Ay triste! que este mal y crudo hado,  
 à nuestro entendimiento no estar ciego,  
 mil veces nos estava denunciado.

Los robles lo decian, ya con fuego  
 tocados celestial, y lo decia  
 la siniestra corneja desde luego.

Mas tu, fino te ofende mi porfia,  
 declarame Pastor abiertamente  
 quien es aqueste Dios de tu alegría.

T. Pensava, Melibeo, neciamente,  
 pensava yo que aquella que es llamada  
 Roma, no era en nada diferente

De aquesta villa nuestra acostumbra,  
 adonde las mas veces los pastores  
 llevamos ya la cria destetada.

Afsi con los perrillos los mayores,  
 afsi con las ovejas los corderos,  
 y con las cosas grandes las menores

Solia comparar : mas los primeros  
lugares con aquella comparados,  
son como dos extremos verdaderos,  
Que son de Roma ansi sobrepujados,  
qual fuelen del ciprès alto y subido  
los baxos romerales ser sobrados.

M. Pues di qual fue la causa que movido  
à Roma te llevò ? T. Fue libertarme,  
lo qual aunque algo tarde he conseguido.

Que al fin la libertad quiso mirarme  
despues de luengo tiempo, y ya sembrado  
de canas la cabeça, pudo hallarme.

Despues que Galatea me ha dexado,  
y soy de la Amarilis prisionero,  
y vivo à su querer todo entregado.

Que en quanto durò aquel imperio fiero  
en mi de Galatea, yo confieso,  
que ni curè de mi, ni del dinero.

Llevava yo à la villa mucho queso,  
vendia al sacrificio algun cordero,  
mas no bolvia rico yo por esso.

M. Y esto fue aquel semblante lastimero,  
que tanto en Galatea me espantava,  
esto porque llamava al cielo fiero.

Esto porque tristissima dexava  
la fruta sin coger en su cercado,  
pues Tityro su bien ausente estava.

Tu, Tityro, te avias ausentado,  
los pinos y las fuentes te llamavan,

las

las yervas y las flores deste prado.

T. Que pude? que mil males me cercavan:  
y alli para salir de servidumbre  
los cielos mas dispuestos se mostravan.

Que alli vi, Melibeo, aquella cumbre,  
aquel divino moço, por quien uno  
mi altar en cada mes enciende lumbre.

Alli primero del que de otro alguno  
oì : paced vaqueros libremente,  
paced como solia cada uno.

M. Por manera que à ti perpetuamente  
te queda tu heredad (ò bien hadado)  
aunque pequeña, pero suficiente.

Bastante para ti demasado,  
aunque de pedregal y de pantano  
lo mas de toda ella està ocupado.

No dañará el vecino grey mal sano  
con males pegadizos tu rebaño,  
ni hará que tu trabajo salga vano.

No causará dolencia el parto extraño  
en lo preñado del, ni en lo parido  
las yervas estrangeras harán daño.

Dichoso poseedor aqui tendido,  
de fresco gozarás junto à la fuente  
à la margen de rio do has nacido.

Las abejas aqui continuamente  
deste cercado, harras de mil flores,  
te adormirán sonando blandamente

Debaxo el alta peña sus amores,

el

el leñador aquí cantando al viento  
esparcirá, y la tortola dolores.

La tortola en el olmo haciendo asiento  
repetirá su queja, y tus queridas  
palomas sonarán con ronco acento.

T. Primero los venados las tendidas  
lagunas pacerán, y el mar primero  
denegará a los peces sus manidas,

Y beberá el Germano y Parto fiero,  
trocando sus lugares naturales,  
el Albi aqueste, el Tigri aquel ligero.

Primero pues que aquellas celestiales  
figuras de aquel moço, de mi pecho  
borradas desaparezcan las señales.

M. Nosotros pero iremos con despecho,  
unos a los sedientos Africanos,  
otros a los de Scitia campo estrecho.

Y otros a los montes y a los llanos  
de Creta, y del todo divididos  
de nuestra redondez a los Britanos.

Después de muchos días ya corridos,  
ay! si vendrá que viendo mis majadas,  
las pobres choças de paternos nidos;

Después de muchas mieses ya pasadas,  
si viendolos diré maravillado,  
ay tierras (ay dolor!) mal empleadas!

Tan buenas posesiones un soldado  
maldito? y tales mieses tendrá un fiero?  
ved para quien huvimos trabajado.

Ved

Ved à quan miserable y lastimero  
 estado à los cuitados ciudadanos  
 conduxo el obstinado pecho entero.

Ve pues, Melibeo, y con tus manos  
 en orden pon las vides, y curioso  
 engiere los perales y mançanos.

Andad ganado mio ya dichoso,  
 dichosas ya en un tiempo id cabras mias,  
 que ya no qual solia alegre ocioso,

Ni estando ya tendido en las sombrías  
 cuevas, os verè lexos ir pacièdo  
 colgadas por las peñas altas frias.

No cantarè: ni yendoos ya pacièdo  
 vosotras, ni del cytiso florido,  
 ni del amargo sauce ireis comiendo.

T. Podrias esta noche aqui tendido  
 en blanda y verde hoja dar reposo  
 al cuerpo flaco, al animo affigido.

Y cenarèmos bien, que estoy copioso  
 de maduras mançanas, de castañas  
 engertas, y de queso muy sabroso.

Y ya las sombras caen de las montañas  
 mas largas, y combidan al fosiègo,  
 y ya de las aldeas y cabañas  
 despide por los techos humo el fuego.

## ECLOGA SEGUNDA.

*Alexis.*

**E**N fuego Coridon pastor ardia  
 por el hermoso Alexi, que dulçura  
 era de su señor, y conocia,  
 que toda su esperança era locura.

Solo, siempre que el Sol amanecia,  
 entrando de unas hayas la espesura,  
 con los montes à solas razonava,  
 y en rudo verso en vano así cantava.

No curas de mi mal, ni das oido  
 à mis querellas, crudo, lastimeras,  
 ni de misericordia algun sentido,  
 Alexi, en tus entrañas vive fieras.

Yo muero en viva llama consumido,  
 tu siempre en defamarme perseveras,  
 ni sientes mi dolor, ni yo te agrado,  
 por donde me serà el morir forçado.

Busca el ganado agora lo sombrío,  
 y por las cambronerías espinosas  
 metidos los lagartos buscan frío,  
 y Textiles comidas provechosas  
 compone à los que abraça el seco estío  
 con ajos y con yervas olorosas:  
 conmigo por seguirte al Sol ardiente  
 resuena la cigarra solamente.

Ay triste! y no me huviera mejor sido

cup

F

las

las iras de Amarilis, los enojos,  
 y su desden sobervio aver sufrido?  
 y aver dado al Menalca mis despojos?  
 bien que es Menalca un poco denegrido,  
 bien que tu en color blanco, hermoso en ojos:  
 mas no fies en esto, que preciada  
 sobre la blanca rosa es la violada.

Despreciasme arrogante, y no te curas  
 de mí, ni de saber quanto poseo  
 en queso y en ganado. Las alturas  
 pazco con mil ovejas de Libeo:  
 en el estío, en las eladas duras  
 de fresca leche salto no me veo:  
 canto como el Amphion ya cantava  
 las veces que sus vacas convocava.

Pues menos soy tan feo: que aun agora  
 estando el mar en calma he contemplado  
 mi rostro en la ribera, y fino mora  
 pasión en mí, con Daphni comparado,  
 no temerè tu voz despreciadora,  
 ni pensarè de ti ser condenado:  
 así no condenases las cabañas,  
 el apriscar la caça, las montañas.

El perseguir los ciervos temerosos  
 con ponçoñosas flechas ay! te agrade,  
 el palto los cabritos deseosos  
 guiar con verde azebo no te enfade,  
 morar los montes yermos y fragosos  
 à ti, ni la cabaña desagrade,

que

que puesto entre las selvas y cantando  
 conmigo iràs al Dios Pan imitando.

El Pan fue el que primero sabiamente  
 en la flauta diversas voces puso,  
 de grueso y de tamaño diferente  
 con cera muchas cañas Pan compuso:  
 Pan guarda las ovejas, Pan la gente  
 del campo: y no te pese hacer al uso  
 de la docta çampona el labio bello,  
 que Amintas te perdia por sabello.

Tengo de siete voces bien formada  
 una sonora flauta, que me diera  
 Dameta ya muriendo en la passada  
 siega, y diciendome desta manera:  
 Tu me sucede en esta que tocada  
 por ti, te acordarà de mi siquiera.  
 Dametas me la diò, quedò lloroso  
 Amintas el tontillo de invidioso.

Tengo dos corços que una oveja cria,  
 de pelo blanco à manchas variados,  
 agotanle las tetas cada dia,  
 y fueron con peligro mio hallados:  
 llevarmelos la Thestilis porfia,  
 yo para ti los tengo muy guardados,  
 y al fin los llevarà, pues en mis dones  
 despreciador los ojos aun no pones.

Ofrecente las Ninfas oficiosas  
 sus canastillos de açucenas llenos,  
 coge para ti Nais las blancas rosas,

la viola , los lirios , los amenos  
 acantos, y amapolas olorosas,  
 flores de anis, y los tomillos buenos,  
 y casia, y otras mil yervas divinas,  
 junta con el jazmin las clavellinas.

Pues yo te cogere mançanas bellas  
 cubiertas de su flor, y las queridas  
 castañas de Amarilis, y con ellas  
 ciruelas que merecen ser cogidas.  
 Tu, mirto, y tu, laurel, ireis sobre ellas,  
 que juntos oléis bien. Ay toscó! olvidas,  
 que Alexi de los dones no hace caso,  
 y que si à dones va, no es Yola escaço?

Que hice? ay! sin sentido puesto he fuego  
 en el rosál amado, en la agua pura  
 lancè los jabalis, turbè el folsiego  
 del liquido cristal. Ay! la espesura  
 del bosque morè Apolo: que huyes ciego?  
 y el Paris en el bosque hallò ventura,  
 Palas more sus techos funtuosos,  
 nosotros por los bosques deleytosos.

Por las montañas la leona fiera  
 al ya no ofado lobo hambrienta sigue,  
 el lobo carnicero à la ligera  
 cabra de dia y de noche la persigue,  
 en pos de la retama y cambronera  
 la cabra golosissima prosigue,  
 yo en pos de ti, ò Alexi, te importuno,  
 y en pos de sus deleytes cada uno.

Su obra ya los bueyes fenecida  
 y puesto sobre el yugo el lucio arado  
 se tornan, y la sombra ya estendida  
 de Febo, que se pone apresurado,  
 huyendo alarga el passo, y la crecida  
 llama, q̄ me arde el pecho, aun no ha mēguado.  
 mas como menguarà? quien puso tassa?  
 quien limitò con ley de amor la brasa?

Ay Coridon! ay triste! y quien te ha hecho  
 tan loco, que en tu mal embevecido,  
 la vid aun no has podado? buelve al pecho,  
 recobra el varonil vigor perdido,  
 haz algo necessario, ò de provecho,  
 de blanco junco, ò mimbre algun texido,  
 que si te huye aqueste desdeñoso,  
 no faltará otro Alexi mas sabroso.

### ECLOGA TERCERA.

*Dametas, Menalcas, Palemon.*

*M.* Dime es de Melibeo este ganado?

*D.* No es sino de Egon, q̄ el mismo Ego  
 agora me le avia encomendado.

*M.* Ovejas desdichadas! hace entrego  
 de si mismo à Neera, preferido  
 porque yo no le sea, y arde en fuego,

Y fia su ganado à un perdido.

Ordeñasle dos veces en un hora,

*Parnaso Espanol tomo 4.º pag. 180.*

*con las Eclogas 5.ª, 7.ª y 8.ª pag. 122: 204: 209.*

*y dice en un elogio El Colector, q. de no. de Guaco y de  
 nombrado de Valasco mereció el primer lugar su libro  
 de Leon en sus traducciones de Virgilio.*

la madre dexas feca, y defvalido

El hijo. D. Paso amigo, que aun agora me acuerdo quien tu eres, ya entendistes, y adonde, aunque la diosa que alli mora,

Con ojos lo mirò no nada tristes,  
y de través las cabras lo miraron.  
mirad q̄ hablais con hombre, bié me oistes?

M. Si si en el mismo tiempo que me hallaron cortando de Micones las posturas con mala podadera, y me prendaron.

D. O quando junto à aquellas espesuras el arco y la çampoña quebrantavas de Daphni con entrañas, malo, duras: en embidiosa rabia te abrafavas, porque la avia al çagalejo dado, y si algun mal no hicieras, rebentavas.

M. Que no osarà quien puede? si un malvado ladron ansi se atreve? di atrevido, no fue de ti un cabron à Damo hurtado, Y la Licisca al cielo açò el ladrido? gritè, do sale aquel? Tityro mira: tu en la juncada estavas escondido.

D. Cantando venci à Damo. quien me tira cobrar lo que mi musa mereciera, si Damo de lo puesto se retira?

Sino lo sabes, mio el cabron era, y el mismo Damo serlo confessava, negavamelo no se en que manera.

M. Tu à el? tu tocas flauta? no sonava

tu caramillo vil por los otros,  
y el verso miserable aun no igualava?

D. Pues quieres que provemos ellos fieros?  
yo pongo esta becerra que dos cria,  
y hinche cada tarde dos lecheros.

Yo pongo, no rehuyas la porfia,  
tu di lo que pondràs, y experimenta,  
à do llega tu musa, à do la mia.

M. Del ganado no pongo, que doy cuenta  
por horas à mi padre, y una dura  
madrastra los cabritos tambien cuenta.

Mas, si adelante llevas tu locura,  
pondrè lo que diràs que es mas precioso,  
dos vasos ricos de haya, y bella hechura.

Labròlo Alcimedon ingenioso,  
formò por la redonda entretexido  
como de yedra y vid un laço hermoso,

En el medio de bulto està esculpido  
el Conon, y aquel otro que pusiera  
el mundo por sus partes repartido.

El que mostrò la siega y sementera,  
y del arar el tiempo conveniente:  
nuevos los tengo en casa en su vasera.

D. Del mismo huve otros dos estrañamente  
hechos: las asas ciñe un verde acanto,  
y en medio del relieve està eminente  
Orfeo y su montaña atenta al canto.  
nunca los estrenè: mas comparada  
la vaca, los tus vasos no son tanto.

M. Sal-

M. Saldre à qualquier partido, y si te agrada  
ferà juez Palemon, que alli viene,  
que yo enmudecerè tu voz ofada.

D. Harèlo, que à mi nadie me detiene.  
mas para escarmentar à este ofado,  
que atiendas bien, Palemon, nos conviene.

P. Sobre esta yerva donde estoy sentado  
cantad, que agora el tiempo nos combida,  
que viste de verdura y flor el prado.

Agora el bosque cobra la perdida  
hoja, y agora el año es mas hermoso,  
y agora inspira el cielo gozo y vida.

Comiença tu Dameta, y tu gracioso  
Menalca le responde alternamente,  
que el responderse à veces es sabroso.

D. De Jupiter dirè primeramente,  
que hinche quanto veo y determino,  
y oye mi cantar atentamente.

M. Y à mi Febo me ama, y de contino  
sus dones le presento, el colorado  
jacinto y el laurel verde divino.

D. Traviesa Galatea me ha tirado,  
perdida por ser vista, una mançana,  
y luego entre los fauces se ha lançado.

M. Mi dulce fuego Amintas de su gana  
se viene à mi cabaña, conocido  
mas ya de mis mastines que Diana.

D. Ya tengo con que hacer à mi querido  
amor gentil presente, porque veo

à

- à donde dos palomas hacen nido.
- M. Conforme yo al poder y no al deseo  
diez cidras à mi bien he presentado,  
y mañana otras diez dalle deseo.
- D. O quantas y que cosas platicado  
connigo ha Galatea! ò si el viento  
algo dello à los Dioses ha contado!
- M. Que me sirve que, Amintas, mi contento  
desées, si yo guardo en la parada,  
y figues tu del gamo el movimiento.
- D. Enviame à la Filis, que es llegada  
mi fiesta, y ven tu Yola quando fuere  
la vaca por mi à Ceres degollada.
- M. Amo à la hermosa Filis, que me quiere,  
que me dixo llorosa en la partida,  
à Dios gentil çagal, fino te viere.
- D. El lobo es al ganado, y la avenida  
à las mieses, al arbol enemigo  
el viento, à mi Amaril embravecida.
- M. Ama el sembrado el agua, figue amigo  
la rama el cabritillo detetado,  
la madre el fauz, yo solo Amintas figo.
- D. Mi musa pastoril ha contentado  
à Polio, pues paced con mano llena  
musas una ternera à vuestro amado.
- M. De versos tiene Polio rica vena:  
un toro le criad, que à cuerno hiera,  
y con los pies esparça ya la arena.
- D. Quien Polio bien te quiere, lo que espera  
le

- le venga, y de la encina dulces dones,  
y amomo coja de la çarça fiera.
- M. Quien no aborrece à Bavio, los borrones  
ame de Mevio y lea, y juntamente  
las çorras una, ordeñe los cabrones.
- D. Los que robais el prado floreciente,  
huid preſto ligeros, que ſe afconde  
debaxo de la yerva la ſerpiente.
- M. Mirad por el ganado que no ahonde  
el paño, que la orilla es mal ſegura.  
no veis qual ſe mojò el carnero, y donde?
- D. No pazcas par del rio, à la eſpeſura  
guia Tityro el hato, que à ſu hora  
yo le bañarè todo en fuente pura.
- M. Las ovejas çagal recoge, que hora  
ſi las coge el calor, deſpues en vano  
ſe canſarà la palma ordeñadora.
- D. Ay! en quan buenos paſtos quan mal ſano  
y flaco eſtàs mi toro! y al ganado,  
y al ganadero mata amor inſano.
- M. El mal deſtos corderos no es cauſado  
de amor, y tienen ſolo hueſo y cuero:  
no ſe qual ojo malo os ha mirado.
- D. Dime donde, y tenerte he por certero,  
tenerte por Apolo, deſte cielo  
apenas ſe deſcubre un codo entero.
- M. Mas dime tu, à do produce el ſuelo  
en las roſas eſcritos los reales  
nombres, y goza à Filis ſin rezelo.

P. No es mio el sentenciar contiendas tales,  
 y tu mereces y este la becerra,  
 y quien canta de amor los dulces males,  
 y quien prueba de amor la larga guerra.

## ECLOGA CUARTA.

### *Sicelides.*

UN poco mas alcemos nuestro canto,  
 musa, que no conviene à todo oido  
 decir de las humildes ramas tanto.

El campo no es de todos recebido,  
 y si cantamos campo, el campo sea  
 que merezca del Consul ser oido.

La postrimera edad de la Cumea,  
 y la doncella virgen ya es llegada,  
 y torna el reyno de Saturno y Rea.

Los siglos tornan de la edad dorada:  
 de nuevo largos años nos envia  
 el cielo, y nueva gente en si engendrada.

Tu Luna casta llena de alegria  
 favorece, pues reyna ya tu Apolo,  
 al niño que nació en aqueste dia.

El hierro lançará del mundo el solo,  
 y de un linage de oro el mas preciado  
 el uno poblará y el otro Polo.

En este vuestro, en este consulado,  
 Polio de nuestra edad gran hermosura,

ten-

tendrá principio el rico y alto hado.

En el començaràn con luz mas pura  
los bien hadados meses su carrera,  
y el mal fenecerà, si alguno dura.

Lo que ay de la maldad nuestra primera  
deshecho, quedaràn ya los humanos  
libres de miedo eterno y de ansia fiera.

Mezclado con los dioses soberanos  
de vida gozarà (qual ellos) llena  
de bienes deleytosos y no vanos.

Veràlos, y veràn su fuerte buena:  
y del valor paterno rodeado,  
quanto se estiende el mar, quanto el arena,

Con paz gobernarà. Pues, niño amado,  
este primero don inculto y puro  
el campo te presenta de su grado.

Ya te presenta el campo bien seguro  
bacar, la yedra verde trepadora,  
el lilio blanco, el trebol verde escuro.

Y las ovejas mismas à su hora  
de leche vienen llenas sin rezelo  
del lobo, del leon, y de onça mora.

Tus cunas brotan flores, como un velo  
derraman sobre ti de blandas rosas:  
y no produce ya ponçoña el suelo,

Ni yervas, ni serpientes venenosas,  
antes sin diferencia ha producido  
en todas partes yervas provechosas.

Pues quando començare en ti el sentido  
de

de la virtud , y fueres ya leyendo  
los hechos de tu padre esclarecido;

De fuyo se irà el campo enrojeciendo  
con fertiles espigas , y colgadas  
las uvas en la çarça irà creciendo.

Los robles en las selvas apartadas  
miel dulce manaràn : mas todavia  
del mal antiguo quedaràn pisadas.

Avrà quien navegando noche y dia  
corte la honda mar , quien ponga muro  
contra el assalto fiero y bateria:

Quien rōpa arando el campo seco y duro.  
Avrà otro Típhi y Argo , otros nombrados  
que huyan por la gloria el ocio escuro.

Avrà otros desafios aplaçados,  
irà otra vez à Troya conducido  
de su virtud Achilles y sus hados.

Mas ya quando la edad firme crecido  
te hiciere ser varon , el marinero  
la mar pondrà y las naves en olvido.

El pino mercader rico y velero  
no ya, de sus confines alexado,  
lo propio trocarà con lo estrangero.

Que adonde quiera todo serà hallado  
sin reja, sin esteva, y podadera,  
sin que ande al yugo el toro el cuello atado.

No mudarà la lana su primera  
color , con artificios enseñada  
à demostrarfe otra de lo que era.

Por-

Porque en la oveja nace colorada  
con carmesi agradable, y con hermoso  
roxo, y con amarillo inficionada.

El sandix de si mismo en el vicioso  
prado pacido viste à los corderos  
por hado no mudable, ni dudoso.

Porque con voz concorde, y sus ligeros  
ufos las Parcas dicen bolteando,  
venid tales los figlos venideros.

Emprende, que ya el tiempo viene andádo,  
pimpollo, ò divinal obra del cielo,  
lo grande que à ti solo està esperando.

Mira el redondo mundo, mira el suelo,  
mira la mar tendida, el ayre, y todo  
leda esperando el figlo de consuelo.

O! si el benigno hado de tal modo  
mis años alargasse, que pudiesse  
tus hechos celebrar y bien del todo!

Que si conmigo Orfeo contendiese,  
y si cantando contendiese el Lino,  
aunque la madre y padre destos fuesse

Caliope de Orfeo, y del divino  
Lino el hermoso Apolo, no seria  
mi canto que su canto menos dino.

Ni el dios de Arcadia, Pan, me venceria,  
y aunque fuesse juez la Arcadia desto,  
la Arcadia en mi favor pronunciaria.

Conoce pues con blando y dulce gesto,  
ò niño, ya à tu madre, que el preñado  
por

por largos meses diez le fue molesto.

Conocela , que à quien no han halagado  
los padres con amor y abraço estrecho,  
ni à su mesa los dioses le han sentado,  
ni le admiten las diosas à su lecho.

## ECLOGA QUINTA.

*Menalcas , Mopso.*

*M.* **P**ues nos hallamos juntos, Mopso, aora,  
maestros tu en tañer suavemente,  
y yo en cantar con voz dulce y sonora,  
Porque no nos sentamos juntamente  
debaxo de estos corilos mezclados  
con estos olmos ordenamente?

*M.* Tu eres el mayor , à ti son dados,  
Menalca, los derechos de mandarme,  
y à mi el obedecer à tus mandados.  
Y pues que asì te place, aqui sentarme  
à la sombra que el Zefiro menea,  
ò quiero y es mejor alli llegarme

Al canto de la cueva, que rodea  
(qual ves) con sus racimos bolteando  
silvestre vid, que en torno la hermosa.

*Me.* Conmigo mesmo estoy imaginando,  
q Aminta en nuestro campo es quié còtigo  
tan solo competir puede cantando.

*M.* Que mucho es q compita aquel conmigo?

pre-

presumirá vencer al dios de Delo.

*M.* Mas di si ay algo nuevo, Mopso amigo,  
Di del amor de Fili y del consuelo,  
ò si en loor de Alcon, ò de los fieros  
de Codro: y de tu grey pierde el rezelo.

Pierde, q̄ avrá quien guarde los corderos.

*M.* Antes aquellos versos que he compuesto,  
quiero provar agora los primeros.

En la corteça escritos los he puesto  
de un arbol, y su tono les he dado,  
y di compita Amintas despues desto.

*M.* Quanto es el blanco fauz sobrepujado  
de la amarilla oliva, y el espliego  
del rosal es vencido colorado;

Tanta ventaja tu, sino estoy ciego,  
haces al moço Amintas: mas di agora,  
que ya en la cueva estamos, di hora luego.

*M.* A Daphni pastor muerto con traidora  
y muerte crudelissima lloravan  
toda la deidad que el agua mora.

Testigos son los rios qual estavan  
quando del miserable cuerpo asidos  
los padres las estrellas acusavan.

No hubo por quien fuessen conducidos  
los bueyes à beber aquellos dias,  
ni fueron los ganados mantenidos.

Aun los leones mismos en sus frias  
cuevas tu muerte, Daphni, aver llorado,  
dicen las selvas bravas y sombrías.

que

Que por tu mano Daphni el yugo atado  
al cuello và el leon y tigre fiero,  
tu el enramar la lanças has mostrado.

Tu diste à Baco el culto placentero,  
tu de tu campo todo y compañía  
fuiſte la hermoſura y bien entero.

Anſi como es del olmo el alegría  
la vid, y de la vid ſon las colgadas  
uvas, y de la grey el toro es guía.

Qual hermoſea el toro las vacadas,  
como las mieſes altas y abundoſas  
adornan y enriquecen las aradas.

Y anſi luego que crudas y embidioſas  
las parcas te robaron, ſe partieron  
Apolo y ſus hermanas muy lloroſas.

Palas y Febo el campo aborrecieron,  
y los ſulcos que ya criavan trigo,  
de avena y grama eſteril ſe cubrieron.

En vez de la violeta y del amigo  
narcifo, de ſi miſmo brota el ſuelo  
eſpina y cardo agudo y enemigo.

Pues eſparcid ya roſas, poned velo  
à las fuentes de ſombra, que ſervido  
anſi quiere ſer Daphni deſde el cielo.

Y con dolor paſtores y gemido  
un tumulo poned, y en el lloroſo  
tumulo aqueſte verſo eſte eſculpido.

*To Daphni deſcansando aqui repoſo,  
nombrado entre las ſelvas haſta el cielo,*

*de hermosa grey pastor muy mas hermoso.*

*M.* Quanto al cançado el sueño en verde suelo,  
quanto el matar la sed en fresco rio  
es causa de deleyte y de consuelo,

No menos dulce ha fido al gusto mio  
tu canto, y no tan solo en la poesia,  
mas en la voz, si yo no desvario,

Igualas tu maestro y su harmonia.

Dichoso, que por el seràs tenido  
fuera de toda duda y de porfia.

Mas por corresponder à lo que he oido  
en la forma y manera que pudiere,  
quiero poner mis versos en tu oido.

Y al cielo encumbrarè quanto en mi fuere  
à tu Daphni, dirè à tu Daphni encanto,  
que Daphni à mi tambièn me quiso y quiere.

*M.* No ay don que à mi juicio valga tanto,  
y mereciò en tus versos ser cantado,  
y ya me los loaron con espanto.

*Me.* De blanca luz en torno rodeado,  
con nueva maravilla Daphni mira  
el no antes visto cielo, ni hollado.

Y puesto sò sus plantas viendo admira  
aquellos eternals resplandores,  
y aparta la verdad de la mentira.

Alli pues de otras selvas y pastores  
alegre y de otros campos goza y prados,  
con otras ninfas trata sus amores.

No temen alli el lobo los ganados,  
ni

ni las redes tendidas ni el cubierto  
 laço fabrica engaño à los venados.

Ama el descanso Daphni, y del concierto  
 los montes y las peñas voceando  
 dicen : Menalca, es dios, este es dios cierto.

Favorece pues bueno prosperando  
 los tuyos y sus cosas amoroso,  
 los tuyos que tu nombre van cantando.

Que en este valle agora y bosque umbroso  
 levanto quatro aras, y dedico  
 à Daphni dos, y dos à Febo hermoso.

Y en ellas cada un año sacrificio  
 de leche dos lecheros, y apurada  
 de olio vasos dos te sacrificio.

Y sobre todo en mesa embriagada  
 abundante con vino y alegría,  
 al fuego y à la sombra colocada

(A la sombra en verano, mas el dia  
 en que reynare el yelo, junto al fuego)  
 tu honor festejarèmos à porfia.

Dametas y el Egon cantaràn luego:  
 Alfeo imitarà tambien saltando  
 los Satiros con risa y dulce juego.

Estos tendràs perpetuo siempre quando  
 el dia de las Ninfas, quando fuere  
 el dia que los campos va purgando.

En quanto por las cumbres ya paciere  
 del monte el javali, en quanto amare  
 el rio y en el agua el pez corriere.

Y en quanto de tomillo se apastare  
la abeja diligente, y del rocío  
la cigarra su canto sustentare.

Tanto tu fama y nombre yo confío  
irá mas de continuo floreciendo  
al yelo siempre el mesmo y al estío.

Como à Ceres y à Baco, à ti ofreciendo  
iràn sus sacrificios los pastores,  
y sus promesas tu tambien cumpliendo.

*Mo.* Que dones no seràn mucho menores,  
que lo que à versos tales es deuido?  
tales que no es posible ser mejores.

Que à mi no me deleita así el sonido  
del viento que silvando se avecina,  
ni las costas heridas con ruido,

Las costas donde acostá la marina,  
ni el río sonoro así me agrada,  
que en valles pedregosos va y camina.

*Me.* Primero pues por mi te será dada  
esta flauta, con que el Alexi hermoso  
de mi y la Galatea fue cantada.

*Mo.* Y tu toma este baculo ñudoso,  
que Antino mereciendo ser amado  
nunca me le sacò, y es muy vistoso  
en ñudos, y con plomo bien chapado.

## E C L O G A S E X T A.

*Prima Siracusio.*

**P**Rimeró con el verso siciliano  
 se quiso recrear la musa mia,  
 y no se desdenò del trato humano  
 y pastoril vivienda mi Talia.  
 los Reyes ya cantava y Marte infano,  
 mas al oido Febo me decia:  
 convienete mi Tityro primero  
 ser guarda de ganado y ser vaquero:

Convienete al pastor pacer ganado,  
 y que la flauta y verso iguales sean.  
 Y pues continuo, ò Varo, estás cercado  
 de tantos que de ti cantar desean,  
 y que en las tristes guerras sublimado  
 ingenio de continuo y verso emplean;  
 yo quiero con el son de la pastora  
 çampona concertar mi musa agora.

Mandado soy, y si por caso alguno  
 si algun aficionado me leyere,  
 de ti, Varo, mi avena de ti uno,  
 en quanto el cielo en torno se bolviere,  
 el pino cantarà, el lauro, el pruno,  
 y todo lo que el bosque produxere,  
 que no ay cosa que à Febo caiga en grado  
 como la carta à do Varo es nombrado.

Digamos pues, Pierides. Un dia

de

de Cromis y Mnasilo fue hallado  
 Silvano en una cueva que yacia  
 en sueño y mas en vino sepultado:  
 las venas hinchadissimas tenia  
 del vino que beviò el dia passado,  
 y la guirnalda por el suelo estava,  
 mas el barril del asy se colgava.

Dieron sobre el los moços, que burlados  
 del viejo muchas veces se dolieron  
 acerca de unos versos, y llegados  
 con su guirnalda misma le prendieron.  
 Egle viniendo, ayuda à los turbados,  
 Egle bella entre quantas Ninfas fueron:  
 y ya despierto y viendoles, la frente  
 con moras le pintaron juntamente.

Entonces el riendo del engaño,  
 à que fin profeguis en mas atarme?  
 baste el aver podido hacerme daño,  
 baste el aver podido aprisionarme:  
 los versos, que pedis, luego os los taño:  
 podeis seguros, dice, desatarme.  
 los versos para vos, que à essa hermosa  
 yo la fatisfarè con otra cosa.

Y començò, y del canto la dulçura  
 los Satyros moviò, moviò las fieras,  
 del roble y de la encina misma dura  
 las cimas menear à compas vieras:  
 no se alegrò de Pindo mas la altura  
 con Febo y con sus nueve compañeras,

ni el Ródope jamas admirò tanto,  
ni el Ismaro de Orfeo el dulce canto.

Cantava en que manera en el tendido  
vacio decendiendo derramadas  
las menudas simientes avian sido  
por acertado caso en si ayuntadas,  
de do la tierra, el ayre, el encendido  
fuego, las aguas dulces y saladas  
nacian de principio, y quan depresto  
el tierno mundo fuera ansi compuesto.

Y como començò à secarse el suelo,  
y à su lugar la mar se retirava,  
y se figura todo, y como el cielo  
con nuevo Sol las tierras alumbrava,  
ya toman las ligeras nubes buelo,  
ya el agua en largos hilos abaxava,  
ya crece la floresta, y van por ella  
los raros animales sin sabella.

Despues dice las piedras alañadas  
por Pirra, y de Saturno el Reyno de oro,  
las aves en el Caucafo cebadas,  
en el sabio ladron del gran tesoro:  
y el Hyla por las costas apartadas  
buscado por demas con triste lloro,  
la fuente do quedò, y voz continua,  
que hinche de Hyla Hyla la marina,

Y habla con Pasiphae dichosa,  
si nunca ò vaca, ò toro huviera avido,  
y dice en su consuelo: Ay que afrentosa  
lo-

locura ay desdichada te ha venido?  
jamàs apeteciò tan torpe cosa  
la Preta, aunque bramò por el exido,  
y aunque temiò à su cuello el duro arado,  
y en su frente los cuernos ha buscado.

Ay virgen desdichada! tu perdida  
andas por la montaña, y el echado  
debaxo un negro roble en la florida,  
yerva reposa el bello y blanco lado,  
y paze allí la yerva amortecida,  
ò por ventura figue enamorado  
en medio la copiosa y gran vacada  
alguna vaca hermosa que le agrada.

Cerrad Ninfas del bosque las salidas,  
Ninfas de las florestas cerrad luego,  
si acafo encontrarè con las queridas,  
con las vagas pisadas de mi fuego:  
que ò las dehesas verdes y floridas  
detienen, ò por caso el amor ciego  
figuiendo, algunas vacas le han traido  
al Gortynio pesebre conocido.

Y canta en pos de aquesto la doncella  
de la rica mançana aficionada,  
y viste de corteça amarga aquella  
hermosa compañía lastimada,  
que del fraterno caso se querella,  
y en alamos subidos transformada,  
y con raiz hondíssima los planta,  
y con ramas crecidas los levanta.

Y canta como Galo en la ribera  
de los rios de Permeso hallado  
por una de las nueve hermanas fuera,  
y como de la misma fue llevado  
al monte de Parnaso, y la manera  
que el Apolineo coro levantado  
le hizo reverencia, y como Lino  
le dixo con acento y son divino.

De flores coronado le decia:  
toma que te da Euterpe aquesta avena,  
que antes diò al de Ascreo que movia  
los arboles las veces que la suena:  
con ella cantaràs el alegria  
de la Gortynia selva y fuerte buena,  
porque no aya bosque, ni floresta  
de quien se precie Apolo mas que desta.

Que servirà decir como cantada,  
ò la Scila que à Niso fue traidora,  
ò la de quien se suena que cercada  
las ingles de fiereza ladradora  
de Ulises fatigò la noble armada,  
y en el profundo pielago do mora,  
ay triste! los medrosos marineros  
despedaçò cruel con perros fieros?

O como referia del Tereo  
los miembros transformados? los manjares,  
los dones, el combite crudo y feo  
que le diò Filomela? los pesares  
con que vengò su pena? y dice arreo

las alas que la llevan por lugares  
desiertos, con que buela desdichada  
sobre la que antes fuera su morada.

Y todo lo que à Febo ya cantando  
el bienaventurado Eurota oído  
avia, y el oillo continuando  
lo avian sus laúreles deprendido,  
Sileno lo cantava, y resonando  
los valles, à los cielos va el sonido,  
hasta que ya la estrella apareciendo  
del pasto las ovejas fue cogiendo.

## ECLOGA SEPTIMA.

*Forte sub.*

**D**Ebaxo un roble, que movido al viento  
hacia blando estruendo, el Daphni estava,  
y Tirsi y Coridon al mismo assiento  
su hato cada uno amenaçava:  
el Tirsi conduciendo ovejas ciento,  
Cabras el Coridon apacentava,  
ambos zagales bellos, ambos diestros,  
y en responder cantando muy maestros.

Alli fue, en quanto encumbro defendiendo  
los mirtos del mal Cierço, desmandado  
del hato un cabron mio, y yo figuendo  
al Daphni vi, y del visto fui llamado:  
aqui ven, Melibeo, aqui corriendo,

di-

dice , que tu cabron aqui ha parado,  
y si te vaga un poco , aqui tendido  
descansaràs la presa que has traido.

Aqui las vacas por el prado y heras  
se vienen à beber, aqui florecen  
del Mincio en verdes hojas las riberas,  
y los enxambres fuenan y adormecen.  
Mas quien diera recaudo à mis corderas,  
que ni Filis , ni Alcipe no parecen,  
y estavan à cantar desafiados  
el Tirsi , el Coridon , y muy trabados.

Al fin aventagè su canto y ruego  
à mi negocio propio, y començaron  
el uno acometiendo, el otro luego  
bolviendo la respuesta, y porfiaron  
gran pieça , asì en el dulce y docto juego,  
que à aquesta ley los mismos se obligaron,  
el Coridon decia asì cantando,  
y el Tirsi asì cantava replicando.

*Cor.* Amadas musas inspiradme agora  
de versos la feliz y docta vena  
del Codro , que con el que en Delo mora  
cantando à las parejas casi suena,  
ò si para aquel solo se atesora  
el primor todo de la docta avena,  
colgada para siempre desde luego  
à aqueste pino mi çampona entrego.

*Ty.* Este Poeta que hora se levanta,  
pastores los de Arcadia , coronado

de

de yedra levantad à gloria tanta,  
 que con embidia el Codro traspasado  
 rebiente, y si excediere en lo que canta,  
 el uno le ceñid y el otro lado,  
 con Bacar le ceñid la docta frente,  
 no prenda en el la lengua maldiciente.

*Cor.* De un javali cerdosó te presenta  
 esta cabeça el Tityro, ò Diana,  
 y estos ramosos cuernos donde cuenta  
 el ciervo vividor su vida vana;  
 y si lo que en el alma representa,  
 por medio de tu mano alça y gana,  
 de marmol estaràs, y con con calçado  
 de tornasol teñido y de violado.

*Ty.* Y tu de leche un vaso por ofrenda  
 de mi tendràs en cada un año cierto:  
 no es justo que el pequeño don te ofenda,  
 pues guardas tu Priapo un pobre huerto.  
 De piedra eres aora, mas si enmienda  
 el año, de riqueza iràs cubierto,  
 con oro luciràs, si acrecentare  
 la nueva cria el año, y mejoraré.

*Cor.* Nerine Galatea, mas sabrosa  
 que es el tomillo Hibleo, y que el nevado  
 cisne mas blanca mucho, y mas hermosa  
 que el alamo de yedra rodeado:  
 si vive en tu sentido, y si reposa  
 de aqueste tu pastor algun cuidado,  
 vendràs con pie ligero à mi majada

en

en tornando del pasto la vacada.

*Ty.* Y yo mas que el assensio defabrido,  
mas aspero que çarça, y vil te fea  
mas que las ovas viles, mas huido  
que del lobo es la oveja, yo me vea,  
fino se me figura aver crecido  
un figlo aquesta luz odiosa y fea.

Id hartos, id novillos ya à la estança,  
que ya es mala verguença tal tardança.

*Cor.* Fuentes de verde musco rodeadas,  
y mas que el blando sueño yerva amena,  
y vos ramas que en torno levantadas  
haceis sombra à la pura y fresca avena;  
debaxo de vosotras allegadas  
festeen las ovejas, que ya suena  
el grillo, y la vid brota, y ya camina  
viniendo el seco estio y se avecina.

*Ty.* Aqui ay hogar y fuego, aqui la llama  
con tea refinosa siempre dura,  
aqui el humo que sube y se derrama,  
matica con hollin, el techo escura;  
aqui si el blanco Cierço sopla y brama,  
curamos de lo mismo que se cura  
de no robar el rio su ribera,  
ò de guardar la grey el lobo entera.

*Cor.* Debaxo de sus arboles caida  
yace la fruta, y sobre la montaña  
tuerce de su serval al ramo asida  
la serva, y del castaño la castaña:

la copia por los campos estendida  
 el valle y monte todo en gozo baña:  
 mas si Alexis sus ojos relucientes  
 cubre, se secaràn las mismas fuentes.

*Ty.* Los campos estan secos y agostados  
 por culpa del sereno ayre, muere  
 la yerva sedienta en los collados,  
 tender su hoja ya la vid no quiere.  
 seràn aquestos daños remediados  
 al punto que mi Filis pareciere:  
 ante ella su verdor cobrará el suelo,  
 y abaxará con lluvia larga el cielo.

*Cor.* El alamo de Alcides es querido,  
 de Baco la vid sola es estimada,  
 el mirto de la Venus siempre ha sido,  
 y en el laurel de Febo es Daphne amada.  
 el corilo es de Filis escogido.  
 del corilo la Filis pues se agrada,  
 al corilo conozcan por Rey solo  
 el mirto, y el laurel del roxo Apolo.

*Ty.* Bellissimo en el bosque el fresno crece,  
 el pino es de los huertos hermosura,  
 el alamo en los rios bien parece,  
 la baya de los montes el altura:  
 mas quando ante mis ojos aparece,  
 ò Licida divina, tu figura,  
 el pino de los huertos no es hermoso,  
 el fresno de los bosques no es vistoso.

## E C L O G A O C T A V A.

*Damon Alfesibeo.*

**E**L dulce y docto contender cantando de Alfeo y Damon, que embevecida la novilla admirò casi olvidando la yerva y el pacer, por quien perdida la presa tuvo el lince, y restañando los rios soslegaron su corrida: digamos pues el canto y los amores de Alfeo y de Damon doctos pastores.

O tu que hora con remo vitorioso, ò passas el Timano, ò la vecina costa; si jamas dia tan dichoso verè, que me conceda con voz dina cantar tu pecho y braço valeroso? cantar tu verso y musa peregrina? à lo qual sola dice justamente la magestad del tragico eloquente.

De ti hizo principio, en ti fenece, y todo mi cantar en ti se emplea: recibe aquestos versos que te ofrece la voz que tu querer cumplir desea: al vencedor laurel que resplandece en torno de tu frente y la hermosa, consiente que allegada y como assida aquesta yerva vaya entretexida.

Apenas de la noche el yelo frio

avia

avia el claro cielo desechado,  
 al tiempo que es dulcissimo el rocío  
 sobre las tiernas yervas al ganado;  
 vertiendo de los ojos largo río,  
 al tronco de un olivo recostado,  
 Damon tocò la flauta lastimero,  
 y començò à cantar así el primero.

*Da.* Procede ya lucero ante el Sol bello,  
 en tanto que de Nise fementida  
 por vil amor trocado me querello,  
 y notifico al cielo mi herida,  
 (bien que nunca hallè provecho en ello)  
 en esta hora postrera de mi vida.  
 Y tu suena y conmigo el son levanta  
 çampoña, como en Menalo se canta.

En Menalo continuo el bosque suena,  
 en Menalo los pinos son cantores,  
 con la voz pastoril siempre resuena,  
 y siempre oye sus quejas, sus amores,  
 y siempre oye los dioses de la avena  
 dulcissima primeros inventores.

Pues suena y ay! conmigo el son levanta  
 çampoña, como en Menalo se canta.

Casò Nise con Mopso: que mistura  
 no templarà el amor? el tigre fiero  
 pondrà con la paloma, y por ventura  
 en uno paceràn lobo y cordero.  
 disponete, que tuya es la ventura,  
 sus Mopso, que por ti sale el lucero.

Y tu suena y conmigo el son levanta  
çampoña, como en Menalo se canta.

Mas que bien empleada la que enfado  
de todos arrogante y burla hacias,  
la que mi sobrecejo y mi cayado  
mi barba y mi çampoña aborrecias:  
la que de nuestras cosas el cuidado  
ageno de los dioses ser creias.

Pues suena ya y conmigo el son levanta  
çampoña, como en Menalo se canta.

Pequeña y en tu madre y yo por guia  
te vi entre mis frutales hacer daño.

las baxas ramas ya alcançar podia,  
y encima de los doce andava un año.  
como te vi te di ay! el alma mia,  
llevòme en pos de ti preso el engaño.

Y tu suena y conmigo el son levanta  
çampoña, como en Menalo se canta.

Ya te conozco Amor: entre las breñas  
en fiero punto, en dia temeroso,  
ni nuestro en sangre, ni con nuestras señas,  
de duros Garamantas, del fragoso  
Rodope procediste, y de las peñas  
del Ismaro que bate el mas furioso.

Y tu suena y conmigo el son levanta  
çampoña, como en Menalo se canta.

Por ti crudo tiñò la cruda mano  
en sus hijos Medea ensangrentada:  
mas qual fue de los dos mas inhumano,

ò tu malvado Amor, ò tu malvada?  
 tu fuiste siempre Amor un mal tirano,  
 tu fuiste una cruel desapiadada.

Y tu suena y conmigo el son levanta  
 çampona , como en Menalo se canta.

Mas ya si quiera huya perseguido  
 el lobo de la oveja , y sea arreo  
 del roble la azucena , y al sonido  
 del cisne se aventaje el cuervo feo,  
 y Tityro al Arion sea preferido,

Arion sea en mar , en monte Orptheo.  
 Y tu suena y conmigo el son levanta  
 çampona , como en Menalo se canta.

Y si quiera se anegue, en todo el mundo:  
 vivid silvas por tiempo prolongado:  
 y yo del alto risco al mar profundo  
 venir me determino despeñado:  
 fino lo fue el primero , este segundo  
 servicio de ti Nise serà amado.

Ay ! cessa ya çampona , y no levantes  
 el son , ni como en Menalo mas cantes.

Aqui diò fin Damon à su lamento,  
 y suspirò profunda y tiernamente:  
 tocò del grave mal el sentimiento  
 el monte, que responde en son doliente.

Y luego puesto en pie con nuevo acento  
 sonando la çampona dulcemente

Alptheo començò : lo que ha cantado  
 vos Musas lo decid , que à mi no es dado.

*Alf.*

*Alf.* Corona aqueste altar con venda y flores:  
 agua me da, y enciende la verbena,  
 encienso fino enciende: en mis dolores  
 verè si ay fuerça alguna, ò arte buena,  
 verè si torno à Daphni à mis amores:  
 no falta fino el canto, canta y suena,  
 y di: ve mi conjuro, y la mar passa,  
 y buelve de la villa à Daphni à casa.

El canto y el conjuro es poderoso  
 à retraer la luna reluciente:

en rostro demudò Circe monstruoso  
 con cantos, de Ulises à las gentes:  
 de canto rodeada vigoroso  
 rebienta por los prados la serpiente.

Ve presto mi conjuro, y la mar passa,  
 y buelve de la villa à Daphni à casa.

Tres cuerdas te rodeo lo primero  
 de su color cada una variada,  
 imagen, y con pie diestro y ligero  
 acerca deste altar y ara sagrada  
 traerte al rededor tres veces quiero,  
 que el numero de tres al cielo agrada.

Ve presto mi conjuro, y la mar passa,  
 y buelve de la villa à Daphni à casa.

Añuda, ò Amarilis, con tres ñudos  
 cada uno destes hilos colorados:  
 añuda ya, y no esten los labios mudos:  
 di en cada ñudo destes por ti dados,  
 ñudos de amor estrechos, ciegos, crudos,

ñudos de amor doy firmes y añudados.  
 Ve presto mi conjuro, y la mar passa,  
 y buelve de la villa à Daphni à casa.

Ansi como esta cera torna blanda,  
 ansi como este barro se endurece,  
 y un mesmo fuego en ambas cosas anda,  
 y juntamente seca y enternece;  
 ansi tu Amor conmigo à Daphni ablanda,  
 y para las demas le empedernece.

Ve presto mi conjuro, y la mar passa,  
 y buelve de la villa à Daphni à casa.

Esparce esse batido de harina  
 de farro y sal mezclada en essa llama:  
 aquel tierno laurel aqui avecina,  
 y con sagrado fuego aqui lo inflama.  
 Daphni crudo me abraza à mi mezquina,  
 yo quemo en su lugar aquesta rama:  
 Ve presto mi conjuro, y la mar passa,  
 y buelve de la villa à Daphni à casa.

Qual la novilla de buscar cansada  
 al toro por los montes, junto al rio  
 se tiende dolorida, y olvidada  
 no huye de la noche, ni del frio;  
 ansi me busques Daphni, ansi buscada  
 en pago del amor te de desvio.

Ve presto mi conjuro, y la mar passa,  
 y buelve de la villa à Daphni à casa.

En los passados años aquel ciego  
 y desleal me dura estos despojos,

entonces caras prendas, dulce fuego,  
 agora crudos y asperos abrojos:  
 aquestos tierra agora yo te entrego,  
 porque le restituyas à mis ojos.

Ve presto mi conjuro, y la mar passa,  
 y buelve de la villa à Daphni à casa.

Tambien estas ponçoñas producidas  
 en Ponto, porque el Ponto es fertil dellas.  
 de su lugar las mieses traducidas,  
 y buelto en lobo al Meris vi con ellas,  
 al Meris, que las vidas fenecidas  
 reduce à ver la luz de las estrellas.

Ve presto mi conjuro, y la mar passa,  
 y buelve de la villa à Daphni à casa.

Esta ceniza coje, y fàca à fuera:  
 adonde el agua corre ve alcançalla:  
 por las espaldas la hecha, y ven ligera:  
 no mires Amarilis al echalla.

con esto tentarè aquel alma fiera:  
 mas que cauto, ò que Dios podrà ablandalla?

Ve presto mi conjuro, y la mar passa,  
 y buelve de la villa à Daphni à casa.

No ves que las cenizas alçan llama  
 en quanto me detengo? por bien fea.  
 Ay! yo no se quien es, que alguno llama,  
 que la perrilla en el portal vocca.

Si viene por ventura? ò si quien ama,  
 soñando finge aquello que desea?

Ay! pon à tu camino, pon ya tassa,

con-

conjuro, que mi Daphni es buelto à casa.

## E C L O G A N O N A.

*Licidas , Meris.*

*Li.* **A** Do Meri los pies te llevan hora?  
por caso vas à do va este camino?  
por ventura à la villa vas tu agora?

*Me.* O Licida por nuestro mal destino  
avemos à ver vivos allegado  
lo que en el pensamiento nunca vino.

A que nos diga un malo apoderado  
de nuestras heredades sin mesura,  
id fuera que esto todo à mi me es dado.

Y ansí (que se le buelva en desventura)  
le envio triste agora estos corderos,  
pues todo lo trastorna la ventura.

*Li.* Oyera yo que desde los oteros,  
de do vienen las cumbres y collados,  
hasta del haya y agua los linderos,

Que todos estos pastos y sembrados  
por medio de su verso y poesia  
fueron à tu Menalca conservados.

*Me.* Oirias lo que ansina se decia:  
mas versos entre armas pueden tanto,  
como contra el leon el ciervo haria.

Y si ya la corneja con su canto  
à fenecer los pleytos como quiera,

no me inclinara de continuo tanto.

Si desto ya avisado no estuviera,  
por cierto ten, que agora, ni este amigo  
tuyo, ni mi Menalca vivo fuera.

*Li.* Ay! cabe tal maldad, ni en enemigo?  
ay! casi nuestras fiestas acabadas,  
Menalca, y nuestros gozos ya contigo.

Quien hiciera en las fuentes enramadas?  
quien cantara à las ninfas de continuo?  
quien sembrara con flores las majadas?

O los versos que ayer con arte y tino  
à la Amaril hurtè calladamente,  
quando conmigo à solazarse vino.

Tityro, en quanto buelvo prestamente,  
las cabras apacienta, y en pacièdo,  
llevalas à la pura y fresca fuente.

Llevalas, y al llevar ten cuenta yendo  
no enojas al cabron, porque enojado  
yere mal con el cuerno acometièdo.

*Me.* O lo que para Varo no acabado,  
mas lleno de primor y de dulçura  
cantava deleytando monte y prado.

Los cisnes tu loor (si Mantua dura,  
si Mantua de Cramona ay! mal vecina)  
cantando subiràn en grande altura.

*Li.* Ansi huya tu enxambre de malina  
arbor, ansi las ubres tu vacada  
con pasto bueno estièda à la continua.

Di si te acuerdas de algo, que me es dada  
la

la flauta à mi tambien, y de mi canto dicen que à los pastores mucho agrada.

*O.* Bien que no les doy fe, ni darè quanto no merezco de Vario ser oido, mas como entre los cisnes anfar canto.

*Me.* En esto mesmo estoy embevecido, si pudiesse tornallo à la memoria, que no merece ser puesto en olvido.

Que passatiempo hallas, ò que gloria en las hondas? ò aqui ven Galatea à do. de sus esmaltes hace historia,

A do el verano bello hermosca, y pinta la ribera, pinta el prado, y todo en derredor quanto rodea.

Aqui el alamo blanco levantado hace sombra à la cueva deleytosa, aqui texe la vid verde sobrado.

Aqui hace la vid estança umbrosa, aqui pues ven ya, y dexa que en la arena golpee à su placer la mar furiosa.

*Li.* Y lo que yo te oyera una serena noche? que si los versos hora olvido, su tono en mis orejas siempre suena.

*Me.* Daphni, que miras todo convertido à los antiguos signos? que mas bella, que otra mas bella luz ha parecido.

Mira qual sale y sube la alta estrella de Cesar, con la qual se goza el trigo, y las uvas colora en la vid ella.

En-

Enxiere con aqueſta luz que digo,  
enxiere Daphni los perales luego,  
tus nietos cogeran el fruto amigo.

Todo lo lleva el tiempo, y aun el fuego  
del guſto y del ſentir: que yo ſolia  
largos Soles paſſar en canto y juego,

Y agora ya gaſtada el alma mia,  
en demas de mil verſos que me olvido,  
la voz miſma me huye y ſe deſvia.

Primero de los lobos viſto he ſido:  
mas cien veces aqueſto todo arreo  
te ſerà por Menalca referido.

*Li.* Con achaques dilatas mi deſeo,  
y el mar ſe calla agora ſoſlegado,  
y ni reſuena el viento ſegun veo.

Sus murmullos los ayres han echado,  
y eſte es el medio eſpacio que aparece,  
adonde el Bianor eſtà enterrado.

Aqui ſentados pues, ſi te parece,  
cantemos: aqui aſſienta los corderos,  
que en la villa eſtaràs quando anochece.

Y ſi temes algunos aguaceros  
al venir de la noche, aſſi cantando  
iremos mas alegres y ligeros.

El camino el cantar irà aliviando,  
y yo te aliviarè de aqueſte peſo,  
porque cantemos yendo caminando.

*Me.* Pon Licida ya fin à eſte proceſſo.  
hagamos lo que hacemos de preſente,  
que

que el tiempo y la fazon de todo effo  
es quando aquel tornare à estar presente.

## ECLOGA DECIMA.

### *Extremum.*

**E**Ste favor de ti, que es ya el postrero,  
me fea, ò Aretusa, concedido.  
De Galo, algunos versos decir quiero,  
mas versos que convengan al oido  
de la Licoris, laço estrecho y fiero  
en que padece preso el afligido:  
que quien jamas con buena y justa escusa  
à Galo negarà su verso y musa?

Concedeme pues Nimpha alegremente  
esta merced devida y deseada:  
ansi quando huyendo tu corriente  
debaxo de la mar va apresurada,  
la Doris no inficione ofadamente  
con su amargor tu agua delicada.  
Comiença, y digamos el cuidado  
de Galo, mientras pace mi ganado.

Los montes dan oido à nuestro canto,  
que tienen y los montes sus oidos,  
y à quanto les cantamos, otro tanto  
al punto dellos somos respondidos.  
Mas Nayadas que selva amastes tanto?  
que bosque ansi ocupò vuestro sentido?

quan-

quando de amores Galo parecia,  
pues ningun monte docto os detenia.

Que cierto es que ni el Pindo, ni el Parnaso  
de algun detenimiento causa os fueron:  
ni el Aganipe Aonia de Pegaso,  
ni la Caltalia fuente os detuvieron.  
Y fue tan lastimoso y duro el caso,  
que del los miserables se dolieron:  
llorò el pino, y llorò el laurel Febeo,  
y el Menalo, y las peñas de Liceo.

Y las ovejas mismas lastimadas  
juntas con el estavan de contino:  
à ellas no les pesa fer guiadas  
por ti el mayor poeta y mas divino:  
no deven ser de ti menospreciadas:  
no juzgues que el ganado no te es dino,  
pues fue de bello Adoni apacentado  
por prados y riberas el ganado.

Y vino el ovejero, y vino luego  
el porqueriço, y vino el gordo hinchado  
Menalca de vellota, y tanto fuego,  
y tanto amor de donde? han preguntado:  
y tambien vino Apolo, y dice, ruego  
me digas, que locura te ha tomado?  
Licori, por quien Galo estas muriendo,  
à otro por las nieves va figuiendo.

Y vino el Dios Silvano, y parecia,  
que sacudiendo recio meneava  
dos lilios y espadañas que traia,

con

Con que la frente en torno coronava:  
y el Dios de Arcadia, Pan, tambien venia.  
con rostro rubicundo que agradava,  
por nuestros ojos mismos visto ha sido  
de negras moras y carmin teñido.

Y quando has de dar fin à tu tormento?  
que destas cosas, dice, Amor no cura,  
que nunca amargo lloro y sentimiento  
hartaron del amor la hambre dura.  
ni se viò Amor de lagrimas contento,  
ni cabra de pacer rama y verdura,  
ni de flor las abejas, ni los prados  
de en agua de continuo andar bañados.

El fin embargo desto doloroso  
y triste respondiò: vos los pastores  
de Arcadia cantareis con lastimoso  
verso por vuestros montes mis dolores:  
vosotros que en el canto artificioso  
sois unicos maestros y cantores.  
reposarà mi alma, ò! en que alegria?  
si canta vuestra voz la suerte mia.

Y aun ò! si de vosotros fuera yo uno,  
ò guarda de ganado, ò viñadero,  
si amara à Fili, Aminta, ò otro alguno  
(que si es moreno Aminta, no es tan fiero)  
tendido so las fauces de confuno  
gozaramos en paz del bien postrero:  
la Fili de guirnaldas me cercara,  
y Amintas con su canto me alegrara.

Aquí

Aqui prados avia deleytosos,  
 aqui Licori hallaras fuentes frias,  
 y aqui, si te agradara, en amorosos  
 deseos traspassaramos los dias:  
 mas ay! que agora Amor por peligrosos  
 passos llevas mis locas fantasias,  
 y entre las armas fieras y el bramido  
 de Marte tienes preso mi sentido.

Y de la patria tu, de mi alexada,  
 (mas nunca crea yo tal desventura)  
 sola y sin mi la nieve Alpina elada,  
 y ves del Rin la sierra elada y dura.  
 ay! no ofenda à tu carne delicada  
 el frio, ò menoscabe tu hermosura:  
 no corte de tu planta el cuero tierno  
 la escarcha rigurosa del invierno.

Lo que en verso Calcidico he compuesto  
 poner quiero en la flauta Siciliana,  
 y entre las selvas y alimañas puesto  
 quiero passar mi duelo y pena infana.  
 entallarè en los arboles aquesto  
 y tu quebrada fe Licori y vana:  
 ellos creciendo se haràn mayores,  
 y crecereis con ellos mis dolores.

Y à veces con las Ninfas passeando  
 del Menalo andarè por los oteros,  
 ò, si me diere gusto, irè caçando  
 los timidos venados y ligeros:  
 sin ser conmigo parte, ni lançando

ò nieve el cielo, ò piedra, ò rayos fieros,  
feràn de mi con perros rodeados  
los valles del Partenio y los collados.

Y se me representa ya y figura,  
que voy por los peñascos discurriendo,  
ya voy por la montaña espesa escura,  
ya encorbo el arco Turco, ya le estiendo:  
ay! como si salud à mi locura  
diessè lo que aora triste voy diciendo,  
ò como si del mal del pecho humano  
supiessè condolerse aquel tirano.

Mas ya ni quiero Ninfas, ni cantares,  
los versos no me placen, ni los quiero,  
ni gusto por montañas y lugares  
asperos perseguir el puerco fiero:  
las selvas no remedian mis pesares,  
ni la cruel herida de que muero:  
ni estudio mio, ò pena! ò triste duelo!  
podràn mudar aquel que abraza el suelo.

No pueden, ni si en medio del invierno  
pufiessè dentro el pecho el Ebro elado,  
ni si quando del olmo el cuero interno  
se seca en los Guineos, su ganado  
paciessè encomendado à mi gobierno,  
y quando el Sol en Cancro està encumbrado.  
Y pues vencido amor todo lo tiene  
rendirnosle de fuerça nos conviene.

Esto me baste, ò Musa, aver cantado  
en quanto un canastillo estoy texiendo



quanto en las heras de Africa se coge.  
 Con quien gusta del campo y su labrança,  
 no será parte de Atalo el tesoro  
 à menealle del, y hacer que corra  
 la mar hecho medroso navegante.  
 En quanto al mercader le dura el miedo  
 de quando el vendaval conmueve guerra  
 al golfo Icario, loa à boca llena  
 los prados de su pueblo y el sosiego:  
 mas luego à la pobreza no se haciendo  
 se torna à rehacer la rota vela.

Algunos ay tambien à quien no pesa  
 con el sabroso vino, ni de al dia  
 sus ciertos ratos darse à buena vida,  
 à veces so la sombra verde puestos,  
 à veces à la pura y fresca fuente.

Ama los esquadrones el soldado,  
 y el son del atambor, y la pelea  
 de las que madres son tan maldecida.

El que la caça figue, persevera  
 al yelo y à la nieve descuidado  
 de su moça muger, si acaso han visto  
 los perros algun corço, y si ha rompido  
 el bravo javali las puestas redes.

A mi la yedra premio y hermosura  
 de la gloriosa fuente, me parece  
 una divinidad: el monte, el bosque,  
 el bayle de las Ninfas, sus cantares  
 me alexan de la gente, y mas si sopla

Euterpe tu clarin, y Polihimnia  
 no dexa de me dar la Lesbia lira.  
 Y afsi fi tu en el numero me pones  
 de los Poetas liricos, al cielo  
 que toco pensarè con la cabeça.

*La mesma.*

**L**lustre decendiente  
 de Reyes, ò mi dulce y grande amparo  
 Mecenas, veràs gentes  
 à quien el polvoroso Olimpo es caro,  
 y la señal cercada  
 de la rueda que buela, y no tocada.

Y la noble vitoria  
 los pone con los dioses soberanos.  
 Otro tiene por gloria  
 seguir del vulgo los favores vanos,  
 y otro si recoge  
 quantò en las heras de Africa se coge.

Aquel que en labrança  
 fosièga de las tierras que ha heredado,  
 aunque en otra balança  
 le pongas del Rey Atalo el Estado,  
 del mar Mirtoò dudoso  
 no serà navegante temeroso.

El miedo mientras dura  
 del fiero vendaval al mercadante,  
 alaba la segura

vivienda del aldea; y al instante,  
 como no sabe hacerse  
 al ser pobre, en la mar torna à meterse.

Avrà tambien alguno,  
 que ni el banquete pierda, ni el buen dia,  
 que hurta al importuno  
 negocio el cuerpo, y dáse al alegría,  
 ya so el arbol florido,  
 ya junto nace à do el agua tendido.

Los escuadrones ama  
 y el son del atambor el que es guerrero,  
 y à la trompa que llama  
 al fiero acometer, mueve el primero:  
 la batalla le place,  
 que à las que madres son tanto desplace.

El que la caça sigue,  
 al yelo està de si mismo olvidado:  
 si el perro fiel profigue  
 tras del medroso ciervo, ò si ha dexado  
 la red despedaçada  
 el javali cerdoso en la parada.

La yedra premio dino  
 de la cabeça docta à mi me lleva  
 en pos su bien divino:  
 el bosque fresco, la repuesta cueva,  
 las Ninfas, sus dançares  
 me alexan de la gente y sus cantares.

Euterpe no me niegue  
 el soplo de su flauta, y Polihimnia

la citara me entregue  
de Lesbo, que si à tu juicio es dina  
de entrar en este cuento  
mi voz, en las estrellas harè assiento.

*Oda 4. lib. I. Solvit acris.*

**Y**A comiença el invierno riguroso  
à templar su furor con la venida  
de Favonio suave y amoroso,  
que nuevo ser da al campo y nueva vida:  
y viendo el mercadante bullicioso  
que à navegar el tiempo le combida,  
con maquinas al mar sus naves echa,  
y el ocio torpe y vil de si deshecha.

Yà no quiere el ganado en los cerrados  
establos recogerse, ni el villano  
huelga de estarse al fuego, ni en los prados  
blanquea ya el rocío elado y cano.

Ya Venus con sus Ninfas concertados  
bayles ordena, mientras su Vulcano  
con los Ciclopes en la fragua ardiente  
està al trabajo atento y diligente.

Yà de verde arrayan y varias flores,  
que à producir el campo alegre empieza,  
podemos componer de mil colores  
guirnaldas que nos ciñan la cabeza.

Ya conviene que al Dios de los Pastores  
demos en sacrificio una cabeza

de nuestro hato, ò sea corderillo,  
ò, si el quisiere mas, un cabritillo.

Que bien tienes, ò Sexto, ya entendido,  
que la muerte amarilla va igualmente  
à la choça del pobre desvalido,  
y al Alcaçar Real del Rey potente:  
la vida es tan incierta y tan medido  
su termino, que deve el que es prudente  
enfrenar el deseo y la esperança  
de cosas cuyo fin tarde se alcanza.

Que sabes si oy te llevará la muerte  
al Reyno de Pluton? donde mal dado  
jugaràs, si te cabe à ti la suerte  
de ser Rey de banquete combidado,  
ni te consentiràn entretenerse  
con el hermoso Licida tu amado,  
de cuyo fuego saltaràn centellas,  
que enciendan en amor muchas doncellas.

*Oda 5. lib. I. Quis multa.*

**Q**uien es, ò Nife hermosa,  
con aguas olorosas rociado,  
el que en lecho de rosa  
te ciñe el tierno lado?  
y à quien en ñudos bellos  
con simple aseo peinas los cabellos,  
Ordenas? quantas veces  
su dicha llorará y se mudada,

y del favor las veces,  
ay! y la mar airada,  
sus vientos, su rencilla  
contemplarà con nueva maravilla.

El que te goza agora  
y tiene por de oro, y persuadido  
de liviandad, te adora,  
y ser de ti querido  
y siempre y solo espera,  
no sabio de tu ley mudable y fiera.

Ès triste y sin ventura,  
en cuyos ojos luces no provada:  
yo, como la pintura  
por voto al templo dada  
lo muestra, he ofrecido  
mojado à Dios del mar ya mi vestido.

*Oda I 3. lib. I. Cum tu Lydia.*

Quando tu Lydia alabas  
la cerviz bella de color de rosa  
del Telepho, y no acabas  
à llamar à los braços y à ella hermosa;  
mi coraçon llagado  
hirviendo con la colera està hinchado.

Entonces en su asiento  
no me queda el color que antes tenia:  
mas el dolor que siento  
por mi rostro las lagrimas envia,

de

de las quales presumo  
 quan con pequeña llama me consumo.

En rabia y ira ardiendo,  
 si las burlas con vino demasiado  
 tanto fueron creciendo,  
 que han tus hermosos hombros señalado,  
 y si el moço atrevido  
 tus colorados labios ha mordido.

Mas temi que, señora,  
 no esperaras de ver siempre constante,  
 quien los besos, que adora  
 el verdadero amante,  
 dañò como grosero,  
 do puso Venus su contento entero.

O dichosos amantes,  
 à quien prendas de amor puro y sincero  
 entre si tan constantes  
 tiene con un amor tan verdadero,  
 qual no serà rompido  
 en quanto al cuerpo el alma avrà regido.

*Oda 14. lib. I. O Navis.*

**T**Ornaràs por ventura  
 à ser de nuevas olas nao llevada?  
 à provar la ventura  
 del mar, que tanto tienes ya provada?  
 ò! que es gran desconcierto,  
 ò! toma ya seguro estable puerto.

No

No ves desnudo el lado  
de remos? y qual crugen las antenas?  
y el mastil quebrantado  
del Abrego ligero? y como apenas  
podràs ser poderosa  
de contrastar así la mar furiosa?

No tienes vela sana,  
ni dioses à quien llames en tu amparo,  
aunque te precies vana-  
mente de tu linage y nombre claro,  
y seas noble pino,  
hijo de noble selva en el Euxino.

Del navio pintado  
ninguna cosa fia el marinero,  
que està experimentado,  
y teme de la ola el golpe fiero:  
pues guardate con tiento,  
fino es que quieres ser juego del viento.

O tu mi causadora  
antes de congoja y de pesares,  
y de deseo agora  
y no poco cuidado, huye las mares  
que corren peligrosas  
entre las Islas Cycladas hermosas.

*Oda 19. lib. 1. Mater.*

**L**A Madre de amor cruda,  
y el hijo de la Semeles Tebana,

y la lascivia vana  
 à la alma que ya està suelta y desnuda  
 de amar, le mandan luego  
 que torne y que se abraçe en vivo fuego.

El resplandor me abraça  
 de Glicera, que mas que marmol fino  
 reluce, y me hace braça  
 lo esquivo dulce della y del divino  
 rostro un no se, que espira,  
 grande desliçadero à quien le mira.

Con impetu viniendo  
 en mi la Venus toda desampara  
 su Cipro dulce y cara,  
 y ni que el Scita quiere, ni el que huyendo  
 valiente se mantiene,  
 ni que diga lo que ni va ni viene.

Aqui incienso y verbena,  
 aqui cespedes verdes juntamente,  
 y aqui poned mi gente  
 de vino de dos años una llena  
 taça, que por ventura  
 vendrà sacrificando menos dura.

*Oda 22. lib. I. Integer.*

**E**L hombre justo y bueno,  
 el que de culpa està y mancilla puro,  
 las manos en el seno,  
 sin dardo, ni zagaya va seguro,

y fin llevar cargada  
la aljava de faeta enervolada.

O vaya por la arena  
ardiente de la Libia ponçoñosa,  
ò vaya por do fuena  
de Hidaspes la corriente fabulosa,  
ò por la tierra cruda  
de nieve llena y de piedad desnuda.

De mi se que al encuentro,  
mientras por la montaña vagueando  
mas de lo justo entro  
sin armas, y de Lalage cantando,  
me vido, y mas ligero  
que rayo huyò un lobo carnicero.

Y creo que alimaña  
mas fiera y espantosa no mantiene  
la mas alta Alemaña  
en sus espesos bosques, ni la tiene  
la tierra donde mora  
el Moro, de fiereza engendradora.

O ya en aquella parte  
que siempre està sujeta al inclemente  
cielo, do no se parte  
espesa y fria niebla eternamente,  
do arbol no se vee,  
ni soplo de ayre blando que le oree.

O ya me ponga alguno  
en la region al Sol mas allegada,  
do no vive ninguno,

siempre ferà de mi Lalage amada,  
la del reir gracioso,  
la del hablar muy mas que miel sabroso.

*Oda 23. lib. I. Vitas.*

**R**Ehuyes de mi esquivá,  
qual el corçillo, ò Cloe, que llamando  
la madre fugitiva  
por los no hollados montes va buscando,  
y no sin vano miedo  
de la selva y del viento nunca quedo.

Porque si ò la venida  
del Zefiro las hojas meneadas  
eriza, ò si asconçida  
la verde lagartezna las trabadas  
çarças movió, medroso  
con pecho y con pie tiembla sin reposo.

Pues yo no te persigo  
para despedaçarte cruelmente,  
ò qual tigre enemigo,  
ò qual Leon en Libra: finalmente  
dexa ya caçadera  
el seguir à tu madre por do quiera.

*Oda 30. lib. I. ò Venus.*

**O**Venus tan temida,  
de Gnido y Papho Reyna poderosa,  
de-

desampara la hermosa  
 Cipro do fuisse siempre tan querida,  
 y passate bolando  
 à do està mi Gliceria llamando.

Venga en tu compañía  
 tu niño burlon y apresurado,  
 y las Ninfas querria  
 con las gracias tragéses à tu lado,  
 la mocedad sabrosa,  
 do sino bulle amor es triste cosa.

*Oda 33. lib. I. Albi.*

**A**Y! no te duelas tanto  
 Tibulo, ni te acuerdes de olvido  
 de Glicera; ni en canto  
 publiques tus querellas dolorido,  
 si por un bien dispuesto  
 moço, la fe mentida, te has pospuesto.

Porque sabràs que muere  
 por Ciro Licorisa la hermosa,  
 y Ciro no la quiere,  
 y vase en pos de Foloe desdeñosa,  
 y yo se que primero  
 se amistaràn el lobo y el cordero.

A Venus asì place  
 de aprisionar diversos coraçones  
 en duro laço, que hace  
 compuesto de disformes condiciones,

y de nuestro error ciego  
 saca su passatiempo y crudo juego.

Por mi lo se, que siendo  
 de un principal amor muy requestado,  
 yo mesmo consintiendo,  
 la Mirtale me tiene aerrojado,  
 la qual es medio esclava,  
 y mas enojadiça que mar brava.

*Oda 8. lib. 2. Ulla si juris.*

**S**I, Nise, en tiempo alguno  
 aver quebrado tu la fe jurada,  
 daño tan sólo uno  
 pusiera en ti, afeada  
 en la uña siquiera,  
 ò solo un diente en ti se ennegreciera.

Yo te creyera agora:  
 mas por el mismo caso que perjura  
 te muestras, se méjora  
 muy mas tu hermosura,  
 y sales hecha luego  
 publico y general estrago y fuego,

Y ganas, aunque jures  
 por las cenizas de tu madre eladas,  
 y luego te perjures,  
 y aunque por las calladas  
 luces celestiales  
 jures y por los dioses inmortales.

Que

Que burla destas cosas  
 y destas juras Venus y el ligero  
 pecho de las hermosas  
 Ninfas y el Amor fiero,  
 que su facta ardiente  
 aguça en crueldad perpetuamente.

Y hacense mayores  
 creciendo para ti los moços todos,  
 y en nuevos fervidores  
 creces, y de tus modos  
 no huyen crudos fieros,  
 por mas que lo amenacen, los primeros.

De ti la cuidadosa  
 madre guarda sus hijos y el avaro  
 padre, y de ti la esposa  
 cela el esposo caro,  
 cuitada si no viene,  
 pensando que tu vista le detiene.

*Imitacion de la Oda 9. lib. 2.*

*Non semper.*

**N**O siempre decendiendo  
 la lluvia de las nubes baña el suelo,  
 ni siempre està cubriendo  
 los campos con la escarcha el torpe yelo,  
 ni està la mar salada  
 siempre con tempestades alterada.

Ni

Ni en la aspera montaña  
los vientos de contino haciendo guerra  
executan su saña,  
ni siempre en la alta sierra  
desnuda la arboleda  
sin hoja, Nise, y sin verdor se queda.

Mas tu continuamente  
insistes en llorar à tu robada  
madre con voz doliente,  
ni à ti la luz dorada  
del Sol quando amanece  
mitiga tu dolor, ni si anochece.

Pues no llorò al querido  
Antiloco sin fin el padre anciano  
que tres edades vido,  
ni siempre en el Troyano  
fuelo fue lamentado  
el Principe Troilo en flor cortado.

Da fin ya à tus querellas,  
y buelta al dulce canto que solias,  
ò canta mis centellas,  
ò tus duras porfias,  
que convierten en rios  
los siempre lagrimosos ojos mios.

Di como me robaste  
de en medio el tierno pecho el alma y vida:  
di como me dexaste,  
jamas de mi ofendida,  
y como tu de ingrata

te precias, y de amar yo à quien me mata.

Y como aunque fallece  
 en mi ya la esperança y alegria,  
 la fe viviendo crece  
 mas firme cada dia,  
 y siendo el agraviado  
 perdon ante tus pies pido humillado.

*Oda 10. lib. 2. Rectius.*

**S**I en alta mar Licino  
 no te engolfares mucho, ni temiendo  
 la tormenta, el camino  
 te fueres costa à costa prosiguiendo;  
 entre la demas gente  
 sabrosa viviràs y dulcemente.

Que quien con amor puro  
 la dulce mediania ama y sigue,  
 està libre y seguro  
 de las miserias en que el pobre vive,  
 y carece de grado  
 del palacio Real rico embidiado.

Que al fin mas cruda guerra  
 el viento hace al pino mas crecido,  
 la torre viene à tierra  
 quanto es mas alta con mayor ruido,  
 los montes ensalzados  
 mas veces de los rayos son tocados.

En los casos aviesos

no pierde la esperança, ni confia  
 en los buenos sucesos  
 el animo que està de noche y dia  
 para ser combatido  
 de templança y valor apercebido.

Con lluvia y noche escura  
 si el cielo se escurece, el se serenas  
 no si falta ventura  
 agora, ha de durar siempre la pena,  
 que Apolo ya su musa  
 despierta, y ya del arco y flechas usa.

En las dificultades  
 te muestra de animoso y fuerte pecho,  
 y en las prosperidades,  
 quando el favor soplare mas derecho,  
 recoge con buen tiento  
 la vela que va hinchada con el viento.

*Imitacion de la Oda 12. lib. 2.*

*Nolis.*

**E**L canto y lira mía  
 no dicen las esquadras, las Francesas  
 vanderas en Pavia  
 captivas, ni las armas Cordovesas,  
 ni el nuevo mundo hallado,  
 ni el mar con Turca sangre hora bañado  
 A son de trompa clara

y

y con heroico verso à ti conviene,  
 Grial, cantar la rara  
 virtud del de Bibar, que par no tiene,  
 ò con mas libre pluma  
 hacer de nuestros hechos rica suma.

Mi musa no se emplee  
 mas de en la illustre Nise, en su hermosura,  
 que el Sol igual no vee,  
 la luz de su mirar, y la dulçura  
 su voz, que quando suena  
 alimpia de dolor el alma y pena.

Por dicha avrà tesoro  
 que à su rico cabello se compare,  
 aunque se junte el oro  
 que el Indiano suelo engendra y pare,  
 y quanta pedreria  
 Ormuz à Portugal y Persia envia?

Pues que sentido os dexa,  
 que libertad no roba, quando inclina  
 al beso, ò falsa alexa  
 la boca hermosissima, y se indina,  
 amando el ser forçada,  
 y à veces ella os besa no rogada?

*Oda 14. lib. 2. Heu.*

**C**On paso presuroso  
 se va huyendo, ay Postumo! la vida,  
 y por mas religioso

K

que

que seas, no dilatas la venida  
à la vejez, ni un hora  
detienes à la muerte domadora.

No aunque en sacrificio  
deguelles cada dia, que amanece,  
mil toros por servicio  
del Dios Pluton, que nunca se enternece,  
que estrecha la grandeza  
del Ticio con las aguas de tristeza.

Por do passaron todos  
quantos la liberal tierra mantiene,  
ansi el que de los Godos  
deciende, y en su mano el cetro tiene,  
como los labradores  
que viven de tan solo sus sudores.

Y no servirà nada  
no aver en la cruel batalla entrado,  
ni de la mar airada  
las bravas olas nunca aver provado:  
y en el otoño en vano  
huido avràs el Abrego mal fano.

Que del Cocyto escuro  
las aguas pereçosas es forçado  
que veas, y que el duro  
trabajo à que Sifiphò es condenado,  
y la casta alevosa  
de Danae, y su fuerte trabajosa.

Y que dexes muy presto  
la casa, tierra, y la muger amada,

y que solo funesto  
 el cipres te acompañe en la jornada,  
 solo de todas quantas  
 plantas, para dexar en breve, plantas.

Y tus vinos guardados  
 debaxo de cien llaves, del dichofo  
 heredero gástados  
 feràn, y del licor, que en suntuoso  
 combite aun no he gústado,  
 de tu casa andarà el suelo bañado.

*Oda 18. lib. 2. Non ebur.*

**A**unque de marfil y oro  
 no està en mi casa el techo jaspeado  
 con la labor del Moro,  
 ni las bigas de Himecia sustentado  
 columnas muy labradas  
 de los confines de Africa cortadas.

Y aunque no fuy heredero  
 de las riquezas de Atalo y su estado,  
 ni tengo en mi granero  
 el trigo que en la Apulia se ha sembrado,  
 ni envian mis criadas  
 de Colonia las granas adobadas.

Pero una mediania  
 con un ingenio y vena razonable  
 tengo, con que me hacia,  
 aunque pobre, à los ricos agradable,

Y en aquesta pobreza  
nunca pedi à los dioses mas riqueza.

Ni pido al poderoso  
amigo, que me de mayor estado,  
pues llamo yo dichoso  
al que me da mi granja y campo amado,  
y veo qual se alexan  
los dias que buelan, y vejez me dexan.

Tu buscas oficiales  
casi entregado à la vejez odiosa,  
que te corten iguales  
los marmoles y losa,  
para edificar casa, ya olvidado  
de la muerte que tienes tan al lado.

Y poco le parece  
à tu avaricia toda la ribera,  
que à edificar se ofrece  
dentro del mar, quiça porque acà fuera  
no te sufre la tierra,  
pues allà hallaràs quien te haga guerra.

Tomando vas à todos  
tus vassallos las tierras que han comprado,  
y por todos los modos  
que puedes en sus tierras te has entrado,  
y de sal avariento  
solo à robarlo asì no estàs contento,

A la muger cuitada  
cargada con sus hijos vas echando  
de su pobre morada,

su dura suerte y tu crueldad culpando,  
y el marido lloroso  
vengança pide al cielo poderoso.

A aquestos les consuela  
ver que aqueste señor de grande estado  
el inferno le espera,  
do ferà por menudo castigado  
de quantas sinrazones  
hizo tomando agenas possesiones.

Que andas imaginando  
para adquirir mas de lo adquirido?  
que la muerte domando  
à todos va quantos acà han nacido,  
así à los mas señores,  
como à los miserables labradores.

Pues à la centinela  
que la infernal morada està guardando,  
no pienses con cautela,  
ni con puro dinero ir engañando,  
pues nunca por dinero  
pudo engañar Proteo al gran portero.

Este tiene en cadena  
à Tántalo y à todo su linage,  
este saca de pena  
al pobre que la vida le era ultrage,  
y al que vive contento  
le hace gustar la muerte en un momento.

*Oda 4. lib. 3. Descende.*

**D**Eciende ya del cielo  
 Caliope ò Reyna de poesia,  
 por largo espacio el suelo  
 hinche de Melodia,  
 ò la flauta sonando,  
 ò ya la dulce citara tocando.

Ois ? ò mi locura  
 dulce me engaña à mi , porque el sagrado  
 canto se me figura,  
 que oyo, y que llamado,  
 bosque passeio ameno  
 de frescas aguas, de ayre blando lleno.

En el monte Vulturo  
 do me criè en la Apulia, fatigado  
 en mi niñez de puro  
 jugar, todo entregado  
 al sueño, me cubrieron  
 unas palomas, que sobrevinieron,

De verdes hojas : tanto  
 que à todos admirò , quantos la sierra  
 y risco de Acaranto,  
 y la montuosa tierra  
 de Bata, y de Fiñano  
 moran el abundoso y fertil llano.

En ver como dormia  
 ni de osos, ni de vivoras dañado,  
 y como me cubria

de mirto amontonado  
y de laurel un velo,  
que este animo en un niño era del cielo.

Por el alto Sabino  
vuestro voy vuestro, ò musas, y do quiera  
que vaya, ò si camino  
al Tibur en ladera,  
ò si al Penestre frio,  
ò si al Bayano fuelo el passo guio.

Porque amo vuestros dones,  
en los campos Filipos en huida  
los bueltos esquadrones  
no cortaron mi vida,  
ni el tronco malo y duro,  
ni en la mar de Sicilia el Palinuro.

Como os tenga primero  
conmigo, tentare de buena gana,  
ò hecho marinero  
del mar la furia infana,  
ò hecho caminante  
los secos arenales de Levante.

Por entre los Britanos  
fieros para los huespedes, seguro,  
y por los Guipuzcanos  
que brindan sangre puro,  
y por la Scitia elada  
irè, y por la Gelona de arco armada.

Quando del trabajoso  
oficio el alto Cesar de la guerra

buf-

buscando algun reposo,  
 en los pueblos encierra  
 la gente de pelea,  
 con vosotras se asconde y se recrea.

Vosotras el templado  
 consejo y la razon dais, y por gloria  
 teneis averle dado:  
 que publica es la historia  
 de la Titana gente,  
 como la destruyò con rayo ardiente

Quien los mares ventosos,  
 quien la pesada tierra, quien los muros  
 altos y populosos,  
 y los Reynos oscuros,  
 y solo el los mortales,  
 y los dioses con leyes rige iguales.

Bien es verdad que puso  
 aquella fiera gente confiada  
 en sus braços, confuso  
 temor en la morada  
 soberana del cielo,  
 à do subir quisieron desde el suelo.

Mas que parte podian  
 ser Mimas, ni Tiphon, ni el desmedido  
 Porfirio? ò que valian  
 el Reto, el atrevido  
 Encelado, que echava  
 los arboles al cielo que arrancava,

En contra el espantoso

escudo de la Palas? à su parte  
 Vulcano herboroso  
 y Juno estava y Marte,  
 y quien jamas desecha  
 de sus hombros la aljava ni la flecha,

Y baña en la agua pura  
 Castalia sus cabellos, y es servido  
 de Licia en la espesura,  
 y el bosque do ha nacido  
 possee, y el que solo  
 en Delo y en Patara reyna Apolo.

De si misma es vencida  
 la fuerza sin consejo y derribada,  
 mas la cuerda y medida  
 del cielo es prosperada,  
 à quien la valentia  
 desplace, dada al mal de noche y dia.

Testigo es verdadero  
 de mis sentencias Gias el dotado  
 de cien manos, y el fiero  
 Orion el ofado  
 tentador de Diana,  
 domado con faeta soberana.

Duelese la cargada  
 tierra sobre sus partos, y agramente  
 ver su casta lançada  
 en el abismo siente,  
 ni el fuego à la montaña  
 de Etna sobrepuesto gasta, ò daña.

Y del vicioso Ticio  
 jamas se aparta el buytre, ni se muda,  
 à su maldad y vicio  
 dado por guarda cruda,  
 y està el enamorado  
 Pírito en mil cadenas apretado.

*Oda 7. lib. 3. Quid fles.*

**P**orque te das tormento  
 Asterie, nõ ferà el Abril llegado,  
 que con prospero viento  
 de riquezas cargado,  
 y mas de fe cumplido  
 tu Giges te ferà restituido.

Que en Orico de agora  
 despues de las cabrillas reboltosas  
 del viento guiado mora,  
 las noches espaciosas  
 y frias desvelado  
 passa, y de largo lloro acompañado.

Bien que con maña y artes  
 de su huespeda Eloë el mensajero  
 le tienta por mil partes,  
 diciendo el dolor fiero  
 en que la triste passa,  
 y como con tu fuego ella se abraça.

Y como la alevosa  
 Antea moviò à Preto con fingida

que-

querella, apresurosa-  
mente quitar la vida  
al casto en demasia  
Belerosfonte, el mismo le decia.

Y cuenta como puesto  
en el ultimo trance fue Peleo,  
mientras que huye honesto  
Hipolita, y arreo  
le trae toda la historia  
del mal exemplo el falso à la memoria.

En valde, porque à quanto  
le dice, està mas sordo que marina  
boca, ni por espanto,  
ni por ruego se inclina:  
tu huye por tu parte  
de Enipeo tu vecino enamorate.

Aunque ni en la carrera  
ninguno se le iguala, ni con mano  
rebuelve mas ligera  
el cavallo en el llano,  
ni con igual presteza  
nadando corta el Tibre y su braveza.

En siendo anohecido  
tu puerta cierra, y no abras la ventana  
al canto dolorido  
de la flauta Alemana,  
y aunque mil voces diera,  
tu mas dura en no oirle persevera.

Oda 9. lib. 3. *Donec gratus.*

*Hor.* **M**ientras que te agradava,  
 y mientras q̄ ninguno mas dichoso  
 los braços añudava  
 al blanco cuello hermoso,  
 mas que el Persiano Rey fui venturoso.

*Ly.* Y yo mientras no amaste  
 à otra mas que à mi, ni desdichada  
 por Cloe me dexaste,  
 de todos alabada,  
 y mas fui que la Ilia celebrada.

*Hor.* A mi me manda agora  
 la Cloe, que canta y toca dulcemente  
 la viguela sonora,  
 y porque se acreciente  
 su vida, morirè yo alegremente.

*Ly.* Y yo con inflamado  
 amor à Calais quiero y soy querida,  
 y si el benigno hado  
 le da mas larga vida,  
 la mia darè yo por bien perdida.

*Ho.* Mas que si torna al juego  
 amor, y torna à dar firme laçada?  
 si de mi puerta luego  
 la rubia Cloe apartada,  
 à Lida queda abierta y libre entrada?

*Ly.* Aunque Calais hermoso  
 es mas que el Sol, y tu mas bravo y fiero  
 que

que mar tempestuoso,  
mas que pluma ligero;  
vivir quiero contigo y morir quiero.

*Oda 10. lib. 3. Extremum.*

**A**unque de Scitia fueras,  
aunque mas bravo fuera tu marido,  
condolerte devieras  
Lyce, del que ofrecido  
al Zierço tienes en tu umbral tendido.

La huerta, la arboleda  
no ves del fiero viento combatida  
qual brama? qual se queda  
la nieve ya caída  
del ayre agudo en marmol convertida?

Dexa que es defamada  
de Venus esla tu sobervia vana.  
no te halles burlada.  
no te engendrò Toscana  
à ser como Penelope inhumana.

O! aunque à domeñarte  
ni tu marido de otro amor trocado,  
ni ruego, ni oro es parte,  
ni del enamorado  
la amarillez teñida de violado.

Un poco de mesura  
usa conmigo, ò sierpe, ò mas que yerta  
encina y roble dura,

que

que no siempre tu puerta  
podrè sufrir al agua descubierta.

*Oda 16. lib. 3. Inclusam.*

**A** Saz tenia guardada  
à Danae de noturnos amadores  
la torre fabricada  
de metal, y de perros veladores  
la centinela alerta,  
y mas fuerte que acero la gran puerta.

Si del padre medroso  
guardador de la virgen no burlaran  
Venus y el poderoso  
Jupiter, y ambos juntos acordaran  
fèr seguro camino  
para entrar, convertirse en oro fino.

El oro tiene tanta  
fuerça, que va por medio de la guerra,  
y las piedras quebranta  
con mas fuerça que el rayo viene à tierra:  
por oro destruida  
fue la casa de Argivo esclarecida.

El Rey Filipo hendia  
las puertas y los muros torreados  
con dones, y vencia  
à los Reyes contrarios obstinados:  
pone el don estrangero  
al feroz Capitan grillos de acero.

Quan-

Quanto mas va creciendo  
 la riqueza, el cuidado de juntalla  
 tanto mas va fubiendo  
 y la sed infaciable de aumentalla:  
 por esso huyo medroso,  
 Mecenas, el ser rico y poderoso.

Al que menos codicia,  
 le da Dios y se harta facilmente:  
 dexando de avaricia  
 el vando figo de la pobre gente,  
 y huyo muy contento  
 del real del que es rico y avariento.

Y soy mas verdadero  
 señor de la hacienda no estimada,  
 que no si en mi granero  
 quanto ara y coge Apulia yo encerrara,  
 en medio de riqueza  
 tanta viviendo en misera pobreza.

No entiende el poderoso  
 señor que manda el Africa marina,  
 que estado mas dichoso  
 que el suyo me da el agua cristalina  
 de mi limpio arroyuelo,  
 mi fertil monte y campo pequenuelo.

La Calabresa abeja  
 aunque no me da miel blanca y sabrosa,  
 ni mis vinos añeja  
 la cueva Listrigonia tan famosa,  
 ni traigo mis ganados

en los pastos de Francia apacentados:

Ni vivo con pobreza,  
ni la vida tener fuelo alterada;  
y si quiero riqueza  
mayor, no me serà por ti negada.

Sin la codicia ardiente  
los tributos darè mas facilmente,

Que no el que possyere  
juntas Arcadia y Tracia poderosas.

A aquel que mucho quiere,  
le han de faltar por fuerça muchas cosas:  
no es mal afortunado  
à quien Dios poco, que le baste, ha dado.

*Oda 27. del lib. 3. Impios.*

**A** Guero en la jornada  
al malo dè la voz del Pico oida,  
y la perra preñada,  
y la çorra parida,  
y del monte la loba decendida.

Y rompa el començado  
camino la culebra, *que torciendo*  
ligera por el lado,  
al quartago tremendo  
dexò: que yo temo agora aviendo

Con santa voz movido  
de adonde nace el Sol el cuervo abuelo,  
primero que al querido

lago, rayendo el suelo,  
bolase la sagaz del negro cielo?

Dichosa à do quieres  
podràs ir Galatea, y acordada  
de mi vive do fueres:  
no veda tu jornada,  
ni Pico, ni Corneja defastrada.

Mas mira como lleno  
el Orion de furia va al Poniente:  
yo se quien es el seno  
del Adria luengamente,  
y quanto estrago hace el soplo Oriente.

La tempestad, que mueve  
el resplandor Egeo que amanece,  
quien mal quiero la prueve,  
y el mar que brama y crece,  
y las costas açota y estremece.

Que ansi del engañoso  
toro la blanca Europa confiada  
con rostro temeroso  
mirò la mar quaxada  
de formas espantables, aunque ofada.

La que poco antes era  
maestra de guirnaldas, robadora  
de la verde ribera,  
en breve espacio de hora  
no viò mas de agua y cielo, noche, y llora.

Y luego que se vido  
en la poblada Creta, enagenada

de todo su sentido,  
 ò padre, ò voz amada  
 por un ciego furor tan mal trocada.

Y dixo, ay enemiga  
 de mi! do, y de do vine? todo el vando  
 del mal no me castiga?  
 por dicha estoy llorando  
 culpada? ò inocente estoy soñando?

O velo, ò sueño vano  
 del umbral de marfil aparecido  
 me burla? ay! quan mas sano  
 fuera el prado florido,  
 que las olas del mar embravecido!

Si me entregasse alguno  
 aquel novillo malo en que venia,  
 con hierro uno à uno  
 quebrar me esforçaria  
 los cuernos que poco ha tanto queria.

Desvergouçada el techo  
 de mi padre dexè: desvergouçada  
 despues de lo que he hecho  
 respiro? ay Dios! cercada  
 me vea yo, y de tigres ya tragada.

Antes que se desjuegue  
 la presa, y magrez aborrecida  
 el fresco rostro arrugue,  
 que ansi bella y florida  
 deseo de leones ser comida.

Europa vil tu ausente

padre te aprieta el ñudō : da mezquina,  
que dudas ? prestamente  
el cuello à aqueſa encina  
con eſte cordon tuyo , que adevina

Ceñiſte. O ſi te agrada  
el riſco agudo y el deſpeñadero,  
ſus muere deſpeñada,  
entregate al ligero  
viento. ſino es que hija de Rey quiero

Obedecer eſclava  
à barbara muger en vil eſtado.

Preſente al lloro eſtava  
riendo falſa al lado  
la Venus y ſu hijo deſarmado.

Y de burlar contenta,  
le dixo : ſi aquel mal toro à deſhora  
tornare , tened cuenta  
no le hirais ſeñora,  
ni os le moſtreis tan brava como agora.

Aprende à ſer dichofa:  
del Jupiter ( no llores ) no vencido  
no ves que eres eſpoſa?  
del orbe dividido  
el tercio gozarà de tu apellido.

*Oda I. lib. 4. Intermiſſa.*

**D**Eſpues de tantos dias,  
ò Venus , otra vez ſoplas el fuego  
de

de tus duras porfias,  
no mas por Dios, no mas por Dios te ruego,  
que no soy qual solia,  
quando à la hermosa Cinara servia.

No trates mas en vano,  
ò de amor dulce cruda engendradora,  
rendirme, que estoy cano  
y duro para amar: vete en buen hora,  
rebuelvé allà tu llama  
sobre la gente moça que te llama.

Si un coraçon procuras  
qual debes abraçar, y si emplearte  
devidamente curas,  
con Maximo podràs aposentarte:  
haz alli tu manida,  
que de nadie seràs tan bien servida.

Porque es moço hermoso,  
y en todo quanto hace es agraciado,  
es noble y generoso,  
de mil habilidades adornado,  
y defenfa eloquente  
del acuitado reo diligente.

El llevará animoso  
de tu capitania la vandera:  
y, si mas poderoso  
que el rico contendor, le echare fuera;  
por este beneficio  
te servirà con templo y sacrificio.

De marmol tu figura

pon-

pondrà fo rico techo colocada  
acerca la agua pura  
del lago Albano, à do feràs honrada  
con incienfo abundante,  
con cantos y con citara fonante.

Dos veces alli al dia  
las virgenes y moços escogidos  
cantaràn à porfia  
tu nombre en corro de la mano afsidos,  
y à fon yendo cantando,  
el fuelo heriràn de quando en quando.

A mi ya no me agrada  
ni moço, ni muger, ni aquel ligero  
esperar, que pagada  
me es la voluntad, ni menos quiero  
coronarme de rosa,  
ni la embriagada mesa me es gustosa.

Mas ay de mi mezquino!  
que lagrimas fon estas que à deshora  
me caen? ay! Ligurino,  
ay! di, que novedad es esta, que hora  
à mi lengua acontece,  
que en medio la palabra se enmudece?

De ti en la noche escura  
mil veces que te prendo estoy soñando:  
otras se me figura,  
traidor, que en pos de ti, que vas bolando,  
ya por el verde prado,  
ya por las raudas aguas figo à nado.

*Oda I 3. lib. 4. Audi vére.*

CUMPLIÒSE mi defeo,  
 cumpliòse, ò Lyce: à la vejez odiosa  
 entregada te veo,  
 y todavia parecer hermosa  
 quanto puedes procuras,  
 y burlas, y haces mil desembolturas.

Y con la voz temblando  
 cantas por despertar al pereçoso  
 amor, que reposando  
 se està despacio sobre el rostro hermoso  
 de Chia la cantora,  
 que de su edad està en la flor agora.

Que sobre seca rama  
 no quiere hacer asiento, ni manida  
 aquel malo, y defama-  
 te ya, porque la boca denegrada,  
 y las canas te afean,  
 que en la nevada cumbre ya blanquean.

Y no son poderosas,  
 ni las granas de Coo, ni los brocados,  
 ni las perlas preciosas  
 à tornarte los años que encerrados  
 debaxo de su llave  
 dexò la edad, que buela mas que el ave.

Que se hizo aquel donayre?  
 aquella tez hermosa? do se ha ido  
 del movimiento el ayre?

aque-

aquella , aquella do ha desaparecido,  
aquella en quien bullia

Amor , que enagenado me tenia?

No hubo mas amada  
beldad despues de Cinara , mas clara,  
de mas gracias dotada:

mas ay ! como robò la muerte avara  
à Cinara temprano,  
y con la Lyce usò de larga mano?

Diòle que en larga vida  
con la antigua corneja compitiefse  
de años consumida,  
para que con gran rifa ver pudiefse  
la gente moça herviente  
buelta en pavesa ya la acha ardiente.

*Oda 2. del Epodon. Beatus.*

**D**ichofo el que de pleytos alexado,  
qual los del tiempo antigo,  
Labrà fus heredades , olvidado  
al logrero enemigo.

Ni el arma en los reales le despierta,  
ni tiembla en la mar brava.

Huye la plaça y la sobervia puerta  
de la ambicion esclava.

Su gufsto es , ò poner la vid crecida  
al alamo ajuntada,

O contemplar qual pace desparcida

al

al valle su vacada.

Ya poda el ramo inutil, y ya ingiere  
en su vez el estraño:

O caltra sus colmenas, ò si quiere  
tresquila su rebaño.

Pues quando el padre Otoño muestra fuera  
la su frente galana,

Con quanto gozo coge la alta pera,  
y uvas como grana,

Y à ti, sacro Silvano, las presenta,  
que guardas el exido?

Debaxo un roble antiguo ya se assienta,  
ya en el prado florido.

El agua en las acequias corre y cantan  
los pajaros sin dueño.

Las fuentes al murmullo que levantan  
despiertan dulce sueño.

Y ya que el año cubre campo y cerros  
con nieve y con eladas:

O lança el javali con muchos perros  
en las redes paradas:

O los golosos tordos, ò con liga  
ò con red engañosa;

O la estrangera grulla en laço obliga,  
que es presa deleitosa.

Con esto quien del pecho no desprende  
quanto en amor se passa?

Pues que si la muger honesta entiende  
los hijos y la casa?

Qual

Qual hace la Sabina, ò Calabresa  
de andar al Sol tostada.

Y ya que viene el amo, enciende aprieta  
la leña no mojada:

Y ataja entre los çarços los ganados,  
y los ordeña luego:

Y pone mil manjares no comprados,  
y el vino como fuego.

Ni me feràn los rombos mas sabrosos,  
ni las ostras, ni el mero,

Si algunos con Levantes furiosos  
nos da el invierno fiero.

Ni el pavo caerà por mi garganta,  
ni el francolin Greciano

Mas dulce que la oliva, que quebranta  
la labradora mano,

La malva, ò la romaça enamorada  
del vicioso prado?

La oveja en el disanto degollada,  
el cordero quitado

Al lobo : y mientras como, ver corriendo  
qual las ovejas vienen:

Ver del arar los bueyes, que bolviendo  
apenas se sostienen:

Ver de esclavillos el hogar cercado,  
enxambre de riqueza.

Ansi dispuesto un cambio ya al arado  
loava la pobreça.

Ayer puso en sus ditas todas cobro,  
mas oy ya torna al logro.

De

*De Pindaro la Oda primera.*

**E**L agua es bien precioso,  
y entre el rico tesoro,  
como el ardiente fuego en noche escura,  
ansi relumbra el oro.

Mas, alma, si es sabroso  
cantar de las contiendas la ventura;  
ansi como en la altura  
no ay rayo mas luciente  
que el Sol, que Rey del dia  
por todo el yermo cielo se demuestra:  
ansi es mas excelente  
la Olimpica portia  
de todas las que canta la voz nuestra.  
materia abundante,  
donde todo elegante  
ingenio alça la voz ora cantando  
de Rea y de Saturno el engendrado,  
y juntamente entrando  
al techo de Hieron alto preciado.

Hieron el que mantiene  
el cetro merecido  
del abundoso cielo Siciliano,  
y dentro en si cogido  
lo bueno y la flor tiene  
de quanto valor cabe en pecho humano:  
y con maestra mano  
discanta señalado

*Presiense esta Oda en el Parnaso Español, como Vº  
pag. 83. y en de las introducciones mas ajustadas,  
y de las mas principales.*

en la mas dulce parte  
del canto, la que infunde mas contento,  
y en el banquete amado  
mayor dulçor reparte.

Mas toma ya el laud, si el sentimiento  
con dulces fantasias  
te colma y alegrias  
la gracia de Phernico, el que en Alfeo  
bolando sin espuela en la carrera,  
y venciendo el deseo  
del amo, le cobró la voz primera.

Del amo glorioso  
en la cavalleria,  
que en Siracusa tiene el Principado,  
y rayos de si envia  
su gloria en el famoso  
lugar, que fue por Pelope fundado;  
por Pelope que amado  
fue ya del gran Neptuno,  
luego que à ver el cielo  
la Cloto le produjo, relumbrando  
en blanco marfil uno  
de sus hombros, al suelo  
con la estrañez jamas vista admirando.  
Ay espantosos hechos:  
y en los humanos pechos  
mas que no la verdad defaseitada  
la fabula con lengua artificiosa  
y dulce fabricada

para lançar su engaño es poderosa.

Merced de la poesia,  
que es la fabricadora  
de todo lo que es dulce à los oídos,  
y así lo enmiela y dora,  
que hace cada dia  
los casos no creibles ser creidos.

Mas los dias nacidos  
despues ven el engaño.  
Lo que al hombre conviene  
es fingir de los dioses lo que es dino:  
fiquiera es menor daño.

Por donde à mi me viene  
al animo cantar de ti, divino  
Tantalides, diverso  
de lo que canta el verso  
de los antepassados: y es, que aviendo  
à los dioses tu padre combidado,  
y en Sipilo comiendo,  
Neptuno te robò de amor forçado.

Domòle amor el pecho,  
y en carro reluciente  
te puso adonde mora *el Jove magno*,  
à do en la edad siguiente  
vino al Saturnio lecho  
en buelo el Ganimedes soberano.  
Mas como al ojo humano  
huiste, y mil mortales,  
que luengo te buscaron,

à tu llorosa madre no trageron  
ni rastro, ni señales;  
por tanto no faltaron  
vecinos embidiosos que dixeron,  
que por cruel manera  
en ferviente caldera  
los dioses te cocieron, y traído  
à la mesa de esta arte  
entre ellos te comieron repartido.

Mas tengo por locura  
hacer del vientre esclavo  
à celestial alguno, y carnicero.  
Yo al fin mis manos lavo,  
que de la desmesura  
el daño y el desastre es compañero.  
Y mas que de primero  
el Tantalo fue amado  
de los gobernadores  
del cielo, si lo fue ya algun terreno.  
bien que al amontonado  
tesoro de favores  
no le bastando el pecho de relleno,  
rompiò en un daño fiero,  
que el Jupiter severo  
le sujetò à la peña caediza:  
y anti el huir que siempre fantasea,  
y el miedo que le atiza,  
agenanle de quanto se desea.

Y de favor desnudo

padece otros tres males  
 demas deste mal crudo, porque ofada-  
 mente diò à sus iguales  
 la ambrosia que no pudo,  
 y el nectar do los dioses colocada  
 tienen su bien hadada,  
 y no finible vida.

Mas quanto es loco y ciego  
 quien fia de encubrir su hecho al cielo?  
 Despues desta caida  
 tambien el hijo luego  
 tornaron al lloroso y mortal suelo.  
 y como le apuntava  
 la barba ya, y estava  
 el moço en su vigor y florecia,  
 al rico y generoso casamiento,  
 que entonces se ofrecia,  
 el animo aplica y pensamiento.

Ardiendo pues desea  
 à la Ipodamia  
 del claro Pisadon ilustre planta:  
 y à do lá mar batia,  
 quando la noche afea  
 al mundo, solo busca al que quebranta  
 las ondas y levanta.  
 al qual, que encontinente  
 junto del aparece,  
 le dice: si contigo aquel passado  
 tiempo sabrosamente

algo puede y merece,  
y si ya mi dulçor te vino en grado;  
enflaquece la mano  
y lança del Pisano,  
y dame la vitoria en Elis puesto,  
que à dilatar las bodas y concierto  
el padre està dispuesto,  
dado que son ya trece los que ha muerto.

Lo grande y peligroso  
no es para el cobarde.  
el alto y firme pecho lo presume.  
y pues temprano, ò tarde  
es el morir forzoso,  
quien es el que sin nombre y vil consume,  
y en honda noche fume  
el tiempo de la vida  
de toda prez ageno?  
Al fin estoy resuelto en esta empresa,  
y tuya es la salida  
y el dar suceso bueno.  
Y dicho esto callò. mas no fue aviesá  
de aquesta su requesta  
la divinal respuesta:  
porque dandole nueva valentia,  
le puso en carro de oro, en los mejores  
cavallos que tenia,  
con alas no cansadas boladores.  
Y así alcançò vitoria,  
y fue suya la virgen : y casados,

de alto pecho y gloria,  
 seis Principes, seis hijos engendrados  
 dexaron. Y passados  
 los dias, yace agora  
 en tumba sumptuosa  
 à par del agua Alfea, à par de la ara,  
 de las que el mundo adora  
 la mas noble y gloriosa.  
 Y hace que su nombre y fama clara  
 por mil partes se estienda  
 la Olimpica contienda  
 que se celebra alli, do el pie ligero,  
 do hacen las osadas fuerças prueba:  
 y quien sale el primero,  
 dulcissimo descanso y gozo lleva

Para toda la vida:  
 tanto es precioso y raro  
 el premio que consigue. y siempre aviene  
 ser excelente y raro  
 el bien que de avenida  
 y junto y en un dia al hombre viene.  
 Mas à mi me conviene  
 con alto y noble canto  
 por mas aventajado  
 en el veloz cavallo coronarte,  
 Hieron illustre. Y quanto  
 à todos en estado  
 vences y en claros hechos, celebrarte  
 tanto con mas hermosas

y mas artificiosas  
 canciones yo presumo. Vive y crece,  
 que Dios tiene à su cargo tu ventura,  
 y sino desfallece,  
 aun yo te cantarè con mas dulçura.

Cantarte he vitoriofo  
 en boladora rueda:  
 y Cronio que hacia el Sol continuo mira,  
 para que tanto pueda,  
 me infundirà copiofo  
 don de palabras vivas. Que en mi inspira  
 fortissima y me tira  
 à si, hecha señora  
 la musa poderosa.  
 Que cada uno en uno se señala:  
 y todo al Rey adora.  
 No busques mayor cosa.  
 Y el cielo que en lo alto de la escala  
 te puso, te sustente  
 alli continuamente:  
 y yo de tan ilustre compania  
 me vea de continuo rodeado,  
 y claro en poesia  
 por todo el Griego suelo andar nombrado.

*De Tibulo Elegia 3. lib. 2.*

**A**L campo va mi Amor, y va à la aldea:  
 el hombre que morada un punto solo

M

hi-

hiciera en la ciudad, maldito sea.

La mesma Venus dexa el alto polo,  
y à los campos se va, y el dios Cupido  
se torna labrador por esto solo.

Ay! yo con que placer, si permitido  
me fuera estar do estas, con el arado  
rompiera el fertil campo endurecido.

Y en habito de aldea disfraçado  
figuiera el passo de los bueyes lento,  
de tus hermosos ojos sustentado.

Si me abrafara el Sol, ningun tormento  
fintiera ni dolor, ni si la esteva  
las manos me llagara en partes ciento.

Que Apolo bien ansi en forma nueva  
de las vacas de Admeto fue vaquero,  
y hizo de su amor illustre prueba

La musica y belleza contra el fiero  
amor no le valiò, ni saludable  
yerva de quantas el hallò primero.

Toda fu medicina al incurable  
golpe quedò rendida, y traspasada  
su alma fue con flecha penetrable.

Llevò y tornò del pasto la vacada,  
la leche fue esprimida por su mano,  
y en las redondas formas apretada.

Ay! quantas veces, quantas de su hermano,  
que en pos de algun novillo le encontrava,  
se avergonçò Diana, mas en vano.

El cabello que al oro despreciava,

rebuelto le traia y desgreñado,  
que el duro amor afsi se lo mandava.

O venturosa edad! figlo dorado!  
quando sin deshonor, ni inconveniente  
aun à los mesmos dioses era dado  
servir al dulce amor abiertamente.

**A**Rdi, y no solamente la verdura  
deste mi breve año Amor te he dado,  
mas del maduro otoño una gran parte.  
Pedia libertad, y hafme apretado,  
como preso que huye, con mas dura  
cadena, y no me vale ruego, ni arte.  
Ay triste! avrà en el mundo alguna parte  
segura en cueva, en monte, en la mar honda,  
abismo do me esconda,  
y libre deste mal con mi destierro  
siquiera de mis años lo postrero?

Con razon temo tu poder crecido,  
que el coraçon mil veces me has abierto,  
sin hallar contra ti defenfa en nada,  
mas de con voz humilde y color muerto  
confessarme à la clara por rendido.  
Qualquier region desierta y apartada  
buscar quisiera agora, que gastada  
la fuerça siento y el cabello cano,  
por huir de tu mano:  
que entre el fuerte esquadron, que su vandera  
figue, un soldado flaco que honra espera?

Mas ay triste ! do irè ? que por do quiera  
 ò por la humida mar , ò seca arena,  
 tomado tiene el passo Amor primero:  
 do quiera el fuego luce , el arco suena,  
 y veo contra mi la punta fiera,  
 de cuyo golpe guarecer no espero,  
 que el blanco es cierto , y el tirador certero.  
 Mas que sirve, si el tiempo ha ya secado  
 mi vigor , y agostado,  
 como yerva que al Sol su fuerça pierde,  
 y solo en el deseo queda verde?

Tiempo fue quando osè de amor vencido  
 delante alguna bella y desdenosa  
 presentar mis querellas y tormento:  
 hallè una voluntad blanda , amorosa  
 debaxo del desden , y convertido  
 mi dolor y mi pena fue en contento.  
 Mas quien oirà de oy mas mi triste acento?  
 quien no condenarà una edad cansada  
 de nuevo enamorada?

la voz està ya ronca , y los sentidos  
 como culebra al hierro entorpecidos.

Torname aquel vigor que el tiempo avaro  
 robò veloz , y torna la viveza  
 que me alentava , y tiñe este cabello  
 qual fue primero , porque en la corteça  
 el mal secreto no se muestre claro;  
 y si soy tuyo haz que pueda fello,  
 que no huyo la guerra , antes en ello

el no poder me duele. Mas mi fuerste  
fino es ya para el fuerte  
oficio tuyo, libertad te pido,  
yo vivirè, seràs tu bien servido.

El invierno y las nubes de mi vida  
solo te quitò Amor, y aqueste yelo  
de tus llamas y ardor tan diferente.  
No se deve pefar si el debil buelo  
convierto à mejor nido, pues seguida  
ha sido ya de mi tan luengamente  
tu vida amarga y dulce juntamente,  
que justo es ya que sea libertado  
un esclavo cansado,  
si quiera à la vejez, y afsi es costumbre  
donde se vea nobleza y mansedumbre.

Mas pues que Amor ningun consejo quiere,  
figuele adonde fuere  
breve cancion, y ante mi bien presenta  
el contino dolor que me atormenta.

### *Imitacion de diversos.*

Vuestra tirana essencion,  
y esse vuestro cuello erguido  
estoy cierto que Cupido  
pondrà en dura sujecion.  
Vivid esquivas y essenta,  
que à mi cuenta  
vos servireis al amor,

quan-

quando de vuestro dolor  
ninguno quiera hacer cuenta.

Quando la dorada cumbre  
fuere de nieve esparcida,  
y las dos luces de vida  
recogieren ya su lumbre:  
quando la ruga enojosa  
en la hermosa  
frente y cara se mostrare,  
y el tiempo, que buela, elare  
essa fresca y linda rosa.

Quando os vieredes perdida,  
os perdereis por querer,  
sentireis que es padecer,  
querer, y no fer querida:  
direis con dolor, Señora,  
cada hora,  
quien tuviera, ay sin ventura!  
ò agora aquella hermosura,  
ò entonces el amor de hora.

A mil gentes que agraviadas  
teneis con vuestra porfia,  
dexareis en aquel dia  
alegres y bien vengadas:  
y por mil partes bolando  
publicando  
el amor irà este cuento,  
para aviso y escarmiento  
de quien no sigue su vando.

Ay! por Dios señora bella  
mirad por vos mientras dura  
essa flor graciosa y pura,  
que el no gozalla es perdella.  
Y pues no menos discreta  
y perfeta

sois que bella y desdeñosa,  
mirad que ninguna cosa  
ay, que à Amor no estè sujeta.

El Amor gobierna el cielo  
con ley dulce eternamente,  
y quereis vos ser valiente  
contra el? acà en el suelo  
da movimiento y viveza  
à la belleza

el Amor, y es dulce vida,  
y la fuerte mas valida  
sin el es pobre tristeza.

Que vale el beber en oro?  
el vestir seda y brocado?  
el techo rico labrado?  
y los montes del tesoro?  
y que vale, si à derecho  
os da pecho  
el mundo todo, y adora,  
si à la fin dormis señora  
en el solo y frio lecho?

*Imitacion del Petrarca.*

MI trabajado dia  
 hacia la tarde un poco declinava,  
 y libre ya del grave mal passado  
 las fuerças recogia,  
 quando (sin entender quien me llamava)  
 à la entrada me hallè de un verde prado  
 de flores mil sembrado,  
 obra do se estremò naturaleza.  
 El suave olor, la no vista belleza  
 me combidò à poner alli mi asiento.  
 Ay triste ! que al momento  
 la flor quedò marchita,  
 y mi gozo tornò en pena infinita.

De labor peregrina  
 una casa Real vi, qual labrada  
 ninguna fue jamas por sabio Moro.  
 El muro plata fina,  
 de perlas y rubies era la entrada,  
 la torre de marfil, el techo de oro:  
 riquissimo tesoro  
 por las claras ventanas descubria,  
 y dentro una dulcissima harmonia  
 sonava, que me puso en esperança  
 de eterna bien andança.  
 Entrè, que no deviera,  
 hallè por paraíso carcel fiera.

Cercada de frescura,

mas

mas clara que el cristal hallè una fuente.  
En un lugar secreto y deleytoso  
de entre una peña dura  
nacia, y murmurando dulcemente  
con su correr hacia el campo hermoso.

Yo todo deseoso

lancème por beber. Ay triste y ciego!

bevi por agua fresca ardiente fuego:

y por mayor dolor el cristalino

curso mudò el camino,

que causa que muriendo

agora viva, en sed y pena ardiendo.

De blanco y colorado

una paloma y de oro maticada,

la mas bella y mas blanca que se vido,

me vino mansa al lado,

qual una de las dos por quien guiada

la rueda es de quien reyna en Paso y Gnido.

Ay! yo de amor vencido

en el seno la puse, que al instante

en mi pecho lançò el pico tajante,

y me robò cruel el alma y vida:

y luego convertida

en aguila alçò el buelo:

quedè merced pidiendo yo en el suelo.

Al fin vi una doncella

con semblante Real, de gracia lleno,

de amor rico tesoro y de hermosura.

Puesto delante della

hu-

humilde le ofreci, abierto el seno,  
 mi coraçon y vida con fe pura.  
 Ay! quan poco el bien dura!  
 alegre lo tomò, y dexò bañada  
 mi alma de placer: mas luego ayrada  
 de mi se retirò por tal manera,  
 como fino tuviera  
 en su poder mi suerte.  
 Ay dura vida! ay perezosa muerte!

Cancion, estas visiones  
 ponen en mi encendida  
 ansia de fenecer tan triste vida.

### *Del Bembo.*

**S**eñor, aquel amor por quien forzado  
 muriendo de mi mal hiciste emienda,  
 nos libre de tu ira, y nos defienda.

Mira padre amoroso  
 quanto es tenaz esta mundana liga,  
 y como el engañoso  
 contrario con mil lazos nos obliga,  
 y el dulce con que cubre su enemiga:  
 por donde si acontece que nos prenda,  
 tu blanda piedad à esto atienda.

Quien ay que no confiesse,  
 Señor, que son fin fin nuestras maldades?  
 mas si culpa no huviesse,  
 à do demostrarias tus piedades?

en que relucirian tus bondades?  
 las quales porque el hombre las entienda,  
 no tomes à despecho que te ofenda.

Tu, Padre, nos lançaste  
 en este mar, y tu nos fáca à puerto.  
 Y si ya nos amaste  
 quando el suelo te tuvo vivo y muerto,  
 amanos tambien hora, y nuestro tuerto  
 à tu dulce perdon no ponga rienda,  
 mas siempre mas copioso en nos decienda.

### S O N E T O.

**A** Mor casi de un buelo me ha encumbrado  
 adonde no llegò ni el pensamiento,  
 mas toda esta grandeza de contento  
 me turba y entristece este cuidado.

Que temo que no venga derrocado  
 al suelo por faltarle fundamento:  
 que lo que en breve sube en alto asiento,  
 fuele desfallecer apresurado.

Mas luego me consuela y asegura  
 el ver que soy, señora ilustre, obra  
 de vuestra sola gracia, y que en vos fio:

Porque conservareis vuestra hechura,  
 mis faltas suplireis con vuestra sobra,  
 y vuestro bien hará durable el mio.

**A** Largo enfermo el passo, y buelvo, quanto  
alargo el passo, atràs el pensamiento.  
no buelvo, que antes siempre mira atento  
la causa de mi gozo y de mi llanto.

Alli estoy firme y quedo : mas en tanto  
llevado del contrario movimiento  
(qual hace el estendido en el tormento)  
padezco fiero mal, fiero quebranto.

En partes pues diversas dividida  
el alma, por huir tan cruda pena  
desea dar ya al suelo estos despojos.

Gime, suspira, y llora dividida,  
y en medio del llorar solo esto suena,  
quando bolverè Nisè à ver tus ojos.

**A** Gora con la Aurora se levanta  
mi luz, agora coge en rico nudo  
el hermoso cabello, agora el crudo  
pecho ciñe con oro, y la garganta.

Agora buelta al cielo pura y santa  
las manos y ojos bellos alza, y pudo  
dolerse agora de mi mal agudo,  
agora incomparable tañe y canta.

Ansi digo, y del dulce error llevado  
presente ante mis ojos la imagino,  
y lleno de humildad y amor la adoro.

Mas luego buelve en si el engañado  
animo, y conociendo el desatino,  
la rienda suelta largamente al lloro.

**O** Cortesia, ò dulce acogimiento,  
 ò celestial saber, ò gracia pura,  
 ò de valor dotado y de dulçura  
 pecho Real, honesto pensamiento.

O luces del amor querido asiento,  
 ò boca donde vive la hermosura,  
 ò habla suavissima, ò figura  
 Angelica, ò mano, ò sabio acento.

Quien tiene en solo vos atesorado  
 su gozo y vida alegre y su consuelo,  
 su bienaventurada y rica fuerte,

Quando de vos se viere desterrado,  
 ay! que le quedará fino es recelo,  
 y noche, y amargor, y llanto, y muerte?

**D**espues que no descubren su lucero  
 mis ojos lagrimosos noche y dia,  
 llevado del error sin vela y guia  
 navego por un mar amargo y fiero.

El deseo, la ausencia, el carnicero  
 recelo, y de la ciega fantasia  
 las olas muy furiosas à porfia  
 me llegan al peligro postrimero.

Aqui una voz me dice cobre aliento,  
 Señora, con la fe que me aveis dado,  
 y en mil y mil maneras repetido.

Mas quanto desto allà llevado ha el viento?  
 respondo, y à las olas entregado  
 el puerto desespero, el hondo pido.

## DE VIRGILIO

*Georgica primera.*

**L**O que fecunda el campo, el cõviniente romper del duro suelo, el fazonado juntar la vid al olmo, y juntamente como se cura el buey, como el ganado, y de la escafa abeja diligente su industria y saber mucho no enseñado, aqui, Mecenas claro, comenzando por orden cada cosa, irè cantando.

O vos lumbreras claras de la vida, que el año producis andando el cielo, alma Ceres y Baco, si en florida espiga por don vuestro mudò el suelo la primera bellota, y la bebida con las halladas uvas perdiò el yelo: y vos dioses propicios del aldea, venid Faunos a do mi voz desea.

Venid Faunos, venid coro lucido de Driadas, pues vuestros dones canto. Y tu Neptuno, aqui en el campo herido con el grande tridente, con espanto el cavallo produjo: y del florido bosque el cultivador, y de otro canto de nõvillos pastor tres veces ciento, que pacen de la Cea el gruesso asiento.

Y tu pastor de ovejas, Pan, dexados  
tus bosques y tus valles de Liceo,  
si son de ti tus Menalos ya amados,  
ven presto favorable aqui, ò Tegeo:  
y tu Minerva ven, que à los collados,  
la gruesa oliva hallando, diste arreo:  
y el moço inventor del corvo arado:  
y del cipres entero por cayado.

Y los dioses y diosas igualmente,  
quantos teneis por obra y por oficio  
la guarda de los campos juntamente:  
aquellos que con vuestro beneficio  
las mieses levantaiis no sin simiente,  
y aquellos que embiais del edificio  
del cielo para el bien de los sembrados  
largos hilos de lluvia derramados.

Y finalmente tu de quien se duda  
à qual divinidad seràs alçado:  
ò si de lo terreno, que se muda,  
querràs y de tu Roma el gran cuidado:  
de arte que colgada de tu ayuda  
la redondez te adore, coronado  
con el materno mirto frente y sienes,  
Señor del ayre y campo y de sus bienes.

O si fueres del mar por dios tenido,  
y à ti solo adorare el marinero,  
y Tule lo postre de lo sabido,  
y diere por ti Teti el mar entero,  
por ti para su yerno : ò añadido

à los meses tardios por lucero  
 en el lugar que està defocupado,  
 entre Virgo y las Celas asentado.

Que si lo miras, ya para tu asiento  
 los braços encogì el Escorpio ardiente,  
 y mas de la mitad con miramiento  
 te dexa de su filla reluciente.

Pues ò te venga desto mas contento,  
 ò seas el que fueres finalmente  
 (que no te esperará Rey del infierno,  
 ni tu desearás tan mal gobierno:

Aunque el Eliseo campo Grecia admire,  
 y Proserpina huya demandada  
 bolverse con su madre ) anzi que inspire  
 en mi tu deidad apiadada  
 del labrador que ignora por do tire,  
 y da favor à aquesta empresa osada.  
 Ven pues, y desde luego acostumbrado  
 aprende como Dios ser invocado.

En el verano nuevo quando el frio  
 humor en alta sierra desatado  
 deciende convertido en largo rio,  
 y el campo con el Zefiro alentado  
 el seno afloja que cerrava el frio,  
 al punto gima el buey con el arado  
 hincandolo, y la reja de gastada  
 con el arar relumbre como espada.

Aquella mies sin duda corresponde  
 con lo que siempre el labrador desea,

que

que en dostiempos el yelo en si la esconde,  
 y en dos tiempos el sol la ve y recrea:  
 sus frutos las paneras rompen, donde  
 se encierran. Mas tu estudio y vela sea,  
 antes de abrir con reja el nuevo suelo,  
 las mañas conocer del viento y cielo.

Los vientos, y los modos diferentes  
 del ayre, y sus diversas calidades:  
 lo propio de las tierras, las simientes  
 que huyen, ò à quien hacen amistades:  
 que aqui se dan los trigos, las ardientes  
 uvas mejor alli, las variedades  
 de frutas hallan dicha en otra parte,  
 y lo que sin cultura nace y arte.

No ves por aventura como envia  
 Cilicia su azafran? el Indio fiero  
 nos da el rico marfil? y como cria  
 encienso el viciosissimo Sabeo?  
 y los Calibes dan hierro? y porfia  
 el Ponto el venenoso castoreo?  
 y Epiro en dar las yeguas tiene gloria,  
 que en Elis se aventajan con vitoria?

Que luego en el principio divididas  
 la fuya à su lugar naturaleza  
 aquestas leyes puso establecidas  
 con liga y nudo eterno de firmeza;  
 luego quando las piedras esparcidas  
 lançò Deucalion por la grandeza  
 del yermo suelo y tierra espaciosa,

de do los hombres nacen , dura cosa.

Ansi que ( como digo ) el mes primero del año el fuerte buey con el arado trastone el fertil suelo , porque quiero que cueza con su ardor el quebrantado terron el seco estio : y si es ligero el campo , à la ligera sea tocado:

alli porque no ahogue yerva el trigo, aqui porque no espire el jugo amigo.

Tambien haràs que à veces repartido goce el segado campo de reposo, y que por luengo espacio entorpecido con moho se endurezca el pereçoso, ò sembraràs cebada alli, venido su tiempo, de do en vaina sonoroso ò coges el legumbre, ò fue arrancada de do por ti la arveja delicada,

O de donde sacaste del lupino triste la caña flaca vocinglera.

Mas quema , adonde nace, el campo el lino, y la bañada en sueño dormidera

le quema , y las avenas. El contino uso trocando ansi pues se aligera, con tal que sin empacho ni recelo hartes de estiercol grueso el flaco suelo.

De estiercol y ceniza torpe inmundada esparce largo el campo adelgado, que ansi, y mudando esquilmo se fecunda la tierra. Y no es ninguna del no arado

fue-

fuelo la utilidad. A la infecunda haza, provecho à veces ha causado, quemarla, y que al rastrojo seco asido corra abrafando el fuego, y dè estallido.

O porque anfi se esfuerça ocultamente y mas se engrueffa el campo, ò porque luego quemado, lo vicioso totalmente perece, y fuda el daño con el fuego: ò porque aquel ardor eficazmente descubre mas caminos, y lo ciego relaxa de los poros, por do venga el jugo à lo sembrado, y lo mantenga.

O es porque endurece el fuego al fuelo, y aprieta mas las venas defatadas, à que ni recios soles, ni del cielo las lluvias menudas enviadas, ni el Cierço penetrable embuelto en yelo le abrafe. Y mas firve à las aradas quien rompe los terrones descuidados con puntas y con çarços arrastrados.

No mira al que esto hace del dorado cielo la roja Ceres sin provecho, ni menos al que al braço atravesado los lomos que alçò arando en el barvecho los corta de traves con el arado, y al fefgo, diligente, y al derecho la tierra sin cessar defassofsiega, y doma, y trae fugeta anfi la vega.

Humidos equinocios frios serenos,

labradores pedid, que el polvoroso yelo da ricos panes, hace amenos prados. y si presume de abundoso el suelo de la Frigia, y sus llenos campos admira el Gargaro gozoso, desta fazon de tiempo mas le viene, que de quanta cultura y labor tiene.

Que dirè del que luego que ha esparcido la fimierte, prosigue, y de la arena flaca lo amontonado y mal afsido deshace? y que despues con larga vena del agua que le sigue, el esparcido campo baña? y lo mesmo quando pena y hierve el abrasado suelo ardiendo, y sus yervas que en el se estan muriendo,

Al punto de la altura recostada abre camino al agua, que cayendo hiere las lisas piedras, y encontrada ronco mormullo mueve, y tiempla yendo la tierra abierta y feca de abrasada? y del que en yerva el vicio va paciendo de las mieses que igualan las aradas, porque despues no se echen de granadas?

Del que el humor en lagos recogido con bevedora arena lo destierra? el rio mayormente si falido de madre, y largamente por la tierra en los inciertos meses estendido, con cieno, que dexò, la ocupa y cierra,

por

por do las anchas fosas llenas sudan  
con aguas que estantias no se mudan.

Y (nos dado que el hombre y buey à una  
cultivando la tierra y trabajando  
ayan aquesto hecho) no es ninguna  
la ofensa que el mal anfar hace andando,  
y las grullas de Tracia, y la importuna  
indivia los sembrados enredando  
con sus amargas hebras, ni es velleño  
las sombras à los panes muy pequeño.

Que el mismo Padre eterno quiso en parte  
no fuese la labrança del barvecho  
facil, y fue el primero que con arte  
los campos menedò, porque de hecho  
el cuidado forçoso fuese parte  
para aguçar el torpe humano pecho:  
no consintiendo que su Monarquia  
se entorpeciessè con pereza fria.

Porque ante de su Reyno por ninguno  
el campo, ni fue arado, ni mollido:  
ni el señalar con lindes cada uno  
su parte, ò el dividir fue permitido.  
fervian al comun sin miedo alguno.  
la tierra dava fruto no pedido.  
El ansimifimo puso mal veneno  
à las serpientes negras en el seno.

El les mandò à los lobos que salteen,  
al mar que se levante, y sacudida  
quiso que miel las hojas no goteen,

y del la luz del fuego fue ascondida:  
 los vinos que corrian, no se veen,  
 que fue por el su vena reprimida:  
 para que imaginando el uso hiziesse  
 las artes poco à poco, y las puliesse.

Y para que buscase el trigo arando,  
 y para que del seno el ascondido  
 fuego, à los pedernales golpeando,  
 sacasse. Allí primero fue sentido  
 el barco de los rios, y allí quando  
 reduxo à cierta suma, y su apellido  
 compuso à cada estrella el marinero,  
 Ofas, Virgalias, Hiadas, Lucero.

Y entonces se inventò el caçar las fieras  
 con laços y con ligas engañosas,  
 el enredar las aves, y las fieras  
 selvas cercar con canes. Las undosas  
 mares con redes largas barrederas  
 el uno escudriñava y con ñudosas  
 mangas, el otro hiriendo à su alvedrio  
 el hondo penetrò del ancho rio.

Y entonces el rigor del hierro vino,  
 y fue la cortadora sierra hallada:  
 (que à fuerça de las cuñas cortò el pino  
 facil para el hender la edad dorada)  
 nacieron muchas artes: que el contino  
 trabajo pertinaz, y la apretada  
 falta, que en lo preciso no reposa,  
 todo lo sobrepuja poderosa,

Ceres los enseñò à romper la tierra  
 con hierro, quando ya casi faltava  
 bellota en el sagrado monte y fierra,  
 y la comida Epiro nos negava.

Mas luego al pan le vino nueva guerra,  
 la nubla dañadora, que gastava  
 la espiga, y el valdio y desechado  
 cardo, que se ericava en el sembrado.

Ahoganse las mieses, sube y crece  
 selva desagradable, abrojo, espina,  
 y en lo que cultivado resplandece,  
 reyna la grama inutil, la maligna  
 avena. Y si tu mano desfallece  
 en perseguir con rastro à la contina  
 al campo, y si no espantas con ruido  
 las aves, ò con honda y estallido,

Si no estrechares tu con podadera  
 las sombras del umbroso y negro suelo,  
 si en el Otoño, y en la Primavera  
 con votos no pidieres agua al cielo;  
 en vano, ay! los montones de la hera  
 agena miraràs, y tu consuelo,  
 con que consolaràs tu merecida  
 hambre, ferà la encina sacudida.

Tambien nos convendrà que dicho quede  
 que armas ha de usar el esforçado  
 rustico, sin las quales no se puede  
 sembrar, ni mejorar lo ya sembrado.  
 La reja es lo primero, y le sucede

el roble del muy grande y corbo arado  
la carreta de Ceres Eleufina,  
que despacio bolviendose camina.

Los trillos, las rastreras, los pesados  
rastros desigualmente, los texidos  
cestos, alhajas viles, los trabados  
çarços de rama y mimbre, los devidos  
harneros al Dios Baco, que ajuntados  
con acuerdo tendràs y apercebidos  
de antes todos estos, si la amada  
gloria del fertil campo te es guardada.

Con tiempo allà en la selva retorcido  
con fuerça valentissima es domado  
el olmo para cama, y costreñido  
recibe forma en si de corvo arado:  
de alli por ocho pies sale estendido  
derecho asì el timon, y cada lado  
su oreja, y su dental, y de antemano  
se corte al yugo el tejo bien liviano.

El tejo, y la alta haya, y juntamente  
la esteva se aparege, que plantada  
detras en el arado, prestamente  
buelva las baxas ruedas; y colgada  
la leña dura en el hogar caliente,  
alli ferà del humo examinada.  
Y puedote decir otras mil cosas,  
que los ancianos mandan, provechosas.

Mil cosas, si te place estar atento,  
y tan menuda cuenta no es penosa.

La hera lo primero de cimienta  
traftornala, y con greda pegajosa  
maçjala despues, y desde el centro  
por toda al rededor con poderosa  
y bien rollica piedra ansi rodando,  
lo desigual del suelo iràs quitando.

Porque no nazcan hiervas, ni hendida  
el polvo en ella reyne, ocasionada  
à ser de mil trabajos ofendida:  
que à veces hace en ella su morada,  
y su troge el raton, y su manida  
el topo ciego pone alli cavada,  
y el sapo alli se halla cada dia,  
y quanta sabandija el suelo cria.

Y à veces el gorgojo atala y gasta  
grande monton de trigo, y la hormiga  
ensila mucho mas de lo que basta,  
temiendo la vejez pobre y mendiga:  
que si tu diligencia no contrasta  
mil daños amenaçan à la espiga.  
Y atenderàs tambien, si te es gustoso,  
adivinar lo esteril, lo abundoso.

Atiende quando en flor la almendrera  
se viste por el campo, y de florida  
las ramas encorbare; la panera,  
si el fruto viene à colmo, enriquecida  
serà por un igual, y grande hera  
veràs con gran calor: mas si caida  
la flor se fuere en hoja, muy menguadas  
ef-

espigas trillaràs, y mal granadas.

Y visto he yo que muchos sembradores los granos medicinan, y primero con alpechin los bañan, con licores otros, para que el fruto mas entero hincha la fallà vayna, y los ardores del fuego, aunque pequeño, mas ligero los cueçan y enmollezcan: y aun he vido el trigo desdecir muy escogido.

He visto que despues de gran cuidado desdice poco à poco, si el humano velar en cada un año lo granado no escoge y lo mejor con propia mano: que así por ley en todo lo criado descae y buelve atras el ser liviano, y vienefse empeorando de continuo à estado menos bueno y menos dino.

No de otra forma y modo que acontece al que con remo y fuerça apenas lleva el barco la agua arriba. si enflaquece, y si de quanto puede no hace prueba, si acafo el braço afloja, y desfallece, y la raudal corriente se le lleva al punto en pos de sí arrebatado, y como cuesta abaxo despeñado.

Y allende desto importa el tener cuenta, (tanto à nosotros como al marinero, que el Ponto, y que el estrecho Abido tienta llevado por el mar ventoso y fiero

al

al patrio y dulce nido, donde asienta)  
 con el Arcturo, y con el carretero  
 sus cabras, y su dia, y juntamente  
 con la culebra Austral resplandeciente.

Quando la Libra iguales horas diere  
 al sueño y à la vela, y justamente  
 la redondez por medio dividiere  
 entre la noche y luz; el buey valiente  
 traed à la melena, y por do fuere  
 con mano, ò labradores, diligente  
 esparced las cebadas hasta quando  
 lo crudo del invierno venga elando.

Y por el mesmo modo es apropiado  
 tiempo para entregar el lino al suelo,  
 y de la dormidera el delicado  
 grano à la santa Ceres sin recelo,  
 quando està seco el campo, y el nublado  
 alto y suspenso se anda por el cielo:  
 mas de habas es la sementera  
 quando aparece ya la Primavera.

Y à ti tambien, alfalfa, los llovidos  
 sulcos te acogeràn bien en su seno,  
 y al mijo en cada un año sus devidos  
 cuidados fazon viene y tiempo bueno,  
 quando ya el blanco toro con lucidos  
 cuernos del año bueno y del sereno  
 ayre la puerta abriendo, y se pufiere  
 el Can contraria estrella, y le cediere.

Empero si labrares para el trigo

las

las tierras, ò si para las cebadas,  
 y fueres de los panes solo amigo;  
 primero se te escondan las llamadas  
 Virgílias, y primero (como digo)  
 se asconda la corona, que entregadas  
 al fulco las simientes le confies,  
 y al suelo sin fazon tu año fies.

Que muchos començaron no caida  
 la Maya, mas al fin la espiga vana  
 burlò sus esperanças. Si esparcida  
 la arveja, ò vil faselo, y la Gitana  
 lenteja fuere en precio de ti avida;  
 su tiempo te dirà y su fazon sana  
 sus rayos el Bootes cubijando:  
 comiença, y llega al yelo asfi sembrando.

Que por aqueste fin del sol dorado  
 la redondez del cielo dividida  
 con numero medido y limitado  
 por doce claros signos es regida,  
 y en cinco Zonas todo està cortado:  
 la una de las quales encendida  
 la tiene de continuo el sol presente,  
 y el fuego que la tuesta eternamente.

De aquesta al rededor las dos postreras  
 por la siniestra y por la diestra mano  
 se estienden verde y negras con las fieras  
 lluvias, con el rigor del yelo insano:  
 y entre esta y la media van dos veras  
 dadas por don, al hombre, soberano,

y en ambas al traves hecho el camino  
por dō los signos andan de continuo.

Que quanto se levanta el cielo alçado  
encima los Alcaçares Rifeos,  
tanto se va fumiendo, y recoftado  
hacia el Abrego, y Libia, y los Guineos.  
Aqueſte quicio vemos enſalçado:  
debaxo de los pies aquel los feos  
y hondos infernales, el Cerbero  
le vè, y del negro lago el mal barquero.

Aqui va dando bueltas la ſerpiente  
grandiſſima à manera de un gran rio  
por entre las dos Oſas reluciente:  
las Oſas que en la mar nunca el pie frio  
lançaron. Mas alli continamente  
que es calma dicen todo y eſtancio  
en noche profundiffima eſpeſando  
lo eſcuro, las tinieblas, y engroſſando.

O dicen que la Aurora despedida  
de aqui los lleva el dia, y al momento  
que torna à descubrirſenos nacida,  
y que de ſus cavallos el aliento  
nos toca, de la tarde la lucida  
eſtrella alli con preſto movimiento  
ſus luces les enciende, por manera  
que el cielo nos enſeña verdadera.

Enſeña que nos dice ſin engaño  
del ayre las mudanças reboltoſo,  
la mies, la ſementera, y quando el año  
con-

concede dar el remo al mar undoso:  
 quando se puede al agua echar sin daño  
 la nave, y quando el pino poderoso  
 con su fazon devida viene à tierra,  
 cortado en la fragosa y alta sierra.

Ansi, que no es sin fruto tener cuenta  
 en ver si nace el signo, si se pone,  
 y el año que con una y justa cuenta  
 de quatro tiempos varios se compone.  
 Si fuere que la lluvia no consienta  
 salir al labrador, no se perdona  
 de hacer mil cosas, que la nube huida  
 convienen y se hacen de corrida.

Que el labrador la reja allí embotada  
 afila de su espacio, y cava el leño  
 en barco, ò si le place, à su manada  
 almagra, y el monton grande ò pequeño  
 à cuenta le reduce, es aguçada  
 la horca de dos puntas, alça el dueño  
 el roto valladar, allí se apresta  
 lo que la vid caediza tiene en hiesta.

Entonces con los mimbres es texido  
 el facil canastillo, tuesta el fuego  
 entonces las espigas, y es molido  
 el grano con la piedra. Y al folsiego  
 fanto el hazer tambien le es permitido  
 por ley algunas obras, porque el riego  
 no ay fiesta que lo vede, ni es vedado  
 cercar con valladares el sembrado.

Ni menos el armar al ave engaño,  
ni el encender los cardos, ni el roñoso  
ganado cabriller en fresco baño.

Y à veces sobrepone al espacioso  
asnillo el labrador conforme al año  
azeite, ò vil mançana, y va, y gozoso  
lo torna del mercado à su morada  
con pez, ò qualque piedra adereçada.

Y para el trabajar tambien la Luna  
à dias es feliz en su carrera.  
huye su quinta luz, en quien à una  
Tefifone nacieron y Meguera  
y el Orco verdinegro y la laguna:  
y en tal dia la tierra lançò afuera  
con parto abominable à Tiphoeo,  
à Japeto, Porfirio, Reto, Coeo.

En tal produjo infelicemente  
à todos los hermanos conjurados  
de dar assalto al cielo osadamente.  
Tres veces procuraron levantados  
sobreponer al Pelio el eminente  
Ossa, y Olimpo, y fueron derrocados  
tres veces con el rayo soberano  
los montes, que el furor alçava en vano.

Empero es felicissimo el sereno,  
que al decimo sucede, en poner vides,  
en el domar los bueyes, y es muy bueno  
para texer lo urdido: y si partides  
de vuestra casa, el propio es el noveno,

aun-

aunque es malo à los hurtos y à sus lides:  
y à cosas es mejor la noche fria,  
ò quando al alva el suelo se rocía.

De noche muy mejor la paja leve,  
de noche mejor mucho el seco prado  
se corta, que à las noches se les deve  
un correoso humor. Y desvelado  
à los candiles largos del sol breve,  
con hierro aguja alguno delicado  
la tea, y su muger que tambien vela,  
corre la lançadera por la tela.

Corre por el telar, y engaña el duro  
y luengo trabajar así cantando:  
ò cuece el dulce mosto al fuego puro,  
el cobre hirviendo à tiempos espumando.  
Mas el Estio al trigo ya maduro  
la hoz aguda aplica, y bolteando  
en la espaciosa hera son trilladas  
las mieses del calor del sol tostadas.

Ara quando se puede arar desnudo,  
y siembra por el mesmo modo y arte,  
que el tiempo del invierno es como nudo  
que ata al labrador la mano y arte:  
que quando reyna el frio y yelo crudo,  
los labradores por la mayor parte  
gozan de lo allegado, y juntamente  
à veces se combidan dulcemente.

Combidalos à ello el tiempo elado  
hecho para el regalo, y que del pecho

de-

defata las congojas y cuidado:  
 como quando con viento al fin derecho  
 entran en el puerto dulce y deseado  
 cargados los navios de provecho,  
 alegres con laurel los marineros  
 coronan à los arboles veleros.

Bien tal que es propio à la cosecha  
 del roble y laurel y verde oliva  
 y del sangriento mirto; y que aprovecha  
 para enredar la grulla fugitiva,  
 para poner al ciervo en red estrecha,  
 seguir la liebre, herir la corça esquiva  
 con honda que estallide, en quanto al suelo  
 la nieve cubre, al rio enfrena el yelo.

Que dirè del Otoño y su mudança?  
 ya quando van los dias de corrida,  
 lo que se ha de velar en la labrança?  
 y quando va el verano de vencida?  
 y quando por los campos la mies lança,  
 y eriza sus espigas conmovida,  
 y en las cañas los granos ya quajados  
 de leche se demuestran muy hinchados?

Que he visto yo en la misma siega, y quando  
 llamava el labrador los segadores,  
 de mil contrarios vientos batallando  
 venir las guerras todas y furores,  
 que de raiz las mieses arrancando  
 enteras, por los ayres boladores  
 subieron, y llevò la caña el grano

embuelta en torbellino, el soplo infano.

Y viene muchas veces desde el cielo de agua innumerable un golpe fiero, y las nubes derraman sobre el suelo (que el Cierço amontonara) un mar entero: undese el alto cielo, y lo que al yelo y al Sol labrara el buey, el aguacero lo anega, y quedan llenos los fosados: los rios resonando van hinchados.

Crecen los hondos rios, todo el llano con olas hervorosas bulle, y luego del nublo tenebroso la alta mano lança tronando rayos hechos fuego, con que la tierra tiembla, con que en vano las alimañas huyen, con que el ciego y abatido pavor generalmente los animos humilla de la gente.

Mas el con tiro ardiente fervoroso, ò las Ceraunias puntas encumbradas, ò el Rodope, ò el Ato montuoso derrueca. y luego al punto desplegadas sus alas se redobla furioso el Abrego, y la lluvia (defatadas las nubes) espesissima: al crecido viento la playa y bosques dan bramido.

Pues con recelo desto pon cuidado en advertir los meses, las estrellas, los finos do se asconde el viejo elado, y à do el Cilenio esparce sus centellas.

Mas

Mas sobre todo da lo situado  
à las diosas, y à Ceres grande entre ellas,  
à quien festejaràs con larga mano  
fenecido el invierno, en el verano.

En las primeras yervas santo ofrece,  
quando se viste el campo de hermosura.  
Entonces el cordero es gordo y crece,  
al sueño baña entonces la dulçura,  
entonces ya cocido se enmollece  
el vino, y de la sombra la espesura  
entonce es agradable en la montaña,  
entonces pues tu rustica campaña.

Adore pues à Ceres lo aldeano,  
y tu el panal le mezcla y leche y vino,  
y la dichosa hostia vaya à mano  
tres veces de las mieses el camino;  
la gente le acompañe y coro ufano,  
y llame así con voces de continuo  
à Ceres, y ninguno sea osado  
la hoz meter primero en lo sembrado.

La hoz en las espigas, si primero  
de ençina coronado no dixere  
à Ceres su cantar, y placentero  
con saltos descompuestos la sirviere.  
Y porque con indicio verdadero  
podamos conocer lo que viniere,  
las lluvias, los calores, los estios,  
los vientos que producen yelo y frios:

El cielo estatuyò lo que la Luna

nos dice , que por meses se renueva; que signo aplica el viento , y lo que una y muchas veces visto es cierta prueba, para que el labrador por ley ninguna de la cabaña lueñe al hatu nueva, mas junto al derredor de su morada apañte, receloso su manada.

Que yendo ya los vientos à alterarse, las costas de los mares conmovidos comiençan enojadas à hincharse, y se oyen por las sierras estallidos: refuenan las riberas, que turbarse empieçan , ò se espesan los ruidos del bosque y sus murmullos de hora en hora indicios de la fuerza movedora.

Y apenas ya las olas se contienen de hacer à los navios guerra fiera, quando del mar sus cuervos prestos vienen trayendo voceria à la ribera: y quando las cerçetas se detienen y espacian por lo seco y la junquera: y los sabidos lagos olvidando la garça sobre el nublo va bolando.

Y vemos muchas veces los cometas, si vientos se aparejan, derrocarfe del cielo , y de sus llamas luengas vetas en pos de si luciendo señalarse por las escuras noches y secretas: y muchas rebolando levantarfe

las pajas y las hojas ya caidas,  
y plumas sobre el agua andar movidas.

Mas si fulmina de do el Cierço aspira,  
si truena donde el Euro vive y mora;  
quanto del prado y campo el cielo mira,  
anda nadando todo en breve hora,  
y todo marinero en la mar tira  
las velas hechas agua, y las mejora.  
mas nunca por saltarles el aviso  
la lluvia ofende al hombre de improviso.

Porque, ò la grulla luego alçando el buelo,  
como el vapor del valle se levanta,  
le huye, ò la becerra buelta al cielo  
atrae el ayre à si, ò suena y canta  
la rana en el charcal su antiguo duelo,  
ò buela, y no se cansa, ni quebranta  
de andar cercando el lago à la continua  
mil vezes la parlera golondrina.

.....

Tambien del mar mil aves diferentes,  
y las que en torno de los Alsios prados  
los lagos escudriñan diligentes  
los lagos del Caistro no salados,  
veràs como à portia hombros, trentes  
se esparcen y rocian, y en los vados  
ya corren, ya se fumen, y assi en vano  
se estudian de bañar con juego ufano.

Y la sagaz corneja tambien llama  
la lluvia con voz llena, y se pasea

à solas por la arena: y por la llama  
del fúcio y vil candil, si centellea,  
las siervas, que mandadas de su ama  
velan denoche, y hilan su tarea,  
conocen el llover, porque producen  
las mechas unos hongos que relucen.

Y puedes con señales no menores,  
llovido, colegir lo rafo y puro:  
que ni en los celestiales resplandores  
se muestra la luz vota, el rayo escuro,  
ni menos en la luna los tenores  
que figue de su hermano rojo y puro,  
ni andan por el ayre derramadas  
como unas lanas blancas y delgadas.

Ni menos en el sol las alas tienden  
los Halciones de la Tetis amados:  
no los lechones con la boca entienden  
en derramar los hazes desatados:  
mas antes à los valles se descenden,  
y en ellos se requestan rellanados  
los humidos vapores: y en el techo  
apenas abre la lechuza el pecho,

Apenas viendo que es el sol ya ido  
canta: y el esmerejon se ve enfalçado  
altissimo en el ayre, y su devido  
paga por el cabello colorado  
la ciris, que à do quiera que del nido  
cortando por el cielo va delgado,  
la figue el enemigo crudo y fiero

con

con grande estruendo y con bolar ligero.

Siguela el esmerejon por donde quiera,  
y ella de la parte do el se avia,  
con ala el ayre liquido ligera  
huyendo va cortando, y se desvia:  
y sus voces los cuervos, ò tercera,  
ò quarta vez repiten à porfia,  
y à veces en los arboles alçados,  
no se con que dulçura alborozados,

Alegres mas que suelen travesear  
configo y con las hojas con ruido,  
y quando ya las lluvias no gotean  
gustan de reveer su dulce nido,  
y sus pequeños hijos. No que sean  
por esto mas divinos en sentido,  
ni, quanto à lo que creo, que por hado  
mas cierto, ò mas discurso les sea dado.

Si no que quando el tiempo variable,  
y el movedizo humor su senda altera,  
y el Abrego con soplo deleznable  
lo raro espesa, afloxa lo que fuera  
espeso, luego aviene, que lo instable  
del animo se trueca en su manera,  
y siente agora el pecho un movimiento,  
y otro si conduce lluvia el viento.

De aqui vienen aquellos acordados  
cantos que dan las aves gorgeando,  
el juego, y el placer de los ganados,  
los cuervos con los cuellos pompeando.

Mas

Mas si los soles miras presurados,  
 las lunas que los figuén rodeando,  
 ni el dia venidero hará engaño,  
 ni la serena noche burla y daño.

La luna en el principio que su puro  
 ardor, que se le torna, va cogiendo,  
 si con escuro cuerno el ayre escuro  
 cercare, en si gran lluvia aperciendo  
 se va contra la mar y suelo duro:  
 mas si se colorare apareciendo,  
 es viento, porque al viento la dorada  
 luna se pone siempre colorada.

Mas si en su quarta luz (que siempre ha sido  
 pronostico la quarta verdadero)  
 con afilado cuerno y con lucido  
 saliere; y aquel dia todo entero,  
 y los demas por todo el mes cumplido  
 sin vientos luciràn, y el marinero  
 darà sus votos salvo en la ribera  
 à Glauco, à Panopo, ò Melicera.

Y el sol, ò quando sale, ò quando encierra  
 sus rayos en las ondas, da señales.  
 y el sol en sus señales nunca yerra,  
 ò salga por las puertas orientales,  
 ò lancese debaxo de la tierra,  
 y suba à las estrellas celestiales,  
 que lo, que señalare el sol divino  
 certissimo sucede de continuo.

Que si quando en Oriente se mostrare  
 con

con manchas esparciere su fálida,  
y nube en la mitad de si encerrare  
si media redondez así escondida;  
no dudes de la lluvia, si tardare,  
que ya de golpe viene y de corrida  
el Noto despeñandose furioso  
à hatos, mieses, y arboles dañoso.

Y si por entre el nublo espeso opuesto,  
por partes diferentes descubriere  
nacido el sol sus rayos, ò con gesto  
la aurora deslucido apareciere  
del lecho de Titon de flor compuesto;  
la hoja podrá mucho, si pudiere  
las uvas defender, segun saltando  
con el granizo el techo irà sonando.

Y aun es mas de provecho el tener cuenta  
con quando el sol passada su carrera  
se parte ya del cielo, que presenta  
entonces cada vez de su manera  
su rostro, como vemos. que si alienta  
la lluvia es verdinegro, si la fiera  
pujança de los Euros, tiene luego  
su rostro de color de sangre y fuego.

Y si del claro rostro el ardor puro  
con manchas à mezclarse començare,  
veràs en un momento el ayre escuro  
hervir en lluvia y viento. y si cerrare  
la noche, no serà nadie tan duro,  
seràlo el que en tal noche me rogare

correr por la mar alta puesta en guerra  
 defamarrar la nave de la tierra.

Mas si, y quando el dia el sol conduce,  
 y quando nos alconde el que ha traído,  
 su redondez entera y pura luce,  
 en vano el nublo entonce avràs temido:  
 del Cierzo, que à pureza le reduce,  
 veràs la selva y monte ser movido.  
 Da el sol ciertas señales finalmente  
 de todo lo que al campo es conveniente.

El te dirà lo que la luz tardia  
 la estrella de la tarde te acarrea:  
 el te dirà que piensa el Mediodia,  
 el humido Africano que desea,  
 las nubes de do el viento, y donde guia,  
 èl hace que se entienda, y que se vea.  
 que quien serà tan tonto y tan osado,  
 que diga que el sol burla, y que es burlado.

Tambien el sol avifa à la contina  
 los ciegos movimientos que se ordenan,  
 las guerras que se emprenden, y adevina  
 las fraudes que en secreto se encadenan.  
 Del Cesar en la muerte el mesmo indina,  
 porquien ansi los hados nos condenan,  
 cubriò su luz: temieron los malvados  
 figlos en noche eterna ser dexados.

Aunque tambien entonces, y las tierras,  
 y los tendidos mares señas dieron,  
 las aves importunas, y las perras.

al Etna muchas veces todos vieron hervir y rebofár por campo y yervas rompidas las hornazas, que tuvieron los Ciclopes, y en bolas hecho el fuego lanzar, y piedras hechas polvo luego.

Sonò por todo el ayre en Alemaña de armas temeroso y gran sonido, temblò mas de lo usado la montaña de los fragosos Alpes, y fue oido en los callados bosques son de estraña figura, y yà de noche escurecido fantasmas fueron vistas matizadas con formas y colores nunca usadas.

Hablaron los salvages animales lo que no es de decir, el curso el rio detuvo, abriòse el suelo en los umbrales sagrados, sudò el bronze, llorò el frio marfil, y el Po venciendo sus canales con avenida enorme y desvario las selvas trastornava, y del exido las chozas y el ganado lleva asido.

Y siempre en aquel tiempo se hallaron señales de amenaza en la asadura, que abria el sacrificio, y no cessaron los pozos de manar en sangre pura, ni las ciudades grandes se escusaron de oír aullar los lobos por la escura noche, ni en luz serena el Cielo y clara tantos rayos jamas de si alcanzara,

Ni

Ni tantas veces nunca se encendieron los ayres con cometas. Y así avino que vieron otra vez, los campos vieron Filipos los Romanos, que sin tino esquadras contra esquadras concurren: ni tuvo el crudo cielo por indino, que Ematia por dos veces ay! bañada con nuestra sangre fuese así engrossada.

Será que en algún tiempo trastornando la tierra el labrador con corvo arado, los hierros de los dardos irá hallando, el hierro del orin casi gastado: y en los vacíos yelmos arrastrando encontrará con el ligon pesado, y rotos los sepulcros allí espesos con pasmo mirará los grandes huesos:

Dioses de nuestra patria propio amparo, dioses que traspasásteis della al cielo, y tu Remo, y tu Vesta à quien es caro el Tibre turbio y el Romano suelo, que al menos este mozo alto y raro focorra aqueste siglo embuelto en duelo. no os pese, que ya afaz con muertes duras pagamos las Troyanas falsas juras.

Que veo que ya el cielo soberano de ti nos tiene embidia, y se lamenta, que mas te ocupes, Cesar, con lo humano, do en fuero, ò defuero ya no ay cuenta, do hierve con guerras todo, do el infano fu-

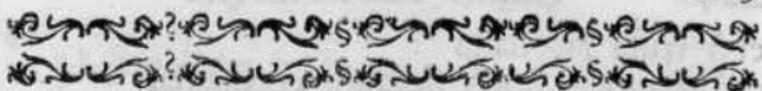
furor en tantas formas representa,  
la esteva no se precia, los sembrados  
se yerman de cultores despojados.

Llevados los obreros se enfilvecen,  
las hozes se transforman en espadas,  
los Partos de una parte se embravecen,  
de otra las Germanias alteradas,  
los pueblos que vecinos mas parecen,  
guerrear ya sus ligas quebrantadas,  
esparce por do quiera el Marte crudo  
lo fiero, lo sangriento, lo sañudo.

Como quando del pueſto libre eſtiende  
el paſſo por el campo la quadrega,  
y quanto ſe adelanta, mas ſe enciende,  
y del correr las alas mas desplega,  
y en valde el quadreguero tira, y tiende  
las riendas, ò le plega, ò no le plega,  
llevado de los potros de las ruedas,  
que ſordas à los frenos no eſtàn quedas.

## AL LECTOR.

**E**N esta postrera parte van las Canciones sagradas, en las quales procurè, quanto pude, imitar la sencillez de su fuente, y un favor de antigüedad, que en si tienen, lleno à mi parecer de dulçura y de magestad. Y nadie deve tener por nuevos, ò por agenos de la Sagrada Escritura los versos, porque antes le son muy propios, y tan antiguos, que desde el principio de la Iglesia hasta oy los han usado en ella muchos hombres grandes en letras y en santidad, que nombrara aqui, si no temiera ser muy prolijo. Y plugièsse à Dios, que reinasse esta sola poesia en nuestros oidos, y que solo este cantar nos fuèsse dulce, y que en las calles y en las plaças de noche no sonassen otros cantares, y que en esto soltasse la lengua el niño, y la doncella recogida se solacasse con esto, y el oficial, que trabaja, aliviassè su trabajo aqui. Mas ha llegado la perdicion del nombre Christiano à tanta desvergüença y soltura, que hacemos musica de nuestros vicios, y no contentos con lo secreto dellos, cantamos con voces alegres nuestra confusion. Pero esto, ni es mio, ni deste lugar.



# LIBRO TERCERO.

## PSALMO PRIMERO.

*Beatus vir.*

**E**S bienaventurado  
 varon el que en concilio malicioso  
 no anduvo descuidado,  
 ni el passo pereçoso  
 detuvo del camino peligroso,

Y huye de la filla  
 de los que mofan la virtud y al bueno,  
 y juntos en gavilla  
 arrojan el veneno,  
 que anda recogido en lengua y seno.

Mas en la ley divina  
 pone su voluntad, su pensamiento,  
 el dia quando se inclina,  
 y el claro movimiento,  
 lo escuro de la noche en ella atento,

Serà qual verde planta,  
 que à las corrientes aguas asientada  
 al cielo se levanta

con

con fruta façonada  
de hermosas hojas siempre coronada.

Serà en todo dichoso,  
seguro de la fuerte que se muda.  
No así el malo animoso,  
qual si el viento sacuda  
la paja de la hera muy menuda.

Por esto al dar la cuenta  
la causa de los malos, como vana  
caerà con grande afrenta  
alli la cortesana

santa nacion, huirà como liviana:

Porque Dios el camino  
fabe bien de los justos, que su historia  
del otro defatino,  
de la maldad, memoria  
no avrà, como de baxa y vil escoria.

#### Pfal. 4. *Cùm invocarem.*

Quando en grave dolencia  
del alma te llamè, tu me escuchaste,  
Dios de la inocencia  
autor, y me ensanchaste  
el coraçon, que en sueño estrecho hallaste.

Pues eres piadoso  
derrama sobre mi piadosos dones,  
y buelve tu amoroso  
oído à mis razones,

que

que mas son que mis culpas tus perdones.

O hombres hasta quando  
tendreis el corazon endurecido,  
la vanidad amando  
del bien que os han mentido,  
siguiendo à rienda suelta su partido?

Sabed que engrandece  
à su amigo Dios su voz oyendo:  
mi alma favorece  
luego la concediendo  
quanto en su corazon la està pidiendo.

Enogeos lo pecado,  
y no pequeis jamas en vuestros hechos:  
corregid lo passado,  
y entre los ricos lechos  
sollozareis en lagrimas deshechos.

Un sacrificio justo  
sacrificad à Dios, que es el que alcanza  
perdon à todo injusto,  
y tened confianza,  
que nadie se salvò sin esperanza.

Dizen los pecadores,  
quien nos dirà do estan las cosas buenas?  
no ven los resplandores  
de mi rostro y las venas  
de luz, de quien estan sus almas llenas?

Disteme tu alegria,  
joya que gozan solos tus privados:  
mas à la compaña

de los que van errados  
fruto de vino y pan multiplicados.

De paz favorecido,  
entre justos y santos reposando,  
me quedarè dormido,  
porque me estàs guardando,  
en confiança eterna descansando.

*Pfal. 12. Usque quo Domine.*

**D**Ios mio, hasta quando  
ha de durar aqueste eterno olvido,  
que vas conmigo usando?  
hasta quando ofendido  
de mi, tu rostro mostraràs torcido?

Y entre consejos ciento  
hasta quando andarè defatinado?  
ay duro y gran tormento!  
hasta quando hollado  
ferè del enemigo crudo ayrado?

Convierte ya tu cara,  
aplica à mi querella tus oidos,  
Dios mio, y con luz clara  
alumbra mis sentidos,  
no sean del mortal sueño oprimidos.

No pueda mi adversario  
decir: prevalecile algun dia,  
que si el duro contrario  
viessè la muerte mia,

estremos de placer y gozo haria.  
 Mas tu misericordia,  
 en quien, Señor, confio, me assegura.  
 hinchira la victoria  
 mi alma de dulçura:  
 yo cantarè, y dirè que soy tu hechura.

*Pfal. 18. Cæli enarrant.*

**L** Os cielos dan pregones de tu gloria,  
 anuncia el estrellado tus proezas.

Los dias te componen clara historia,  
 las noches manifiestan tus grandezas.

No ay habla ni language tan diverso,  
 que à las voces del cielo no dè oido.

Corre su voz por todo el universo,  
 su son de polo à polo ha discurrido.

Alli hiziste al sol rica morada:  
 alli el garrido esposo y bello mora.

Lozano y valeroso su jornada  
 comiença, y corre, y passa en breve hora.

Traipassa dende la una à la otra parte  
 del cielo, y con su rayo à todos mira.

Mas quanto mayor luz, Señor, reparte  
 tu ley, que del pecado nos retira?

Tus ordenanzas, Dios, no son antojos,  
 avisos santos son al tonto pecho.

Tus leyes alcohol de nuestros ojos,  
 tus mandados alegria y fiel derecho.

Tenerte es bien jamas precedero,  
 tus fuerças son verdad justificada.

Mayor codicia ponen que el dinero,  
 mas dulces son que miel muy apurada.

Amarte es abrazar tus mandamientos.  
 mas quien los guarda? ò quien sus movimientos

O todos los nivela, ò los entiende?  
 ay ! libra de altivez el alma mia,

Que si vitoria deste vicio alcanzo,  
 derrocarè del mal la monarquia.

Dieralme oido entonces, yo contino  
 dirè, mi Redentor, mi bien divino.

*Pfal. 24. Ad te Domine levavi.*

**A**unque con mas pesada  
 mano, monstrando en mi su desvario,  
 la fuerte dura ayrada  
 me oprima à su alvedrio,  
 levantarè mi alma à ti Dios mio.

En ti mi alma repuso  
 de su bien la defenfa y de su vida:  
 no quedarè confuso,  
 ni la gente perdida  
 se alegrarà sobervia en mi caida.

Porque jamas burlados,  
 los que esperando en ti permanecieron,  
 seran ni avergonzados:  
 confusos siempre fueron

los

los que sin causa al bueno persiguieron,

Enseñame por donde  
 caminarè, donde ay deslizaderos,  
 y el lazo do se asconde,  
 con pie y huellas ligeros,  
 Señor, me enseña andar por tus senderos.

Guiame de contino,  
 Señor, por tu camino verdadero,  
 pues solo à ti me inclino,  
 y à ti solo yo quiero,  
 y siempre en ti esperando persevero,

Que es tuyo el ser piadoso  
 estè siempre presente en tu memoria,  
 y el numero copioso  
 de tu misericordia,  
 de que està llena toda antigua historia.

Conforme à mis maldades  
 no me mires, Señor, con ojos de ira:  
 conforme à tus piedades  
 por tu bondad me mira,  
 por tu bondad por quien todo respira.

Es bueno y juntamente  
 es fiel y justo Dios: al que sin tino  
 va ciega y locamente,  
 reducele benigno  
 (mas con devido azote) al buen camino.

A los mansos abeza  
 que sigan de su huella las pisadas:  
 à la humilde llaneza

por sendas acertadas  
la guía, y por razon justificadas.

Todo es misericordia  
y fe quanto Dios obra y tiene obrado  
por la antigua memoria,  
con los que su sagrado  
concierto, y lo por Dios testificado

Confervan. Y por tanto  
que des dulce perdon, Señor, te pido  
por el tu nombre santo,  
à lo que te ofendido.  
ay triste, que es muy grave y muy crecido!

Mas qual, y quan dichoso  
aquel varon ferà que de Dios fuere  
y su ley temeroso?  
irà Dios donde el fuere,  
ferà su luz en todo lo que hiciere.

Su alma en descansada  
vida, de bienes mil enriquecida  
reposara abastada:  
la tierra poseida  
de su casta sera esclarecida.

A los que le temieren,  
harà Dios su secreto manifesto,  
y à los que le sirvieren,  
el tesoro repuesto,  
que en su ley y promesa tiene puesto.

Mis ojos enclavados  
tengo, Señor, en ti la noche y dia,

por-

porque mis pies sacados,  
segun mi fe confia,  
feràn por ti del laço y su porfia.

Tus braços amorosos  
abre, Señor, à mi con rostro amado,  
con ojos piadosos,  
porque desamparado  
foy pobre yo y de todos desechado.

Los laços de tormento,  
que estrechamente ciñen mi afligida  
alma, ya son sin cuento.  
ay Dios! libra mi vida  
de fuerte tan amarga y abatida.

Atiende à mi baxeza,  
mira mi abatimiento, de mi pena  
contempla la graveza,  
con mano de amor llena  
rompe de mis pecados la cadena.

Y mira como crecen  
mis enemigos mas cada momento,  
y como me aborrecen  
con aborrecimiento  
malo, duro, cruel, fiero, sangriento.

Por ti sea guardada  
mi alma y mi salud, de tan tirano  
poder sea librada:  
mi fe no falga en vano,  
pues me puse, Señor, todo en tu mano.

Al fin, pues que te espero,  
val-

valdràme la verdad y la llaneza:  
 mas sobre todo quiero  
 que libre tu grandeza  
 à tu pueblo de angustia y de tristeza.

*Pfal. 26. Dominus illuminatio.*

**D**ios es mi luz y vida.  
 quien me podrà dañar? mi fortaleza  
 es Dios y mi manida.  
 que fuerça, ò que grandeza  
 pondrà en mi coraçon miedo ò flaqueza?

Al mesmo punto quando  
 llegava por tragarme el descreido,  
 el enemigo vando,  
 yo firme, y el caido  
 quedò, y avergonzado, y destruido.

Si cerco me cercare,  
 no temerà mi pecho, y si sangrienta  
 guerra se levantara,  
 ò si mayor tormenta,  
 en este espero yo salir de afrenta.

A Dios esto he pedido,  
 y pedirè, que en quanto el vivir dura  
 reposè yo en su nido,  
 para ver su dulçura,  
 y remirar su casa y hermosura.

Que alli en el dia duro  
 debaxo de su sombra ahinojado

en su secreto muro  
me defendiò cercado,  
como en roca firmíssima enfalçado.

Y tambien verè agora  
de aquestos que me cercan el quebranto,  
y donde Dios se adora,  
y le ofreci don santo  
de gozo, de dolor, de dulce canto.

Inclina, ò poderoso,  
à mi voz, que te llama, tus oidos  
qual siempre piadoso  
te muestra à mis gemidos:  
sean de ti mis ruegos siempre oidos.

A ti dentro en mi pecho  
(dixo mi coraçon) y con cuidado  
en la mesa, en el lecho  
mis ojos te han buscado,  
y buscan hasta ver tu rostro amado.

No te me ascondas bueno,  
no te apartes de mi con faz torcida.  
pues ya tu dulce feno  
me fue cierta guarida,  
no me deseches, no, Dios de mi vida.

Mi padre en mi terneça  
faltò, y quitò à mi madre el nombre caro  
de madre, su crueça:  
mas Dios con amor raro  
me recogió debaxo de su amparo.

Muestrame tu camino,

guia,

guia, Señor, por senda nunca errada  
 mis passos de contino,  
 que no me dañen nada  
 los puestos contra mi siempre en celada.

No me des en la mano  
 de aquestos que me tienen afligido:  
 con testimonio vano  
 crecer de mi han querido,  
 y al fin veran que contra si han mentido.

Yo espero firmemente,  
 Señor, que me he de ver en algun dia  
 à tus bienes presente  
 en tierra de alegria,  
 de paz, de vida, y dulce compañía.

No concibas despecho,  
 si se detiene Dios, ò alma, espera,  
 dura con fuerte pecho,  
 con fe acerada entera  
 aguarda, atiende, sufre, persevera.

Psal. 38. *Dixi: custodiam.*

**D**Ixe: sobre mi boca  
 el dedo assentarè, tendrè cerrada  
 dentro la lengua loca,  
 porque defenfrenada  
 con el agudo mal no ofenda en nada.

Pondrèle un laço estrecho,  
 mis ansias passarè graves conmigo,

aho-

ahogarè en mi pecho  
la voz, mientras testigo  
y de mi mal juez es mi enemigo.

Callando como mudo  
estuve, y de esso mismo el detenido  
dolor creciò mas crudo,  
y en fuego convertido  
defenlaçò la lengua y el sentido.

Y dixè: manifiesto  
el termino de tanta desventura  
me muestra, Señor, presto:  
ferà no tanto dura,  
si se quando se acaba, y quanto dura.

Ay! corta ya estos laços,  
pues acortaste tanto la medida,  
pues das tan cortos plaços  
à mi cansada vida.  
ay! como el hombre es burla conocida!

Ay! como es cieno vano,  
imagen sin sustancia, que bolando  
camina! ay! quan en vano  
se cansa amontonando  
lo que dexa, y no sabe à quien y quando!

Mas yo en que espero agora  
en mal tan miserable mejoria?  
en ti en quien solo adora,  
en quien solo confia,  
en quien solo descansà el alma mia.  
De todos, que sin cuento

mis males fon, me libra, y à mi ruego  
 te muestra blando atento,  
 no me pongas por juego  
 y burla al ignorante vulgo y ciego.

En nadie fundo quexa,  
 callando y mudo passo mi fatiga,  
 y digo si me aquexa,  
 mi culpa es, mi enemiga,  
 y que tu justa mano me castiga.

Mas usa de clemencia,  
 levanta ya de mi tu mano ayrada,  
 tu açote, tu sentencia,  
 que la carne gastada,  
 y la fuerça del alma està acabada.

No gasta la polilla  
 ansi como tu enojo y su porfia  
 contra quien se amancilla:  
 consumesle en un dia,  
 que al fin el hombre es sueño y burleria.

Presta à mi ruego oido,  
 atiende à mi clamor, sea escuchado  
 mi lloro dolorido,  
 pues pobre y desterrado  
 como mis padres vivo à ti allegado.

O da una pausa poca,  
 suspende tu furor, para que pueda  
 con risa abrir la boca  
 en vida libre y leda  
 aqueste breve tiempo que me queda.

Pfal. 41. *Quemadmodum.*

**C**omo la cierva brama  
 por las corrientes aguas encendida  
 en sed, bien afsi clama  
 por verfe reducida  
 mi alma à ti mi Dios y à tu manida.

Sed tiene la alma mia  
 del Señor, del viviente y poderoso.  
 ay! quando ferà el dia  
 que tornarè gozoso  
 à verme ante tu rostro glorioso?

La noche estoy llorando  
 y el dia, y solo aquesto es mi contento,  
 en ver que preguntando  
 me estàn cada momento:  
 tu Dios di donde està y tu fundamento?

Y en lloro desatado  
 derramo el coraçon con la memoria  
 de quando rodeado  
 iba de pueblo y gloria  
 haciendo de tus loas larga historia.

Mas digo: porque tanto  
 te afliges? fia en Dios alma mia,  
 que con devido canto  
 yo cantarè algun dia  
 las sus saludes y la mi alegria.

Y crece mas mi pena,

Dios

Dios mio, desto mismo que he cantado,  
viendome en el arena  
de Hermon, y despoblado  
de Miçaro de ti tan acordado.

Y anfi viene llamada  
una tormenta de otra, y con ruido  
descarga una nublada  
apenas que se ha ido  
la otra, y de mil olas soy batido.

Mas nacerà, yo espero,  
el dia en que usarà de su blandura  
mi Dios: en tanto quiero,  
mientras la noche dura,  
cantalle y suplicalle con fe pura.

Decille he: ò mi escudo,  
porque me olvidas, di? porque has querido  
que el enemigo crudo  
me traiga à ti affigido  
con negro manto de dolor vestido?

Como maça pesada  
los hueffos quebrantò en partes ciento  
la voz desvergonçada.  
que cada dia siento  
decir: do està tu Dios, tu fundamento?

Mas no te acuites tanto,  
en el Señor espera, ò alma mia,  
que con deuido canto  
yo le dirè algun dia  
mi Dios y mi salud y mi alegria.

Psal. 44. *Eruñavit.*

**E**L pecho fatigado  
de sentencias mayores y subidas  
me sobra cogolmado:  
al Rey van dirigidas  
mis obras y canciones escogidas.

Bueláse mi ligera  
lengua, como la mano exercitada  
à escrivir mas entera,  
fin que se borre nada,  
ni canse hasta la fin muy concertada.

Hermosísimo esposo,  
mas que Adan y sus hijos esparcido  
de gracias, y sabroso,  
y ansina mas querido,  
y de Dios para siempre bendecido.

Ciñe tu rica espada,  
prepotente de gloria y de grandeza,  
y salga bien hadada  
essa tu gentileza:  
descubrase à todos tal riqueza

Sobre sublimes ruedas  
de justicia, verdad y mansedumbre,  
y veràs como quedas  
de hazañas en la cumbre,  
vencidas de enemigos muchedumbre.

Tus agudas saetas

pue-

pueblos derrocaràn muchos tendidos:

Rey todo lo fujetas:

los lados van heridos,

no se veràn de golpes tan garridos.

Tu Real filla y asiento

dura siempre jamas, Rey poderoso,

de mudanças essento:

tu cetro glorioso,

cetro de rectitud no riguroso.

La justicia en tu zelo,

y la desigualdad tu aborrecida.

por esto Dios del cielo

con mas larga medida

te bendixo, que à todos estendida.

Tu precioso vestido

lança mirra de si, olor suave,

quando al marmol bruñido

se le quita la llave,

y se abren los almarios donde cabe.

A tu derecha mano

se assentará la Esposa señalada,

de estado soberano

y Reyna rodeada,

de oro luciente y puro coronada.

Y vos linda doncella

ponè al varon vuestros oidos:

dexad tierna querella

de padre y conocidos,

y olvidad estos pueblos ya sabidos.

Ya te es aficionado  
 el Rey à tu donaire y hermosura:  
 tenle muy acatado,  
 mira que eres su hechura:  
 postrarle ha la de Tiro à tu figura.

Y en esto mas graciosa,  
 que de estado real tan eminente  
 no se te afconda cosa,  
 y quando eres presente  
 tienes à Rey que manda tanta gente.

Vestida muy de gala  
 en ropas de hilo de oro entreteguidas,  
 te temen en tu sala  
 mil damas bien garridas,  
 cantando en tus entradas y salidas.

Por tus padres cansados  
 y viejos de los años consumidos,  
 de mozos esforzados  
 en numeros crecidos  
 hijos veràs por Reyes escogidos.

Muy dentro en mi memoria  
 mientras durare el sol y su rodeo  
 tendrè viva la historia  
 de aqueste mi Himeneo,  
 pues del me mana el bien que yo poseo.

Y por tal beneficio  
 mis pueblos promptamente conmovidos  
 à immortal exercicio,  
 los tus loores devidos

haràn eternamente conocidos.

*El mesmo en otro verso.*

**U**N rico y soberano pensamiento  
me bulle dentro el pecho:

A ti divino Rey mi entendimiento  
dedico, y quanto he hecho.

A ti yo le enderezo, y celebrando  
mi lengua tu grandeza,

Irà como escrivano bolteando  
la pluma con presteza.

Traspassas en beldad à los nacidos,  
en gracia estàs bañado:

Que Dios en ti à sus bienes escogidos  
eterno asiento ha dado.

Sus ciñe ya tu espada poderoso,  
tu prez y hermosura

Tan rara: y sobre carro glorioso  
con prospera ventura.

Ceñido de verdad y de clemencia  
y de bien soberano,

Con hechos hazañosos su potencia  
dirà tu diestra mano.

Los pechos enemigos tus factas  
traspassen herboladas,

Y ves en tus pisadas las sugetas  
naciones derrocadas.

Y durarà, Señor tu trono erguido

por

por mas de mil edades:

Y de tu reyno el cetro esclarecido  
cercado de igualdades.

Profigues con amor lo justo y bueno:  
lo malo es tu enemigo.

Y así te colmò Dios tu Dios el feno,  
mas que à ningun tu amigo.

Las ropas de tu fiesta producidas  
de los ricos marfiles

Despiden en ti puestas recogidas  
olores mil gentiles.

Son ambar, y son mirra, y son preciosa  
algalia sus olores.

Rodeate de infantas copia hermosa  
ardiendo en tus amores.

Y la querida Reyna està à tu lado  
vestida de oro fino.

Pues, ò tu ilustre hija, pon cuidado,  
atiende de contino,

Atiende, y mira, y oye lo que digo:  
si amas tu grandeza,

Olvidaràs de oy mas tu pueblo amigo,  
y tu naturaleza,

Que el Rey por ti se abraza, y tu le adora  
que el solo es señor tuyo,

Y tu tambien por el seràs señora,  
y todo el gran bien fuyo.

El Tiro y los mas ricos mercaderes  
delante ti humillados,

Te ofrecen desplegando los averes,  
los dones mas preciados.

Y añidarà en ti toda la hermosura,  
y vestiràs tesoro.

Y al Rey feràs llevada en vestidura,  
y en recamados de oro.

Y juntamente al Rey feràn llevadas  
contigo otras donzellas.

Iràn figuiendo todas tus pisadas,  
y tu delante dellas.

Y con devida fiesta y regocijos  
te llevaràn al lecho,

Do en vez de tus aguelos tendràs hijos  
de claro y alto hecho,

A quien del mundo todo repartido  
daràs el cetro y mando.

Mi canto con los figlos estendido,  
tu nombre irà ensalzando.

Celebraràn tu nombre eternamente  
toda nacion y gente.

## EXPOSICION DEL Psal. 50.

*Miserere mei Deus , secundum magnam misericordiam tuam.*

**D**Ulcissimo Dios mio,  
 cuya clemencia inmensa  
 jamas faltò al que à ti se ha convertido;  
 pues solo en ti confio,  
 perdóname la ofensa,  
 que contra ti , Dios mio , he cometido.  
 Y afsi como ella ha fido  
 tan grande y cometida  
 contra divina essencia;  
 afsi sea la clemencia  
 tambien , Señor, muy grande y muy cúplida,  
 porque sea perdonado  
 con gran misericordia un gran pecado.

*Et secundum multitudinem miserationum tuarum, dele iniquitatem meã.*

Y pues que siendo una  
 tu clemencia divina,  
 las obras de ella son innumerables;  
 no me niegues ninguna,  
 pues varia medicina

requieren tantas llagas incurables.  
 Y aquellos exorables  
 ojos tuyos piadosos,  
 que estàn acostumbados  
 à perdonar pecados,  
 los buelve à mi, Señor, mas amorosos:  
 borrando mis delitos  
 del libro del rigor, do estàn escritos.

*Amplius lava me ab iniquitate mea,  
 & a peccato meo munda me.*

Lava mi culpa grave  
 con agua de tu gracia  
 una vez y otra vez, mi Dios Eterno,  
 porque con tan suave  
 remedio y eficacia  
 me libre de las penas del Infierno.  
 Y el fuego sempiterno,  
 en que arde quien te ofende  
 en el profundo abyfmo,  
 aparta de mi mismo,  
 y en tu divino amor, Señor, me enciende:  
 pues mucho es mas cumplida  
 tu gracia, que la culpa mas crecida.

*Quoniam iniquitatem meam ego cognosco : & peccatum meum contra me est semper.*

Si yo , Señor , negasse  
 mi culpa en tu presencia,  
 queriendome librar , ò escusar de ella;  
 fuera bien se ocultasse  
 à mi tu gran clemencia,  
 pues negando , no pude merecella.  
 Mas yo , que en conocella  
 jamas me vi obstinado,  
 antes siempre delante  
 tengo en qualquier instante  
 mi culpa descubierta y mi pecado;  
 justo es , que assi merezca,  
 que tu piedad de mi se compadezca.

*Tibi soli peccavi , & malum coram te feci : ut justificeris in sermonibus tuis , & vincas cum judicaris.*

A ti solo pequè,  
 à ti solo ofendi:  
 mal delante de ti , mi Dios , he hecho.  
 Señor , perdoname,  
 porque vean , que en ti

Con-

conforman las palabras con el hecho;  
 y quede satisfecho  
 el mundo, à quien dixiste,  
 que al pecador que llora  
 perdonas à la hora.  
 que en mi tan claramente lo cumpliste:  
 dexando confundido  
 al que dudar de aquesto se ha atrevido.

*Ecce enim in iniquitatibus conceptus  
 sum: & in peccatis concepit me  
 mater mea.*

Mira, que concebido  
 he sido en el pecado  
 original de mi primero Padre,  
 por quien soy perseguido  
 desde que fui engendrado,  
 estando aun en el vientre de mi madre.  
 Y así es justo que quadre  
 en mi mas tu clemencia,  
 que si libre naciera,  
 y natural me fuera  
 verdad acompañada de inocencia:  
 porque es muy duro intento,  
 forzar la inclinacion del nacimiento.

*Ecce enim veritatem dilexisti: incerta & occulta sapientiae tuae manifestasti mihi.*

Bien sè, Señor, que amaste  
 verdad sencilla y pura,  
 y siempre lo contrario aborreciste:  
 y así, pues que otorgaste  
 clemencia à tu criatura,  
 no faltará el perdón que prometiste.  
 Y pues que descubriste,  
 Señor, al alma mia  
 y à mi ingenio imperfecto  
 lo oculto y lo secreto  
 de tu alta y celestial sabiduria;  
 no es mucho que yo entienda,  
 que no puede faltar à quien se enmienda.

*Asperges me hyssopo, & mundabor:  
 lavabis me, & super nivem  
 dealbabor.*

Así como el lisiado  
 De la lepra ir solia  
 al fumo Sacerdote, y con la mano  
 del hyssopo rociado  
 cobrava mejoría,

y de su enfermedad quedava sano;  
 así, Dios soberano,  
 de tu Sangre bendita  
 con hyfopo rocía  
 aquesta lepra mia,  
 que con otro remedio no se quita.  
 Lava mi alma con ella,  
 y verfe ha, mas que nieve, blanca y bella.

*Auditui meo dabis gaudium  
 et  
 letitiam: et exultabunt ossa  
 humiliata.*

Doy ya, Señor, contento,  
 doy gozo y alegría  
 à mi desconsolado triste oido,  
 diciendo que el tormento,  
 pecado, y culpa mia  
 me està yà perdonado.  
 Porque el cuerpo affligido  
 y hueslos humillados,  
 trocando en fuertes buenas  
 sus dolores y penas,  
 està de verfe así regocijados:  
 sintiendo de tu gracia  
 el soberano fruto y eficacia,

*Averte faciem tuam a peccatis meis:  
 Et omnes iniquitates meas dele.*

Aquel Rostro divino  
 buelve, Señor, de mi maldad inmensa,  
 y aparta de contino,  
 mi Dios, de tu memoria  
 las culpas cometidas en tu ofensa.  
 Y pues que recompensa  
 no ay correspondiente,  
 con tu Sangre bendita  
 se supla lo que falta, y acreciente:  
 borrando con clemencia  
 de todas mis maldades la sentencia.

*Cor mundum crea in me Deus: Et  
 spiritum rectum innova in vis-  
 ceribus meis.*

Siendo la culpa mia,  
 Señor, ya perdonada,  
 y la pena por ella merecida;  
 en mi un corazon cria  
 de limpieza estremada,  
 con que muy pura y limpia sea la vida.  
 Y porque yo despida  
 las culpas de mi pecho

y las antiguas mañas,  
 renueva en mis entrañas  
 un espíritu limpio y muy derecho:  
 quitando el que agoviado  
 estava con el peso del pecado.

*Ne projicias me a facie tua: & spiritum sanctum tuum ne auferas a me.*

No me arrojes, Dios mio,  
 de tu Rostro glorioso:  
 muéstramele pues manso y muy benigno:  
 dexame à mi alvedrio  
 mirarle con reposo,  
 y verle, y adorarle de continuo.  
 Tu Espíritu divino  
 santissimo admirable  
 infunde al alma mia,  
 con que tenga alegría  
 de gozo y de contento perdurable:  
 y un don tan excelente  
 de mi no le quitad eternamente.

*Redde mihi letitiam salutaris tui: & spiritu principali confirma me.*

Buelveme aquel estado

de gran contentamiento,  
dichoso, alegre, dulce, inestimable;  
y en mi alma encerrado  
estè asì muy de asiento  
tu Espiritu santissimo admirable.

Y porque variable  
de mi parte no quede  
aqueste don crecido,  
que lo confirmes pido:  
pues confirmarse facilmente puede,  
poniendo en mi la mano  
tu Espiritu divino y soberano.

*Docebo iniquos vias tuas, & im-  
pii ad te convertentur.*

Serè, Señor, tan grato  
à la merced crecida,  
que en esto de tu mano he recibido,  
que ni un punto, ni un rato  
emplearè mi vida,  
fino en loar tu nombre engrandecido.  
Y asì de agradecido  
à los ojos divinos,  
à los malos sin Fè,  
Señor, enseñarè  
tus obras, tus carreras, y caminos,  
con lengua tan despierta,  
que el que mas malofuere, se convierta.

*Libera me de sanguinibus Deus,  
Deus salutis meæ: & exultabit  
lingua mea justitiam tuam.*

O Dios y Señor mio,  
mi Dios y Padre eterno!  
pues tu solo, Señor, puedes salvarme,  
librame de aquel brio,  
con que à mi, flaco y tierno,  
la carne y sangre fuele fujetarme:  
y pueda yo alegrarme,  
quedando ya contento,  
de no ser tributario  
de tan duro adversario.  
Y viendome quedar libre y essento,  
entonces de alegría,  
cantarè tu justicia cada dia.

*Domine, labia mea aperies: & os  
meum annuntiabit laudem tuam.*

Mi boca aora està  
opressa y oprimida  
con grave cerradura del pecado:  
y afsi no puede ya,  
no siendo focorrida,  
cantarte à ti, Señor, glorificado.

Rom-

Rompe pues la cadena  
de mis labios cerrados,  
y entonces serà parte  
mi lengua de alabarte  
con harmonia dulce y voz serena,  
con cantos de alabanza sublimados:  
y anunciarè yo solo  
tus loores , Señor , de polo à polo.

*Quoniam si voluisses sacrificium, de-  
dissem utique : holocaustis non  
delectaberis.*

Ya yo , Señor , hubiera  
por mis culpas inmensas  
corporal sacrificio à ti ofrecido:  
mas sè, que no es manera  
de perdonar ofensas  
el sacrificio en fuego consumido.  
Ni à ti te ha complacido,  
ni da contento puro  
el misero becerro  
muerto con duro hierro;  
ni el timido cordero satisface  
los delitos que el hombre contra ti hace;  
ni menos el intenso  
olor del humo espeso del incienso

*Sacrificium Deo spiritus contribulatus : cor contritum & humiliatum Deus non despicias.*

El sacrificio suave,  
 Señor, y verdadero,  
 y aquel que mas à ti, mi Dios, agrada,  
 es un dolor muy grave  
 de espíritu sincero,  
 y un alma de su yerro atribulada.  
 Tambien de ti es preciada  
 la pena y sentimiento  
 de un corazón contrito,  
 de su enorme delito  
 lleno de contrición y de tormento.  
 Y nunca despreciaсте  
 el corazón que de este modo hallaste.

*Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion: ut ædificentur muri Jerusalem.*

Estando confiado  
 de que benignamente  
 perdonaràs, Señor, mi culpa inmensa,  
 quiero pedirte oído,  
 que ya universalmente

per-

perdones à tu pueblo toda ofensa.  
 Con tu bondad dispensa,  
 y sea justamente  
 con la sacra Sion, ciudad nombrada;  
 porque sea perdonada  
 la culpa y el error de tanta gente,  
 y sean edificados  
 los de Jerusalem muros sagrados.

*Tunc acceptabis sacrificium justitie,  
 oblationes & holocausta: tunc impo-  
 nent super altare tuum vitulos.*

Hecho ya este edificio,  
 por donde se figura  
 la Iglesia Militante,  
 y en ella el sacrificio  
 que es de justicia pura,  
 ferà à Dios agradable è importante.  
 Pondrà tambien delante  
 la ofrenda y el incienso,  
 y en el Altar sagrado,  
 becerro delicado,  
 que dè gemidos de dolor intenso:  
 por donde es entendido  
 el penitente humilde y afligido.

*Gloria Patri, &c.*

Al Padre sempiterno,  
 al alto Rey del cielo  
 se dè perpetua gloria y alabanza:  
 y al Hijo del Eterno  
 nacido acà en el suelo,  
 la gloria se le dè en igual balanza:  
 y al Espiritu que alcanza  
 el mismo ser divino  
 de entrambos procedente,  
 se dè gloria excelente  
 por todos los fieles de contino,  
 como se dà y se ha dado  
 desde el principio al fin de lo criado.

*Pfal. 71. Deus judicium.*

**S**Eñor da al Rey tu vara,  
 al hijo del Rey da tu monarquia,  
 Que con justicia rara  
 el solo regirà tu señoría.  
 Alcanzaràn derecho  
 los valles por su mano, y los collados  
 No turbaràn el pecho  
 del vulgo, ni los cerros encumbrados.  
 No aurà mas sinjusticia:  
 porque el darà el devido à cada uno.

Al

Al humilde justicia,  
salud al injuriado, al importuno  
Injuriador quebranto.  
Seràs temido tu mientras luciere  
El sol y luna, y quanto  
la rueda de los siglos se bolviere.  
Influirà amoroso,  
qual la menuda lluvia, y qual rocío  
En prado deleitoso.  
Florecerà en su tiempo el poderío  
Del bien, y una pujança  
de paz, que durarà no un siglo solo.  
Su Reyno rico alcanza  
de mar à mar, y de uno al otro polo.  
Y puesto ante el postrado  
el negro montefino, el enemigo  
El polvo befa hollado.  
Los Reyes de la mar con pecho amigo,  
Y Grecia, y los Romanos,  
con los Isleños todos, los Sabeos,  
Los Arabes cercanos  
tributo le daràn, y los deseos  
De todos los vivientes  
à sí convertirà: las mas lucidas  
Coronas de las gentes  
todas adoraràn ante el caidas.  
Por quanto por su mano  
serà librado el pobre, que oprimia  
El sobervio tirano,

el triste à quien amparo fallecia.  
 Sobre el menesterofo  
 derramarà perdon, la empobrecida  
 Alma con don copioso  
 ferà por el del daño redimida;  
 Y de la violencia  
 la fangre del cuitado muy preciosa  
 Delante su presència.  
 y à vida le reduce gloriosa,  
 Y dale ricos dones:  
 por donde agradecido de contino  
 Con devidos pregones  
 enfalzarà sus loas, su divino  
 Amor: fin pausa alguna  
 por el ferà bendito. O figlos de oro,  
 Quando tan sola una  
 espiga sobre el cerro tal tesoro  
 Producirà sembrada  
 de mieses ondeando, qual la cumbre  
 Del Libano nombrada:  
 quando con mas largueza y muchedumbre,  
 Que el feno en las ciudades,  
 el trigo crecerà. Por do desplega  
 La fama en mil edades  
 el nombre deste Rey, y al cielo llega;  
 El nombre que primero  
 que el sol manasè luz, resplandecia.  
 En quien hasta el postrero  
 mortal ferà bendito: en quien de dia,

De noche celebrando  
 las gentes daràn loa y bien andança.

Y diràn alabando:

Señor Dios de Israel, que lengua alcança

A tu devida gloria?  
 de maravillas solo autor; bendito

Tu seas. tu memoria  
 vaya de gente en gente en infinito

Espacio, y hincha el suelo  
 tu sacra Magestad, qual hinche el cielo.

*Pfal. 87. Domine Deus salutis.*

**S**Eñor de mi salud, mi solo muro,  
 juez de mi defenfa à ti voceo,  
 quando esta el ayre claro, y quando escuro.

Entrada en tu presencia sin rodeo,  
 y halle en tus oidos libre entrada  
 la dolorida voz de mi defeo.

De males crudos, de dolor colmada  
 el alma, y casi ya en la sepultura  
 està la vida breve y fatigada,

Con los que moran la region escura  
 y triste, con aquellos soy contado,  
 à quien faltò el amparo y la ventura.

Libre y captivo vivo, y sepultado,  
 qual el que duerme ya en eterno olvido  
 del todo de tu mano desechado.

Pufisteme en el pozo mas sumido,

adonde à la redonda me contienen  
abísimos y tinieblas y gemido.

Asiento en mi tus sañas firme tienen,  
y sobre mi cabeza sucediendo  
de tu furor las olas van y vienen

Su rostro mis amigos encubriendo  
(porque, Señor, lo quieres) me declinan,  
ò por mejor decir, se van huyendo.

Antes me huyen, antes me abominan.  
contalles mis razones yo quisiera,  
à quien, ay! sus entrañas no se inclinan.

En carcel me detienes así fiera,  
que ni la pluma ni la voz se estiende  
à publicar su pena lastimera.

Cegado he con la lluvia que deciende  
continua de mis ojos, y continuo  
el grito à ti y los brazos la alma atiende.

Y dicen: si verán su bien divino  
los polvos? ò los hueffos enterrados  
tus loas si diran con tanto dino?

Tus hechos en la huefa celebrados?  
serà de sus grandezas hecha historia  
en la callada tumba, en los finados?

En las tinieblas lucirà tu gloria?  
ò por ventura aurà de tus loores  
en la region de olvido gran memoria?

No cesso de enviarte mil clamores,  
y aun antes que despiertes tu la aurora,  
despierto à referirte mis dolores.

Por-

Porque, Señor, tu pecho, do el bien mora,  
desprecia así las voces de un caído?  
y huyes de mirarme mas cada hora?

Bien sabes de mi vida quanto ha sido  
el curso miserable, y quan cuitado  
los golpes de tu saña he sustenido.

Encima de mis cuestras han pasado  
las olas de tus iras, tus espantos  
me tienen consumido y acabado.

Un mar me anega de miseria y llantos:  
no en partes, sino juntos me rodean  
un esquadron terrible de quebrantos.

A los que mi salud y bien desean,  
à todos de mi triste los destierras,  
y porque nada en mi dolor provean,  
en sus secretos crudo los encierras.

*Psal. 102. Benedic anima mea.*

**A** Laba à Dios contino, ò alma mia,  
y todas mis entrañas dad loores  
à su glorioso nombre noche y dia.

Alaba, y nunca olvides sus favores,  
sus dones tan diversos del devido  
à tus malvados hechos y traidores.

El te perdona quanto has ofendido,  
el pone saludable medicina  
à todo lo que en ti queda herido.

Tu vida, que al sepulcro era vecina,

el mismo la repara, y hermosa  
con ricos dones de piedad divina.

Bastecete de quanto se desea,  
qual aguilã serà por el trocada  
en bella juventud tu vejez fea.

Hace justicia Dios muy apurada,  
da Dios à los opresos su derecho,  
à los que oprimen muestra mano osada.

Notificò su ingenio y dulce pecho  
al santo Moysen, à su querido  
pueblo manifestò su estilo y hecho.

Y dixo: para todo lo nacido  
foy de entrañable amor, foy piadoso,  
foy largo en perdonar la ira y olvido.

No tiene en sus entrañas ni reposo  
la saña ni fosiiego, ni le dura  
entero en ira el pecho corajoso.

No fue el castigo qual la desmesura:  
mas al contrario incomparablemente  
la pena es menos que la culpa dura.

Quando se encubre el cielo reluciente  
sobre la baxa tierra, tanto crece  
su amor sobre la humilde y baxa gente.

Lo que ay de do el sol nace à do anochece,  
tanto por su clemencia siempre usada  
de nos nuestra maldad se desaparece.

Con las entrañas que la madre amada  
abraça à sus hijuelos, tan amable  
te muestras à tu gente regalada.

Conoces nuestro barro miserable,  
y tienes dibuxado en tu memoria,  
que nuestro ser es polvo vil instable.

De nuestros años la mas larga historia  
es heno, tierra, y flor, que en un momento  
florece y muere su belleza y gloria.

Pasò por ella un flaco soplo, un viento,  
y, como si jamas nacido huviera,  
aun no conoceràs do tuvo asiento.

La gracia de Dios siempre es duradera  
en quien dura su amor, y sucediendo  
por mil generaciones persevera.

En los que su ley santa obedeciendo  
la escrivien en su alma, y sin olvido,  
y velando la cumplen y durmiendo.

No solo reynas sobre el sol lucido,  
mas tu corona alcança y comprehende  
quanto ferà jamas y quanto ha fido.

El coro, el cerco, que en tu amor se enciende,  
dete loor el coro poderoso,  
el que à tu voz divina siempre atiende.

Bendigate el exercito hermoso  
de todas las lumbreras celestiales,  
à quien hacer tu gusto es deleytoso.

Bendigante tus obras celestiales,  
dete loores quanto el mundo cria,  
el mar, la tierra, el ayre, los mortales,  
y alabete tambien el alma mia.

Pfal. 103. *Benedic anima mea.*

**A** Laba, ò alma, à Dios. Señor tu alteza  
que lengua ay que la cuente?  
Vestido estàs de gloria y de belleza  
y luz resplandeciente.

Encima de los cielos desplegados  
al agua diste asiento.

Las nubes son tus carros, tus alados  
cavallos son el viento.

Son fuego abrasador tus mensageros,  
y trueno y torbellino.

Las tierras sobre asientos duraderos  
mantienes de continuo.

Los mares las cubrian de primero  
por cima los collados.

Mas visto de tu voz el trueno fiero  
huyeron espantados:

Y luego los subidos montes crecen,  
humillanse los valles.

Si ya entre sì hinchados se embravecen  
no pasaràn las calles

Los mares, que les diste, y los linderos,  
ni anegaràn las tierras.

Descubres minas de agua en los oteros,  
y corre entre las fierras.

El gamo y las salvages alimañas  
alli la sed quebrantan.

Las naves nadadoras allí bañas,  
y por las ramas cantan.

Con lluvia el monte riegas de tus cumbres,  
y das hartura al llano.

Ansi das heno al buey, y mil legumbres  
para el servicio humano.

Ansi se espiga el trigo, y la vid crece  
para nuestra alegría.

La verde oliva así nos resplandece,  
y el pan da valentia.

De allí se viste el bosque y la arboleda  
y el cedro soberano,

Adonde anida el ave, adonde enreda  
su cámara el milano.

Los riscos à los corzos dan guarida,  
al conejo la peña.

Por ti nos mira el sol, y su lucida  
hermana nos enseña

Los tiempos. Tu nos das la noche oscura  
en que salen las fieras.

El tigre que racion con hambre dura  
te pide, y voces fieras.

Despiertas el aurora, y de confuno  
se van à sus moradas.

Da el hombre à su labor sin miedo alguno  
las horas situadas.

Quan nobles son tus hechos, y quan llenos  
de tu sabiduria!

Pues quien dirà el gran mar, sus anchos senos,

y

y quantos peces cria?

Las naves que en el corren? la espantable ballena que le azota?

Sustento esperan todos saludable de ti, que el bien no agota.

Tomamos si tu das: tu larga mano nos dexa satisfechos.

Mas tornarà tu soplo, y renovado repararàs el mundo.

Serà fin fin tu gloria, y tu alabado de todos fin segundo;

Tu que los montes ardes si los tocas, y al fuelo das temblores.

Cien vidas que tuviera, y cien mil bocas dedico à tus loores.

Mi voz te agradarà, y à mi este oficio ferà mi gran contento.

No se verà en la tierra maleficio, ni tirano sangriento.

Sepultarà el olvido su memoria.

Tu, alma, à Dios da gloria.

*Pfal. 106. Confitemini Domino.*

**C**Antemos juntamente  
quã bueno es Dios cõ todos, quã clemête.

Canten los libertados,  
los que librò el Señor de poderio  
del áspero enemigo, conducidos

de

de reynos apartados,  
 de Oriente, y de Poniente, y Cierzo frio,  
 del Abrego templado, que perdidos  
 por hiermos no corridos,  
 fin encontrar poblado vagueavan,  
 y ansiosos voceavan,  
 remedio de su mal à Dios rogando;  
 el qual luego inclinando  
 su oido con piadoso  
 amor, salvos los puso en buen camino,  
 y colocò en reposò.

Pues loenle contino  
 porque hartò la hambre, y alentado  
 hizo de ricos dones abaftado.

Y digan: inmortales  
 loores, ò *Señor*, te den tus obras,  
 tu amor con los mortales,  
 las no vistas grandezas que en nos obras.

Aquellos que en cadena  
 moraron en horror en noche escura,  
 de hierro rodeados y pobreza,  
 padeciendo la pena  
 devida à su maldad, à su locura.

Porque amargaron malos la nobleza  
 de la divina alteza:

hollaron su consejo verdadero.  
 Por donde les colmò el pecho mal sano,  
 fin que favor humano  
 les valga, de miseria y dolor fiero.

Y libres del primero  
error, bueltos al cielo  
llamaràn al Señor, que abra la estrecha  
carcel , y como al suelo  
la cadena deshecha  
celebren el poder por quien quebradas  
fueron las cerraduras aceradas.

Y digan : inmortales  
loores , ò Señor , te den tus obras,  
tu amor con los mortales,  
las grandes maravillas que en nos obras.  
Y los hombres livianos,  
que por seguir sin orden ni medida  
el deleytoso mal , la errada senda,  
los miembros firmes sanos  
hinchieron de dolor , y de la vida  
perdieron la mas dulce y rica prenda;  
que à la dura contienda  
no iguales, de la fiebre derrocados,  
estando ya del todo al mal rendidos,  
del vivir despedidos,  
contra todo manjar enemistados,  
à la muerte llegados  
con miserable lloro  
pidieron tu favor , y tu al momento  
les mandaste un tesoro:  
ofrezcante por este beneficio  
agradecido y justo sacrificio.

Y digan : inmortales

loores,

loores, ò Señor, te den tus obras,  
tu amor con los mortales,  
las no vistas grandezas que en nos obras.  
Tambien los que corrieron  
la mar en flaco leño bolteando  
por las profundas aguas, y provaron  
en el abifino, y vieron  
de Dios las maravillas grandes, quando  
mandandolo el los vientos se enojaron,  
y las olas alçaron  
al cielo furiosos: ya se apegan  
con las nubes la nao, ya en el suelo  
se unde, y el recelo  
atonitos los turba, ahila, y ciega:  
el grito al cielo llega.  
Mas luego Dios llamado  
las mares allanò, serenò el dia,  
y dentro el deseado  
puerto con alegria  
los puso. Pues los tales de eminente  
canten de Dios los hechos à la gente.

Y digan: inmortales  
loores, ò Señor, te den tus obras,  
tu amor con los mortales,  
las no vistas grandezas que en nos obras.  
Dios secarà las fuentes,  
agotarà los rios, y la tierra  
viciosa hiermarà por los pecados  
de las malvadas gentes,  
que

que moravan en ella, y de la tierra  
 esteril harà frescos verdes prados,  
 y pondrà alli plantados  
 los pobres donde hechos moradores  
 la tierra labraràn, que no embidiosa  
 alegrarà copiosa  
 con rico y dulce fruto à sus señores;  
 y con dones mayores  
 iràn siempre creciendo  
 ellos y sus ganados; porque el daño,  
 y el ir disminuyendo  
 no nace del mal año,  
 mas de los malos dueños: y por tanto  
 sobre ellos verterà duelo y quebranto.  
 Y diò al pobre riqueza  
 y sucesion illustre, gozo al bueno,  
 para el malo tristeza,  
 y ponga esto el que es sabio dentro el feno.

*Pfal. 113. In exitu Israel.*

**E**N la feliz salida  
 del pueblo y casa de Jacob famosa,  
 de la desconocida,  
 barbara y prodigiosa  
 tierra de Egypto idolatra y viciosa.

La celestial morada,  
 gloria del mundo y celebre Judea  
 fue alli santificada,  
 con la qual se recrea

su Dios, y en solo su favor se emplea.

Siente el favor glorioso,  
con que à su pueblo lleva Dios triunfando,  
el mar, y temeroso  
huye, y atras bolando  
buelve el Jordan su curso levantando.

Alli de gozo el suelo  
(como las ovejuelas y corderos  
se alegran al señuelo  
de sus pastores veros)  
se alegran montes, valles, y oteros.

El mar furioso y rio  
ante el aspecto de su Dios sagrado  
no tiene poderio:  
por solo su mandado  
mueve la tierra à uno y otro lado.

Y ansi del escabroso  
esteril risco y de la piedra dura  
con ruido sonorofo  
manaron en hartura  
estanques y corrientes de agua pura.

A ti se deve solo  
de tan ilustres hechos gloria entera,  
que en nuestro humilde polo  
ningun mortal huviera,  
que de tan altas obras digno fuera.

De tu piadoso zelo  
tenemos tantos bienes recibidos,  
porque el barbaro suelo

viendonos oprimidos,  
no diga: están de Dios destituidos.

Pues desde el sacro asiento  
del cielo do tu espíritu divino  
reside, el fundamento

gobierna, y da camino:  
das solo lo que quiere tu destino.

Los simulacros vanos,  
que los barbaros adoran humildemente,  
son obras de sus manos  
de plata reluciente,  
de oro, ò de metal falso aparente.

Los canticos gozofos  
no gozaràn, que sordos los oidos  
tienen los poderosos:  
y olores ofrecidos  
no los percibiràn por muy subidos.

Sus manos veneradas  
no palparàn su gloria: ni en el suelo  
se veràn sus pisadas:  
ni aun para su consuelo  
podrà ellos gemir su desconuelo.

*Pfal. 124. Qui confidunt.*

**C**omo ni trastornado  
el monte de Sion, y de su asiento  
jamás será mudado;  
ansi de mal esento

serà quien tiene à Dios por fundamento.

De montes rodeada  
està Gerusalen y defendida,  
y Dios tiene cercada  
à su gente escogida  
con cerca que jamas serà rompida.

No entregará al injusto  
cetro Dios la virtud, porque la rienda  
no fuele acafo el justo,  
y en la vedada senda  
no meta el pie, ni al mal la mano estienda.

Que Dios al bueno ampara,  
y ciñe con su gracia y don divino,  
y al que con libre cara  
figue por el camino  
derecho, favorece de continuo.

Mas los que por torcidos  
senderos se desvian engañados,  
seràn de Dios traidos  
à fines defaistrados.

Libre el Señor de mal à sus amados.

Pfal. 129. *De profundis.*

**D**E lo hondo de mi pecho  
te he llamado, Señor, con mil gemidos.  
estoy en grande estrecho:  
no cierras tus oidos  
à mis llantos y tristes alaridos.

Si mirares pecados,  
delante ti, Señor, la luz no es clara:  
presentes y passados,  
la justicia mas rara  
no osarà levantar à ti su cara.

Mas no eres riguroso.  
à un lado està por do naciò indulgencia:  
tu en medio vas sabroso  
à pronunciar sentencia  
vestido de justicia y de clemencia.

Y así los pecadores  
teniendo en ti su Dios, tal esperanza,  
te temen y dan loores:  
que à tu justa balança  
saben que està vecina confianza.

Yo, Señor, en ti espero,  
y esperando le digo al alma mia,  
que mas esperar quiero,  
y espero todavia,  
que es tu ley responder al que confia.

No espera à la mañana  
la guarda de la noche desvelada,  
ni así con tanta gana  
desea la luz dorada,  
quanto mi alma ser de ti acallada.

Pfal. 136. *Super flumina.*

Quando presos passamos  
 los rios de Babilonia solloçando,  
 un rato nos sentamos  
 à descansar llorando,  
 de ti, dulce Sion, nos acordando.

Alli de descontentos  
 colgamos de los fauces levantados  
 los dulces instrumentos  
 que en Sion acordados  
 folian tañer à Dios psalmos sagrados.

Colgamoslos de enojo  
 de ver que aquellas barbaras naciones  
 tuviesfen cruel antojo  
 de oir cantar canciones  
 à quien hacen llorar mil finrazones.

Ellos como se vieron  
 cerca de Babilonia en su region,  
 cantà y tañè dixeron,  
 y no qualquier cancion,  
 fino uno de los cantos de Sion.

Con amargos estremos  
 les respondimos presos en cadena:  
 nos mandais que cantemos  
 psalmos en tierra agena  
 de Dios y de toda cosa buena?

Si yo mientras viviere,

de

de ti Gerusalén no me acordare;  
do quiera que estuviere,  
que ausente me hallare,  
de mi me olvide yo, si te olvidare.

Si en tal prision y mengua  
puesto, por mi cancion fuere cantada;  
la voz ronca y la lengua  
al paladar pegada  
quede, de aver cantado castigada.

Si tuviere contento  
sin ti Sion mi bien y mi alegria;  
con aspero tormento  
pague el placer de un dia  
con mil años de pena el alma mia.

Ten, ò Señor, memoria  
de los hijos de Edon en la alegria;  
de tu ciudad y gloria,  
vengando en aquel dia  
su furia, crueldad, y tirania.

Castiga estos feroces  
guerreros, que venciendo no contentos,  
dicen à grandes voces:  
derribà los cimientos,  
afollad, afollad los fundamentos.

O Babilonia triste,  
dichoso el que te diere el justo pago  
del mal que nos hiciste,  
y dixera: yo hago  
en nombre de Sion aqueste estrago.

Y en la justa vengança  
 mas bendito serà quien mas llevare  
 por rigor la matança,  
 à los niños que hallare  
 con piedras sin piedad despedaçare.

Pfal. 145. *Lauda anima.*

**M**ientras que governare  
 el alma aqueftos miembros, y entretanto  
 que el aliento durare,  
 yo con alegre canto  
 mi Dios celebrarè y fu nombre fanto.

No funde fu esperança  
 en los Reyes ninguno, ni en fugeto  
 ponga fu buena andança  
 en poder imperfeto,  
 en fi mismo à miserias mil fugeto.

El alma por fu parte  
 à fu esfera con prefto movimiento,  
 y en polvo la otra parte  
 fe torna, y al momento  
 los fus intentos todos lleva el viento.

Aquel serà dichoso  
 y de buena ventura, que en fu ayuda  
 pone à Dios poderoso,  
 que en solo Dios se efçuda,  
 y nunca fu fiducia de Dios muda.

De Dios que mar y tierra

y el cielo fabricò resplandeciente  
 con quanto dentro encierra,  
 de Dios que à toda gente  
 mantiene fe y palabra eternamente.

Y faca de cadena  
 los pies injustamente aherrojados,  
 da pan con mano llena  
 à los necesitados,  
 es fiel justicia de los agraviados.

Con mano poderosa  
 levanta y pone en pie al abatido,  
 da à ver la luz hermosa  
 al ciego, y con crecido  
 amor abraça al bueno y su partido.

A su sombra se acoge  
 el que anda desterrado y peregrino,  
 al huérfano recoge  
 y à la viudez, y el tino  
 hace que pierda el malo en su camino.

Dios reyna sobre quanto  
 ò fue ya, ò es agora, ò despues fuere;  
 Dios, que es tu Dios en tanto,  
 Sion, que mundo huviere,  
 y un figlo à otro figlo sucediere.

Pfal. 147.

**G**erusalén gloriosa,  
 ciudad del cielo amiga y amparada,  
 loa

loa al Señor gozosa  
de verte del amada,  
loa à tu Dios Sion de Dios morada.

Porque ves con tus ojos,  
de tus puertas estar sobrecerrados  
candados y cerrojos:  
à tus hijos amados  
bendixo en ti por siglos prolongados.

De bien y paz ceñida  
tanto te guarda Dios, que no ay camino  
por do seás ofendida;  
y con manjar divino  
te harta y fatisface de continuo.

Aqueste Dios envia  
à la tierra su vez y mandamiento,  
y con presta alegría  
se obedece al momento,  
sin poder resistir todo elemento:

Envia y lança nieve  
como copos de lana carmenada:  
aqueste es el que llueve,  
y esparce niebla elada,  
menuda qual ceniza derramada.

Envia tambien del cielo,  
qual planchas de cristal endurecido,  
el riguroso yelo,  
cuyo frio nacido  
no puede reparar ningun vestido.

Y aunque està mas elado,

se

se derrite al divino mandamiento:  
 sopla el sonido ayrado  
 de algun lluvioso viento,  
 y al punto suelta el agua el fundamento.

Y aqueste Dios declara  
 su palabra à Jacob su pueblo amado:  
 y en Israel, que ampara,  
 nos ha depositado  
 la ley y ceremonias que ha ordenado

No ha hecho Dios tal cosa  
 con todas las naciones juntamente,  
 ni con lengua piadosa  
 manifestò à otra gente  
 su corazon tan cierta y tiernamente.

## CAPITULO ULTIMO

### *de los Proverbios.*

**E**L sabio Salomon aqui pusiera  
 lo que para su aviso, de recelo  
 su madre, y de amor llena le dixera.

Ay! hijo mio. ay! dulce manojuelo  
 de mis entrañas. ay! mi deseado,  
 por quien mi voz continuo sube al cielo.

Ni yo al amor de hembra te vea dado,  
 ni en manos de muger tu fortaleza,  
 ni en daño de los Reyes conjurado.

Ni con beodez afees tu grandeza,  
 que

que no es para los Reyes, no es el vino,  
ni para los juezes la cerveza.

Porque en beviendo olvidan el camino  
de fuero, y ciegos tuercen el derecho  
del oprimido pobre y del mezquino.

Al que con pena y ansia està deshecho,  
aquel dad vino vos, la fídra sea  
de aquel à quien dolor le sorbe el pecho.

Beva, y olvidese, y no siempre vea  
presente su dolor adormecido:  
hurtese aquel espacio à la pelea.

Abre tu boca dulce al que afligido  
no habla, y tu tratar sea templado  
con todos los que corren al olvido.

Guarda justicia al pobre y al cuitado,  
amparo halle en ti el menesteroso,  
que así florecerà tu casa estado.

Mas ò si fuerdes hijo tan dichoso,  
que huviesdes por muger hembra dotada  
de coraçon honesto y virtuoso.

Ni la perla oriental así es preciada,  
ni la esmeralda que el Ofir envia,  
ni la vena riquissima alejada.

En ella su marido se confia  
como en mercaduria gananciosa:  
no cura de otro trato ò grangeria.

Ella busca su lino hacendosa,  
busca algodón y lana diligente,  
despierta allí la mano artificiosa.

Con

Con gozo y con placer continuamente  
alegra y con descanso à su marido:  
enojo no jamas, ni pena ardiente.

Es bien como navio bastecido  
por rico mercader, que en si acarrea  
lo bueno que en mil partes ha cogido.

Levantase, y apenas alborea,  
reparte la racion à sus criados,  
su parte à cada uno y su tarea.

Del fruto de sus dedos y hilados  
compra un heredamiento que le plugo,  
plantò fertil majuelo en los collados.

Nunca el trabajo honesto le desplugo,  
hizo sus ojos firmes à la vela,  
sus braços rodeò con fuerza y jugo.

Esle sabroso el torno, el aspa, y tela,  
el adquirir, la industria, el ser casera:  
de noche no le apaga su candela.

Trae con mano diestra la tortera:  
el fusò entre los dedos bolteando  
le huye y torna luego à la carrera.

Abre su pecho al pobre que llorando  
focorro le rogò, y con mano llena  
al salto y al mendigo va abrigando.

Al Cierço abrafador, que sopla y suena  
y esparce yelo y nieve, bien doblada  
de ropa su familia està sin pena.

De redes que labrò tiene colgada  
su cama, y rica seda es su vestido

y purpura finissima preciada.

Por ella acatado es su marido;  
en plaza, en consistorio, en eminente  
lugar por todos puesto y bendecido.

Hace tambien labores de excelente  
obra para vender, vende al joyero  
frangas texidas bella y sutilmente.

Quien contará su bien? su verdadero  
*vestido* es el valor, la virtud pura:  
alegre llegará al dia postrero.

Quanto nace en sus labios es cordura,  
de su lengua discreta quanto mana  
es todo piedad, amor, dulçura.

Discurre por su casa, no está vana  
ni ociosa, ni sin que ya se le deva,  
se desayunará por la mañana.

El coro de sus hijos crece, y lleva  
al cielo sus loores, y el querido  
padre con voz gozosa los aprueba,

Y dice: muchas otras han querido  
mostrarse valerosas, mas con ella  
compuestas, como fino huvieran sido.

Es ayre la tez clara como estrella,  
las hermosas figuras burleria:  
la hembra que à Dios teme, éssa es la bella.

Dadle que goze el fruto, el alegria  
de sus ricos trabajos: los estraños,  
los suyos por las plazas à porfia  
celebren su loor eternos años.

*Cap. 3. De Job.*

**A**L fin creciendo en Job el dolor fiero,  
gimiò del hondo pecho, y convertido  
al cielo, lagrimoso habló el primero.

Y dixo maldiciendo: Ay! destruido  
el dia en que naci, la noche sea  
en que mezquino yo fui concebido.

Tornefe aquel maldito dia en sea  
tiniebla, no le mire alegre el cielo,  
ni resplandor de luz en el se vea.

Posseale por fuyo en negro velo  
la muerte rodeada, para alsiento  
de nubes, de amargor, horror, recelo.

Y aquella triste noche no entre en cuento  
con meses ni con años, condenada  
à tempestad escura y bravo viento.

Fue noche solitaria y defaltrada,  
ni canto sonò en ella, ni alegria,  
ni musica de amor dulce acordada.

Maldiganla los que su amargo dia  
lamentando maldicen, los que hallaron  
al fin de su pescar la red vacia.

En su Alva los luceros se anublaron,  
el sol no amaneciò, ni con la aurora  
las nubes retocadas variaron.

Pues de mi ser primero en la triste hora  
no puso eterna llave à mi aposento,

y me quitò el sentir lo que veo agora.

Porque no pereci luego al momento que vine à aqueſta luz? porque ſalido del vientre, recogí el comun aliento?

Porque de la partera recebido en el regazo fui? porque à los pechos maternos fui con leche mantenido?

Que ſi muriera entonces, mil provechos tuviera, y ya durmiendo deſcanſara: pagara ya à la muerte ſus derechos.

Con muchos altos Reyes reſofara, con muchos poderofos que ocuparon los campos con palacios de obra rara.

Y con mil ricos hombres que alcançaron del oro grandes ſumas, haſta el techo en ſus caſas la plata amontonaron.

Y ſi antes del nacer fuera deſhecho, y qual los abortados niños fuera, que del vientre à la hueſa van derecho.

A do repueſta ya la viſta fiero del violento yace, y los cañados braços gozan de holganza duradera.

A do de las priſiones libertados eſtan los que por deudas preſos fueron, ſin ſer del acreedor mas aquexados.

Los que pequeños, y altos fueron, mezclados allí ſon confundamente: no tienen amo allí los que ſirvieron.

Que para que ha de ver el ſol luciente

un miserable? y para que es la vida  
al que vive en dolor continuamente?

Al que desea ansioso la venida  
de la muerte que huye, y la persigue  
mas que la rica vena es perseguida?

Al que se goza alegre, si consigue  
el fenecer muriendo, y si le es dado  
hallar la sepultura, aqueso sigue?

Al que es como yo triste? à quien cerrado  
le tienen el camino, y uno à uno  
los passos con tinieblas le han atado.

Mi hambre con suspiros defayuno:  
y como sigue al trueno, à mis gemidos  
ansi sigue una lluvia de importuno

Lloro, que me consume. Ay! quan cumplidos  
veo ya mis temores! quan ligeros!  
quan juntos en mi daño y quan unidos!

En que mereci yo males tan fieros?  
por dicha no tratè templadamente  
con el vecino y con los estrangeros?  
y soy ferido ansi severamente.

### Cap. 4. De Job.

**L** Iphaz de aqieste fin mal ofendido  
(despues de con los ojos aver dado  
señas à los amigos) con fingido

Hablar, rebuelto à Job: aunque pesado  
y grave el disputar te serà agora,

di-

dice, quien callarà lo que ha pensado?

Que es esto? y eres tu el que antes de agora  
à todos consejavas? los caidos  
alzavas con tu voz consoladora?

Eres por quien los braços descuidados  
cobraron nueva fuerça? y el medroso  
temblor huyò los pechos afligidos?

Para otros sabio y para ti falso?  
quebraste al primer toque, y un avieso  
caso desapareciò tu ser ventoso.

Por dicha no demuestra este successo,  
que tu derechez era burleria,  
tu religion, tu vida, y tu proceso?

Que sirve preguntar: qual culpa mia  
es digna deste mal? Que justo ha sido  
cortado en la fazon que florecia?

Como al reves ha siempre acontecido,  
que el hacedor del mal recoge el fruto  
conforme à la simiente que ha tendido.

Su gozo se convierte en triste luto  
en soplando el Señor: ante su aliento  
el mal verdor se torna seco enjuto.

Al bramador leon en un momento  
y à la fiera leona buelve mudos,  
y quiebra al leoncillo el diente hambriento.

Y quita de las uñas à los crudos  
tigres la amada presa, y desaparecidos  
los pobres hijos van de bien desnudos.

No te pregones justo. En mis oidos

sonò lo que dirè , y à malas penas  
cogieron parte dello mis sentidos.

Quando tintas del negro humor las venas  
caiga la pesadilla al hombre , y quando  
la noche ofrece formas de horror llenas:

Adentro de los huesos penetrando  
un subito pavor me sobrevino,  
y sin saber de que , quedè temblando.

Y como soplo un ayre peregrino  
pafsò sobre mi rostro , y cada pelo  
se puso en mi mas yerto que el espino.

Y pareciò ante mi en obscuro velo  
en pie , no supe quien , vi una figura,  
oì como una voz que aguza el duelo.

Y dixo : à par de Dios por aventura  
se abonarà el mortal ? la vida humana  
ante su hacedor mostrarse ha pura?

Sino diò à su familia soberana  
constancia duradera , sino puso  
en sus Angeles luz del todo sana;

Quanto menos al hombre que compuso  
de polvo , que en terrena casa mora,  
que el ocio le entorpece y gasta el uso?

Que nace como flor por el aurora,  
y en la tarde marchito desaparece,  
y no queda del rastro en breve hora,

Porque no tiene apoyo ? asì acontece  
al escogido , al vil , ansì al preciado,  
y el miserable vulgo ansì perece,

y en esto es con los brutos igualado.

*Cap. 5. De Job.*

**Y** Añade: pero fino soy creído,  
llama quien te defienda, si parece  
alguno, ò di qual santo, qual tu ha sido.

Qual vive, à cada uno así acontece.  
à manos de su antojo el tonto muere,  
el malo y reboltofo en lid perece.

Por mas bien arraigado que estuviere,  
al malo, si le veo, le maldigo,  
y mas quanto mas rico y feliz fuere.

Ay! quan amargo trueque, ay triste! digo,  
te espera! que tus hijos condenados  
por carceles iràn sin bien ni abrigo.

Langostas comeràn los tus sembrados,  
no les defenderà el feto la espina:  
tus bienes del ladron seràn robados.

Que cierto es que la tierra no es malina  
de fuyo, ni jamas produce el suelo  
por culpa fuya mal, ò cosa indigna.

El hombre es solo aquel à quien de suelo  
le viene el producir maldad y pena,  
como es à la centella propio el buelo.

Yo juzgo que el valer, la fuerte buena  
es el buscar à Dios: en el su oido  
mi voz y mi oracion contino fuena.

Gran hacedor de hazañas que en sentido

no caben , de proezas cuyo cuento  
no puede ser por sumas recogido.

Levanta adelgazando el elemento  
del agua , y buelto en lluvia lo derrama  
por la faz de la tierra en un momento.

Del polvo sube en alto , y encarama  
à la baxeza humilde , y al cercado  
de noche torna à luz y buena fama.

Deshace y desbarata el avifado  
intento del engaño , y no consiente  
que configa el traydor lo deseado.

Con sus artes enlaza al mas prudente,  
con sus avisos mismos , y la liga  
destruye de la falsa y mala gente.

La luz se le ennegrece , y le fatiga,  
y como en noche escura estropeçando  
no sabe el resabido por do figa.

Valiente salvador del pobre quando  
le oprime ya el tirano , quando el crudo  
cuchillo encima del va relumbrando.

Es para el desarmado fiel escudo,  
al solo es rico bien , rica esperanza,  
al opresor burlado dexa y mudo.

Dichoso el hombre que de Dios alcanza  
ser corregido aqui : por esto amigo  
sufre su diciplina con templanza.

Que si te passa el pecho su enemigo  
fiero , te sanarà con blanda mano,  
harà venir el bien tras el castigo.

De

De los trabajos feis el soberano  
vitoria te darà, aun del feteno  
te sacarà gozoso, alegre, y sano.

El te sustentará si el mal sereno  
cielo quemare el campo, en el sonido  
al arma, te pondrà dentro en su seno.

Guardado te tendrá y como escondido  
de la perversa lengua: sano y ledo,  
si el ayre se dañare corrompido.

Si la tierra temblare, estarás quedo,  
si le assolare el robo, tu seguro,  
ni de las bestias fieras aurás miedo.

Aun los peñascos mesmos, aun el duro  
roble te acatarán, y la fiereza  
se bolverà contigo en amor puro.

De paz verás cercada y de nobleza  
tu casa, y mirarás con diligencia,  
y falta no verás en tu grandeza.

Verás multiplicar tu decendencia,  
sus pimpollos crecer qual crece el heno,  
à quien el cielo mira con clemencia.

En la fuesa entrarás de dias lleno,  
maduro, y bien gravado como espiga  
cogida con sazón en año bueno.

Aquesto ( la verdad que yo te diga )  
es todo quanto alcanço, quanto hallo,  
y cierto es ello: así tu oreja figa  
mi voz, tu pecho empleesse en pensallo.

*Cap. 6. De Job.*

**L** Os ojos en Lifaz como enclavados,  
de nuevo dolor lleno y de amargura,  
los brazos sobre el pecho ambos cruzados:

Ojala (dice Job) que mi ventura  
tal fuera, que en un peso se pesara  
mi queixa juntamente y suerte dura.

Entonces vieras tu qual traspasara  
à qual, quanto es mayor el mal que siento  
que el lloro. Ay, que la voz me desampara!

Agudos passadores (ay!) sin cuento  
me beven sangre y vida ponzoñosos:  
soy de dolores mil amargo asiento.

Bramò por yerva, dime, en los viciosos  
bosques el corzo? ò di, diò el buey bramido  
en los pesebres llenos abundosos?

O viite que pudieffe ser comido  
lo amargo? ò que lo foso y defalado  
no parecieffe à todos defabrido?

Ni el que està alegre llora, ni el cuitado  
puede callar su mal: y yo ansi agora  
si querelloso estoy, estoy llagado.

O quien me concedieffe en esta hora  
aquello que demando! ò si cumplierse  
mi voluntad el que en lo alto mora!

Que pues lo comenzò me deshicielle,  
que à su mano soltasse ya la rienda,

y que en menudas piezas me partiese.

Y me consuele en esto, que no atienda à si me dolerà, sino que açabe seguro que yo nunca me defienda.

Que qual es mi valor para en tan grave mal no desfallecer? que valentia para durar al fin que no se sabe?

Por dicha es de metal la carne mia? foy bronce? foy acero? mi dureza con la del pedernal tiene porfia?

Ni en mi para valerme ay fortaleza, ni en los amigos hallo algun consuelo, sino en lugar de amor fiera estrañeza.

O! quien viendo al amigo por el suelo olvida la amistad, el tal osado ferà à poner las manos en el cielo?

Mis deudos como arroyos me han faltado, como arroyos que corren de avenida por los valles con passo acelerado.

Van turbios con la escarcha derretida, van turbios y crecidos con el yelo y nieve que va en ellos escondida.

Mas dende à poco tiempo como en buelo se passan y deshacen: al estio, por do passaron, seco torna el suelo.

Por do sonava hinchado un grande rio, el passo va torciendo una delgada vena que falta, y queda al fin vacio.

Miròlos desde lexos la calçada

de Temano, miròlos el camino  
de Arabia la en riquezas abaftada.

Viòlos el caminante, à ellos vino  
cañfado, quando llegò avian pañfado,  
confufo condenò fu delatino.

Tal es lo que conmigo aveis ufado.  
veniftes, y fin caufa jufta alguna  
ingratos contra mi os aveis moñtrado.

Dixe por aventura, dadme una  
parte de vueñtro haver? mi voz ha sido  
en algo pedigueña, ò importuna?

O he que me librafedes querido  
de algun grave enemigo temerofò?  
que bien, ò que refcate os he pedido?

Hablad fi teneis que, que con repofo  
os preñtarè atencion. Decidme agora  
fi os he ofendido en algo? ò foy penofò?

O como es poderofa, y vencedora  
en todo la verdad! ò como en nada  
me empece vueñtra voz acufadora!

En vueñtro imaginar eñtà fundada  
vueñtra reprehencion, de folo el viento  
moviftes contra mi la voz ayrada.

El cafo es que en cayendo uno al momento  
todos fon contra el: à un ferido,  
à un amigo vueñtro dais tormento.

Quered bien atender à mi gemido,  
mirad mi razon toda atentamente,  
vereis que ante vofotros no excedido.

O si os place , tornemos blandamente  
à razonar sobre ello , tornad luego,  
veràse mi razon mas claramente.

No torcerà jamas por mal , por ruego  
mi lengua à la maldad : que si me duelo,  
si lloro , soy de carne , y ardo en fuego,  
y siento como quantos tiene el suelo.

### Cap. 7. De Job.

**A**Y! no tuviera el hombre señalado  
tiempo para morir! Ay! no tuviera  
como el obrero tiene un fin tasado!

Con el deseo que la sombra espera  
el fiervo trabajado , ò el jornalero  
que el sol fenezca aguarda su carrera.

Ansi esperando yo el dia postrero,  
en vano muchos meses he contado:  
mil noches he tenido en dolor fiero.

Quando me acuesto , digo : ya es llegado  
mi fin , no ay levantar. y à la mañana:  
no ay tarde. y à la fin quedo burlado.

Alargàse mi mal , toda es temprana  
hora para mi fin , aunque vestido  
de podre , aunque no tengo cosa sana.

Qual lanzadera en tela ansi han corrido  
mis dias descansados , mi contento  
bolò , y el mi esperar en vano ha sido.

Ay! miembrate de mi , Señor , pues viento  
co-

conoces que es mi vida, y que passada,  
no tornarà à gozar de luz, de aliento.

No me podrà mas ver vista criada,  
si un poco tu clemencia mas se olvida:  
quando me querràs ver, no veràs nada.

Lloviò, y passò la nube: anzi es la vida,  
assi quien una vez baxò à la escura  
region, no halla buelta ni subida.

Ni torna mas à ver la hermosura  
de su dorado techo y alta casa,  
ni le conoce mas su mesma hechura.

Sino yo menos puedo poner tasa  
à mi doliente voz: dirè mi pena,  
dirè quanto la amarga anima passa.

Que es esto, ay! di Señor, yo soy ballena?  
soy mar,? que à cada lado, à cada parte  
y encuentro en el dolor, y en la cadena.

Si digo: del dulzor que el sueño parte,  
mi lecho no serà escafo amigo,  
alli podrè olvidar de mi mal parte;

Con temerosas formas enemigo  
me tomas el descanso, anzi espantoso  
que el despierto dolor abraço y figo.

El lazo estrecho y crudo por sabroso  
escoge el alma mia, y qualquier fuerte,  
y no este cuerpo flaco y doloroso.

Aborrezco el vivir, amo la muerte.  
y pues es tan forzoso, ay! venga luego,  
no guarde un ser tan vil tu mano fuerte.

Qual

Qual es fino baxeza el hombre y juego,  
para que cuide del tu providencia,  
ò le deshaga el hierro, ò queme el fuego?

Para que en la alborada con clemencia  
le mire cada dia y le remire  
por horas, por momentos tu excelencia?

Ay! quando has de acabar? ò se retire  
de sostener la vida miserable  
tu mano, ù dame alivio en que respire.

Si dizen que pequè, tu ser estable  
que pierde? para que por blanco opuesto  
me tengas, hecho peso intolerable

A mi mismo? Señor amansa presto,  
amansa ya tu brazo riguroso,  
no tengas ya en tus ojos mi mal puesto.

No ves que si emperezas vagaroso,  
oy me pondrè à dormir en este suelo,  
y al Alva si me buscas piadoso,  
no hallaràs de mi un solo pelo?

### Cap. 8. De Job.

**A** Qui Baldad ayrado abriò la boca.  
Que fin ha de tener tu parleria,  
dice, tu presuncion ventosa loca?

Hizo jamas Dios sobra, ò demasia?  
torciò el derecho à nadie? armò la mano,  
faltandole razon, con tirania?

Si ciegos de su error tus hijos vano

pecaron contra el injustamente,  
los derribò con brazo soberano.

Y tu si con cuidado diligente  
agora despertares tus sentidos,  
si à Dios los convirtieres humildemente,

Si con pura limpieza en sus oidos  
sonares; el tambien de madrugada  
te colmarà de bienes escogidos.

Y quedarà zaguera tu passada  
felicidad, riqueza, y buena fuerte  
con tus postrimerias comparada.

Pregunta à los ancianos, ve y convierte  
tus ojos por los figlos ya primeros,  
en los antiguos casos mira, advierte.

(Que nos ayer nacimos, y ligeros  
bolamos mas que sombra, y como el viento,  
y en el saber quedamos muy postreros.)

Ellos te enseñaràn con largo cuento,  
ellos te hablaràn, y del divino  
pecho produciràn reconocimiento

Dirànte que es notorio desatino  
pedir verdor al junco ni hermosura,  
que no està junto al agua de contino.

Que si parece estàr en su frescura,  
sin que le toque el hierro ni la mano,  
primero que ninguna otra verdura

Se seca: y que ansimesmo el sèr humano  
perece de qualquier que Dios olvida,  
de todo falso hipocrita profano.

Al qual su vanidad à conocida  
calamidad conduce, y su esperança  
es tela à do la araña haze su vida.

A do el flaco animal quando el pie lanza,  
no halla do estrivar, y aunque procura  
caido levantar se, no lo alcanza.

Tambien te enseñaràn que quanto dura  
à la planta el humor, y el sol benino  
la mira, crece en ramos y frescura.

Y abriendo por las piedras dà camino  
à sus firmes raizes, y enredada  
con las peñas, las passa mas que fino

Azero. Y que si acaso es arrancada  
de su lugar, ansi que quien la vido  
diga, no queda rastro ni pisada:

Entonces es su gozo mas crecido.  
por uno mil pimpollos vigorosa  
produce dentro el polvo removido.

Ello es verdad perpetua no dudosa:  
jamas à la bondad Dios desampara,  
jamas à la maldad haze dichosa.

Ni le dexes tu à el, que el nunca para,  
hasta que de loor te colme el pecho,  
hasta que bañe en gozo boca y cara.

Los mal querientes tuyos al despecho  
entregará confuso: que el estado  
del bueno nunca viene à ser deshecho,  
ni el del malo jamas es prosperado.

## Cap. 9. De Job.

**C**onfieso que es así, que nadie es parte, si Dios ( responde Job ) al hombre acusa, à con justa razon guardar su parte.

Que con quien el baraxa, si ya usa de todo su saber, darà turbado por mil acusaciones una escusa.

Es de corazon sabio, està dotado de poderosa fuerça: quien presume, teniendo lid con el, gozar su estado?

Los montes encumbrados tuerce y fume con tan presto furor, que apenas vieron el golpe decender que los consume.

En tocando la tierra, estremecieron los fundamentos de ella, y conmovidos de su lugar eterno y firme fueron.

Manda al sol que recoja sus lucidos rayos, y no los muestra: y los sagrados ardores por el son escurecidos.

El tiende el ayre puro, desplegados los cielos son por el, y va y camina por cima de los mares mas hinchados.

El solo cria el Norte y la Bocina y el Carro y el Austral contrario polo, la retraida estrella peregrina.

Poderoso obrador de lo que el solo entiende: de sus obras y grandeza

començò el hombre el cuento, mas dexòlo.

Pondràseme delante, y mi rudeza  
no le conocerà, subirà el buelo,  
y no lo entenderà: tal es tu alteza.

Pues si algo aprehendiere, quien del suelo  
le quitarà la presa? qual ofado  
razon demandarà al que tuerce el cielo?

No enfrena con temor su pecho ayrado:  
que del mundo lo alto y lo crecido  
debaxo de sus pies tiene humillado,

Pues quando? ò como yo serè atrevido  
de razonar con el? para su audiencia  
que estilo fallarè tan escogido?

Que ni fabrè tornar por mi inocencia  
por mas que limpio sea, mas temiendo  
le rogarè que juzgue con clemencia.

Y podrá acontecer tambien, que aviendo  
llamadole, responda, y yo no crea,  
ni sepa que à mi voz diò entrada oyendo.

El como torbellino me rodea,  
y empina, y bate al suelo presuroso:  
en añadir dolor en mi se emplea.

No me concede un punto de reposo,  
ni un solo recoger el flaco aliento:  
en amargarme solo es abundoso.

Ansi que si va à fuerças, no entra en cuento  
la suya: si à derecho, no ay criado  
que parezca por mi en su acatamiento.

Serè yo por mi boca condenado,

si hablo en mi defenſa : limpio y puro  
ferè , y convencerà que ſoy culpado.

Yo miſmo no eſtarè cierto y ſeguro  
de mi juſticia miſma : lo mas claro  
de mi vida tendrè por màs eſcuro.

Mas lo que he dicho y digo, es, que al avaro,  
al liberal , al malo, al virtuoſo  
le rompe de una fuerte el hilo caro.

Mas ya que el deſtruirme le es ſabroſo,  
acabeme de una , y no haga juego  
del mal de quien jamas le fue enojoſo.

Andais mal engañados. Hazè entrego  
del mundo (ſi le place) al enemigo  
injuſto , que le pone à ſangre y fuego,

Y lo traſtorna todo , y no ay teſtigo  
ni vara que ſe oponga à ſu ofadia.

Decid : quien ſe lo diò , ſino es quien digo?

Y à mi que no he pecado , el corto dia  
de la vida me huye mas ligero  
que poſta, y mas que ſombra mi alegria.

No corre anſi el navio mas velero,  
ni menos anſi buela y ſe aprefura  
à la preſa el milano carnicero.

Ni en el penſar jamas tuve ſoltura.  
jamas dixè entre mi : quiero yo agora  
hurtarme al ſobrecejo , à la cordura.

No me deſembolvi ſiquiera un hora,  
que ſiempre ante mis ojos figurada  
tu mano tuve y fuerça vengadora.

Mas

Mas si , como decis , soy malo , nada me servirà el rogar , porque si fuesse justo , no lo ferè , si à el le agrada.

Si puro mas que nieve emblanqueciesse , si mas que la limpieza misma todo con dichos yo y con hechos reluciesse ;

Ante el parecerè con torpe lodo rebuelto y sucio , ansi que mi vestido huya defamparandome del todo.

Ay ! que no es otro yo , ni igual ceñido de carne con quien pueda ofadamente ponerme à barajar por mi partido.

Ni menos ay nacido , ay viviente que medie entre los dos , que nos presida , que mida à cada uno justamente.

Ponga su vara à parte , su crecida saña no me estremezca , y yo me obligo à entrar con el en cuenta de mi vida : mas asì como estoy , no estoy conmigo.

### Cap. 10. De Job.

**E**Ste morir viviendo noche y dia , ansi me enfada ya , que sin respeto las riendas soltarè à la lengua mia.

Dirè mis amarguras en secreto : Señor , condenaràs à un atrevido , ni me diràs razon de aqueste aprieto ?

Es bueno ante tus ojos oprimido

tener con violencia al que es tu hechura,  
y dar calor al malo, à su partido?

Tus ojos son de carne por ventura?  
tu vista qual la humana? tu partido,  
tu ser es como el ser de la criatura?

Pesquisas lo que dudas engañado  
por dicha, ò por sospecha manifiesto?  
tu sabes que jamas te fui culpado.

No sabes mi ignorancia? mas ni aquesto,  
ni fuerza, ni saber alguno humano  
descarga de mis ombros lo que has puesto.

Tus dedos me formaron, con tu mano,  
Señor, me compusiste à la redonda:  
y aora me despeñas inhumano?

Acuerdate que soy vileza hedionda:  
del polvo me hiciste encenizado,  
hora es que el mismo polvo en mi se esconda.

Como se forma el queso, así yo puedo  
decirte, de una leche sazonada  
me compusiste con tu sabio dedo.

Vestisteme de carne rodeada  
de cuero delicado, y sobre estables  
huesos con firmes nervios asentada.

Vida me diste y bienes no estimables,  
y con tu vestidura persevera  
mi huelgo flaco y días deleznable.

Bien se que no lo olvidas, ni està fuera  
de tu memoria aquesto, y que en tu pecho  
mora lo que serà, y lo que antes era.

Si te ofendì, Señor, bien me has deshecho:  
 si cometí maldad, à buen seguro  
 que no me irè loando de lo hecho.

Y si pecador fui, ay! quanto es duro  
 mi açote! y si fui justo, que he sacado  
 mas de mi ser amargo y dolor puro?

El qual como leon apoderado  
 de mi, me despedaçà: mas yo luego  
 soy por ti à mas pena reparado.

Con milagrosa mano en medio el fuego  
 por prolongar mi duelo me sustentas,  
 y muero siempre, y nunca al morir llego.

Renuevas mis açotes, y acrecientas  
 tus iras, y mandandome continuo  
 con un millon de males me atormentas.

Ay! de que voluntad, Señor, te vino  
 reducirme à esta luz? ay! feneciera  
 antes que comenzara à ser vecino

Del mundo, que mortal ò ya me viera:  
 y el vientre se trocara en sepultura,  
 y como el que no fue jamas, yo fuera.

Mas pues lo poco que mi vida dura  
 conoces, ten Señor la mano ayrada,  
 dame un pequeño plaço de holgura.

Antes que dè principio à la jornada,  
 para nunca bolver, antes que vea  
 la tierra negra de temor cercada.

La tierra escura, tenebrosa y fiera,  
 de confusion y de desden muy llena,

falta de todo bien que se desea,  
adonde es noche quando mas serena.

Cap. II. De Job.

O! Quanto Job lo tienes mal mirado,  
si por juntar palabra, no arguido,  
si piensas por hablar no ser culpado!

( Dixo el Sophar Nosmano ) Di rendido,  
todo te callarà? tu solo haciendo  
burla, seràs de nadie escarnecido?

Di falte, no sonò tu voz diciendo:  
foy libre de maldad, foy limpio y puro,  
en obras, en palabras reluciendo?

O! si rompiesse Dios su velo escuro,  
y puesto en clara luz y boca à boca  
hablasse con tu pecho terco y duro!

Y descubriessè à tu arrogancia loca  
su abismo de saber, su derecheza,  
y como à tu maldad su pena es poca.

Por caso has apurado su honda alteza?  
al ultimo poder y ser divino  
por dicha penetrò tu gran viveza?

Subido es mas que el cielo cristalino:  
pues como llegaràs? es mas profundo  
que el centro: que harà tu desatino?

Si mides de una parte à otra el mundo,  
mayor es su medida, y con su anchura  
compuesto el ancho mar es muy segundo.

Si

Si todo lo talare , y si en escura  
carcel cerrado todo lo escondiere,  
aurà, que se le oponga , criatura?

Quanto el mortal y vano pecho hiciere  
el lo conoce , y cala sus intentos,  
y entiende al que à si aun no se entendiere.

Que el hombre es vanidad, sus pensamientos  
carecen de sustancia , y es movido  
como salvage bruto à todos vientos.

Mas digo , que si aora convertido  
te vuelves con estable y firme pecho,  
y tiendes y los brazos y el gemido;

Y si alejas de tu alma y de tu hecho  
à toda la maldad; si el desafuero  
no repofare mas dentro en tu pecho:

Podràs alzar al cielo puro entero  
el rostro y sin mancilla: denodado  
no te pondrà temor ningun mal fiero;

Y tu de aquestos duelos olvidado,  
no quedará en ti dellos mas memoria,  
que de las raudas aguas que han pasado.

Será qual medio dia y mas tu gloria,  
y si rodare el tiempo , como aurora  
dará mas luz creciendo tu memoria.

Seguro morirás , pues se mejora  
tu suerte , y como si acabado huvieras,  
ansi te será el sueño de aquella hora.

Sin miedo que figura ò voces fieras  
te assombren , ò te rompan el repofa,

des-

descansaràs las horas postrimeras.

Colgados de tu amparo provechoso  
te acataràn los tuyos, los estraños,  
con que serà tu nombre mas glorioso.

Mas quien dirà del pecador los daños?  
el miedo le consume vida y ojos,  
guarida le fallece, y de sus años  
el fin son males crudos como abrojos.

*Cap. 12. De Job.*

**T**Orciendo Job el rostro dice. el mundo  
sin duda en vos se encierra, y acabado  
con vos todo el saber irà al profundo?

Y yo de entendimiento soy dotado,  
y no menos que vos, à lo que creo,  
ni quedo en decir esto muy loado.

Mas pues tan sabio sois, no veis que es feo  
reir de un vuestro amigo en tal fortuna?  
no veis que Dios no oirà vuestro deseo?

Atiendeme; una tea ardiendo, ò una  
antorcha en rico techo es abatida,  
y guia bien los pies quando no ay luna.

No porque es maltratada, fue perdida  
mi vida, ni soy malo aunque azotado,  
que à veces la bondad es afligida.

No viste alguna vez de bien colmado  
el techo del logrero, y del que adora  
el Dios que con su mano ha fabricado?

Mas

Mas Dios es poderoso, quien lo ignora?  
el ave lo dirà que el ayre buela,  
la bestia que en los bosques altos mora.

La tierra torpe y bruta es como escuela  
que enseña esta verdad, el mar tendido  
y quanto pez por el nadando cuele.

A que cosa criada es ascondido,  
que Dios con poderosa y sabia mano  
criò la tierra, el cielo, el sol lucido?

Y que de su gobierno soberano  
la vida del viviente està colgando,  
y el soplo que gobierna el cuerpo humano?

De quanto razonaredes hablando,  
la oreja es el juez, y en los sabores  
el gusto es el que tiene cetro y mando.

Los viejos son muy grandes sabidores:  
los dias y los años prolongados  
en caso de saber son los mejores.

Mas mucho mas en Dios aposentados  
estàn todo el saber y valentia  
con otros mil tesoros encerrados.

Lo que su mano ayrada al suelo envia,  
no se edifica: mas lo que el encierra,  
cerrado quedarà de noche y dia.

Secaronse las fuentes y la tierra,  
quando el detiene el agua, y quando quiere,  
lanzandola destruye campo y sierra.

Puede quanto le place, y quanto hiciere  
es ley, y ni à sufrir, ni à poner lloro

es parte algun mortal, si el no quisiere.

Vacios dexarà de su tesoro  
los pueblos donde el feso y ley morava:  
y convirtiò en vil foga el cinto de oro.

El cinto tachonado, que cercava  
los lomos del tirano, defatado  
lo muda en vestidura pobre esclava.

Del sacerdocio santo despojado  
por el va el Sacerdote, y por su mano  
el braço poderoso es quebrantado.

A todo el bien decir del pecho humano  
deslengua, y si le place, en desvario  
convierte el saber todo y feso anciano.

Derrama de desprecios como un rio  
encima de los que resplandecian  
ilustres en linage ò señorio.

Y los que en honda noche se sumian  
los pone en clara luz, y faca al cielo  
à los que los abismos ascondian.

Ya multiplica el pueblo, ya con duelo  
lo mengua, y ò lo esparce, ò lo destierra,  
y lo reduce ya à su propio suelo.

A las cabeças altas de la tierra  
las ciega, y por los yermos fin camino  
las lleva fin saber à do el pie yerra.

Como el que en noche escura pierde el tino,  
y alarga à toda parte el ayre en vano,  
así van, y qual el que rige el vino,  
que ofende aqui ya el pie y alli la mano.

## Cap. 19. De Job.

**D**E tan luengo escuchar atormentado responde Job, y dice: hasta quando ferè de vuestros dichos fatigado?

Yà sobre nueve veces baldonando perseverais mi mal, y cada hora os vais mas contra mi desvergouçando.

Pues digo lo que he dicho hasta agora. Errè: pues quiero errar, y de continuo aqueste error conmigo vive y mora.

Por mas que me digais que desatino, por mas que porfiais soberviamente, que soy de quanto mal padezco dino.

Digo, porque entendais mas claramente, que à ser juicio aqueste, el soberano Juez procederia ni igualmente.

Estoy por la siniestra y diestra mano sitiado en derredor, y si voceo llamando quien me ayude, llamo en vano.

Bramo por ser oido, mas no veo manera de juicio, ni acusado, ni defendido soy, qual suele el reo.

Veo que Dios los passos me ha tomado, cortado me ha la senda, y con escura tiniebla mis caminos ha cerrado.

Quitò de mi cabeça la hermosura del vivo resplandor con que iba al cielo:  
def-

desnudo me dexò con mano dura.

Cortòme al derredor, y vine al suelo  
qual arbol derrocado: mi esperança  
el viento la llevò con presto buelo.

Mostrò de su furor la gran pujança:  
ayrado y triste, yo como si fuera  
contrario, ansi de si me aparta y lanza.

Corriò como en tropel su esquadra fiera,  
y vino, y puso cerco à mi morada,  
y abrió por medio della gran carrera.

Hizo de mi dolor muy alexada  
la ayuda de mis deudos: mis amigos  
huyeron ya de mi, la fe olvidada.

Y los vecinos de mi mal testigos  
huyeron, ay! y quantos me tratavan  
no cuidan ya de mi mas que enemigos.

De mis puertas adentro los que estavan,  
mis siervos como ageno me estrañaron,  
como si huesped fuera me miravan.

Estos labios que veis ya vocearon  
al siervo, que me huye mas que el viento,  
y con palabras blandas le rogaron.

Aun mi propia muger huyò mi aliento  
con asco y mis braços, y rogada  
no quiso en su regaçò darme asiento.

Que mas? hasta la gente despreciada  
me befan, y si dellos me desvio,  
hacen burla de mi cruel malvada.

Los que antes eran del secreto mio

abominan de mi, y estos preciados  
amigos me maltratan con desvío.

Mis huesos al pellejo estan pegados,  
y ya de consumido brotan fuera  
los dientes sobre el cuero señalados.

Merced aved de mi, merced, siquiera  
vosotros mis amigos, que la mano  
del Alto me tocò pesada y fiera.

Baste que el no dexò en mi hueso sano,  
fin que me acrecenteis mayor tormento,  
no hartos de mi mal crudo inhumano.

O! quien me concediesse que este cuento  
quedasse por escrito figurado  
en libro que durasse siglos ciento?

O con buril de acero señalado  
en plancha? ò para ser mas duradero,  
en pedernal durissimo formado?

Si bramo, no por esso desespero.  
bien se que ay Redentor para mi vida,  
que el suelo hollarà el siglo postrero.

Por quien despues de rota y consumida  
mi carne, reformada y mas dichosa  
verà del Juez alto la venida.

Yo mismo lo verè: de aquella hermosa  
luz gozaràn mis ojos, no otro alguno:  
esta esperança firme en mi reposa.

Digolo, porque todos de confuno  
dezis, demos en el, que de acosado  
darà de su maldad indicio en uno.

Temed por Dios, temed el acerado  
cuchillo, aquel cuchillo que apacienta  
sus filos en las carnes del malvado,  
sabiendo que de todo ha de aver cuenta.

*Cap. 20. De Job.*

**C**Allavase ya Job, mas el Nemanó  
Sophar de enojo lleno y de despecho  
bolviendo contra sí la diestra mano.

Pues, dice, para que tengo en mi pecho  
saber? para que fin dentro en mi mora  
razon que me reduce à lo derecho?

Que si esto dexo ansí passar agora,  
afrenta me ferà quanto he velado.  
que es ayre mi saber dirà cada hora.

Dime, por aventura has olvidado,  
que desde que la tierra tiene asiento,  
desde que en ella el hombre es sustentado,

El canto del malvado es un momento?  
el gozo del hipocrita fingido  
en un abrir del ojo lleva el viento?

Si levantare al cielo el cuello erguido,  
si tocare à las nubes su altiveza  
en rico trono altissimo subido;

Como vafura vil con ligereza  
perecerà su fin. los que le vieron  
diràn, que es del? que se hizo su grandeza?

Qual sueño bolador, que no pudieron  
pren-

prendelle, huirà, y muy mas ligero  
que las noturnas sombras nunca fueron.

Los ojos que le vieron de primero,  
no mas, ni le verà la casa amada,  
no el alto marmol, no el rico madero.

Sus hijos en pobreza avergonçada  
mendigos andaràn, y de sus manos  
sustentaràn la vida lacerada.

Pues ocupò sus fuerças en livianos  
hechos de mocedad, tenga por cierto  
que iràn con el al polvo, à los gusanos.

Supole bien el mal, el desconcierto,  
al gusto lo aplicò, y sin dexar nada  
le diò por la garganta passo abierto.

Dañòsele al estomago llegada  
la mal dulce comida, en ponçoñoso  
toxico por las venas transformada.

Quanto tragò sin orden codicioso,  
lançò con mortal basca, y de su seno  
lo saca Dios con braço poderoso.

Huyendo del vivir tendrà por bueno,  
que el aspide le beva sangre y vida,  
ò lance en el la vivora el veneno.

No quiso la vivienda enriquecida  
de bienes inocentes del aldea,  
de miel y de manteca bastecida,

Quiso que ageno mal su censo sea,  
mas no gozarà del, ni de alegria  
su rica con mil cambios arca vca.

Pues

Pues contra el pobre el brazo convertia,  
aunque pueda usurpar la agena casa,  
jamás podrá fundar su tiranía.

Pues que no conoció su hambre tassa,  
verá puesto en deseo y en baxeza,  
que toda agena mano le es escasa.

Cruel no consintió que à la pobreza  
sobraste de su mesa algun reparo,  
por tanto será humo su riqueza.

Quando tuviere lleno el vientre avaro,  
reventará de harto, y cien dolores  
harán que el mal bocado le sea caro.

Y Dios descargará mil pasadores  
hasta vaciar la aljava, y encendido  
en ira lloverán sobre el temores.

Del hierro huirá triste, afligido  
dará sobre el acero: de un liviano  
peligro dará en otro mas crecido.

Con la espada desnuda en alta mano,  
con el amargo hierro relumbrante  
le seguirá terrible el soberano.

Tendrá por gran riqueza el mal andante  
la mas cerrada cueva y mas escura,  
por declinar los filos del tajante

Cuchillo: y para su mas desventura  
en triste soledad será abrasado  
con fuego que continuo en un fer dura.

El suelo con el cielo concertado,  
aqueste de sus bienes hará cuento,

aquel

aquel se le opondrà rebelde ayrado.

Y Dios deltruirà desde el cimientto  
su casa, esparcirà toda su gloria  
con ira, qual al polvo hace el viento.

Aquesta de los malos es la historia,  
su grangeria es esta, sus provechos  
ansi los paga Dios, esta memoria  
envia por los figlos de sus hechos.

### Cap. 29. De Job.

**Y** Dixo mas: ò! quien me concediera  
el ser lo que fui ya en tiempo passado,  
en tiempo quando Dios mi guarda era?

Quando su resplandor en mi sagrado  
lucia como antorcha, y yo hollava  
la noche con su luz clara guiado?

Qual fui, quando la edad florida dava  
vigor y hermosura al rostro, quando  
en mi secreto el Alto reposava?

Al tiempo que durò perseverando  
conmigo el poderoso, y me ceñia  
colgada mi familia de mi mando?

Quando nadava, quanto posscia,  
en leche y en manteca, y aun la dura  
peña del olio rios me vertia?

Quando de gloria lleno y de hermosura  
salia al tribunal? quando en los grados  
mi asiento se mostrava en mas altura?

Quan-

Quando de ante mi faz avergonzados  
 los mozos se escondian? los ancianos  
 en pie me recibian levantados?

Ponian sobre su boca las manos  
 la gente principal en mi presencia,  
 no osavan razonar por no ser vanos.

Los hombres que tenian eminencia  
 en sangre y en valor, enmudecian,  
 atentos esperando mi sentencia.

Oidos que me oyeron, bendecian  
 mi lengua: con las señas me aprobavan  
 los dichos que de mis labios salian,

Quando à los pobres que favor clamavan  
 librava, general amparo hecho  
 de quantos sin abrigo se hallavan.

Bendito fui de mil à quien mi techo  
 diò vida, y de la viuda fice llena  
 la boca de loor, de gozo el pecho.

Como de reo à reo en luz serena,  
 ansi de la justicia me vestia,  
 la rectitud mi joya y mi cadena.

Al pobre que de vista carecia  
 le fui en lugar de vista, del lisiado  
 tullido fui sus pies y su fiel guia.

Por padre piadoso reputado  
 de la pobreza fui: si contendian,  
 en sus barajas puse mi cuidado.

A los que violentos oprimian,  
 las muelas les deshice, y de la boca

les arranquè la presa que tenian.

Y dixeme (mas ay! quan falsa y loca  
faliò la mi esperanza!) en mi reposo  
traspasarè esta vida que me toca.

Ni faltarà à mi tronco copioso  
gobierno de las aguas, del rocío  
mi campo no serà jamas faltofo.

Injuria no harà el rigor del frío  
à las mis verdes hojas, siempre entero  
relucirà en mi mano el arco mio.

Ay miserable engaño! ay! que ligero  
bolò todo mi bien quanto esperava!  
quan otro estoy de aquel que fui primero!

Callava quien me oia: quando hablava,  
por no perder de mis palabras una,  
en mi los ojos firmes enclavava.

Jamas contra mis dichos hubo alguna  
manera de respuesta: yo influa  
como en sujeto humilde sin ninguna

Dificultad: mi habla decendia  
qual lluvia, en sus oidos deseosos,  
como en sediento suelo agua tardia.

Si me reia à ellos, de gozofos  
apenas lo creian, al sentido  
de todos mis semblantes cuidadosos.

En caminando à ellos, recibido  
de todos me sentava en cabecera,  
qual Rey que dé su Corte està ceñido,  
qual el que da consuelo en pena fiera.

# CANCIÓN

## A

# JESU CHRISTO

## CRUCIFICADO.

**I**nocente Cordero  
 en tu sangre bañado,  
 con que del mundo los pecados quitas,  
 del robusto madero  
 por los brazos colgado  
 abiertos, que abrazarme sollicitas:  
 yà que humilde marchitas  
 la color y hermosura  
 de esse rostro divino,  
 à la muerte vecino;  
 antes que el alma soberana y pura  
 parta para salvarme,  
 buelve los mansos ojos à mirarme.

Ya que el amor inmenso  
 con ultimo regalo  
 rompe de essa grandeza las cortinas,  
 y con dolor intenso

arrimado à esse palo  
la cabeza rodeada con espinas  
azia la Madre inclinas,  
y que la voz despides  
bien de entrañas reales,  
y las culpas y males  
à la grandeza de tu padre pides  
que sean perdonados:  
acuertate, Señor, de mis pecados.

Aqui donde das muestras  
de manirroto y largo  
con las palmas abiertas con los clavos;  
aqui donde tu muestras,  
y ofreces mi descargo;  
aqui donde redimes los esclavos,  
donde por todos cabos  
misericordia brotas,  
y el generoso pecho  
no queda satisfecho,  
hasta que el cuerpo de la sangre agotas;  
aqui, Redentor, quiero  
venir à tu justicia yo el primero.

Aqui quiero que mires  
un pecador metido  
en la ciega prision de sus errores;  
que no temo te aïres  
en mirarte ofendido,  
pues abogando estàs por pecadores;  
que las culpas mayores

son

son las que mas declaran  
 tu noble pecho santo,  
 de que te precias tanto:  
 pues quando las mas graves se reparan,  
 en mas tu sangre empleas,  
 y mas con tu clemencia te recreas.  
 Por mas que el peso grave  
 de mi culpa se siente  
 cargar sobre mi corvo y flaco cuello,  
 que tu yugo suave  
 facudiò inobediente,  
 quedando en nueva sujecion por ello;  
 por mas que el suelo huella  
 con passos tan cansados,  
 alcanzarte confio:  
 que pues por el bien mio  
 tienes los soberanos pies clavados  
 en un madero firme,  
 seguro voy que no podràs huirme.  
 Seguro voy, Dios mio,  
 de que el bien que deseo  
 tengo siempre de hallar en tu clemencia:  
 de esse corazon fio,  
 à quien yà claro veo  
 por las ventanas de esse cuerpo abierto,  
 que està tan descubierta,  
 que un Ladron maniatado  
 que lo ha contigo à solas,  
 en dos palabras solas

te lo tiene robado:  
 y si esperamos, luego  
 de aqui à bien poco le acertarà un ciego.

**A** buen tiempo he llegado;  
 pues es quando tus bienes  
 repartes con el nuevo testamento.  
 Si à todos has mandado  
 quantos presentes tienes,  
 tambien ante tus ojos me presento.  
 Y quando en un momento  
 à la Madre Hijo mandas,  
 al Discipulo Madre,  
 el Espiritu al Padre,  
 gloria al Ladron;  
 como entre tantas mandas  
 fer mi desgracia puede  
 tanta, que solo yo vacio quede?  
**Miradme**, que soy hijo,  
 que por mi inobediencia  
 justamente podeis desheredarme.  
 Ya tu palabra dijo  
 que hallaria clemencia,  
 siempre que à ti bolviessè à presentarme.  
 Aqui quiero abrazarme  
 à los pies de esta cama  
 donde estàs espirando:  
 que si como demando,  
 oyes la voz llorosa que te llama,  
 grande ventura espero,

pues

pues siendo hijo, quedarè heredero.  
 Por testimonio pido  
 à quantos te estàn viendo,  
 como à este tiempo baxas la cabeza:  
 señal que has concedido  
 lo que te estoy pidiendo,  
 como siempre esperè de tu largueza.  
 O admirable grandeza!  
 caridad verdadera!  
 que como sea cierto  
 que hasta el testador muerto,  
 no tiene el testamento fuerza entera;  
 tan generoso eres,  
 que, porque todo se confirme, mueres.  
 Cancion, de aqui no ay passo.  
 Las lagrimas sucedan,  
 en vez de las palabras que te quedan:  
 que esto nos pide el lastimoso caso,  
 no contentos, agora  
 quando la tierra, el sol, y el cielo llora.

F I N.







OBRAS

Del Maestro

Leon

G-E 590